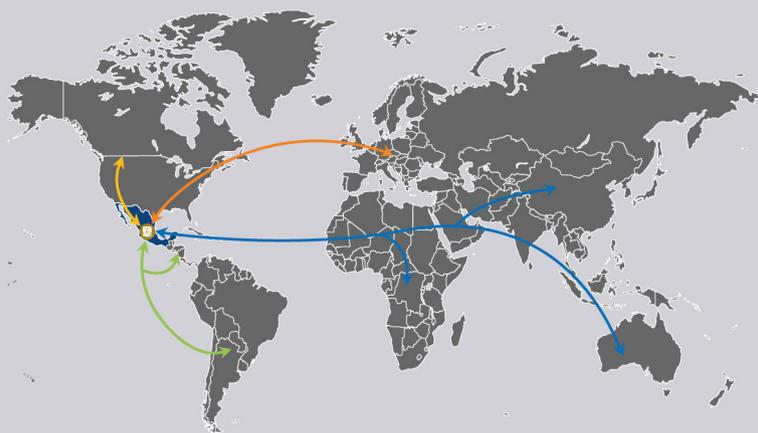


# La internacionalización de la universidad pública: retos y tendencias

Una visión desde la UNAM



Federico Fernández Christlieb  
Alejandro Velázquez Montes  
*Coordinadores*



Universidad Nacional Autónoma de México

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio electrónico o mecánico, sin la autorización por escrito de los autores o coordinadores

# La internacionalización de la universidad pública: retos y tendencias

Una visión desde la UNAM

Federico Fernández Christlieb  
Alejandro Velázquez Montes  
*Coordinadores*



Universidad Nacional Autónoma de México  
México, 2020

**Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas**

**Nombres:** Fernández Christlieb, Federico, editor | Velázquez Montes, Alejandro, editor.

**Título:** La internacionalización de la universidad pública: retos y tendencias. Una visión desde la UNAM / Federico Fernández Christlieb, Alejandro Velázquez Montes, coordinadores.

**Descripción:** Primera edición | México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2020.

**Identificadores:** LIBRUNAM 2082708 | ISBN 978-607-30-3236-0

**Temas:** Educación superior -- Cooperación internacional | Movilidad de estudiantes universitarios | Educación y globalización.

**Clasificación:** LCC LB2324.I56 2020 | DDC 378.01--dc23

Este libro fue sometido a un proceso de dictaminación de pares académicos externos a la Secretaría de Desarrollo Institucional, de acuerdo con sus normas editoriales.

La internacionalización de la universidad pública: retos y tendencias.  
Una visión desde la UNAM

Primera edición: 16 de junio de 2020

D.R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México  
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México  
Dirección General de Cooperación e Internacionalización  
San Francisco 400, Col. del Valle, Alcaldía Benito Juárez,  
C.P. 03100, Ciudad de México

ISBN de la obra: 978-607-30-3236-0

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México / Made and printed in Mexico

Diseño de portada: Ximena Gómez González Cosío

Diseño y transcripción de textos con el apoyo de: Liliana Martínez Díaz, Misael Vera Santana, Paula Andrea Vázquez Villegas

Portada alumnos de movilidad: Steven Mejía Osso, Laura Redondo Toro, Rodolfo Alejandro Rebollar Villegas, Randall Brandon Lorenzo Montoya, Ingrid Huezo Vapnik, Ricardo Minaya Sainz, Faustino Feliz Herrand, Fabiola Reyes Perea



## UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Graue Wiechers

**Rector**

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

**Secretario General**

Dra. Mónica González Contró

**Abogada General**

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

**Secretario de Desarrollo Institucional**

Dr. Francisco José Trigo Tavera

**Coordinador de Relaciones y Asuntos Internacionales**

Dr. José Roberto Castañón Romo

**Director General de Cooperación e Internacionalización**

### **La internacionalización de la universidad pública: retos y tendencias. Una visión desde la UNAM**

Coordinadores:

Federico Fernández Christlieb

Alejandro Velázquez Montes

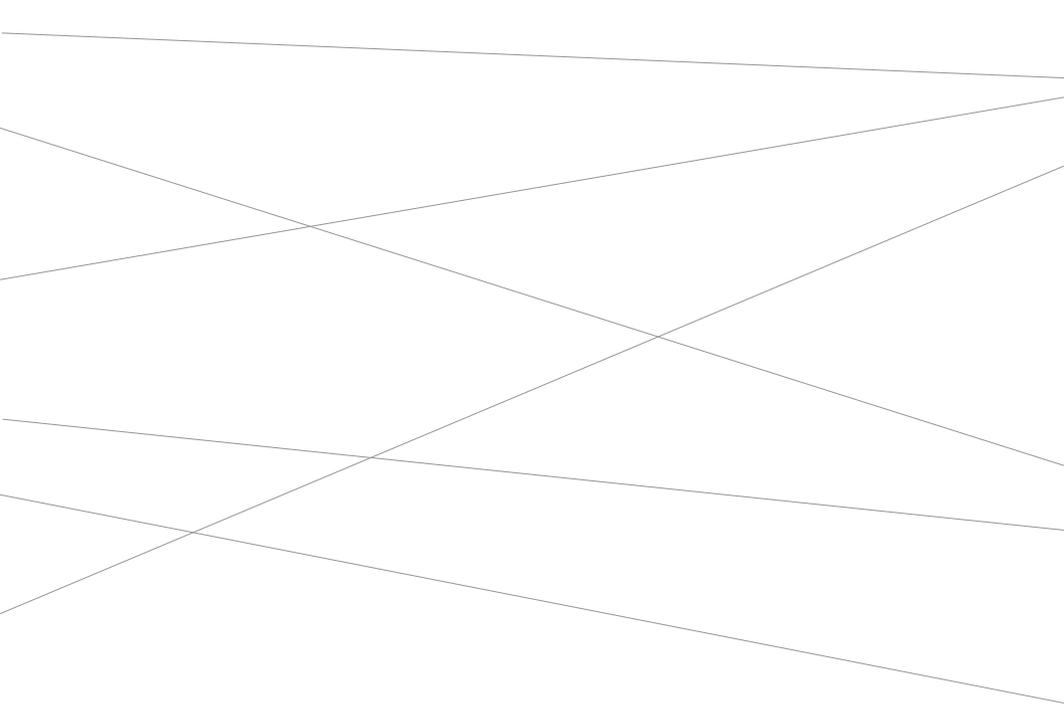
Cuidado de la edición:

Pamela Suárez Valencia

Edición:

Ximena Gómez González Cosío

Dolores González-Casanova Fernández

The top half of the cover features several thin, light gray lines that intersect to form a complex, abstract geometric pattern. The lines are mostly straight but have slight curves, creating a sense of movement and depth. The pattern is centered and occupies the upper portion of the page.

# La internacionalización de la universidad pública: retos y tendencias

Una visión desde la UNAM

Federico Fernández Christlieb  
Alejandro Velázquez Montes  
*Coordinadores*

# Índice

<b>Prólogo</b>	<i>Ken Oyama</i>	11
<b>Introducción</b>	<i>Federico Fernández Christlieb</i> <i>Alejandro Velázquez Montes</i>	15
<i>Introduction</i>	Traducción de la introducción por <i>Gloria Ornelas Hall y Susana Kolb Cadwell</i>	31
<b>Sección I: Marco contextual</b>		
1. La internacionalización de las Instituciones de Educación Superior	<i>Hans De Wit</i>	49
2. Indicadores universitarios de internacionalización	<i>Imanol Ordorika Sacristán</i>	59
3. La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior y el impulso a la internacionalización	<i>Brenda Elizabeth Galaviz Aragón</i>	71
4. Reflexiones en torno a la movilidad internacional en el contexto de la educación superior y de la llamada Cuarta Transformación de la vida pública del país	<i>Ernesto Scheinvar Gottdiener</i>	83
5. Cien años de internacionalización en la UNAM	<i>Francisco Trigo Tavera</i> <i>Federico Fernández Christlieb</i>	107
<b>Sección II: Perspectivas regionales</b>		
6. Internacionalización de la universidad pública en América Latina: una visión brasileña	<i>Aziz Tuffi Saliba</i>	129
7. Internacionalización de la universidad pública en América Latina: una visión británica	<i>Richard Follett</i>	141
8. Larga tradición de la cooperación científica México - Estados Unidos	<i>Exequiel Ezcurra</i>	149
9. Cooperación académica en el marco de las relaciones diplomáticas con América del Norte	<i>Paola Suárez Ávila</i>	155

10. La internacionalización en el fortalecimiento académico. La cooperación de las Instituciones de Educación Superior mexicanas con Europa <i>Dámaso Morales Ramírez</i>	179
11. Cooperación de las Instituciones de Educación Superior mexicanas con China <i>Enrique Dussel Peters</i>	199
12. Cooperación académica con Sudáfrica. La importancia de las Instituciones de Educación superior en África <i>Arturo Mendoza Ramos</i>	209
13. Cooperación de las Instituciones de Educación Superior mexicanas con América Latina y el Caribe <i>Rubén Ruiz Guerra</i>	219
<b>Sección III: Prospección de la internacionalización</b>	
14. Las lenguas extranjeras como factor de internacionalización <i>María del Carmen Contijoch Escontria</i>	229
15. La lengua española como factor de internacionalización <i>Roberto Castañón Romo</i> <i>Luis Miguel Samperio</i>	241
16. Cooperación internacional a nivel posgrado; codirección de tesis y formaciones conjuntas <i>Javier Nieto Gutiérrez</i>	253
17. Importancia de la investigación científica de carácter internacional <i>Carlos Arámburo de la Hoz</i>	267
18. Estrategias universitarias para alianzas de cooperación internacional, programas de movilidad estudiantil e internacionalización en casa <i>Federico Fernández Christlieb</i> <i>Alejandro Velázquez Montes</i> <i>Imelda López Villaseñor</i>	281
<b>Conclusiones</b>	321
<i>Conclusions</i>	Traducción de las conclusiones por <i>Gloria Ornelas Hall y Susana Kolb Cadwell</i> 327
<b>Los Autores</b>	333
<b>Referencias bibliográficas</b>	339

# Prólogo

*Ken Oyama*

---

En las sociedades contemporáneas prevalecen ciertos paradigmas que pueden verse reflejados en algunos términos como: la globalización, la internacionalización, la sustentabilidad, la cooperación, la sociedad y la economía del conocimiento, la industria 4.0 y muchos otros que surgen en cada momento. Curiosamente, las universidades continúan siendo las instituciones donde estos paradigmas se fundamentan, se debaten y donde se crean los saberes más avanzados y se forman las generaciones futuras que moldearán parte de las nuevas sociedades que definirán el devenir de la humanidad. Los análisis sobre la innovación educativa, la generación y el acceso a la información, la construcción del conocimiento y las innovaciones tecnológicas nos conducen necesariamente a la interacción, intercambio y colaboración entre las instituciones educativas.

La internacionalización en las universidades no es un proceso nuevo. Tampoco lo es para la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). De hecho, la refundación de la Universidad Nacional en 1910 nació con un carácter internacional acompañada de tres grandes universidades: Salamanca, Sorbona y Berkeley. A su vez, estas universidades fueron creadas o inspiradas en otras ya existentes. En la actualidad no hay ninguna institución educativa seria que no cuente con un carácter internacional.

Esta internacionalización se refleja de muchas maneras dependiendo de cada universidad. En el caso de la UNAM, la movilidad académica y estudiantil ha sido muy intensa desde sus inicios. Basta ver las miles de publicaciones en todas las áreas del conocimiento que los académicos de la UNAM han

producido en el último siglo, éstas siempre van acompañadas por otros autores de universidades de todos los continentes. El reconocimiento derivado de esta colaboración a nivel internacional es una de las grandes fortalezas de nuestra Universidad.

Es por ello que la movilidad internacional es una de las grandes tareas de nuestra Universidad. La experiencia de vida y los conocimientos que adquieren nuestros alumnos al salir del país es invaluable. La formación de ciudadanos que puedan entender y asimilar los fenómenos de un mundo cada vez más global es parte del quehacer universitario. La tarea no es fácil. Hay que recordar que somos una de las macrouniversidades más importantes del mundo, con más de 350 mil alumnos; la mayoría con muchas dificultades económicas y con una formación muy básica en el manejo de otras lenguas.

El esfuerzo que hace la UNAM para la movilidad internacional de nuestros alumnos es incomparable y ha pasado por varias etapas de desarrollo y maduración. Hoy nos encontramos en una fase de gran crecimiento en el que decenas de universidades de todos los continentes buscan la colaboración académica y la formación conjunta de alumnos. Esto se refleja en la visita de decenas de rectores, de grupos de científicos, de organizaciones culturales, embajadores y asociaciones académicas que buscan colaborar con la UNAM. En este esfuerzo, sin lugar a dudas, la nueva estructura que ha creado nuestra Universidad ha permitido organizar y promover esta internacionalización. De ahí la relevancia de este libro pues refleja parte de lo que se ha hecho con dicho tema en los últimos años.

Los contenidos que se pueden observar dentro de este libro son el producto de una reflexión colectiva en ocasión del décimo aniversario de la Dirección General de Cooperación e Internacionalización (DGECI) de la UNAM. Esta oficina se estableció en 2009 para apoyar acciones internacionales de las distintas facultades, escuelas, centros, institutos, programas,

coordinaciones y dependencias, que por muchos años habían trabajado a partir de iniciativas que no necesariamente eran conocidas entre ellas. En 2019 se convocó no sólo a responsables de dichas iniciativas sino a actores extranjeros especialistas en el tema, con el fin de pensar y discutir si lo avanzado por las instituciones de educación superior en materia de internacionalización va por buen camino.

El ritmo al que se desarrollan las actividades de movilidad estudiantil, intercambio de docentes, investigaciones conjuntas, dobles diplomas, la firma de nuevos convenios y la renovación de otros instrumentos jurídicos internacionales, apenas deja tiempo para revisar y evaluar lo avanzado. Por eso celebro este esfuerzo colectivo que lleva a la edición de este trabajo por parte de la Secretaría de Desarrollo Institucional (SDI) de la UNAM. En él participaron académicos y operadores encargados de todo tipo de programas de cooperación interinstitucional de muchos organismos de educación superior. El intercambio de ideas y la comunicación de buenas prácticas queda de manifiesto en varios de los capítulos de este libro que el lector ahora tiene en sus manos.

La tendencia que este seminario dejó ver, es que al interior de las instituciones, la coordinación de estas actividades internacionales ha mejorado. Tal es el caso en la propia UNAM, en donde en 2015 se crea una Coordinación de Relaciones y Asuntos Internacionales y en 2017 se establece una Red Universitaria de Responsables de Internacionalización de las diferentes entidades académicas y dependencias administrativas. Estas dos instancias tienen sus pares en muchas de las universidades con las que la UNAM interactúa y de ahí que la cooperación con el exterior también tienda a mejorar. Entre los retos más claros que se discutieron están los de hacer frente a un número cada vez más creciente de alumnos solicitantes de apoyos para realizar movilidad en el extranjero y el de actualizar la normatividad

que permita no sólo la revalidación de créditos después de las estancias de alumnos fuera de su institución, sino de programas muy comunes en otras latitudes, como es el caso de las maestrías o doctorados conjuntos, la educación a distancia y la supervisión de tesis por académicos de diferentes países.

Además de los autores y coautores de los textos, quiero destacar el aporte de otros revisores que han impreso en el texto mejorías sustanciales sin que ello quiera decir que esta obra constituya un programa definitivo ni mucho menos. Me refiero al aporte del Dr. Heli Barrón de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, del Perú, la Dra. Laura Otero Norza de la Universidad de Costa Rica, el Dr. Carlos Iván Moreno de la Universidad de Guadalajara y la Dra. Graciela Martínez-Zalce del Centro de Investigaciones sobre América del Norte. Asimismo, quiero reconocer el empeño de los coordinadores de la obra y del equipo de editores encabezado por la Mtra. Pamela Suárez Valencia, la Arq. Ximena Gómez González Cosío y la Mtra. Dolores González-Casanova Fernández. También agradezco a la Dra. Gloria Ornelas Hall y a la Mtra. Susana Kolb Cadwell por su traducción al inglés de la introducción y conclusiones, y desde luego, al Comité Editorial de la SDI.

Este libro debe ser el comienzo de una serie de reflexiones sistematizadas sobre el tema de la internacionalización, dado que sus contenidos evolucionan con rapidez y las instituciones deben adaptarse a este ritmo, pero de una manera meditada.

Ciudad Universitaria, CDMX, diciembre de 2019.

## Introducción

### **La internacionalización de la universidad pública; retos y tendencias**

*Federico Fernández Christlieb*

*Alejandro Velázquez Montes*

---

La internacionalización no es un fin en sí mismo, sino una parte de la estrategia que pueden adoptar las instituciones de educación superior para conseguir sus objetivos académicos. Debemos empezar, por tanto, identificando cuáles son esos objetivos partiendo del hecho que no todas las instituciones persiguen los mismos. Unas buscan la excelencia en docencia, otras la investigación de punta o la obtención de patentes, otras más desean incidir favorablemente en el entorno social de sus miembros o de su localidad, mientras otras buscan establecer un negocio rentable (Gacel-Ávila, 2002; Marcovitch, 2002). Hay algunas que lo desean todo a la vez.

El lector debe ubicar a la institución que lo cobija de modo que el mensaje de este libro sea lo más asertivo posible. La clasificación necesaria entre las Instituciones de Educación Superior (IES) pasa por considerar si pertenecen al ámbito de lo público o de lo privado, considerar también su tamaño relativo o el número de sus estudiantes y de su cuerpo académico. Así mismo se les puede dividir de acuerdo con la orientación educativa que explícitamente profesan o si se respaldan en alguna filosofía específica. Un factor decisivo que nos permite identificar los objetivos de las IES resulta de ubicarlas en un país u otro y, por lo tanto, de saber en qué contexto sociopolítico se desarrollan y qué grado de autonomía ostentan. Más aún, es importante saber en qué región de dicho país se localizan porque eso nos permitirá

conocer probablemente sus rasgos y valores culturales. Sus respectivos objetivos están condicionados por todas estas características que, además, pueden variar con el tiempo en una misma institución. Las IES son pues, de muy diversa naturaleza.

Como señalamos, la división más definitoria del carácter de las IES consiste en saber si se trata de instituciones públicas o instituciones privadas. Este libro se enfoca en las primeras. Por su volumen matricular y por su vocación social, nos interesa explorar el fenómeno de la internacionalización en las universidades públicas de América Latina y en especial en las instituciones mexicanas.

La manera en la que los diversos tipos de IES se enfrentan a su problemática específica ha sido abundantemente estudiada por especialistas de la educación desde muy diversos ángulos. La *Revista Iberoamericana de Educación Superior* publicada por el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), conjunta innumerables estudios desde el enfoque cuantitativo y cualitativo y en la consideración analítica de nuevas tecnologías y pedagogías. Sobre la internacionalización de las instituciones también hay una bibliografía considerable (Didou Aupetit, 2016; Didou Aupetit y Gérard, 2009; Gacel-Ávila, 2002; Gacel-Ávila, 2003; Ramírez Bonilla, 2017; Ramírez García y Sutton, 2016; Sebastián, 2000). La diferencia con los enfoques de estas publicaciones parece ser la urgencia de contar con mejores elementos para tomar decisiones en materia de acciones internacionales. Nos parece que las magnitudes del problema son tales que es necesario atacarlas en este momento y seguramente dejar los expedientes abiertos para atender el asunto de la internacionalización desde una óptica académica de manera permanente. Planteemos cuatro características de la internacionalización de las universidades que sintetizan bien esta urgencia y los retos a los que nos enfrentamos, así como las tendencias

que se siguen a nivel planetario: la internacionalización es un fenómeno masivo, vertiginoso, trascendente e inevitable. Veamos cada una de estas características:

1. La internacionalización es un fenómeno **masivo** porque involucra a millones de universitarios en todo el mundo. Se calcula que, en el momento en que escribimos este texto, hay 7 millones de alumnos haciendo estancias de movilidad fuera de su país de origen. En América Latina, la movilidad estudiantil ha crecido 93% en la última década (UNESCO, 2015). Dicho de otro modo, la internacionalización ya está en la cultura educativa. Los alumnos quieren conocer otras instituciones en otros países y aprender nuevas formas de pensar, de imaginar y de resolver su existencia tanto individual como colectiva.
2. La internacionalización es un fenómeno **vertiginoso** porque los cambios ocurren a velocidades muy rápidas y las instituciones no necesariamente tienen la capacidad de adaptar sus procedimientos a ese ritmo inasible. Cuando se fundó la Dirección General de Cooperación e Internacionalización (DGECI) en la UNAM en 2009 para impulsar la movilidad, se enviaron a 28 alumnos al extranjero; en 2019 esa oficina envió a 1,752 y, por cada uno de los que fueron apoyados con becas para salir al extranjero, hubo tres o cuatro candidatos casi tan buenos como ellos (DGECI, 2020). Las negociaciones entre universidades se están dando en un ambiente que tiende a saturarse. Puede ser que llegue el momento en los próximos diez o veinte años en que no tengamos más capacidad para asumir compromisos y poder cumplirlos satisfactoriamente. Tenemos que priorizar a nuestros socios

académicos, ser proactivos y definir estrategias, aunque sean mínimas (Gacel-Ávila, 2000).

3. La internacionalización es un fenómeno **transcendente** porque, lo que acordemos con una institución hoy, comprometerá a nuestra universidad por varios años. Aprovechar una oportunidad de aliarse ahora es importante porque si una IES la deja pasar, otra vendrá a tomar su lugar. De igual manera, atarse a un convenio que implique compromisos difíciles de cumplir, condenará a una IES a estar vinculada con actividades que probablemente no le convienen. Pero la mayor trascendencia de la internacionalización es que permite a las IES de un país colaborar en el análisis y la posible resolución de algunos de sus problemas locales. Las sociedades del conocimiento necesitan de las universidades. La educación masiva de calidad será fundamental en el desarrollo de los países y de sus regiones, y esa calidad habitualmente se encuentra vinculada a las alianzas interinstitucionales e internacionales. Esto es lo que se ha dado en llamar la “diplomacia científica” (Rodríguez Campos, 2019).
4. La internacionalización es un fenómeno **inevitable** porque va a ocurrir con nosotros o sin nosotros. Aquí es importante actuar e incidir en este proceso porque las universidades públicas tienen mucho que decir. Queremos ser actores, no espectadores arrastrados por la corriente. Si no reflexionamos desde la óptica académica, corremos el riesgo de vernos engullidos por una globalización que nosotros no decidimos. Y no sólo se trata del intercambio de alumnos o las publicaciones científicas conjuntas. La internacionalización de las Instituciones de Educación Superior está

ligada a la globalización de la economía y la tecnología. Si en los próximos años China y Estados Unidos van a luchar por establecer reglas en estos campos, América Latina no puede quedarse esperando a ver cómo soplan los vientos. ¿Quién si no las universidades, tendrán capacidad de analizar estas situaciones de una manera integrada, sensata, responsable y estratégica?

Precisamente porque este es un fenómeno masivo y vertiginoso, hay que detenerse. Precisamente porque es un fenómeno importante e inevitable, hay que adentrarnos con cuidado, con fundamentos y con una detallada planeación. Este libro tiene por objeto hacer un alto en el camino y provocar una reflexión sobre la manera en la que las universidades públicas se están enfrentando a este mundo lleno de oportunidades. Buscamos generar una discusión sobre el tema de la internacionalización de la universidad pública, identificando sus tendencias recientes y los retos que tienen las distintas IES en el horizonte próximo. Para generar esta discusión, hemos invitado a 21 especialistas de IES de distintos países y, sobre todo, conocedores del medio educativo mexicano. Los editores de este trabajo les hemos propuesto algunas preguntas iniciales que nos parecen básicas para reflexionar sobre el fenómeno de la internacionalización de las IES.

Entre las respuestas más o menos consensuadas, se obtiene una definición que le da a este fenómeno su real talla: la internacionalización es la incorporación de la dimensión global e intercultural en los programas curriculares y en las actividades formativas de los estudiantes (De Wit, Gacel-Ávila, Jones y Jooste, 2017). Dicho de otra manera, se debe pensar en el impacto que las acciones internacionales tienen sobre el currículo y, por consiguiente, en los estudiantes que se forman

con dicho currículo. Es un asunto de mejorar la calidad de la educación, de la investigación y de la difusión cultural. Si las mejores prácticas educativas han sido desarrolladas por determinado país, las universidades deben explorar en las instituciones de ese país. Si por el contrario se considera de manera probada que las mejores prácticas en algún otro campo están en el país de origen de la IES, entonces la búsqueda debe dirigirse hacia las instituciones del propio país. La calidad internacional no significa que siempre haya que salir a buscar respuestas en el extranjero pues en ocasiones hay excelentes recursos educativos en el medio local. Estos recursos, entonces, son materia de exportación, de internacionalización como moneda de cambio.

Ahora bien, ¿cómo deben las IES públicas proyectar su internacionalización?, ¿cuál es la estrategia que seguirá una IES para conseguir sus objetivos a través de la internacionalización?, ¿con qué recursos humanos, de infraestructura y económicos cuenta para ello?, ¿qué presupuesto adicional está dispuesta a destinar en actividades de internacionalización?, ¿qué programas, objetivos y metas deben privilegiarse en las oficinas de internacionalización de las IES públicas?, ¿qué actividades o modalidades de internacionalización son susceptibles de ser organizadas en cada IES? De estas preguntas generales, hemos lanzado a cada autor algunas más específicas que son propias de su campo de conocimiento o de su experiencia académica-administrativa. En los siguientes párrafos se verá cuáles han sido estos cuestionamientos.

El capítulo 1 es de la autoría del profesor Hans De Wit y lleva por título **La internacionalización de las Instituciones de Educación Superior**. De Wit es, sin duda, uno de los expertos mundiales en esta materia; de modo que sus opiniones han permitido fijar de alguna manera el tono de este libro sin cerrarse a la reflexión propiamente local que puede disentir de su opinión. El autor atenderá, entre otras, las siguientes preguntas: ¿Qué se

entiende por “internacionalización” de las IES? Considerando que hay muy diversos tipos de universidades en países cultural y económicamente muy diferentes ¿cuáles son los objetivos generales que deben perseguir las IES con sus programas de cooperación internacional? ¿Cuáles serían los objetivos específicos de internacionalización que debería perseguir una universidad pública latinoamericana de tamaño macro, laica, y gratuita?, por ejemplo: Universidad de Guadalajara (UdG), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Instituto Politécnico Nacional (IPN), la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) en Perú, la Universidad de Buenos Aires (UBA) en Argentina. La internacionalización de las universidades es considerada como intrínsecamente benéfica, pero ¿existe algún riesgo al abrir las puertas o acordar compromisos con universidades procedentes de países política y económicamente más poderosos e influyentes? ¿Cuáles regiones alternativas en el mundo se considera que cuentan con instituciones interesantes con las que las universidades latinoamericanas públicas deberían asociarse en los próximos años?

El capítulo 2 se intitula **Indicadores universitarios de internacionalización** y es obra de Imanol Ordorika Sacristán. Las preguntas que guiaron su participación son las siguientes: ¿Cuál ha sido el propósito de los *rankings* de universidades desde su origen? ¿Cuáles son los riesgos a los que se exponen las universidades —por ejemplo, de América Latina— al comprometer sus planes de trabajo con objetivos ligados a los indicadores de los *rankings*? ¿Qué otro tipo de indicadores no quedan contenidos en los *rankings*, aunque sean de suma importancia?, ¿está sistematizado el seguimiento de estos otros indicadores en universidades como la UNAM?, y ¿cuáles son las alternativas de las IES públicas para internacionalizar su currículo y sus acciones

sin depender de los *rankings* o de indicadores que restrinjan sus objetivos sociales?

Brenda Elizabeth Galaviz Aragón, nos dará una visión de amplio espectro a partir de su experiencia en la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). A ella le hicimos las siguientes preguntas: ¿qué tan difícil es la cooperación entre IES mexicanas públicas y privadas? ¿Cuáles han sido los mayores problemas para esta cooperación? ¿En qué medida es estratégica la alianza de IES mexicanas para internacionalizar el currículo? ¿Conoce alguna experiencia exitosa en este sentido? ¿Qué significa para la ANUIES la internacionalización del currículo y cómo puede conseguirse en las IES públicas? ¿En qué consisten específicamente los programas de internacionalización impulsados por la ANUIES? El capítulo 3 lleva entonces por título: **La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior y el impulso a la internacionalización.**

En el capítulo 4 **Reflexiones en torno a la movilidad internacional en el contexto de la educación superior y de la llamada Cuarta Transformación de la vida pública del país,** Ernesto Scheinvar Gottdiener esboza las directrices generales que guían los programas de becas de movilidad internacional del gobierno federal 2018-2024, canalizados a través de la Secretaría de Educación Pública y más específicamente, mediante la Coordinación Nacional de Becas para el Bienestar Benito Juárez. Entre las preguntas a las que responde este capítulo figuran las siguientes: ¿Cómo han sido los programas de becas de movilidad estudiantil internacional en administraciones previas y cómo plantea el actual gobierno orientar dichos apoyos? ¿Qué significa una población estudiantil vulnerable y qué debemos prever para asegurar que ningún alumno talentoso se pierda de las oportunidades internacionales por falta de financiamiento?

Luego de revisar las generalidades de la internacionalización de las universidades públicas, en particular de las mexicanas, el capítulo 5 se propuso responder a varias preguntas para identificar el papel específico de la UNAM en este proceso advirtiendo que, desde su refundación en 1910, la Universidad Nacional entró en un diálogo importante con instituciones extranjeras que imprimieron huella en ella. De ahí que su título sea: **Cien años de internacionalización en la UNAM**. En este texto, Francisco Trigo Tavera y Federico Fernández Christlieb nos responden: ¿cuáles fueron las primeras experiencias internacionales de la UNAM? ¿Cómo se desarrollaron las sedes de la UNAM en el extranjero? ¿Cuáles son los objetivos de las sedes? ¿Cómo se concilian los planes internacionales de desarrollo de las entidades académicas con los de la administración central de la UNAM? Las preguntas son pertinentes por tratarse de una institución cuyas actividades internacionales en México son de lo más voluminosas.

Los capítulos del 6 al 13 permiten darse una idea de las distintas miradas regionales que abarcan América, África, Asia y Europa. Aziz Tuffi Saliba, autor del capítulo 6, **Internacionalización de la universidad pública en América Latina**, nos proporciona **una visión brasileña** del tema de este libro contestando preguntas tales como: ¿Cómo definiría a una “universidad internacional”? ¿Qué características debe tener? ¿Cuáles son los riesgos de no contar con una estrategia de internacionalización? ¿Cuál es el interés de las IES brasileñas en relacionarse con IES de otros países de América Latina? ¿Qué estrategias está empleando la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG) para internacionalizarse? Así mismo pedimos abordar el siguiente tema: Fuera de Europa, Norteamérica y los grandes estados de Asia Oriental, ¿qué regiones alternativas considera que deben explorarse para buscar socios académicos?

Del mismo modo, Richard Follett nos habla en el capítulo 7 sobre la **Internacionalización de la universidad pública en América Latina**, pero en este caso lo hace desde una **visión británica** siguiendo preguntas más acordes con la perspectiva actual del Reino Unido: ¿Cuál es el interés general de las IES del Reino Unido por relacionarse con América Latina? ¿Cuáles son los objetivos específicos de la Universidad de Sussex en su relación con IES de América Latina? ¿Hay un cambio de estrategia en las relaciones internacionales de las IES británicas con América Latina a la luz del *Brexit*? Por último, planteamos al Profesor Follett lo siguiente: fuera de América Latina ¿cuáles son las regiones del mundo que más interesan como socios académicos a universidades inglesas como Sussex y por qué razón?

El capítulo 8 se intitula **Larga tradición de la cooperación científica México - Estados Unidos**, y es de la autoría de Exequiel Ezcurra. Las preguntas a las que nos responde son las siguientes: ¿Cuál es la relevancia de las relaciones académicas entre IES de México y de Estados Unidos en momentos en los que está presente un discurso de animadversión geopolítica por la situación migratoria? La segunda pregunta fue planteada así: en un mundo cambiante y con la emergencia de nuevos actores internacionales, ¿sigue siendo prioritaria la relación de las universidades públicas mexicanas con IES estadounidenses? El Dr. Ezcurra, de manera elocuente, ilustró en su capítulo que la cooperación entre Estados Unidos y México en materia académica es de las más longevas y productivas.

Paola Suárez Ávila, en el capítulo 9, completa la visión sobre Norteamérica al tenor de los siguientes planteamientos. El primero fue: América del Norte se asume como una región económica, pero dista mucho de ser una región cultural. ¿Qué oportunidades de cooperación académica se abren para las universidades mexicanas con las norteamericanas en este contexto? El segundo: ¿Cuáles son las características generales que

hacen diferentes a las IES canadienses de las estadounidenses y qué ventajas pueden tener las IES mexicanas de esta diferencia? ¿Qué oportunidades adicionales pueden ofrecernos las IES de Quebec, en particular aquellas francófonas? El tercer planteamiento al que nos responde su texto fue: la colaboración entre IES y empresas privadas en Estados Unidos y Canadá es muy dinámica y ventajosa para ambas; ¿es un modelo que podría aplicarse en México entre IES públicas y empresas privadas locales? ¿Habría interés de instituciones y empresas norteamericanas en tejer relaciones de ese tipo con IES públicas mexicanas? Por último, se le preguntó: ¿Cuáles son los escenarios extremos (optimista y pesimista) que usted ve en las relaciones entre IES mexicanas y sus pares de Estados Unidos y Canadá en un horizonte a 20 años? ¿De qué dependen estos escenarios? Sus respuestas llevan por título **Cooperación académica en el marco de las relaciones diplomáticas con América del Norte.**

Dámaso Morales Ramírez nos ofrece en el capítulo 10, **La internacionalización en el fortalecimiento académico. La cooperación de las Instituciones de Educación Superior mexicanas con Europa**, siguiendo las preguntas que exponemos a continuación: ¿Cuál ha sido la importancia de la cooperación internacional entre IES mexicanas y europeas? ¿Cuáles son las nuevas oportunidades de cooperación académica que usted detecta actualmente en Europa para las IES mexicanas? ¿Qué deben esperar las IES mexicanas de sus contrapartes británicas después de consumado el *Brexit*? ¿Cuáles son las oportunidades de cooperación internacional que se abren en esta coyuntura? Así mismo se le expuso: fuera de países tradicionalmente considerados para entablar relaciones académicas (España, Francia, Reino Unido, Alemania) ¿cuáles considera usted que son los países cuyas IES ofrecen interesantes posibilidades de cooperación internacional para las IES públicas de México y por qué? Además, Morales nos hablará de las ventajas nuevas

que la UNAM podría obtener de su red de oficinas establecidas en Europa (Londres, Madrid, Berlín y París) y qué mecanismos o estrategias debería seguir para ello. Del mismo modo, nos dirá si seguirá siendo España el país con mayores oportunidades de colaboración académica para las IES públicas mexicanas y por qué.

Para hablar de estos temas no podía faltar una visión sobre las relaciones de México en Asia. En el capítulo 11, Enrique Dussel Peters nos habla de la **Cooperación de las Instituciones de Educación Superior mexicanas con China** y estructura su guion a partir de las siguientes preguntas: ¿Cómo clasificaría (en distintos tipos) a las IES que existen en China? ¿Con cuáles de estos tipos conviene a las universidades públicas mexicanas establecer relaciones académicas? ¿Cuál es la relación entre empresas y universidades en China? ¿Existen riesgos al establecer compromisos de mediano plazo con instituciones chinas? ¿Qué papel ha jugado el Centro de Estudios China-México (CECHIMEX) de la Facultad de Economía de la UNAM en la internacionalización de las IES?

En el capítulo 12, Arturo Mendoza Ramos habla sobre la **Cooperación académica con Sudáfrica y las posibilidades con algunos otros países del continente**, a partir de la creación del Centro de Estudios Mexicanos de la UNAM en Johannesburgo. África como continente no es homogéneo; las IES en cada país se enfrentan a retos distintos. El autor ofrece su visión a la luz de las siguientes preguntas: ¿Es importante la cooperación universitaria con instituciones de educación superior de países africanos? ¿Por qué es académicamente importante?; ¿qué regiones o países le parece que son los más adecuados en África para emprender proyectos de cooperación conjunta con ellos? ¿Cuáles son las circunstancias geopolíticas actuales que pudieran hacer ventajosa la cooperación con IES localizadas en África respecto a las asiáticas o las latinoamericanas? ¿qué países y

tipo de instituciones se han acercado a las IES mexicanas en los últimos años y en especial a la UNAM? ¿cómo explica este acercamiento? ¿cuál es el propósito? ¿conviene a los alumnos de IES públicas mexicanas hacer movilidad semestral en alguna IES africana en específico?

Rubén Ruiz Guerra, por su parte, nos habla en el capítulo 13 de la **Cooperación de las Instituciones de Educación Superior mexicanas con América Latina y el Caribe** en respuesta a las siguientes preguntas: En términos de volumen (de convenios, por ejemplo), la cooperación de IES mexicanas con IES de América Latina ha sido mucho mayor que con otras áreas geográficas: ¿En términos de calidad, lo ha sido también? ¿Cuál ha sido históricamente la influencia de México y de la UNAM en las IES de América Latina? ¿Qué hizo Brasil para posicionar a varias de sus IES en los primeros lugares mundiales? ¿Las acciones realizadas en Brasil podrían replicarse en México? ¿Por qué? ¿Cuáles son las posibilidades de cooperar con IES del Caribe? ¿Con qué IES? ¿Con qué acciones específicas de internacionalización? ¿Qué compromisos deben asumir las macro universidades públicas de México respecto de las IES de Centroamérica? Con este capítulo termina el análisis regional y damos paso a tratar la internacionalización desde el ámbito mexicano.

Los capítulos 14 y 15 abordan el problema de la lengua como obstáculo para desarrollar relaciones internacionales, pero también como oportunidad para compartir visiones del mundo complementarias. María del Carmen Contijoch Escontria nos habla de **Las lenguas extranjeras como factor de internacionalización** siguiendo más o menos este orden: en su experiencia personal, ¿qué ventajas ha obtenido por el conocimiento y práctica de alguna lengua extranjera? Institucionalmente, ¿qué papel debe jugar el aprendizaje de alguna lengua extranjera para los estudiantes latinoamericanos? ¿Existen algunas lenguas extranjeras más relevantes que otras para los alumnos que buscan

internacionalizarse? ¿Qué estrategias está empleando la Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción (ENALLT) para ampliar la cobertura de oportunidades y que los alumnos puedan aprender una lengua? Roberto Castañón Romo y Luis Miguel Samperio nos hablan de **La lengua española como factor de internacionalización** de la siguiente manera: ¿Cuál es la presencia numérica y la importancia relativa del español en el mundo? Fuera de América Latina y España, ¿es el español una lengua de comunicación internacional? ¿Qué políticas ha adoptado el Centro de Enseñanza para Extranjeros (CEPE) para incrementar la internacionalización de la universidad?

El capítulo 16 lleva por título **Cooperación internacional a nivel posgrado; codirección de tesis y formaciones conjuntas**. Su autor, Javier Nieto Gutiérrez, se guía por las siguientes preguntas: ¿En qué medida son importantes hoy en día los programas conjuntos (por ejemplo, maestrías) entre las IES mexicanas y extranjeras? La codirección de tesis o cotutoría es algo cada vez más frecuente entre académicos de diferentes IES. ¿Cómo visibilizar e institucionalizar las cotutorías de tesis entre académicos de universidades de distintos países? En términos de calidad académica, ¿qué importancia tiene la movilidad internacional en el posgrado?, ¿qué facilidades puede dar la UNAM a sus alumnos de doctorado para que cumplan con el requisito de publicación de un artículo en revista internacional para graduarse? Y, finalmente, ¿cómo imagina la internacionalización de los posgrados de la UNAM en 20 años?

Para abordar asuntos relacionados con la **Importancia de la investigación científica de carácter internacional**, Carlos Arámburo de la Hoz nos responde en el capítulo 17 las siguientes preguntas: En el mundo actual, ¿es posible la investigación de calidad sin la cooperación internacional? En las áreas de ciencias básicas ¿cuáles son los socios (IES o países) que usted considera prioritarios para las IES públicas mexicanas? El autor nos

responde con ejemplos elocuentes que pueden ser paradigmáticos para la cooperación internacional.

El capítulo que cierra esta obra está dedicado a las **Estrategias universitarias para alianzas de cooperación internacional, programas de movilidad estudiantil e internacionalización en casa**. Aquí se detalla el proceso de reflexión que dio lugar a concebir estrategias para seleccionar a los socios académicos más adecuados de acuerdo con los objetivos de la UNAM. Sus autores, Federico Fernández Christlieb, Alejandro Velázquez Montes e Imelda López Villaseñor, estuvieron involucrados en la concepción del diagnóstico y de las iniciativas para mejorar las relaciones internacionales de la UNAM con IES de prácticamente todo el mundo. Como en los otros capítulos, hubo una serie de preguntas que guiaron su exposición: ¿Cómo era la cooperación internacional de la UNAM a mediados de la década de 2010? ¿Qué hallaron en el diagnóstico de la cooperación internacional de la UNAM que no estaba a tono con las nuevas tendencias mundiales? ¿Cuáles son los países y las IES más convenientes como socios académicos para la UNAM? ¿Qué estrategias pueden adoptarse para fomentar la internacionalización siendo que los recursos para estancias en el extranjero son limitados?

Un texto a manera de conclusión se presenta al final, seguido de las síntesis curriculares de los autores de estos textos a quienes agradecemos su disponibilidad. También queremos agradecer a los operadores de esta iniciativa tanto en la DGEI y en la Coordinación de Relaciones y Asuntos Internacionales (CRAI) como en otras áreas de la UNAM, a los ex becarios de movilidad internacional y miembros del programa UNAMigo que transcribieron algunas de las entrevistas. La cuidadosa coordinación editorial estuvo a cargo de Pamela Suárez Valencia, Ximena Gómez González Cosío y Dolores González-Casanova Fernández. Finalmente damos nuestro agradecimiento a los

revisores, dictaminadores y editores del presente libro y al Comité Editorial de la Secretaría de Desarrollo Institucional (SDI) de la UNAM.

La internacionalización de la universidad pública en México está en marcha. Queda en las propias IES decidir cómo será y qué objetivos se perseguirán con ella. Lo que no parece viable es quedar marginados de este proceso acelerado cuyos rumbos no están del todo definidos. Dar elementos al lector para definir mejor lo que a su institución conviene, es el propósito último de este esfuerzo editorial.

## Introduction

### Universities in Latin America: trends and challenges

*Federico Fernández Christlieb*

*Alejandro Velázquez Montes*

---

Internationalization is not an end in itself, but a means for higher education institutions to reach their academic goals. These can vary greatly between institutions and must therefore be clearly identified in order to be fulfilled. Some institutions pursue academic excellence; others prioritize cutting-edge research and obtaining patents. Still others aim to favorably impact the social environment of their community, while others set out to establish a profitable business (Gacel-Ávila, 2002; Marcovitch, 2002). Some want it all.

To make the most of this book, readers ought to identify the type of institution they study or work at. The classification of Higher Education Institutions (HEIs) is based on whether they are public or private, as well as on their relative size or on the number of students and faculty. They can also be categorized according to the pedagogical perspective professed. A significant factor in the differentiation of HEIs' goals is the country in which they are located, as this determines the institutions' political and social context, as well as their degree of autonomy. In addition, identifying the region within the country in which they are located can shed light on their cultural values. All these characteristics play a role in determining an

institution's objectives, which can vary over time. As can be seen, Higher Education Institutions are highly diverse.

This book focuses on public institutions of higher education, characterized by a high enrollment volume and a commitment to social equity. Specifically, it explores the phenomenon of internationalization in public universities in Latin America, particularly Mexico.

The different ways in which Higher Education Institutions approach their specific issues and contexts has been widely studied by education specialists, from various perspectives. The *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, published by the Institute for University Studies and Education of the National Autonomous University of Mexico (Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación de la Universidad Nacional Autónoma de México-UNAM), gathers innumerable studies, both qualitative and quantitative, which analyze new technologies and pedagogies in education. There is also a considerable amount of literature about internationalization (Didou Aupetit, 2016; Didou Aupetit and Gérard, 2009; GacelÁvila, 2002; Gacel-Ávila, 2003; Ramírez Bonilla, 2017; Ramírez García and Sutton, 2016; Sebastián, 2000). These publications highlight the urgent need for information and decision-making strategies related to international affairs. The magnitude of this issue makes it imperative to approach issues related to internationalization from an academic standpoint, leaving open a permanent line of research. We propose four characteristics and global megatrends of internationalization, which synthesize the trends, as well as urgent challenges and commitments faced in this context: Internationalization is massive, fast-paced, transcendental, and inevitable.

1. Internationalization is **massive** because it involves millions of university students worldwide. At the

time of writing, approximately 7 million students are studying abroad. In Latin America, student mobility has increased by 93% in the last decade (UNESCO, 2015). In other words, internationalization has become part of the education culture. Students are eager to experience higher education in other countries and to learn new ways of thinking and of imagining both their personal and collective existence.

2. Internationalization is **fast-paced** because changes in this area occur rapidly and institutions are often not capable of adapting their procedures at this seemingly unstoppable pace. When the Office for International Cooperation (Dirección General de Cooperación e Internacionalización-DGECI) was founded at the National Autonomous University of Mexico (UNAM) in 2009 to boost outbound international mobility, it sent 28 students to study abroad. By 2019, the Office awarded 1,752 scholarships for students, chosen from among three or four times as many equally outstanding candidates (DGECI, 2020). Negotiations between universities are taking place in this context of fast-growing numbers, which points to a time in the next ten to twenty years in which agreements between universities will overpass the institutional capacity to comply fully. Therefore, partners must be carefully chosen to respond to academic priorities, and strategies must be outlined (Gacel-Ávila, 2000).
3. Internationalization is **transcendental** because commitments are far-reaching and long-lasting. Opportunities to establish an agreement should be seized, as another HEI will always be interested if the first lets it pass. Similarly, signing an agreement

that includes commitments that are difficult to comply with, will condemn HEIs to an overload of activities that do not align with their own goals. The greatest transcendence of internationalization is that it allows HEIs to become involved in the analysis and solution of local and national issues. Societies of knowledge need universities. Massive quality education is fundamental for national and regional development, and this quality is usually linked directly to interinstitutional and international alliances. This has been recently termed ‘scientific diplomacy’ (Rodríguez Campos, 2019).

4. Internationalization is **inevitable** since it will continue, regardless of who is on board. But universities in Latin America, particularly public universities, can influence this process by becoming actors rather than spectators dragged along by the current. If a stance is not taken in favor of academic-centered decision-making, universities may find themselves engulfed in a form of globalization they did not choose. Internationalization of HEIs is not just about student mobility or joint scientific publications; it is tied to the globalization of economy and technology. Latin America cannot sit back and passively wait for conflicts between China and the United States to set the rules in these two areas. Who, if not universities, have the capacity to analyze these situations in an integrated, sensible, responsible, and strategic way?

It is because internationalization is **massive** and **fast-paced** that public universities need to pause and reflect. It is because internationalization is **transcendental and inevitable**, that HEIs must move forward carefully, with a well-grounded and

detailed strategy. This book aims to halt, take stock, and invite a reflection about the way in which public universities are facing an opportunity-filled world. It seeks to generate a discussion about the issue of internationalization in public universities, by identifying recent trends and upcoming challenges for HEIs. To do so, twenty-one academic specialists from HEIs worldwide with a knowledge of the Mexican educational context were invited to contribute. They were given a series of questions which the editors of this work consider fundamental to reflect on the phenomenon of internationalization in Higher Education Institutions.

Their general consensus points to a definition of internationalization set in its real dimension: internationalization is the incorporation of the global and intercultural dimensions into the curriculum and into students' formative activities (De Wit, Gacel-Ávila, Jones & Jooste, 2017). In other words, international activities impact the curriculum and therefore the students themselves. Thus, these activities are linked to improving the quality and standards of education, research, and culture communication. Internationalization does not always mean looking for answers abroad. If the best educational practices have been developed in another country, then universities should explore institutions in this country; however, if it is known that the best practices in a different field are developed in the HEIs country of origin, then this is where it ought to search. There are often excellent educational resources locally, which can be exported: internationalization as exchange currency.

Many questions can be drawn from this initial definition: How can public universities project their internationalization programs? What strategies will each HEI adopt to achieve its goals through internationalization? What infrastructure and what human and economic resources does it have in order to do so? What additional budget will it assign

to internationalization activities? What programs and goals should internationalization offices in public universities prioritize? What activities or other internationalization modalities can be organized in each HEI? These general questions were posed to each author, focused on their individual discipline and academic or administrative experience. The following paragraphs will describe these specific questions.

In Chapter 1, Professor Hans De Wit opens with the key subject of “Internationalization in Higher Education Institutions”. As a leading expert on the subject, his opinions set the general framework of the book, without excluding the possibility of local reflections that might go against his ideas. In this text, the author responds to the following questions, among others: What is understood by internationalization of HEIs? Considering the variety of university types in culturally and economically diverse countries, what general objectives should HEIs set for their international cooperation programs? What specific objectives should massive, free, and secular public universities in Latin America establish in terms of their internationalization policy? (For example the University of Guadalajara (Universidad de Guadalajara-UdG), the National Autonomous University of Mexico (Universidad Nacional Autónoma de México-UNAM), the National Polytechnic Institute (Instituto Politécnico Nacional-IPN), the National University of Colombia (la Universidad Nacional de Colombia), The National University Mayor de San Marcos (la Universidad Nacional Mayor de San Marcos-UNMSM) in Peru, and the University of Buenos Aires (la Universidad de Buenos Aires-UBA) in Argentina. The internationalization of universities is usually automatically considered beneficial. However, does opening doors and creating commitments with universities in more politically and economically influential countries pose any risks to the university? And what regions

are considered to have institutions that might be of interest for public Latin American universities in the upcoming years?

Chapter 2 is written by Imanol Ordorika Sacristán and entitled “University Indicators of Internationalization”. The following questions guided this text: What has the purpose of university rankings been since their creation? What risks are universities taking, for example in Latin America, by committing their work plan to aims linked to the university rankings criteria. What important indicators are not taken into account by university rankings, and is there a systematic follow-up of these other quality indicators in public universities like UNAM? Finally, what alternatives do public HEIs have to internationalize the curriculum and activities independently of university rankings criteria which restrict the institution’s social objectives?

In Chapter 3, Brenda Elizabeth Galaviz Aragón offers an overview of the issue based on her experience at the National Association of Universities and Higher Education Institutions (Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior-ANUIES). She was posed the following questions: How difficult is cooperation between private and public HEIs in Mexico? Which have been the main challenges for their academic cooperation? To what degree is international alliance with Mexican HEIs strategic for Internationalization of the Curriculum? Are you aware of a successful case of this type of alliance? What does Internationalization of the Curriculum mean for ANUIES, and how can it be achieved in public HEIs? What internationalization programs does ANUIES promote? This chapter is thus entitled “The National Association of Universities and Higher Education Institutions and the promotion of internationalization.”

In Chapter 4, entitled “Reflections on International Mobility in the Context of Higher Education and Mexico’s

New Government's so-called 'Fourth National Renewal', Ernesto Scheinvar Gottdiener outlines the guidelines of the scholarship programs for international mobility offered by the Federal Government 2018-2024, operated by the Ministry of Education's National Coordination, of Benito Juárez Scholarships for Welfare. Among the questions he answers are the following: How does the government's current scholarship program differ from that of previous governments? How are vulnerable student populations defined in these programs? How can we make sure that no talented student loses the opportunity for international mobility due to lack of financing?

Having examined internationalization in Mexico at the national level, Chapter 5 shifts the focus to the UNAM, answering questions about the role this university has played in this process, considering that, since its reestablishment in 1910, the university has been shaped by its continued dialogue with foreign universities. It is therefore entitled "One Hundred Years of Internationalization at UNAM". In it, Francisco Trigo Tavera and Federico Fernández Christlieb answer the following questions: Which were UNAM's first experiences in internationalization? How did UNAM's academic extension offices in other countries originate, and how did they develop? What are the aims of these offices? How do the international development plans of different Schools, Faculties, and Institutes at UNAM coincide with those of the university's central administration? These questions are particularly relevant given the high demand of inbound and outbound mobility at UNAM.

Chapters 6 to 13 present different regional perspectives on internationalization from America, Africa, Asia, and Europe. In Chapter 6, entitled "Internationalization in Public Universities of Latin America", Aziz Tuffi Saliba offers a Brazilian point of view on the issue, answering questions such as: How would you

define an ‘international university’? What characteristics should it have? What are the risks of not having and internationalization strategy? What interest do Brazilian HEIs have in associating with HEIs from other Latin American countries? What strategies is the Federal University of Minas Gerais (Universidade Federal de Minas Gerais-UFMG) implementing to become international? And finally, aside from Europe, North America, and the large states of East Asia, what regions does Brazil consider worth exploring for academic partnership?

In Chapter 7, Richard Follett reflects on “Internationalization in Public Universities in Latin America”, from a British perspective, responding to questions adapted to that specific context: What interest do HEIs in the United Kingdom have in establishing academic agreements with Latin America? What specific objectives does the University of Sussex have in relating with HEIs in Latin America? Has BREXIT impacted the strategy regarding HEIs’ academic international relationships with Latin America? Finally, Professor Follett was asked the following: Aside from Latin America, what other regions in the world are of interest to British universities like the University of Sussex for academic partnership and exchange, and why?

Chapter 8 is entitled “Long tradition of scientific cooperation Mexico - United States” and is written by Exequiel Ezcurra, who reflects on issues arising from the following questions: First, what is the relevance of academic relationships between Mexican and American HEIs, in the current context of geopolitical animosity over the migration issue? Second, is academic exchange with American HEIs still a priority for Mexican public universities, considering that the world is rapidly changing and new international actors are emerging? Dr. Ezcurra eloquently illustrates that cooperation between Mexico and the United States in academic terms has been one of the most productive and long-standing.

In Chapter 9, Paola Suárez Ávila completes the overview of North American perspectives along the following lines: First, North America is considered an economic, not cultural, region. In this context, what opportunities for academic cooperation exist between Mexican and American HEIs? Second, what differences are there between American and Canadian HEIs and what benefit can Mexican public universities obtain from this difference? What other opportunities could HEIs in Quebec offer, in particular francophone ones? Third, the collaboration between HEIs and private enterprises in the United States and Canada is dynamic and beneficial for both parties. Is this model applicable to Mexico? Would it be of interest to North American HEIs and private businesses to establish this kind of relationship with public universities in Mexico? Finally, she was asked: What extreme (positive and negative) scenarios do you foresee in the next 20 years, considering current relations between Mexican, American and Canadian HEIs? What do these scenarios depend on? Her answers are included under the title “Academic Cooperation in the Context of Diplomatic Exchange in North America.”

Chapter 10 is entitled “Internationalization for Academic Strengthening: Cooperation between Mexican and European HEIs”. In it, Dámaso Morales Ramírez reflects upon the following issues: What has the importance of international cooperation between Mexico and Europe been? What new opportunities for academic cooperation between Mexican and European HEIs do you detect? What should Mexican HEIs expect from their British academic exchange partners after BREXIT goes through? What opportunities for international cooperation does this historical juncture create? In addition, the author was asked: aside from countries traditionally considered as academic partners (Spain, France, the United Kingdom, and Germany) what other countries could offer Mexican

public universities interesting opportunities for international cooperation and why? Morales also describes new advantages that UNAM could benefit from through its academic extension offices in London, Madrid, Berlin, and Paris, recommending strategies for their development. Finally, he examines whether Spain continues to be the country with the most opportunities for future academic collaboration with Mexican public HEIs and why.

To reflect on Mexico's relationship with Asia, in Chapter 11, Enrique Dussel Peters writes about "Cooperation between Mexican HEIs and China". His ideas revolve around the following questions: How would you classify the different types of HEIs in China? With which of these would you recommend Mexican public universities establish academic relationships? What is the relationship between private enterprises and universities in China? What risks are there in establishing medium-term commitments with Chinese institutions? What role has the School of Economy's Center for Mexico/China Studies (Centro de Estudios China-México-CECHIMEX) at UNAM played in the internationalization of the HEIs?

Based on his experience at UNAM's recently created Center for Mexican Studies in Johannesburg, in Chapter 12, Arturo Mendoza Ramos writes about "Academic Cooperation with South Africa and other Possible Partners in the Continent". The African continent is all but homogenous, and each of its countries faces different challenges. The author offers his perspective based on the following questions: Is cooperation with HEIs in African countries of academic importance for Mexico, and why? What regions or countries in Africa seem to be best suited for cooperation projects? What geopolitical advantages would cooperation with higher education in Africa offer, over Asian or Latin American HEIs? What countries and what type of institutions have sought out Mexican HEIs

(particularly the UNAM), within recent years, why, and what for? Would it benefit students from Mexican public HEIs to study a semester abroad at a specific African HEI?

In Chapter 13, Rubén Ruiz Guerra discusses “Cooperation between HEIs in Mexico, Latin America and the Caribbean”, focusing on the following questions: The volume of agreements between HEIs in Mexico and Latin America has been far greater than that of other regions. Has this volume been matched by the quality of this academic cooperation? What historic influence have Mexico and UNAM had on Latin American countries? What actions has Brazil implemented to place several of its HEIs at the global forefront? Could the same strategies be replicated in Mexico, and why? What possibilities for academic cooperation with HEIs in the Caribbean does Mexico have? With which HEIs and with which specific internationalization activities? What commitments are expected from mass public universities in Mexico in contrast to HEIs in Central America? The analysis of internationalization in different regional contexts ends with this Chapter. The final chapters focus on the issue in the context of Mexico.

Chapters 14 and 15 address the issue of language as a barrier for the development of international relationships, and simultaneously as an opportunity to share complementary visions of the world. In Chapter 14 María del Carmen Contijoch Escontria talks about “Foreign Languages in the Context of Internationalization”, answering the questions that were posed to her: In your personal experience, what advantages have you obtained through the knowledge and practice of a foreign language? Institutionally, what role should learning a foreign language play among Latin American students? Are some foreign languages more relevant than others for students aiming at having an international experience? What strategies does the National School of

Language, Linguistics and Translation (Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción- ENALLT) have, to broaden opportunities for students to learn a second or third language? In Chapter 15, Roberto Castañón Romo and Luis Miguel Samperio write about “The Spanish Language in the Context of Internationalization”. They are asked: What role does the Spanish language play globally, in numerical terms? Is Spanish considered a language of international communication outside of Latin America and Spain? What policies does the Center for Foreign Students (Centro de Enseñanza para Extranjeros-CEPE) implement to increase internationalization in the UNAM?

Chapter 16, entitled “International Postgraduate Cooperation: Co-tutoring and Joint Degrees”, written by Javier Nieto Gutiérrez, responds to the following questions: To what degree are joint academic programs between HEIs in Mexico and abroad important? Given the increase of co-tutoring by academics from different countries, how can it be institutionalized and promoted? What impact can international mobility have on postgraduate academic quality? What support can the UNAM offer its postgraduate students to help them fulfill the requirement of publishing an article in an international journal in order to graduate? And finally, how do you imagine the internationalization of UNAM’s postgraduate programs in 20 years?

To address issues related to “The Importance of International Scientific Research”, in Chapter 17 Carlos Arámburo de la Hoz responds to the following questions: In today’s world, is quality research possible without international cooperation? For the Basic Sciences, what foreign HEIs should be considered for partnership with Mexican public universities? The author eloquently displays paradigmatic examples of international cooperation that shed light on the

importance of international collaboration to further scientific investigation.

Finally, Chapter 18 examines “UNAM’s Strategies for International Cooperation, Student Mobility and Internationalization at Home”, describing the development of strategies to select the most appropriate international universities as academic partners, in line with UNAM’s objectives. Its authors, Federico Fernández Christlieb, Alejandro Velázquez, and Imelda López Villaseñor, participated in designing this diagnostic strategy and other initiatives to further international relationships between UNAM and HEIs all over the world. As in the previous chapters, their reflection was guided by a series of questions: What was the status quo of international cooperation at UNAM in the mid-2010s? What opportunities for alignment with current world trends did your diagnostic of international cooperation at UNAM discover? Which countries and HEIs are most recommendable for academic partnership with UNAM? What strategies can be adopted to promote internationalization in times of limited resources for student mobility?

The book includes a final text to conclude this reflexive overview of internationalization in public universities, followed by a short biography of each of the authors, whom we thank for their collaboration. We would also like to thank the personnel of UNAM’s Office for Cooperation and Internationalization (Dirección General de Cooperación e Internacionalización-DGECI) and of the Head Office of International Affairs (Coordinación de Relaciones y Asuntos Internacionales-CRAI), who helped organize this initiative. An additional word of thanks is given to students who volunteered to transcribe interviews, and to Pamela Suárez Valencia, Ximena Gómez González Cosío, and Dolores González-Casanova Fernández, for their careful editorial coordination. Finally, we thank the reviewers and editors of this book and the under the

editorial board of the Secretariat for Institutional Development (Secretaría de Desarrollo Institucional-SDI) at UNAM.

Internationalization at public universities in Mexico is ongoing. It is up to each HEI to decide upon its objectives and the shape it will take. What does not seem possible is to remain on the sidelines of this accelerated process of unclear directions. Thus, the ultimate purpose of this book is to offer elements to better equip HEIs to define what is of benefit to them and to plan their internationalization effort.

# Sección I

## Marco contextual

---

# Capítulo 1

## La internacionalización de las Instituciones de Educación Superior<sup>1</sup>

*Hans De Wit*

---

La internacionalización es un tema clave en la educación superior actual en el mundo. Para entender y definir este fenómeno es importante contextualizarlo por el tipo de instituciones, países, regiones y actores (Altbach y De Wit, 2015; Brandenburg, De Wit, Jones y Leask, 2019; De Wit, Gacel-Ávila, Jones y Jooste, 2017; De Wit, Hunter, Howard y Egron-Polak, 2015; Jones, Beelen, Coelen y De Wit, 2016; Woldegiyorgis, Proctor y De Wit, 2018). En esta contribución hago referencia y analizo importantes indicadores del proceso de la internacionalización de la educación superior actual, tales como la importancia de la cooperación sur-sur como alternativa de la dependencia sur-norte; la importancia de una calidad basada en su propia misión y contexto como alternativa de los *rankings* internacionales y regionales; la importancia de incluir en la política de la internacionalización el tema del servicio hacia la sociedad; la importancia de un sector de educación público superior; la importancia de la internacionalización de la investigación y de la autonomía y libertad académica; la importancia de aprender de la historia; y la importancia de desarrollar una política regional para la educación superior y su internacionalización para América Latina. Termino con otros tres indicadores importantes: la relación con otras regiones en el mundo aparte

---

<sup>1</sup> Transcripción de Héctor Zavala, Coordinador de Relaciones y Gestión, Sede de la UNAM en Boston.

de América del Norte y Europa, en particular con Asia, el papel de la tecnología en el proceso de la internacionalización, y señalo la importancia de una política de internacionalización integral para la UNAM.

### **La importancia del contexto institucional**

No se puede hablar sobre cooperación internacional o una estrategia para la internacionalización de la educación superior como un modelo único. Hay diferentes contextos nacionales, regionales y globales inherentes a cada universidad, que condicionan el por qué y para qué las universidades en el mundo desarrollan sus estrategias de cooperación internacional. Es muy distinto hablar de Harvard en Boston que de *Boston College*, porque Harvard es una universidad de alta clase mundial, muy enfocada en la investigación internacional, que tiene una misión muy distinta a la de *Boston College* que es una universidad más pequeña, aunque también realiza investigación, pero es jesuita, y está entonces más vinculada con su misión católica para desarrollar su cooperación internacional. Lo mismo si hablamos sobre la UNAM que es una universidad de prestigio a nivel regional, nacional y también internacional; la UNAM es muy distinta a otras universidades más pequeñas o privadas que también tienen otros enfoques.

### **La importancia de cooperación Sur-Sur**

¿Con quién nos estamos internacionalizando?, ¿cuál es nuestra misión, nuestro contexto institucional y nacional? En el caso de América Latina en general se observa que todavía hay una tendencia para hacer la cooperación internacional solo con países desarrollados, con Europa y con Estados Unidos y Canadá y un poco con Australia, y cada vez más con algunos países en Asia

como China, Japón y Corea. Pero no hay mucha cooperación regional, y no mucha cooperación con otros países en desarrollo, en partes de África y Asia que todavía están en el camino, o con países en Asia Central. La tendencia todavía en la cooperación internacional se mira desde países como México más hacia el norte que hacia el sur. Yo creo que en eso hay un gran riesgo porque si siempre se está mirando hacia el norte, se continúa la dependencia del conocimiento, de los fondos del poder académico, del acceso a publicaciones internacionales y de los *rankings* dominados. Aunque es una realidad y en sí mismo no es malo que haya cooperación internacional con el norte pero una universidad latinoamericana debe desarrollar su propia identidad, su propio enfoque dentro del sur. De otro modo no va a ser posible desarrollar una política internacional propia y una calidad propia dentro del contexto internacional.

### **La importancia de una calidad con base en su propia identidad**

Calidad quiere decir que siempre hay que ver cómo se puede, a través de la cooperación internacional, contribuir a mejorar la investigación y la docencia, pero también el servicio a la sociedad. Por tanto, si se quiere mejorar la calidad, se tiene que desarrollar una identidad propia. No se puede ni se debe decir que hay que enseñar en inglés siempre o que se tiene que publicar en revistas indizadas, o que se tiene que mejorar en los *rankings* y estar entre las mejores instituciones del mundo. Competir en los *rankings* no es fácil ni es necesario. Es mejor preguntarse cómo se puede contribuir a mejorar la sociedad. Si esto se hace bien, quizá sí tenga como consecuencia subir en los *rankings* o entrar presente en publicaciones internacionales. Pero el problema actual para muchas universidades es que dejan que su calidad sea definida por indicadores externos provenientes del norte.

## **La importancia del servicio hacía la sociedad, local y global**

Las grandes universidades públicas de América Latina, como la UNAM, la Universidad de Guadalajara o la Universidad de Buenos Aires, tienen un papel sumamente importante en el desarrollo económico y social del país, lo cual implica que la internacionalización de estas universidades siempre tiene que estar vinculada con cómo se mejorará el desarrollo económico-social del país en el que se encuentran. Eso implica que ellas tienen que responder a la demanda de la educación superior en el país, y es claro que en los países de América Latina la demanda todavía es más alta que la oferta. Las universidades públicas juegan un papel importante para absorber esta demanda. Pero al mismo tiempo, encuentran problemas con esto porque la demanda es grande, la entrada es gratuita y el acceso es bastante libre. Pero si no hay suficientes fondos del gobierno para absorber esta demanda y mantener la calidad de la docencia y de la investigación al servicio de la sociedad, hay un conflicto interno. Es necesario ver cómo se puede combinar una respuesta a la demanda, por un lado, y mantener la calidad que una economía del conocimiento actual necesita. Este es el problema fundamental en América Latina.

## **La importancia de un sector público fuerte**

Ante esta elevada demanda, las universidades privadas empiezan a ser aceptadas como una respuesta para absorverla. La gente dice que la inversión en la educación superior desde el sector público no es suficiente y se piensa que el sector privado puede responder a esto. Esto no es necesariamente cierto porque muchas universidades privadas no son de buena calidad. Por supuesto hay unas muy buenas como el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM). Hay universidades

católicas de buena calidad, pero actualmente la gran mayoría de las universidades privadas en América Latina no cuenta con la calidad. Existe en consecuencia una tensión entre, por un lado, la necesidad de mantener una universidad pública fuerte, y por el otro, impulsar el desarrollo del sector privado, que empieza a jugar un papel importante en este contexto. La única solución es que los gobiernos dediquen más atención en invertir en la calidad de las universidades públicas. Y desafortunadamente, nosotros observamos que, en varios países como Brasil, Venezuela y México, hay una tendencia a expandir la apertura al sector público y al mismo tiempo estimular el sector privado, pero sin invertir en la calidad del sector público, lo que traerá consecuencias negativas para el desarrollo nacional.

### **La importancia de la investigación**

En América Latina el sector público es todavía más fuerte en la investigación que el sector privado, con algunas excepciones, como decía: las católicas y algunas privadas como el ITESM son ejemplos de instituciones que hacen también una buena combinación de formación e investigación. Pero la gran parte de la investigación en América Latina está hecha por el sector público y eso necesita, no solo una inversión adecuada en la investigación misma, sino mejorar la calidad de la formación para preparar personas que serán capaces de hacer buena investigación en el futuro para el desarrollo nacional. En eso, el tema de la internacionalización es también sumamente importante porque si las universidades públicas en su investigación, en su tarea de formación, no trabajan junto con otras universidades en el mundo, no podrán mejorar su calidad. Para eso se necesita crear mucha más autonomía e invertir más en la cooperación internacional para así mejorar la calidad de la investigación y la formación en el sector público.

## La importancia de la autonomía y libertad académica

La autonomía es sumamente importante. La autonomía y la libertad académica son la base para hacer investigación y desarrollar la educación, lo cual redundaría en mejorar la calidad de las universidades. Desafortunadamente, nosotros observamos que la autonomía está en peligro en muchos países del mundo. Hay una percepción populista, nacionalista que dice que la educación superior es elitista, que está absorbiendo mucho financiamiento y que no es de utilidad pública.

Por desgracia, esa presión es clara en Brasil, Venezuela y México, lo cual es un poco sorprendente, pero también en Estados Unidos, Hungría, India, China, y Rusia, donde se pueden observar tendencias anti-internacionalización, anti-autonomía, anti-cooperación, anti-globalización lo que constituye un gran riesgo, porque estar aisladas, y dirigidas por objetivos de corto plazo de gobiernos populistas, no va a garantizar que las universidades puedan jugar un papel importante en el desarrollo nacional y global a largo plazo. Y ahora con las metas de sostenibilidad de las Naciones Unidas, las universidades deben contribuir a solucionar problemas que no son problemas locales y nacionales, sino problemas globales como la salud, el clima, y la pobreza. Es sumamente importante que ellas jueguen un papel, pero solo pueden hacerlo cuando se mantiene su autonomía.

Nosotros observamos que en muchos países, incluyendo México hay un riesgo de que la autonomía disminuya, que se corten los presupuestos, que se limite la posibilidad para hacer su propio tipo de investigación, su propio tipo de cooperación internacional y eso, al final, es una catástrofe no sólo para la educación superior sino también para la sociedad misma.

## La importancia de aprender de la historia

Es cierto que las universidades de Europa, en particular en la época del Renacimiento, eran mucho más internacionales por el hecho de que no había muchas universidades y entonces la posibilidad para la formación académica y la investigación estaba solo en que los profesores y los estudiantes viajaran de Bolonia hasta Coimbra, de Coimbra hasta Heidelberg, de Heidelberg hasta París y Londres. Y también había un idioma común que era el latín. Esa fue una época bastante internacional, pero tampoco se puede comparar con la situación actual. Esta época fue corta y al final, como pasa ahora también en el mundo, hubo una reacción más regionalista. Se empezaba a imponer el idioma nacional. La posibilidad de estudiar y de viajar se estaba cerrando en muchos países y la universidad tenía un papel mucho más importante en el desarrollo local y nacional que en lo global. Y eso es exactamente lo que pasa ahora. En la década de 1990 vimos una apertura a la cooperación internacional de la educación superior. Los programas de Europa como *Erasmus*, la investigación de programas del *Horizonte 2020* y el *Proceso de Bolonia*, abrieron e hicieron más cooperativas a las instituciones, comparadas con otras regiones del mundo.

## La importancia de una política y acción regional para América Latina

Fue una época de optimismo y de visión internacional en todos los aspectos, pero ahora hay una reacción contra ella. Observamos que las universidades están limitadas en su propia política de cooperación internacional. Actualmente no hay muchos nuevos acuerdos de cooperación. En América Latina no hay una política regional para la educación superior y para la cooperación regional. Lo que está pasando con el *Proceso de Bolonia*

en Europa y lo que se observa ahora en Asia, es que hay mucho más enfoque en la cooperación regional como base para la cooperación internacional.

En América Latina esto no ha pasado. Hay muchos documentos, hay muchas declaraciones, hay mucho papel, pero no hay acciones. No hay acciones para crear un espacio común de América Latina y el Caribe en el que se pueda cooperar y movilizar estudiantes. Todo depende de lo que hagan las mismas universidades. Hay buenos ejemplos como el grupo Montevideo, pero solo por iniciativa de las universidades. Falta una política nacional y regional para hacerlo en consorcios. Eso es uno de los grandes problemas que se encuentra en América Latina: todavía existe, como decía, la dependencia, la mirada hacia el norte en vez de basarse en su propia identidad y cultura.

### **La importancia de Asia**

Es cierto que países asiáticos como China, Malasia, India, Singapur, Taiwán, Japón, son muy importantes, porque si se observa el desarrollo de la educación superior, esta región está avanzando mucho más rápido que otras partes del mundo, incluyendo Estados Unidos y Europa. Entonces el futuro está en Asia, y el futuro para la cooperación internacional debe estar mucho más enfocado en esta dirección.

La región no está exenta de problemas, porque también hay tendencias de control y de falta de autonomía en estos países, pero es cierto que no se puede negar la importancia de la cooperación con esta región. Al mismo tiempo hay países que son importantes en África como Sudáfrica desde hace muchos años, y también países como Etiopía que están avanzando mucho.

El Medio Oriente es interesante pero muy complejo, con problemas internos en la región, falta de autonomía, etcétera. Más importante es que miremos, como universidades latinoam-

americanas, qué beneficio podemos obtener, cuáles universidades y en cuáles regiones pueden contribuir de manera autónoma al desarrollo y la investigación. Puede que esto sea enfocarse en universidades de la región misma, y en otros casos enfocarse más en la cooperación con Asia o África. No hay un enfoque que sea más importante que otro, pero sí hay que decir que Asia es sumamente importante para el futuro de la cooperación internacional.

### **La importancia de la tecnología**

Si bien la tecnología es un elemento importante, que impacta el desarrollo de las universidades, también hay muchos errores en la percepción de su importancia. Hubo tiempos en que se pensaba que la educación a distancia iba a reemplazar a las universidades, pero eso no ha sucedido. La realidad es que los estudiantes necesitan la comunicación, la interacción, las clases en persona. Al mismo tiempo, se observa que la formación y la investigación están muy influenciadas por la tecnología. Se puede aprovechar la tecnología para hacer más eficiente la cooperación internacional. Es mucho más fácil hacer trabajos de investigación conjunta por medio de la tecnología, ya que la comunicación se facilita. También se puede seguir una formación internacional de manera mucho más sencilla. Se pueden ofrecer cursos con profesores de distintas procedencias a estudiantes de diferentes países del mundo simultáneamente y esto puede cambiar la percepción de que la internacionalización es una política elitista, donde pocos se pueden beneficiar de la oportunidad de realizar intercambios de un semestre, un año, o todo un programa en el extranjero. Sabemos que en América Latina solamente de uno a dos por ciento de la población universitaria puede beneficiarse de la movilidad internacional.

Entonces, la tecnología puede ayudar para reemplazar la movilidad física con la cooperación en capacitación a distancia. Hay muy buenos ejemplos de universidades que tienen programas de cooperación en línea, en los cuales hay estudiantes que realizan trabajos a distancia. Puede haber una conversación entre estudiantes de México, África, Europa y de Asia. Esto es posible gracias a la tecnología, lo cual genera cambios considerables. El enfoque de la internacionalización, que no va necesariamente hacia un proceso de la movilidad hacia afuera, sino mucho más hacia la internacionalización en casa (a través del desarrollo de un plan de estudios internacional donde los estudiantes aprendan de la interculturalidad, la internacionalización de su disciplina, de su programa) antes no era posible, porque muy poca gente podía beneficiarse de la movilidad física.

### **La importancia de internacionalización para la UNAM**

Para concluir, les deseo que sirvan todas las reflexiones de este libro y espero que con esta contribución pueda ayudar a empezar la conversación y el debate necesario para el futuro de la internacionalización en el mundo, específicamente en México y en la UNAM. Yo tengo muy gratos recuerdos de la UNAM en los años de 1990, durante un trabajo de evaluación de su cooperación internacional para un programa de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD) y ya he visto que la UNAM está muy activa en la cooperación internacional y les deseo que esta reflexión ayude a continuar esas tareas en el futuro, porque la internacionalización es uno de los aspectos fundamentales para el desarrollo de las universidades en el mundo.

## Capítulo 2

### Indicadores universitarios de internacionalización

*Imanol Ordorika Sacristán*

---

Desde su origen, los propósitos de los *rankings* que clasifican a las Instituciones de Educación Superior y de investigación, han sido muy diferentes. Los *rankings* mundiales arrancan en 2003, principalmente con el de Shanghái, más específicamente de la Universidad de Shanghái Jiao Tong, cuyo propósito era comparar a las universidades chinas con las del resto del mundo para ver cómo se encontraban ubicadas respecto a ellas en diversos campos de su actividad. Esto inmediatamente tuvo un impacto internacional bastante significativo porque parecía una medida relativamente objetiva sobre una enorme cantidad de Instituciones de Educación Superior a nivel internacional. China es pues, uno de los puntos de origen. Quizás hay otro aún más antiguo, en Estados Unidos, el *ranking* que publica el periódico *U.S. News & World Report* que sin embargo, no era un *ranking* propiamente de universidades sino de programas académicos que tenía la intención de informar a los jóvenes que querían estudiar un programa determinado como biología, contaduría o cualquier otro, cuál era la universidad pública o privada que más les convenía en función de costos, calidad, recursos que ofrecía, becas, entre otros aspectos. Estaba limitado a las propias universidades norteamericanas y, como se dijo, estaba más orientado a la comparación de programas que a la comparación de universidades.

El *ranking* de Shanghái, *Academic Ranking of World Universities* (ARWU), como casi todos los *rankings*, medía principalmente la

circulación internacional de los productos de investigación. La base de datos de publicaciones en revistas indizadas ha ido cambiando entre la *Web of Science* y *Scopus*, las cuales toman en cuenta, entre otros indicadores, el número de premios nobel egresados de una universidad, el número de premios nobel que lo recibieron al momento de ser académicos de esa universidad, el número de autores de artículos publicados en las revistas *Nature* y *Science* y una especie de factor por el tamaño de la institución que no está claro cómo se construye. Esos son los indicadores fundamentales que se fueron tomando en cuenta. También retomaban datos sobre el número de académicos que recibían citas en cada artículo que publicaban. Este *ranking* empezó a tener una rápida aceptación entre el tipo de instituciones que tenían altos índices en esos indicadores y dio lugar al desarrollo de otras clasificaciones jerárquicas.

Tras la difusión del ARWU de Shanghái, muy pronto empezaron a surgir otros, entre ellos, el del llamado Suplemento de Educación Superior del periódico *Times* que en realidad ya no era una publicación de *Times* pero que mantenía el nombre. Era una empresa privada que hacía un *ranking* de universidades, que a diferencia del *ranking* de Shanghái, tomaba algunas medidas reputacionales, como se les llamó, y que se obtenían a través de encuestas a nivel internacional. Claro que existía siempre el problema de saber quiénes eran los encuestados que opinaban sobre el prestigio de las instituciones tanto en docencia como en investigación. Entonces, en el *ranking Times Higher Education* (THE) se mezclaban datos duros, como los que medía el *ranking* de Shanghái, con datos provenientes de encuestas, obtenidos de *pools* de encuestados, seleccionados de manera bastante opaca. Más adelante, la empresa que hacía las encuestas para el *Ranking* de *Times* decidió separarse de ese grupo y fundar su propio *ranking*. Esta iniciativa dio lugar al *ranking QS World University* (QS).

En los siguientes años han surgido otros como el *Webometrics*, el *Centre for Science and Technology Studies* de Leiden, y el *Scimago Institutions*. Ahora hay un número muy elevado de *rankings* internacionales, sin embargo, los mencionados son los más conocidos y además se han diversificado en su presentación. Hay por ejemplo un *ranking THE* para América Latina, otros *THE* para países emergentes, otro para universidades grandes o para universidades pequeñas y lo mismo el QS ha competido en una gran cantidad de presentaciones de *rankings* (Ordorika, 2015).

Así, el meollo del tema consiste en saber qué miden los *rankings*. En un principio el *ranking* de Shanghai tenía el propósito de comparar cómo están las universidades chinas respecto de otras universidades del mundo en el terreno de la investigación. De pronto el dato de la investigación se ha convertido en una especie de medición de cuáles son las mejores universidades del mundo. Ésta es una clasificación que hay que tomar con pinzas, porque los *rankings* no dan información real de la universidad, están basados en datos normalizados y jerarquizados; dando como resultado una posición –primero, segundo y tercer lugar– basados en indicadores agregados que se suman con una ponderación determinada, totalmente discrecional, que le puede dar más peso a un aspecto del desarrollo universitario que a otro.

El *ranking Times* tiene por ejemplo proporciones de número de profesores con doctorado entre el total de profesores universitarios. Este indicador, en el caso de una universidad como la UNAM, por ejemplo, que es muy grande y tiene más de 40,000 profesores, es generalmente desfavorable. En cambio, una universidad pequeña, privada que tiene muy pocos profesores de tiempo completo, puede contratar una proporción más alta de profesores con doctorado. Lo mismo ocurre con el número de artículos publicados entre el número de académicos o las citas obtenidas por artículo. Si tienes un artículo multicitado, la

evaluación es muy alta y si tienes veinte artículos con un promedio de citas regular, la evaluación puede ser más baja.

Insisto en esto porque el argumento que utilizan las casas que producen los *rankings*, y también los medios de comunicación que les dan visibilidad y los hacen públicos, es que con esto se da información a los estudiantes y sus familias para entrar a una determinada universidad. Pero en realidad ninguno de estos *rankings* te dice dónde está la mejor carrera de biología en México o cuál es la situación en América Latina de los programas universitarios de economía, por ejemplo. No hay ningún elemento en los *rankings* que te permita tomar decisiones certeras, de manera que podemos decir que los *rankings* no son sistemas de información adecuados. Entonces ¿qué son?, ¿cuál es su objetivo?

Las casas que emiten los *rankings* se han convertido en negocios cuyo producto a la venta es una jerarquía de instituciones establecida por dichas casas, y no es un secreto que la mayoría de las casas de *rankings* lo que hacen es vender servicios a las instituciones, supuestamente para mejorar su posición en esas listas jerarquizadas. Hay algunos que dicen que tienen mediciones cualitativas como podrían ser por ejemplo encuestas a empleadores o académicos que no son tan cuantitativas como las otras, pero de todas maneras hay sesgos en la elección de las muestras y de los aspectos a ser medidos. Sin duda, el sesgo más importante es el idioma: en los *rankings* todo favorece a las universidades de habla inglesa. En las listas de todos los *rankings* mencionados, la abrumadora mayoría son instituciones anglófonas, no necesariamente porque sean mejores instituciones sino porque su desempeño y su vocación cuadran con los indicadores seleccionados por las casas que elaboran los *rankings*.

Otro sesgo es el de la inversión de los países en la educación superior y en especial en la investigación científica. Se vio en el caso de Brasil, en donde varias universidades brasileñas subieron

su posición durante los periodos presidenciales de Lula da Silva y Dilma Rousseff donde hubo un aumento de inversión en investigación que se tradujo en una mayor producción científica. A veces hay unos sesgos de arrastre, por ejemplo el hecho de que Brasil tenga muchas revistas indizadas con publicaciones en portugués ha hecho que universidades portuguesas, que tenían pocas revistas donde publicar en su lengua, al publicar en Brasil también incrementaran su presencia. En fin, hay muchos fenómenos ahí que son dignos de estudio y es importante señalar que estas listas de *rankings* tienen bastantes sesgos que no son muy favorables para las universidades de América Latina en particular.

Lo que básicamente están midiendo los *rankings* es el desempeño de la investigación, entonces ha ocurrido que las universidades empiezan a poner un énfasis excesivo. No es que esté mal apoyar la investigación, pero si se hace en detrimento de otras funciones universitarias, en particular de la docencia o de la extensión universitaria, pues esto es un elemento negativo para una tradición universitaria que ha estado relativamente bien equilibrada, a lo largo de su historia, en sus funciones de formación de las personas en profesiones y disciplinas, de la realización de tareas de investigación y de la realización de trabajo de extensión universitaria.

Si vemos más allá de la formalidad de las tareas universitarias, en América Latina hemos tenido una tradición de universidad a la que yo he denominado “universidad constructora de estado” (Ordorika, 2012), que tuvo su potencia más grande durante la etapa de los modelos desarrollistas de América Latina; digamos de los años 1940 hasta los años 1980, que son los procesos de construcción de los Estados Nacionales. Las universidades públicas de determinados países jugaron un papel importante en la construcción de instituciones nacionales. En el caso de México, de la UNAM salió la Secretaría de Educación Pública en los

años 1920, y la Secretaría de Salubridad y Asistencia en los años 1930. La mayor parte del personal que provee servicios médicos en las áreas de salud pública viene de las universidades públicas del país, el poder judicial para bien y para mal está poblado de egresados fundamentalmente de universidades públicas. Entonces son universidades que jugaban este papel de construcción del Estado Nacional. La universidad constructora de Estado entró en crisis en los años ochenta. Actualmente seguimos definiendo en América Latina y en la UNAM específicamente, cuál es la función de la universidad en esta nueva condición existente. Poco a poco nos hemos adherido al modelo de la universidad de investigación norteamericana, que es muy exitosa en los *rankings*, precisamente porque los *rankings* están hechos a imagen y semejanza de universidades de investigación de Estados Unidos, de donde se toman los indicadores.

Esta inclinación al modelo norteamericano conlleva un riesgo debido a las otras funciones sociales y políticas de las universidades en América Latina que no se miden en los *rankings*, por ejemplo, la movilidad social de los estudiantes. Las universidades en casi toda América Latina, son vehículos de movilidad social de estudiantes procedentes de los estratos económicos más desfavorecidos y que al pasar por la universidad logran una mejoría en sus ingresos, en sus niveles de bienestar y de vida, en su formación y perspectiva, en sus accesos a la cultura, en fin, es una ampliación del mundo para generaciones enteras de jóvenes que se mueven socialmente y que llegan a estar en condiciones mejores a las que estuvieron sus padres precisamente por la posibilidad de pasar por la universidad. Aunque esta movilidad no es tan marcada como lo fue en la etapa del desarrollismo, las universidades públicas siguen siendo vehículos de movilidad social para la mayoría de sus estudiantes. Si la universidad se enfoca en poner sus recursos económicos, a poner sus mejores instalaciones, sus mejores académicos y recursos

humanos al servicio solamente del principal insumo de la medición de los *rankings* que se basan en los artículos publicados en revistas indizadas, entonces estamos dejando de hacer muchas tareas. Es fundamental la promoción de otro tipo de productos universitarios, llamémosles así, como es la movilidad social y el acceso a la cultura a amplias capas de la población. El peso político que puede tener una universidad en un país y la opinión de los universitarios en temas nacionales, aun siendo muy relevantes, no se miden en los *rankings* y no por ello debemos dejar de impulsar dicha movilidad o dicha influencia basada en el conocimiento. Son las propias universidades las que deben señalar que estas son cuestiones muy positivas. Esto no quiere decir que no se puedan hacer cosas que tengan un impacto que haga que las universidades estén mejor en los *rankings*, pero el objetivo no debe ser un *ranking*, sino mejorar la calidad de todas las actividades universitarias y como consecuencia esto se puede ver reflejado en los indicadores de los *rankings*.

Pongamos un tema que tiene que ver con la internacionalización. Algunos de los *rankings* miden varias relaciones de internacionalización: cuántos alumnos del total de inscritos son extranjeros, cuántos profesores del total de la plantilla son extranjeros, eso es una visión de la internacionalización: cuánta gente atraes del extranjero a tu universidad. Nosotros tenemos una universidad que tiene una historia riquísima de atracción de extranjeros a la universidad, empezando por el exilio español. Los exiliados se enriquecieron de llegar a un lugar como México y de una universidad como esta y la universidad también se enriqueció. Fue una situación positiva para ambas partes. Fue un proceso de internacionalización extremadamente peculiar y está en la raíz de la universidad. No hay manera de medirlo, pero cuando uno habla del prestigio de la UNAM en otros lugares del mundo, uno de los elementos a los que está asociado ese prestigio es que se sabe que fue la casa de refugiados

españoles, alemanes, judíos, brasileños, chilenos, argentinos, uruguayos; que una vez más se enriquecieron en la universidad y enriquecieron a la universidad, en distintos momentos de la historia. Lo que le dieron a esta universidad con esta experiencia es un proceso de internacionalización de la institución que va más allá de cuántos estudiantes y profesores llegaron y luego se volvieron. Esta institución es completamente distinta y estas generaciones que pasaron por aquí son distintas y hay un impacto internacional de esta universidad por esta vía. En síntesis, la forma de evaluar una universidad en internacionalización es sesgado e incompleto si solo se basa en los indicadores convencionales de los *Ranking*. Para el caso de la UNAM se hace necesario considerar varios logros que en suma dan una idea de su liderazgo, por ejemplo:

- Ser la casa editorial más grande de América Latina.
- El número de alumnos de familias que representan la primera generación en estudios profesionales.
- La población vulnerable atendida preferentemente como población indígena, de diversidad ideológica y de diversas preferencias sexuales.
- Su apertura hacia privilegiar la equidad de género.

El resultado de esta inclusión se traduce en una institución de movilidad social sin precedente y los egresados mexicanos y estudiantes de otros países suelen convertirse en agentes de cambio socio-cultural. Así, la reputación de la UNAM rebasa por mucho los indicadores convencionales y en sí misma nutre la visión global del mundo.

Ahora no parece pasar lo que en Estados Unidos en los años sesenta. Es lo que se llama el papel de la esfera de lo público, cómo la universidad juega un papel que nadie más juega. Estamos en la era de la economía y la sociedad de la información.

¿Quién traduce a la sociedad lo que es la sociedad y la información? ¿Quién divulga lo que son los grandes avances científicos? ¿Quién explica la situación socioeconómica y ambiental? Son las universidades las que hacen eso. ¿Quién plantea los temas de las identidades nacionales, de interacción de grupos con orígenes culturales diferentes dentro de un mismo país, de orígenes étnicos con perspectivas de interpretación del mundo distintas, dónde se puede integrar, en qué espacios —en la tele, en los partidos—? Este espacio de conocimiento se convierte en algo más relevante en ese papel de la esfera de lo público, de la interacción con la sociedad alimentando a la sociedad con argumentos políticos, con información respecto a los grandes debates nacionales, con análisis de los problemas del país, con las posibles soluciones, con una crítica a los sistemas de gobierno fundada en el conocimiento, no una crítica partidaria, y que incluso puede haber diversas; no tiene que ser una.

Todo eso no se mide, no está en los *rankings*. No necesariamente digo que hay que encontrar cómo medirlo, pero lo que sí tenemos que hacer es reivindicarlo. Es responsabilidad de los medios de comunicación, así como de las universidades, el hacer un esfuerzo más grande de comunicación. Para informar los logros de la institución, como lo es la incorporación de estudiantes de los deciles más bajos, es una universidad que a través del bachillerato universitario y del pase reglamentado permite que entren estudiantes de estratos socioeconómicos diferentes y que tienen oportunidad de ingresar a la universidad. Ser más proactivos en reivindicar que hacemos cosas muy importantes para la sociedad, esté o no en los *rankings*, en lugar de preocuparnos en qué lugar del *ranking* quedamos.

La UNAM ha hecho un esfuerzo muy grande para construir un gran sistema nacional de información que se llama *Estudio Comparativo de Universidades Mexicanas* (Lloyd, Ordorika, Rodríguez-Gómez y Martínez-Stack, 2018). No se trata de un

*ranking*, sino un sistema de información público, abierto en línea, y permite ver a las universidades con indicadores de investigación, de población estudiantil, de pertenencia de su personal al Sistema Nacional de Investigadores (SNI), y aspiramos a tener otros indicadores; sin embargo, algunos son muy difíciles de recoger. Y tendremos tareas para el futuro inmediato. Por ejemplo ¿qué podríamos hacer vinculando los números de cuenta de los estudiantes de las universidades públicas mexicanas con su RFC, para poder seguir sus trayectorias y entonces tener desde las encuestas de ingreso, los niveles socioeconómicos y ver a 5, 10 y 15 años después de que salieron de la universidad cómo cambiaron sus condiciones socioeconómicas? Con esos datos podríamos rastrear el impacto social de la universidad en la movilidad y medirlo.

En materia de internacionalización, veo con preocupación el sentido que puede o no tener el que la UNAM destine recursos para tener una especie de embajadas en distintos lugares del mundo. Las primeras sedes surgieron para atender a estudiantes mexicanos que radicaban en el extranjero, como en San Antonio, sin embargo, considero que la atención es menor en otros lugares. Yo creo que es a partir de las relaciones de grupos de trabajo, de colaboraciones autorales y de intercambio de estudiantes, entre otras acciones, que se va a fortalecer y expandir la presencia de la universidad.

Para nosotros los indicadores de atracción de estudiantes internacionales son muy complicados, si no podemos darle cabida a los estudiantes mexicanos que quieren entrar a la universidad, cómo podemos plantearnos como un proyecto estratégico y realista de la universidad, atraer a una proporción alta de estudiantes por ejemplo de América Latina. Es muy difícil. Y hay estudiantes de América Latina que presentan el examen de admisión, y llegan a la universidad; pero si reserváramos una cuota de estudiantes para América Latina y dejáramos más estudiantes

mexicanos fuera, sería una contradicción con lo que somos. Tenemos un problema porque las y los jóvenes quieren ser parte de la UNAM, y se quedan cientos de miles fuera. Entonces cómo le explicas a una casa ranqueadora que no es un problema de incapacidad de la universidad el poder traer estudiantes del extranjero. Tú abres un espacio para estudiantes latinoamericanos en las condiciones que tiene la UNAM, y se tienen registros de miles de aspirantes. Y entonces ranqueamos muy bien, pero no lo podemos hacer porque va contra nuestra misión de carácter nacional. No vamos a restringir los objetivos sociales para que ese, que es un punto medular en el tema de internacionalización se pueda mover. No estamos en condiciones de hacerlo. Lo hacemos a través del Centro de Enseñanza para Extranjeros (CEPE), a través de los posdoctorados que llegan, a nivel de posgrado, pero los números son más pequeños. Los *rankings* toman en cuenta una población de estudiantes de licenciatura de cerca de 213,000 (DGPL, 2018) y claro si tenemos un promedio de 7,500 (DGPL, 2018) estudiantes que vengan del extranjero, la proporción es muy baja. Una universidad privada que tiene 3,000 estudiantes de licenciatura y 300 de ellos son extranjeros, tienes el 10% de la población. Entonces son muchos los puntos en los que se hace visible la contradicción entre lo que demanda el tipo de cambios que exigen los *rankings* internacionales para tener un desempeño más elevado y los objetivos, compromisos y la vocación de una universidad como la nuestra. A pesar de eso nos va bien en los *rankings*.

Es preciso pensar muy bien las posibilidades de internacionalización que tienen las universidades públicas mexicanas. En la condición actual enviar a nuestros alumnos fuera es prioridad ya que eso no va en contradicción con nuestros objetivos. Hace falta hacerlo más amigable, más fluido. Afortunadamente se han ido superando trabas internas y se ha facilitado. Hay mucho que hacer en la internacionalización y habría que pensarla como

algo que va mucho más allá del intercambio de personas. Más que en los *rankings*, la internacionalización está en los ámbitos editoriales, en el ámbito de las colaboraciones académicas, está en las experiencias históricas de la universidad, como aquella de José Vasconcelos quien en 1922 hace un viaje en barco para ser testigo directo de lo que pasa con la Reforma de Córdoba en Argentina (Ordorika, 2018). La internacionalización es un proceso fundamentalmente cultural que incluye a las personas y sus movimientos pero que tiene muchas expresiones. La UNAM tiene una riquísima historia de internacionalización.

## Capítulo 3

### **La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior y el impulso a la internacionalización**

*Brenda Elizabeth Galaviz Aragón*

---

La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) de la República Mexicana es una organización no gubernamental que agrupa a las 195 Instituciones de Educación Superior (IES), públicas y privadas, más importantes del país. Estas instituciones, ubicadas en las 32 entidades federativas, en conjunto atienden a casi 60% de la matrícula nacional y realizan 90% de la investigación científica que se hace en México.

El presente artículo aborda el proceso de internacionalización de la educación superior en México impulsado desde la ANUIES. Se destacan los estudios y publicaciones más relevantes en la materia que en su seno han sido desarrollados, los programas y acciones internacionales impulsadas, así como un apartado sobre la internacionalización del currículo.

Durante sus 70 años de vida, la ANUIES ha trabajado intensamente al servicio y fortalecimiento de la educación superior. A lo largo de su historia no solo ha representado los intereses de las instituciones asociadas en los ámbitos nacional e internacional, sino que en su seno se han concebido y puesto en operación, en coordinación con las autoridades federales, proyectos de gran relevancia, entre los que destacan los llevados a cabo para: ampliar la cobertura; mejorar la calidad mediante la evaluación y la acreditación de planes y programas de estudio; profesionalizar y certificar al personal académico; impulsar la

movilidad nacional e internacional de estudiantes, profesores, investigadores y directivos; conformar redes de colaboración científica y tecnológica; y diseñar programas de becas y apoyos que han beneficiado a miles de estudiantes. Estas acciones han sido congruentes con las aspiraciones de nuestro país de abatir la desigualdad y de consolidar el desarrollo social y económico (ANUIES, 2018).

La ANUIES ha impulsado el proceso de internacionalización a partir del desarrollo de programas que han favorecido la movilidad de estudiantes y académicos; el desarrollo de investigaciones conjuntas; las visitas de rectores y representantes de alto nivel a México y al extranjero; la participación de las instituciones asociadas en redes y consorcios internacionales; la celebración de convenios con socios extranjeros; el establecimiento de consorcios internacionales para la obtención de fondos; el diseño de conferencias y talleres relacionados con la internacionalización de la educación superior; la elaboración de documentos académicos; y el diseño y publicación de Patlani: Encuesta mexicana de movilidad internacional estudiantil.

## **Internacionalización y educación superior en México**

El concepto de internacionalización no es nuevo. El término se ha utilizado durante muchos años en la ciencia política y las relaciones gubernamentales, pero su popularidad en el sector educativo se disparó en los años ochenta. En la década de 1990, la discusión sobre el uso del término educación internacional se centró en diferenciarla de la educación comparada, la educación global y la educación multicultural (Knight, 2003).

Desde sus orígenes la internacionalización de la educación superior ha sido investigada desde diferentes perspectivas como son política educativa; política económica y de competitividad; innovación curricular; e incluso como un proceso funcional.

Por ello, el concepto de internacionalización no cuenta con una definición unificada (Camacho, 2017).

Jane Knight (2004) define a la internacionalización como el “proceso de integración de una dimensión internacional, intercultural y global en los propósitos, funciones e impartición de la educación superior”. Este concepto actualizó el acuñado por la investigadora en 1994, para caracterizar a la internacionalización como un esfuerzo continuo.

Para Gacel-Ávila (2006) “la internacionalización de la educación superior es un proceso educativo que integra en las funciones sustantivas universitarias una dimensión global, internacional, intercultural, comparada e interdisciplinaria, que pretende fomentar en los estudiantes una perspectiva global de las problemáticas humanas y una conciencia global en pro de los valores y las actitudes de una ciudadanía global responsable, humanista y solidaria”.

Por su parte, Hans de Wit (De Wit, Hunter, Howard y Egron-Polak, 2015) retoma el concepto de internacionalización de Jane Knight, para proponer la siguiente definición: “proceso intencional de integrar una dimensión internacional, intercultural o global en el propósito, funciones e impartición de educación superior, para mejorar la calidad de la educación e investigación para todos los estudiantes y el personal, y para hacer una contribución significativa a la sociedad”.

Esta definición presenta a la internacionalización como un proceso que integra a toda la comunidad universitaria al no centrarse predominantemente en la movilidad sino más bien en el plan de estudios y los resultados de aprendizaje (De Wit *et al.*, 2015).

En virtud de lo anterior, en la ANUIES entendemos a la internacionalización como proceso integral que contribuye a incorporar la dimensión internacional e intercultural en los fines, misión, visión, planes de desarrollo y en las funciones sustanti-

vas de las IES. La internacionalización debe ser entendida como un asunto central que deben asumir y atender las IES.

Gran parte de las universidades públicas, así como de las universidades privadas y las instituciones del sector tecnológico, cuentan con convenios de intercambio internacional de estudiantes y académicos, principalmente de carácter bilateral, que operan a través de oficinas de intercambio. En la ANUIES, se tiene registro de la existencia de más de ocho mil convenios bilaterales entre las instituciones de educación superior asociadas y sus pares extranjeras. Gran parte de estos acuerdos corresponden a convenios marco multipropósito y a programas de movilidad estudiantil.

En su mayoría, los convenios se concentran en las universidades públicas y algunas universidades privadas. Sin embargo, son estas universidades privadas las que concentran el mayor número de convenios relacionados con programas de doble titulación, aunque existen esfuerzos de parte de las universidades públicas por desarrollar este tipo de colaboraciones.

Además de los convenios y acciones de intercambio, las instituciones de educación superior han abordado otras vertientes de internacionalización, como es el caso de las iniciativas de reforma curricular que atienden esta dimensión, así como algunos esfuerzos para transitar hacia fórmulas de reconocimiento de calidad, en particular acreditación de programas y certificación de egresados, incorporación de estándares internacionales, desarrollo de programas de doble titulación y cotutelas de tesis (ANUIES, 2012).

En México, las IES continúan priorizando el desarrollo de programas presenciales y de tiempo completo, mientras que en el contexto internacional se apunta cada vez más a programas que hacen un uso intensivo de la utilización de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y su conversión a

Tecnologías de Aprendizaje y Conocimiento (TAC) como principales medios de instrucción.

No obstante, la importancia que se reconoce en la temática de la internacionalización, los principales esfuerzos descansan en las iniciativas y recursos de las instituciones. Se carece de una política pública en materia de internacionalización de la educación superior mexicana. Si bien han existido algunos esfuerzos por parte de la Secretaría de Educación Pública y de la Secretaría de Relaciones Exteriores, éstos se han concentrado en programas de becas para la movilidad de estudiantes y académicos; estancias de investigación en el extranjero y algunos fondos semilla para la realización de investigaciones conjuntas.

### **La inclusión de la dimensión internacional en el trabajo de la ANUIES**

Durante sus primeros años de vida, la ANUIES impulsó el desarrollo de programas de movilidad de estudiantes y profesores y la firma de convenios marco de colaboración con asociaciones de universidades y consejos de rectores extranjeros que tenían como propósito establecer las bases de la colaboración para la generación de acuerdos bilaterales entre las universidades.

Entre estos convenios destacan los suscritos con el Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD), el cual tenía como propósito el intercambio de científicos entre México y Alemania para la realización de estancias de investigación en todas las áreas del conocimiento; los programas de movilidad estudiantil con la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE); la Conferencia de Rectores de la Provincia de Quebec (hoy BCI), y la Conferencia de Rectores Alemanes (HRK). También se emprendieron programas de investigación conjunta con Francia y con Centroamérica.

A pesar de estos esfuerzos y el desarrollo de diversos programas, fue hasta el año 2000 que la ANUIES adoptó a la internacionalización como parte de sus tareas sustantivas e impulsó la edición de artículos y libros pioneros en México, entre los que destacan los de Jocelyne Gacel-Ávila (2000) y Silvie Didou (2000, 2005).

En 2012, la ANUIES incorporó la internacionalización como un eje del documento *Inclusión con responsabilidad social* (2012) donde planteaba, entre otras cosas, la necesidad de “impulsar un enfoque multidimensional de la internacionalización, en el que se hagan explícitas las diferentes dimensiones del proceso: movilidad de estudiantes y académicos, cooperación científica, internacionalización del currículo y opciones de aseguramiento de calidad con perspectiva internacional, entre otras”.

En este documento la ANUIES planteaba que la internacionalización de la educación superior era una opción relevante para apoyar los procesos de mejoramiento de la calidad, la formación profesional, la investigación y la difusión de la cultura. Inclusive planteaba la necesidad de construir un esquema de internacionalización común.

Por su parte, el documento *Visión y Acción 2030. Propuesta de la ANUIES para renovar la educación superior en México* (2018), presenta una propuesta para mejorar la estructura de la educación superior que considera cinco ejes de transformación:

1. Mejor gobernanza para el desarrollo del sistema de educación superior.
2. Ampliación de la cobertura con calidad y equidad.
3. Mejora continua de la calidad de la educación superior.
4. Ejercicio pleno de la responsabilidad social.

5. Certeza jurídica y presupuestal para el desarrollo de la educación superior.

Es precisamente entre los objetivos del eje 3 que se plantea:

Fortalecer la internacionalización de las IES para contribuir a la mejora de la calidad de la educación superior mediante la inclusión de una dimensión internacional e intercultural en el currículo, en los procesos de enseñanza-aprendizaje y en la gestión de las IES.

Para ello, se propone la creación de un Programa Nacional de Internacionalización de la Educación Superior que beneficie a todas las IES mexicanas, independientemente del subsistema al que pertenezcan y otorgue oportunidades de acceso a una educación de calidad a grupos en situación de desventaja.

El Programa busca desarrollar un esquema general para la institucionalización orgánica de la dimensión internacional en las IES que permita implementar estrategias integrales, transversales y sistemáticas de internacionalización que incluyan diversos aspectos como aseguramiento de la calidad, actualización curricular, profesionalización del cuerpo académico, servicios de la institución, internacionalización en casa, incorporación de estándares internacionales y compromiso con la comunidad, entre otros.

### **Programas y acciones de internacionalización impulsados por la ANUIES**

Actualmente la ANUIES impulsa una agenda muy intensa de internacionalización en diversas áreas que incluyen programas de movilidad de estudiantes a través de consorcios como lo son el Programa de Intercambio Académico Latinoamericano (PILA) entre México, Argentina y Colombia; y el Programa de

Movilidad de Estudiantes Brasil-México (BRAMEX), por citar algunos ejemplos. Estas iniciativas ofrecen becas de hospedaje y alimentación a los estudiantes participantes.

El programa PILA también apoya la movilidad de docentes, investigadores y funcionarios universitarios con el propósito de intercambiar experiencias y buenas prácticas relacionadas con el proceso de internacionalización, para generar alianzas que se traduzcan en programas conjuntos de investigación, e impulsar programas de dobles titulaciones.

Existen otros programas de movilidad que ofrecen la condonación de las cuotas de colegiatura e inscripción a los estudiantes mexicanos como los existentes con la Provincia de Quebec en Canadá, España y Alemania.

En coordinación con la Embajada de los Estados Unidos, la ANUIES anualmente emite dos convocatorias para realizar estancias de investigación en verano en la Universidad de Nuevo México y la Universidad de Texas en Dallas dirigidas a estudiantes universitarios pertenecientes a comunidades indígenas. Estos programas cubren el traslado internacional, la colegiatura y hospedaje durante el periodo de la estancia.

En lo que respecta a programas de investigación conjunta, la ANUIES, la Embajada de Francia en México, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) y el Comité ECOS Nord impulsan desde 1994 el Programa ECOS que favorece el desarrollo de proyectos en todas las áreas del conocimiento. Durante sus 25 años de vigencia se han apoyado 289 proyectos de investigación entre 63 instituciones mexicanas y 74 francesas.

La ANUIES actualmente está construyendo un repositorio digital en materia de internacionalización que ofrecerá un registro unificado de los convenios y programas de colaboración que existen entre las IES de México y el extranjero.

Entre los retos que persisten destacan que las políticas de internacionalización aún no cuentan con los recursos financieros

suficientes, así como la heterogeneidad en la adopción y desarrollo de los procesos de internacionalización en las IES asociadas. En este sentido, en los próximos años será vital el fomento a la difusión de las mejores prácticas y lecciones exitosas en la materia.

Un avance importante es que, en su mayoría, las IES han reestructurado sus actividades para incluir la internacionalización en su visión, estrategias educativas y administración. Pero el cambio estructural y la introducción de nuevas políticas son difíciles, y se necesitará todavía de muchos años para integrar plenamente la internacionalización como una política de la educación superior (Gacel-Ávila, 2005).

### **Reflexiones sobre la internacionalización del currículo en México**

Según Leask (2014), “la internacionalización del currículo es la incorporación de una dimensión internacional e intercultural en el contenido del plan de estudios, así como en los procesos de enseñanza, aprendizaje y los servicios de apoyo y evaluación de un programa de estudio”. Se trata de involucrar a los estudiantes en el proceso de aprendizaje y avanzar más allá de los enfoques de internacionalización basados en contenidos aislados o en experiencias y actividades que solo benefician a pocos estudiantes, como lo son los programas de intercambio.

El proceso de internacionalización del currículo debe considerar los resultados de aprendizaje de los estudiantes, así como los insumos que se utilicen para lograrlo, más que los procesos de evaluación donde los estudiantes demuestren sus aprendizajes.

Las IES mexicanas coinciden en la necesidad de impulsar la internacionalización del currículo para asegurar que los estudiantes adquieran competencias globales e interculturales. Sin

embargo, aún no existe consenso sobre la forma en cómo se deben realizar estas iniciativas. A la fecha, muchas instituciones no cuentan con un plan de internacionalización institucional, desglosado en objetivos y metas precisas a corto, mediano y largo plazo, y con identificación de los recursos humanos y financieros requeridos (Gacel-Ávila, 2018).

José Eduardo Hernández y Genoveva Amador (2015) sostienen que un pre-requisito para integrar una dimensión internacional en el currículo es la experiencia institucional en el desarrollo de una política de internacionalización para la educación superior, así como en la sistematización de sus procesos, resultados e impactos. La institución debe estar preparada para proveer a los estudiantes de todas las condiciones –de infraestructura, de contenidos, económicas–, que garanticen su participación plena en las experiencias de aprendizaje que se diseñen para ellos.

Las instituciones de educación superior deben brindar una oferta educativa en la que las experiencias de aprendizaje de los estudiantes se traduzcan en un conjunto de habilidades, destrezas y valores que les sean útiles para desarrollar su proyecto de vida en el nuevo escenario profesional, sociocultural y político de acelerado cambio tecnológico, y es la internacionalización de la educación superior el medio idóneo para ofrecer a los estudiantes la oportunidad de equiparse para las competencias exigidas en esta nueva era (Hernández y Amador, 2015).

Integrar la dimensión internacional en el currículo requiere del trabajo colaborativo del personal administrativo y docente de una universidad. Erróneamente se piensa que la internacionalización del currículo es una tarea que corresponde exclusivamente a la oficina internacional, cuando en realidad es un proceso que se debe construir al interior de las entidades académicas tomando en consideración las aportaciones de la comunidad académica y de los funcionarios encargados de la

gestión universitaria (Hernández *et al.*, 2015). Los beneficios de un currículo internacionalizado deben alcanzar a todos los estudiantes, sin importar su condición. Para lograrlo, las IES deben estar preparadas para contar con las condiciones de infraestructura y económicas que garanticen la plena participación de los estudiantes.

En México, las universidades privadas llevan la delantera en este proceso, entre otras cosas, porque sus estructuras organizativas son más flexibles y los profesores más receptivos a innovar en sus procesos de enseñanza y aprendizaje. Sin embargo, cada vez más las universidades públicas trabajan en incorporar la dimensión internacional en sus planes y programas de estudio a fin de ampliar las oportunidades de educación superior y, al mismo tiempo, fortalecer los métodos de enseñanza y aprendizaje.

Uno de los retos más importantes que afrontan las universidades públicas en este aspecto, es la capacitación y profesionalización de su cuerpo académico en el dominio de idiomas extranjeros para fortalecer el trabajo colaborativo en redes con académicos de otros países cuyo idioma materno no es el español, así como mayor utilización de bibliografía internacional y la publicación de artículos científicos.

A pesar de estas limitantes, las IES se encuentran cada vez más comprometidas y dedican grandes esfuerzos al desarrollo de programas y estrategias de internacionalización en beneficio de su comunidad universitaria.

## Conclusiones

Los cambios sociales, económicos y laborales, tanto a nivel nacional como global, demandan a las IES la realización de reformas profundas en los modelos educativos y pedagógicos para generar las capacidades y cualificaciones que permitan a los es-

tudiantes desarrollarse en la utilización del nuevo conocimiento en la cuarta revolución tecnológica.

La internacionalización de la educación superior debe ser asumida como un proceso integral que incorpore la dimensión internacional e intercultural en los fines, misión, visión, planes de desarrollo y en las funciones sustantivas de las IES, y no como una serie de convenios y acciones de movilidad estudiantil.

Es preciso que las IES desarrollen programas de internacionalización integral que prioricen la internacionalización del currículo y estrategias que impacten a un mayor número de estudiantes y docentes.

## Capítulo 4

### **Reflexiones en torno a la movilidad internacional en el contexto de la educación superior y de la llamada Cuarta Transformación de la vida pública del país**

*Ernesto Scheinvar Gottdiener*

---

[...] cuando nos preguntamos sobre nuestra trayectoria profesional, el centro de referencia exclusivo está en los cursos realizados, en la formación académica y en la experiencia vivida en el área de la profesión. Queda fuera, como algo sin importancia, nuestra presencia en el mundo. Es como si la actividad profesional de los hombres y las mujeres no tuviera nada que ver con sus experiencias de infancia y juventud [...] En realidad no me es posible separar lo que hay en mí de profesional de lo que soy como hombre (Freire, 2001).

La actual política de becas busca que los sectores más excluidos de los apoyos puedan acceder a ellos a partir de una nueva priorización. En el mismo sentido, al organizarse a través de la nueva Coordinación Nacional, se abre un proceso inédito que posibilita la visión general de todas las becas federales para mejorar su distribución. En el sentido de las movilidades propiamente, se retoma el valor de éstas más allá de la aportación académica para colocar la importancia que dichas experiencias contribuyen para la formación pedagógico-formativa de los

sujetos y la actual política del gobierno en tanto una búsqueda por ver más hacia Latinoamérica que nos es cercana y aliada sin despreciar ningún otro tipo de lugar destino de las movilidades.

Para abordar la movilidad internacional se podrían adoptar una multiplicidad de posiciones. Podríamos mirar hacia las llamadas “grandes” universidades de reconocimiento internacional; también podríamos abordar el asunto de las llamadas “cunas de la civilización”, aunque bien sabemos que realmente son las cunas hegemónicas de la civilización occidental. Otro enfoque podría venir bajo el principio de competencias, calidades y formaciones donde el criterio se puede fundamentar en mover a estudiantes a las escuelas del mundo para que aprendan lo que no se puede encontrar en la tierra natal o lo que se imparte de forma diferente, con otros métodos, especialidades y pedagogías.

Sin embargo, me gustaría abordar el asunto desde dos lugares diferentes a los enumerados hasta ahora: por un lado, valorar otra cara de la movilidad que, aunque es menos obvia, probablemente sea más valiosa desde mi punto de vista: el lado formativo pedagógico-socio-cultural de los sujetos con base en la experiencia de vida. Al final,

[...] la Universidad no es un simple centro de adiestramiento, de instrucción, sino de formación, de educación. En ella se forman no servidores de la sociedad, no simples instrumentos, sino actores, los individuos que hacen de ella lo que es y lo que puede llegar a ser. Y lo que puede llegar a ser depende, a su vez, de las posibilidades que éste su ser ofrece. Por ello la Universidad no puede ser extraña a la realidad concreta de su sociedad; pero tampoco puede ser ajena a la realidad universal de que es, a su vez, parte de esta sociedad (Zea,1972).

Por el otro lado, tenemos lo que podemos decir de la actual política de becas desde el ámbito federal y específicamente, lo que de ésta se puede proyectar o aplicar a la movilidad internacional. En este caso, tenemos una visión inédita desde el gobierno federal vinculada a una priorización que busca generar mayor equidad en la distribución de los recursos, pero, sobre todo abrir las becas a los sectores históricamente más excluidos de las mismas. En este mismo sentido, de manera más cercana a la materia específica de la movilidad internacional, también hay que hablar de una posición que procura, sin cerrarse a ningún lugar del mundo, aproximarse de forma más profunda a países y naciones más cercanos, en términos geográficos, pero sobre todo, en términos histórico-políticos.

Este proceso se da en ambos sentidos; esto es, se aporta desde el lugar de destino al sujeto que se moviliza, pero también en lo que el sujeto movilizado puede aportar al lugar de destino. Así, se permite un intercambio tal que muestra tanto las similitudes como también las diferencias entre los lugares, conllevando directa o indirectamente a posicionamientos de diversa índole, que van más allá de lo meramente académico o escolar pero que, sin lugar a duda, son parte de su formación. Por ello, me gustaría comenzar con el apartado de discusión sobre el proceso pedagógico-formativo de la movilidad de tipo internacional.

## **La pedagogía detrás de una movilidad**

La distancia que separa al conocimiento científico del conocimiento vulgar se hace más grande a cada momento. El sabio describe cada vez menos el nivel de realidad en que vivimos. Para dar cuenta de lo que observa tiene que inventar vocablos y conceptos

inéditos; llega a las estructuras íntimas de la materia con ayuda de instrumentos perfeccionados que le procuran informes faltos de todo nexo con los datos de los sentidos. El iniciado se halla incomunicado con respecto al mundo vulgar por la poca extensión y, a la vez, por la profundidad de su saber (Torres Septién, 1985).

Ante la inmediatez y constante presión hacia la innovación, ante la cuasi enfermiza promoción de lo “avanzado”, “novedoso”, se le confronta lo que es considerado como tradicional, atrasado, o lo ya “superado”. En estos tiempos acelerados donde se nos ha hecho creer que estábamos ante el aparente fin de la historia, creo que es importante marcar una pausa en el camino, no para negar dichos aportes o posiciones de manera absoluta, sino para reflexionar e ir un poco hacia las raíces, hacia lo elemental y que, a partir de cierto tipo de modernidad y visión de desarrollo, nos ha llevado a subestimar cuestiones fundamentales del quehacer profesionalista, del universitario o de las universidades en sí mismas.

Hay que romper con la comprensión de éstos en el marco del desarrollo individual para volver a ver el papel que se debe ante la sociedad en la que se interactúa y de la que se forma parte. Al final, como bien expresó Paulo Freire: “Nadie nace hecho. Nos vamos haciendo poco a poco, en la práctica social en que tomamos parte” (Freire, 2001) y dicha práctica no es abstracta, como dijo Zea recordando a Justo Sierra:

Justo Sierra, el maestro mexicano, supo captar con toda precisión, el papel de la Universidad dentro de la sociedad, pero no de una sociedad abstracta, sino de una sociedad como era ya la sociedad mexicana.

Una sociedad que, a través de la Universidad, debería asomarse a las ventanas que la cultura abría sobre el resto del mundo; una sociedad capaz de asimilar, a su vez, las expresiones de una humanidad que no podían serle ajenas para ampliar y fortalecer las propias [...] Por ello decía el maestro, ‘para que sea no sólo mexicana, sino humana esta labor...’ la Universidad no podrá olvidar, a riesgo de consumir, sin renovarlo, el aceite de su lámpara, que le será necesario vivir en íntima conexión con el movimiento de la cultura general [...] (Zea, 1972).

La super competencia, el productivismo, la infantilización de la juventud y los adultos, así como la individuación de las relaciones sociales nos ha distraído, en muchos casos, de cuestiones fundamentales en la formación humana y social que no debieran ser ajenas a las formaciones profesionales por más especialización que se tenga. En este sentido, se comparte la duda planteada por Jaime Torres Bodet que, a mediados del siglo XX, se preguntaba:

¿No resulta inquietante que el progreso de la ciencia haya de pagarse, ahora, con el renunciamiento casi total de una visión panorámica y exhaustiva de los datos fundamentales de la herencia cultural de la humanidad? La ciencia que puede adquirirse en el espacio de una vida corresponde, hoy, a un sector cada vez más reducido del saber (Torres Septién, 1985).

Dichas herencias y visiones puestas por Torres Bodet en la discusión, se pueden manifestar en quehaceres que mantienen su vigencia y son fundamentales, no solo en la formación de las personas, sino que no deberían perderse en la formación

disciplinar, ya que el tipo de profesionales que se tienen no se deben disociar del tipo de personas que se forman, y la práctica de éstos, a su vez, se proyecta en las sociedades guardando correlaciones entre sí. Al final, tras el paso por una Universidad:

¿Qué ocurre a esos adolescentes cuando dejan los anfiteatros ufanos de los títulos expedidos para recompensar estudios tan especiales? ¿Están suficientemente informados de los problemas que plantean hoy las condiciones de la vida colectiva, problemas cuyas consecuencias repercuten en todos los dominios y que rebasan ineludiblemente el angosto marco de su especialidad? (Torres Septién, 1985).

Es en este tipo de cuestionamientos que doy el valor que puede tener la experiencia de una movilidad internacional, más allá de cuestiones meramente académicas. Justo ahí en ese lugar, subsumido para muchos, pero siempre presente en la historia crítica, es que debemos buscar la problemática de interés: ¿cuál es la finalidad de una formación profesional?, ¿qué se espera del estudiante universitario a su egreso? Sin lugar a duda conlleva al aprendizaje, pero no se trata de solo esto. Al final,

significa reconocer el conocimiento como una producción social, que resulta de la acción y de la reflexión, de la *curiosidad* en constante movimiento de búsqueda [...] La conciencia y el mundo no pueden ser entendidos separadamente, en forma dicotomizada, sino en sus relaciones contradictorias. La conciencia no es la hacedora arbitraria del mundo, de la objetividad ni es puro reflejo de él (Freire, 2001).

De este modo, el estudiante de intercambio, aquel que por su propio esfuerzo y a partir de una valiente decisión opta por salir de su lugar seguro, de su Universidad y su país, se pone en la posición vulnerable del sujeto que se afronta a lo desconocido. Esta vulnerabilidad, realmente más aparente o reflejo de sentires individuales que real, es el primer paso para una gran experiencia de vida y de aprendizaje. Es un modo de afrontar otro tipo de pedagogía, no propiamente académica aunque incluya una formación de este tipo que lo llevará, si así se predispone a ello: a conocer lo diferente; a buscar lo ajeno y lo propio en lo desconocido; a poner a prueba su capacidad de resolución de problemas y necesidades; a experimentar otras sensaciones y pensamientos; a valorar lo que es o no; lo que quiere ser y lo que no; lo que hay más allá del sesgo individual y a buscar nuevas o diferentes formas comunicativas que le permitan no sólo poder sobrevivir en el extranjero sino poder llevar a buen puerto su cometido formativo. Por supuesto que en esta experiencia siempre pueden existir los casos que, en lugar de abrirse a una práctica de este tipo, se cierran. Hay quien en dicha experiencia, afronta cuestiones tan difíciles que lo pueden hacer claudicar, no apreciar o ensimismarse en lo conocido y seguro limitando su experiencia durante su movilidad pero ello, aunque diferente, también forma parte de una vivencia formativa y de vida que aporta, de alguna forma, a esos sujetos en diferentes ámbitos.

Así, los estudiantes que, a modo general, se encuentran hoy en día en condiciones cada vez más difíciles para poder llevar una vida adulta, plena e independiente; esos que se están enfrentando al desempleo y la precariedad y que, por diferentes causas, han sido cada vez más infantilizados en varios ámbitos de sus vidas, llegan a estar en casos tan extremos que no saben resolver cuestiones básicas de un profesionista como, podría ser, tener comprensión de lectura suficiente; un pensamiento crítico o una construcción y desarrollo de ideas complejas. Ese

sector del estudiantado, desgraciadamente cada vez mayor, no puede escribir ni expresarse plenamente por fuera de su especialidad o su microcosmos. También aquellos que inclusive no han tenido en su formación existencial la adopción de herramientas básicas para la vida cotidiana, como es el poder valerse por sí mismos, llegan a situaciones tan extremas como no saber lavar su ropa, pagar cuentas, hacerse comida, etcétera. Por ello, al momento de participar en un programa de movilidad, no solo se enfrentan a retos académicos, sino que se descolocan de su espacio y lugares seguros para emprender una aventura que los lleva no solo a un sitio totalmente diferente, sino que, según el grado de independencia y conocimientos de cada uno, los obliga a afrontar inseguridades y miedos. Los obliga a traducir al otro y a verse consigo mismos en un espacio desconocido y diferente. Se ven obligados a romper múltiples barreras tanto de índole personal como formativas para poder llevar su estancia a buen puerto.

Los estudiantes de movilidad, finalmente no solo recibieron una formación académica con grandes maestros y en buenas escuelas ahí donde les recibieron y que seguramente los hará mejores profesionistas, sino que también pudieron vivir la experiencia de ver otras formas de enseñar, otras formas de saber, conocieron y probaron otros sabores, otros sonidos, otras visiones; diferentes formas de pensar, de hacer, de vivir. En una palabra, pudieron conocer e interactuar con otra Cultura. Este tipo de aprendizaje y experiencia tiene un impacto tal que a su regreso ya no son los mismos. Con seguridad todo esto, sin importar si fue fácil o difícil, les aportará para construir(se) y formar(se) como mejores personas y ciudadanos que puedan contribuir desde su propio lugar para hacer mejores sociedades. Esa, desde mi punto de vista, es una de las grandes aportaciones de la movilidad internacional. En la actual administración,

podemos ver y entender la situación de las becas, incluyendo aquí las que son de movilidad, ya sea nacional o internacional.

### **Una Coordinación Nacional de Becas**

Cree el aldeano vanidoso que el mundo entero es su aldea, y con tal que él quede de alcalde, o le mortifique al rival que le quitó la novia, o le crezcan en la alcancía los ahorros, ya da por bueno el orden universal, sin saber de los gigantes que llevan siete leguas en las botas y le pueden poner la bota encima, ni de la pelea de los cometas en el Cielo, que van por el aire dormidos engullendo mundos. Lo que quede de aldea en América ha de despertar. Estos tiempos no son para acostarse con el pañuelo en la cabeza (Martí, 1985).

Si aceptamos que la universidad y las formaciones profesionales no pueden ser ajenas a las personas, a sus vidas, sus experiencias y sociedades, entonces ello no puede ser ajeno o independiente de la política y del acto político, incluyendo aquí al gobierno y al Estado. En la visión de Torres Bodet cuando habla de la Universidad:

La misión tradicional de las universidades consiste en conservar la suma de los conocimientos humanos y, al mismo tiempo, en acrecentarla y en difundirla. Tienen asignada vuestras instituciones, por consiguiente, una triple labor: preservación, descubrimiento, enseñanza [...] La enseñanza [y el aprendizaje en su correlación dialéctica] aparece, así, indiscutiblemente ligada a la política, entendido

el término en su sentido más general y noble; es decir como filosofía y como arte de la vida del hombre en sociedad (Torres Septién, 1985).<sup>2</sup>

Y, para complementar la idea, más adelante dice:

El mundo, hoy, no sólo reclama hombres objetivos, independientes y tolerantes. Exige más. Quiere espíritus desinteresados, pero no espíritus que se desinteresen y que se desvíen con indiferencia, a veces con desdén, de las dificultades entre las cuales se debate la humanidad [...]. Las universidades no deben procurar solamente ornato a las memorias y ejercicio a las inteligencias. Deben también persuadir a cada uno de sus hijos de que, por el solo hecho de ser un privilegiado de la cultura, ha contraído responsabilidades particulares en el civismo internacional y en el nacional. Las universidades no pueden ser museos del pensamiento. Las investigaciones, las exploraciones y las encuestas, las fichas de las bibliotecas y de los eruditos, están destinadas, sin duda, al progreso de las ciencias, pero, también, al progreso del hombre y de la sociedad (Torres Septién, 1985).

Por ello la universidad y los procesos de aprendizaje deben ser políticos y politizados. Finalmente, “Universidad y Estado son expresiones de una sola y única sociedad. Instituciones que cumplen diversas funciones dentro de la sociedad de que son parte” (Zea, 1972). Cada gobierno y cada expresión de Estado que exista buscará y proyectará a través de la educación y de sus

---

<sup>2</sup> Corchetes míos.

universidades el tipo de sociedad y de formación que procura conforme su proyecto e intereses. De aquí la vigencia del pensamiento martiano cuando decía que:

En pueblos compuestos de elementos cultos e incultos, los incultos gobernarán, por su hábito de agredir y resolver las dudas con su mano, allí donde los cultos no aprendan el arte del gobierno. La masa inculta es perezosa, y tímida en las cosas de la inteligencia, y quiere que la gobiernen bien; pero si el gobierno le lastima, se lo sacude y gobierna ella. ¿Cómo han de salir de las universidades los gobernantes, si no hay universidad en América donde se enseñe lo rudimentario del arte del gobierno, que es el análisis de los elementos peculiares de los pueblos de América? (Martí, 1985).

Pudiendo poner en cuestión el posible sesgo de Martí con respecto a una concepción de cultura un poco estricta en tanto que era un hombre de su época, lo que sí sería importante retomar es la vinculación entre gobierno y universidad en su proyección hacia el tema de las becas. Uno de los problemas que podríamos considerar eje estaría en lo que ya estableció como problema Torres Bodet:

Toco aquí un problema agudo: el de la enseñanza superior para aquellos que, no obstante estar bien dotados, se ven obligados prematuramente a ganarse la vida, o residen lejos de los centros universitarios. En el fondo está el problema de la formación, de la renovación y de la circulación de las minorías, y más aún el problema de la rapidez relativa de la circulación de las minorías,

fuera de todo prejuicio de casta y clase (Torres Septién, 1985)

Este tipo de situaciones no eran exclusivas de la primera mitad del siglo XX cuando Torres Bodet lo escribía, sino que siguen siendo parte de los problemas del sistema educativo nacional y al cual la política de becas ha tenido como parte de sus objetivos resolver o, por lo menos, reducir las brechas que separan a los diferentes sectores y clases sociales.

Si lo vemos desde la legislación vigente, tenemos que la propia ley de Educación en su artículo 5 establece que:

Toda persona tiene derecho a la educación, el cual es un medio para adquirir, actualizar, completar y ampliar sus conocimientos [...] que le permitan alcanzar su desarrollo personal y profesional; como consecuencia de ello, contribuir a su bienestar, a la transformación y el mejoramiento de la sociedad de la que forma parte (DOF, 30/09/2019).

Y en seguida, en el artículo 8, dice que: “Las medidas que adopte para tal efecto estarán dirigidas, de manera prioritaria a quienes pertenezcan a grupos y regiones con mayor rezago educativo, dispersos o que enfrentan situaciones de vulnerabilidad por circunstancias específicas de carácter socioeconómico [...]” (DOF, 30/09/2019). Por último, en el artículo 9 establece que:

Las autoridades educativas, en el ámbito de sus respectivas competencias y con la finalidad de establecer condiciones que permitan el ejercicio pleno del derecho a la educación de cada persona, con equidad y excelencia, realizarán entre otras [...] Apoyar conforme a las disposiciones que, para tal efecto emitan las auto-

tidades educativas, a estudiantes de educación media superior y de educación superior con alto rendimiento escolar para que puedan participar en programas de intercambio académico en el país o en el extranjero (DOF, 30/09/2019).

Esta concatenación, marca el sentido en que las becas, de manera general, deben ser concebidas. Sin embargo, en el transcurso del tiempo, los apoyos y las becas que las diferentes instancias han otorgado responden a múltiples motivaciones, objetivos y posibilidades. No es de mi interés juzgarlos en lo particular o hacer un listado de becas “buenas” y becas “malas”, pero creo que sería indiscutible decir que la política a este respecto ha sido muy amplia y variable. Conforme han crecido los subsistemas educativos y las universidades de acuerdo con la nueva globalización fue tomando cuenta del mundo y las comunicaciones se fueron desarrollando, permitiendo la movilidad en poco tiempo y a un menor costo, también han ido creciendo las posibilidades de ofrecer y demandar apoyos de movilidad, así como de diversificar los tipos de becas en este sentido.

Un asunto destacable es que, tanto por la autonomía que algunas universidades tienen como por la propia configuración y dinámica del gobierno y Estado mexicano, no ha existido una política nacional de becas como tal. El asunto es que cada universidad, según su tamaño y configuración, según sus enfoques y priorizaciones o dependiendo de sus fuerzas internas y grupos de interés, ha ido solventando su problema de becas y, en muchas ocasiones, a merced de la discrecionalidad presupuestal, las alianzas posibles con las instancias públicas o privadas que les faciliten recursos y sobre todo a merced del voluntarismo de funcionarios y gobernantes o de rectores, directores y de la iniciativa privada.

Frente a toda esta complejidad, la actual administración gubernamental federal, de manera novedosa, decidió tomar cartas en el asunto y es por ello por lo que ahora, a diferencia del pasado, se creó una entidad central encargada de observar por las becas a nivel federal, aunque mantiene y respeta la autonomía de las diferentes unidades responsables de becas conforme se establece en el Presupuesto Federal. Así, en mayo de 2019 se publica el decreto de creación de la Coordinación Nacional de Becas para el Bienestar Benito Juárez que tiene por fin:

Formular, articular, coordinar, dar seguimiento, supervisar, ejecutar y evaluar los programas de becas en materia educativa [...] Asimismo, la Coordinación propondrá estrategias y acciones para mejorar el acceso a los derechos sociales [...] El objetivo de Becas para el Bienestar Benito Juárez es fortalecer una educación inclusiva y equitativa, dirigida a la población que se encuentre en situación de pobreza o condiciones de vulnerabilidad (DOF, 31/05/2019).

Con esta coordinación, que no es más que un brazo de lo que se conoce como política del Bienestar dentro de la llamada cuarta transformación de la vida pública de México, se posibilita tener una visión panorámica de todos los tipos de becas que otorga el gobierno federal independientemente de la universidad o unidad responsable de presupuesto. Esto no solo sirve para entender cómo, dónde y a quién se están dando los apoyos de los diferentes programas, sino que coadyuva a poder eliminar duplicidades y buscar, de manera eficiente, administrar las becas entre los diferentes responsables, a través del diálogo y comunicación, pero buscando que se incluya a todos los sectores sociales, sobre todo a los más excluidos históricamente.

En este sentido, la otra gran aportación que desde esta coordinación se hace hacia los programas es el planteamiento y seguimiento a la priorización que ahora, desde todos los programas del bienestar del gobierno, se tienen que adoptar para dar los apoyos de manera preferente a los sectores históricamente más excluidos tanto del sistema educativo como de diferentes programas de becas, ya que a ellos se les limitaban los apoyos conocidos como manutención o de vulnerabilidad siendo casi imposible o de muy difícil acceso otro tipo de becas. Esta priorización, que es una consigna del actual gobierno, es la que pone por delante a los pueblos indígenas y afrodescendientes; a las personas en situación de vulnerabilidad por pobreza, así como a los que provienen de los municipios de violencia y alta violencia que han venido en aumento en los últimos años. Este tipo de cambio debe impactar a todas las modalidades de becas incluyendo las de movilidad, sea ésta nacional o internacional.

Es común escuchar en el mundo informal que esa población tiene derecho a las becas pero que normalmente presenta problemas para poder participar en una movilidad derivado de su propia situación de pobreza o de falta de manejo de idiomas extranjeros o de desconocimiento de trámites consulares, etcétera. Ante esto, el objetivo es justamente buscar los mecanismos y generar las condiciones necesarias entre instituciones educativas y el gobierno federal para que dichas problemáticas no se vuelvan limitantes y factores de exclusión a dicha población, ya que justamente ellos son los que, de hecho, cuentan con las peores condiciones para poder salir del país y por lo tanto deberían ser los primeros a los que se canalizaran los apoyos. Finalmente, los estudiantes que provienen de familias en mejores situaciones económicas pueden salir de vacaciones al exterior o inclusive, aunque con ciertas limitaciones, pueden pagarse un viaje a un congreso o una movilidad fuera de su estado natal y del país.

Los sectores más pobres e históricamente excluidos han visto sus posibilidades limitadas inclusive para estudiar la educación superior y es por ello por lo que, para verdaderamente hablar de equidad o de justicia, deben ser los primeros en poder tener acceso a los diferentes tipos de apoyos en términos de becas (pero no solo para su subsistencia) y así poder experimentar el tipo de proceso pedagógico formativo del que se hablaba al inicio de este trabajo. En este sentido, en aquellos casos en que hubiera requisitos para poder realizar una movilidad, en lugar de quedarse esperando a que estos sectores consigan las condiciones para ello, debería ser una prioridad de cualquier universidad pública poder darles los apoyos necesarios para que verdaderamente puedan ejercer su derecho a las becas incluyendo las movilidades internacionales.

Suponiendo que se consiguiera eliminar este tipo de exclusión por requisitos o por inequidad preexistente entre los sectores sociales prioritarios y el resto de la población estudiantil, la siguiente cuestión que podemos plantear con respecto a la movilidad internacional sería que para que el gasto con este tipo de becas, que en términos de costos son de las más caras, sea una inversión y no un dispendio, se requiere que los programas no se vuelvan una mera excusa solo para participar en el conocido popularmente como “turismo académico”, ni que tampoco sea un mero cumplimiento de acuerdos entre grandes potentados y ministros a manera de metas a cumplir por acuerdos internacionales (aunque ello no excluye que quien realiza la movilidad pueda y deba hacer turismo cuando tenga tiempos libres). Aunque en toda la parte inicial se plantea la importancia pedagógica formativa de la movilidad por el simple hecho de estar saliendo, el estar dentro de una formación de tipo superior exige que, de manera paralela, también se cumplan objetivos específicos que correspondan con parte de la formación profesional. Por

ejemplo, se puede asistir a clases en otras instituciones; realizar prácticas profesionales o desarrollar una investigación, etcétera.

Por supuesto que, sin importar lo que se haga, antes de salir todo debe estar debidamente justificado y, a su vez, al regreso el estudiante debe poder demostrar con frutos claros el impacto de la movilidad en su formación. En el mismo sentido, la movilidad debería permitir al estudiante, primero que nada, regresar al país y poder insertarse aquí dándole sentido a lo adquirido en el extranjero; inclusive, de manera ideal, debería existir una manera de que eso pudiera ser compartido y reproducido aquí para otros estudiantes que no tuvieran la oportunidad de salir. En este mismo sentido, la experiencia de una movilidad internacional no debiera ser la plataforma o el trampolín para alimentar la fuga de cerebros a otros lugares ya que, de esa forma, lo que se hubiera invertido en la formación de ciudadanos que puedan insertarse en la sociedad para contribuir a ésta terminaría yéndose fuera y no retribuyendo en su práctica profesional a lo que el gobierno le subvencionó para formarlo.

Esto es un tema delicado, pero el debate sobre para qué debe de servir el dinero público debe de establecerse. Cuando se invierte lo público y se entrega a lo privado o lo extranjero, aunque sea en términos de la formación personal profesional, se termina privatizando lo que de alguna manera debería regresar a la propia sociedad que aportó sus impuestos para ello. Por supuesto que para que así ocurra deben existir opciones de tipo laboral o de inserción para que puedan llevar a cabo dicha labor con dignidad aquí mismo. Esta posición no anula tampoco que parte de los derechos de los estudiantes y egresados debe ser irse al extranjero, pero ello debería ser opcional y no resultado ya sea del malinchismo o de la falta de oportunidades.

Resumiendo, en la Coordinación Nacional de Becas, además de la visión general y global para organizar las becas a nivel federal, se hace énfasis en la priorización y mayor apertura de

las becas a los sectores más excluidos y marginados, comenzando con los indígenas y afrodescendientes. Sin embargo, como parte de una posición del gobierno federal, además, existe la intención de procurar un acercamiento al sur del continente, a los hermanos latinoamericanos, y es allí que enmarco la última parte del presente trabajo para tratar de cerrar la cuestión de la posición con respecto a qué regiones geográficas del planeta creo que convienen más a México para desarrollar programas de movilidad e intercambios, y en dicho apartado, sin lugar a dudas no podré negar una posición empapada de mi propia formación y enfoque, más allá de la posición oficial o gubernamental propiamente dicha.

### **Un nuevo latinoamericanismo desde México**

Conocer es resolver. Conocer el país, y gobernarlo conforme conocimiento, es el único modo de librarlo de tiranías. La universidad europea ha de ceder a la universidad americana. La historia de América, de los incas acá, ha de enseñarse al dedillo aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria. Los políticos nacionales han de reemplazar a los políticos exóticos. Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas. Y calle el pedante vencido; que no hay patria en que pueda tener el hombre más orgullo que en nuestras dolorosas repúblicas americanas (Martí, 1985).

Partiendo del principio de que es innegable la importancia de ciertos países o de ciertas universidades de tipo internacional presentes, ya sea en Estados Unidos o en Europa, Asia, África y Oceanía, y que en esa medida, según el caso, es sustancial mantener las movilidades con todas estas naciones y lugares posibles, eso no quita que haya una intencionalidad en promover ciertos vínculos que puedan proyectarse en las movilidades e intercambios de tipo internacional en que participan las universidades y entidades de la educación (sobre todo en las públicas), y específicamente las de tipo superior. En este caso hablamos de la cercanía importantísima que debería tener para nosotros como mexicanos el dejar de ver al mundo con ojos de europeos o con el *american dream* como referente ya que ni somos europeos ni el supuesto sueño es real o realmente para todos más allá de una retórica estadounidense. Como la cita de Martí indica, América requiere de buscarse, identificarse (e inclusive diferenciarse) como los pueblos hermanos que somos y, en lo que nos une, generar lazos fuertes que nos permitan no solo conocernos sino poder contar nuestras historias y desarrollar nuestras problemáticas y soluciones propias conforme esa particularidad que tenemos. Finalmente, como también lo expresó el propio Martí:

Pero otro peligro corre, acaso nuestra América, que no le viene de sí, sino de la diferencia de orígenes, métodos e intereses entre los dos factores continentales, y es la hora próxima en que se le acerque, demandando relaciones íntimas, un pueblo emprendedor y pujante que la desconoce y la desea [...] Pero en el amasijo de los pueblos se condensan, en la cercanía de otros pueblos diversos, caracteres peculiares y activos, de ideas y de hábitos, de ensanche y adquisición, de vanidad y de avaricia,

que del estado latente de preocupaciones nacionales pudieran, en un periodo de desorden interno o de precipitación del carácter acumulado del país, trocarse en amenaza grave para las tierras vecinas, aisladas y débiles, que el país fuerte declara percederas e inferiores. Pensar es servir [...] Porque ya suena el himno unánime; la generación actual lleva a cuestas, por el camino abonado por los padres sublimes, la América trabajadora; del Bravo a Magallanes, sentado en el lomo del cóndor, regó el Gran Semí, por las naciones románticas del continente y por las islas dolorosas del mar, ¡la semilla de la América nueva! (Martí, 1985).

Este sentido de pertenencia, pero también los sentidos comunes en sí mismos son los que deberían permitirnos vernos, así como en un momento dado lo hicieron diferentes países de Europa, como hermanos; poder entrelazar nuestros caminos pero bajo nuestra propia mirada y para los fines que nos sean comunes (que no exclusivamente los económicos como lo fue el caso europeo) y que nos permitan, en unidad, contar con mejores condiciones frente a los factores externos o inclusive internos que nos vulneran y hasta puedan amenazarnos. Por ejemplo, veamos la potencia a la que pudo llegar en un momento dado el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) o también recordemos la fuerza que llegó a tener el BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). Este tono de solidaridad y hermandad ha sido el del actual gobierno, por ejemplo cuando mira a Centroamérica y propone la reproducción de los programas del Bienestar para coadyuvar a mitigar al fenómeno de la migración forzada en estas naciones. Igualmente, como se pudo ver en la conferencia de prensa del presidente de México el 1º de octubre de 2019, cuando se presentó allí la representación de la Comi-

sión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) con relación a la tercera reunión de la Conferencia Regional sobre el Desarrollo Social de América Latina, y expresó:

28 países latinoamericanos y caribeños han dicho hoy: presente. Una muestra emocionante de la pertinencia y voluntad colectiva por acelerar el paso hacia el logro del bienestar social, universal, igualitario. Y por la urgencia para sacar de la pobreza a más de 184 millones de latinoamericanos y caribeños y cerrar las brechas de la persistente desigualdad que siguen flagelando a nuestra región. Estamos, señor presidente, juntos, buscando como ustedes, una nueva generación de políticas sociales que sea más transversal, más universal y que se haga carne de un principio que compartimos y que le hemos escuchado otras veces: por el bien de todos, primero los pobres (AMLO, 2019).

Y luego en este mismo evento, el Secretario de Relaciones Exteriores dijo:

México, como lo ha propuesto el presidente López Obrador está viendo al sur. Quiere ser parte activa, resuelta, comprometida de las causas de América Latina y el Caribe [...] y nos congrega la voluntad de avanzar hacia la igualdad de nuestras sociedades. De poner en el centro de nuestras reflexiones y ocupaciones la igualdad (AMLO, 2019).

Así, podemos ver efectivamente que, sin desestimar todas las vinculaciones mundiales posibles y necesarias, sí estamos ante una nueva mirada desde el propio gobierno donde se quie-

re promover ese otro mirar latinoamericano donde México no sea el eterno aliado y esbirro de la soberbiamente auto proclamada América pero que realmente es la América del Norte y específicamente los Estados Unidos de América a la que históricamente hemos sido vinculados como su traspatio; debemos acabar con la tendencia de ser esa nación que siempre va a contraflujo del resto del continente y que, en esta ocasión, podría cambiar otra vez su historia para verse como parte de ese bloque latinoamericano que tiene mucho en común con el sur y que como bien decía Zea:

En Latinoamérica... es ya un viejo hecho el de la participación de los universitarios en la vida política de sus pueblos. Ha sido en sus universidades que se ha tomado conciencia de las relaciones que guarda su realidad con un conjunto de intereses internos y externos que frenan la incorporación de sus pueblos a un progreso y desarrollo general (Zea, 1972).

Justo este viejo hecho es el que tenemos que reivindicar, compartir, intercambiar y llevar a lo largo y ancho de nuestro continente sin importar la especialización e inclusive llevando o trayendo a dicho intercambio todo lo que podemos y debemos aprender también de las demás naciones del mundo, sean éstas europeas, africanas, asiáticas o norteamericanas, pudiendo proyectarlas hacia nuestros hermanos latinoamericanos o compartiendo desde aquí a partir de una vinculación mucho más estrecha con el sur de nuestro continente.

## **Conclusiones**

Más que alguna afirmación contundente lo que valdría la pena retomar es el sentido que desde la actual administración se tiene

para procurar que las becas y apoyos puedan llegar a los sectores más excluidos y vulnerables pudiendo ejercer mayor equidad en los criterios de otorgamiento y distribución de becas, facilitando que dichos sectores sociales puedan participar de la movilidad internacional. Sin embargo, también, ya de un modo más general, asumiendo que ese primer esfuerzo por la equidad y mejor distribución ya fuese un hecho, se plantea partir del principio de que la movilidad internacional no es solo un viaje al extranjero ni tampoco exclusivamente una formación en términos de conocimientos escolares sino que es, en sí misma, una experiencia de vida que aporta a los sujetos que lo viven no solo más saberes sino otras miradas y otros oídos y formas de entender al mundo y a ellos mismos, posibilitándoles afrontar en su desempeño como personas pero también como profesionistas y mexicanos desde un otro lugar que pasa por dicha experiencia.

De allí la importancia de que esos sujetos, los que menos oportunidades en un principio tendrían para poder costearse o experimentar dicha movilidad debieran ser la prioridad de todos nosotros para que el impacto pudiera llegar efectivamente a todos los sectores sociales y no quedar a merced de los que cuentan con mejores herramientas tanto para su formación como para su vida cotidiana de manera preexistente o preuniversitaria. En la búsqueda de esa inclusión y equidad es que las diferentes instituciones educativas y el gobierno de México deberían de poder articularse para que las becas puedan cumplir con su cometido como la propia Ley de Educación lo establece y para que podamos generar mejores ciudadanos y profesionistas para el bien del país.

## Capítulo 5

### Cien años de internacionalización en la UNAM

*Francisco Trigo Tavera*

*Federico Fernández Christlieb*

---

El nacimiento de la Universidad Nacional en 1910 fue concebido como una iniciativa universal en el sentido de acompañar a México en el proceso de su integración con el mundo. Como muestra de aquellos nuevos tiempos, se invitó a la inauguración de esta institución a representantes de destacadas universidades extranjeras y se acordaron estrategias para conseguir ese objetivo cuya consecución está a la vista: la UNAM es una institución reconocida con presencia internacional. En la primera parte, este capítulo aborda cronológicamente cómo se fue consiguiendo su carácter internacional; en la segunda, se explica su estructura actual en materia de internacionalización y las políticas y estrategias con las que la institución planea consolidar este carácter. Se verá que, fiel a su misión original y a su vocación nacional, la UNAM mira al mundo para comprenderlo mejor, para proponer soluciones a nuestros problemas nacionales y para enlazarnos con culturas diferentes que hacen de la diversidad una de nuestras fortalezas. Estamos ante más de un siglo de trabajo internacional de esta institución central para la vida pública del país.

#### **Contexto de la internacionalización universitaria.**

Aunque se reconoce que la Universidad de México fue fundada hacia 1551 en el sitio de Tenochtitlan, la antigua capital mexicana, con una orden dictada en España por el rey Carlos I a la imagen

de la Universidad de Salamanca, la UNAM no computa necesariamente esos primeros siglos de interacción entre dos universos culturales como parte de su historia internacional (Jiménez Rueda, 1951). Es evidente que la Real y Pontificia Universidad de entonces nació internacional, pero nos interesa en este capítulo destacar la cooperación generada en los tiempos modernos.

El 22 de septiembre de 1910, la Universidad de México fue refundada tras haber vivido algunas etapas de interrupción durante el siglo XIX (Carrancá, 1969). Esta vez sería la fundación definitiva para la institución y llevaría por nombre Universidad Nacional de México. No era ya la universidad de una ciudad ni la institución reservada a algunos grupos de científicos e intelectuales. Este fue el establecimiento de la primera institución educativa para toda la nación mexicana que acompañaría el proyecto independiente de nuestro país y su desarrollo hasta nuestros días. La revolución que estalló ese mismo año no solo no detuvo el proyecto de una universidad para toda la nación sino que lo confirmó como una necesidad inaplazable (Gonzalbo Aizpuru y Staples, 2012).

Esa Universidad, sin embargo, nació con un carácter internacional al ser acompañada en su fundación por tres instituciones comprometidas con su destino: la Universidad de Salamanca, la Sorbona de París y la Universidad de California en Berkeley. Más que un respaldo simbólico de estas instituciones de España, Francia y Estados Unidos, respectivamente, se trató del inicio de una colaboración fecunda con cada una de ellas y en general con Europa y Norteamérica. Nada más como muestra de esta permanencia, podemos indicar que, hasta 2018, existen 5,270 publicaciones conjuntas con España, 3,560 con Francia y 13,494 con Estados Unidos en revistas de la *Web of Science*. Esto quiere decir que académicos de la UNAM han sido coautores con investigadores de esos países en la publicación de artículos científicos, ello sin contar los innumerables libros

y colaboraciones académicas que la UNAM ha tenido con esos países (Web of Science, 1980-2018). En suma, lo que se inició en 1910, tiene más de un siglo rindiendo frutos.

Once años después de ese pacto internacional para la fundación de la Universidad Nacional de México, surgió la Escuela de Verano al seno de esta institución. La idea de sus creadores, el mexicano José Vasconcelos y el dominicano Pedro Henríquez Ureña, era la de hacer visible a México en la cultura universal, lo cual requería del trabajo de la Universidad. La Escuela de Verano abrió sus cursos destinados a extranjeros sobre literatura, historia, geografía, arqueología y política de México, entre otros temas. Los cursos fueron impartidos en español con la intención de favorecer el dominio de esta lengua. No obstante, también se impartieron cursos en inglés sobre las mismas materias para aquellos alumnos que no dominaban aún el español, siendo por tanto la primera universidad de América Latina en impartir cursos profesionales en esa lengua de manera prácticamente constante desde 1921. También fue la primera universidad en recibir a un académico extranjero, Louis Fritts, en 1927 procedente de la Universidad de Oklahoma y, poco después, la Escuela de Verano contó con la presencia de un profesor de la Universidad de Columbia: John Dewey. Las tareas de la Escuela se diversificaron de manera que en 1929 se incorpora a ella el Departamento de Intercambio Universitario (Sánchez Michel, 2013). En este mismo año se conquistó la autonomía universitaria y, en consecuencia, la institución pasó a ser propiamente la UNAM: Universidad Nacional Autónoma de México.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> La Autonomía Universitaria también fue un logro gestado en el contexto internacional. Desde 1918, los estudiantes de la Universidad de Córdoba en Argentina, habían exigido reformar las universidades para dar mayor libertad académica a estas instituciones. Si bien la Autonomía en México nace impulsada por motivos locales, en el contexto en el que se genera va

En el otro sentido, es decir, el de los académicos de la UNAM que impartieron cursos en el extranjero, se tienen registros al menos desde 1942, cuando Pablo Martínez del Río fue invitado por la Universidad de Texas en Austin. Con dicha universidad se practicaron intercambios docentes en los siguientes años en temas de antropología, arte, educación, geología, gobierno, historia, sociología e idioma. Esta exitosa colaboración dio pie al proyecto de la primera escuela de la UNAM en el extranjero.

En 1944, la UNAM tuvo la iniciativa de establecer un programa de extensión universitaria en el Estado de Texas, específicamente en las instalaciones de la *San Antonio Vocational School*, mismo que se replicó por un año en la Universidad de California en Los Ángeles. Esta iniciativa, que en Texas fue muy exitosa, dio lugar a la fundación de la Escuela Permanente de Extensión de la UNAM en San Antonio, inaugurada formalmente años después por el Presidente de México, Luis Echeverría, en 1972 (Sánchez Michel, 2013).

En las décadas de 1950 y 1960, se continuó en México con la dinámica de una escuela en donde los estadounidenses y los canadienses pudieran aprender el español y seguir cursos en esta lengua sobre diversas temáticas académicas. Del mismo modo, la Escuela de Verano siguió dictando conferencias magistrales en inglés dirigidas a estudiantes de esas procedencias. En términos administrativos, en 1955, bajo instrucciones del rector Nabor Carrillo, se estableció la Oficina de Intercambio Cultural y Becas que se ocupó, entre otras cosas, de propiciar la colaboración con instituciones extranjeras (UNAM, 2020).

La enseñanza sistematizada de las lenguas extranjeras en la UNAM data de 1966, cuando se funda el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras. Otro impulso de internacionalización

se dio ese mismo año en que quedó registrada dentro del organigrama la Dirección General de Relaciones e Intercambio Cultural y la Dirección General de Cursos Temporales, esta última, como continuación de la Escuela de Verano. En 1977, la oficina que se encargó de las relaciones interinstitucionales con universidades de otros países fue la Dirección General de Intercambio Académico (UNAM, 2020).

No fue sino hasta 1981 que la escuela dedicada a impartir cursos destinados a los estudiantes de otros países tomó su nombre actual: Centro de Enseñanza para Extranjeros (CEPE) (Castañón y Samperio, ver en este volumen). La diversidad de académicos extranjeros que vino al CEPE se amplió recibiendo a académicos franceses como François Giraud y Solange Alberro. Se refrendaron convenios con Instituciones de Educación Superior (IES) como la misma Universidad de California y se establecieron algunos nuevos como el de la Universidad de Mississippi y la Universidad Takushoku de Tokio. Con esta última y con las universidades coreanas de Hankuk y Chosun, el estudiantado del CEPE comenzó a diversificarse y a tener un ingrediente asiático cada vez más predominante.

En 1994, el gobierno mexicano firmó el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos y Canadá. Ante esa oportunidad de cooperación económica, la UNAM vio la posibilidad de desempeñar un papel importante en la cooperación cultural y académica entre instituciones de los tres países, de modo que se propuso entonces la fundación de una segunda escuela de extensión en Norteamérica, esta vez en la región de la capital federal de Canadá, el área de Ottawa-Gatineau (Peralta y Fabi, 2015).

En la primera década del siglo XXI, las actividades internacionales de las universidades en varios países del mundo des-puntaron quizás estimuladas por lo que estaba sucediendo en la Unión Europea. Nos referimos al inicio del proceso de Bolonia,

consistente en unificar en la medida de lo posible, los criterios de equivalencia de las formaciones impartidas por IES. Este proceso, concebido en 1999 con la firma de 29 países europeos, se fue ampliando hasta contar, en la actualidad, con la participación de 48 países cuyos ministerios de educación han hecho un esfuerzo por reconocer los estudios de alumnos procedentes de cualquiera de las instituciones de dichos estados. El proceso ha sido en muchos sentidos ejemplar para las IES de todas las regiones del mundo.

En el año 2000, se concentran muchas de las iniciativas de internacionalización ligadas a la Administración Central de la UNAM en la Oficina de Colaboración Interinstitucional (OCI) con el objetivo de fomentar y apoyar el intercambio académico y cultural entre la UNAM y otras universidades e instituciones científicas y culturales, tanto del país como del extranjero. Esta oficina elaboró convenios con IES extranjeras y participó en comisiones del gobierno federal para la cooperación internacional y difusión de información sobre oportunidades para obtener becas que se ofrecían por parte de instituciones de diversos países. No obstante, la mayoría de las actividades de cooperación internacional de la UNAM se produjeron por iniciativas personales o grupales de los propios académicos.

En 2002, la UNAM y la Universidad Central de Venezuela junto con el Instituto para la Educación Superior de América Latina y el Caribe (IESALC) de la UNESCO, impulsaron la creación de la Red de Macro Universidades de América Latina y el Caribe (Red Macro) con el objeto de conjuntar los intereses de instituciones públicas y autónomas sobre las que recaen tareas mayores en su país, ya sea por los volúmenes de estudiantes inscritos, por el peso específico de la investigación que producen, o por la influencia que ejerce cada una en su propio país. Las universidades de la Red Macro además, tienen a su cargo la importante tarea de resguardar archivos, bibliotecas, colecciones

y demás bienes patrimoniales que de otro modo estarían en riesgo de deteriorarse o dispersarse. La red ha ido creciendo hasta conjuntar a 37 IES de 20 países latinoamericanos y el intercambio de alumnos ha sido uno de sus programas más vistosos. Con la creación de la Red Macro y con la pertenencia histórica de la UNAM a la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUAL), nuestra Universidad confirma su orientación latinoamericanista sin menoscabo de su vocación universal establecida claramente en 1910.

El mismo año en que se funda la Red Macro, se estableció la tercera escuela de extensión de la UNAM en Norteamérica, precisamente en un área donde la comunidad mexicana es muy numerosa: Chicago, Illinois. Por su parte, las escuelas de la UNAM en Norteamérica no solo atendieron las necesidades educativas de las comunidades mexicanas ubicadas en la zona donde se hallaban enclavadas, sino que hicieron de la difusión cultural y la enseñanza del español y del inglés (y el francés en el caso de la UNAM-Canadá), parte fundamental de sus tareas académicas. Las tres escuelas de Norteamérica estaban entonces administradas desde el CEPE que, a su vez, dependía de la Secretaría de Desarrollo Institucional (SDI).

En 2012, la *Beijing Foreign Studies University* (BFSU) y la UNAM acordaron establecer una oficina en la capital de China para atender las iniciativas académicas bilaterales. Fue así como la UNAM inició un nuevo modelo de cooperación internacional mediante pequeñas sedes, muy diferentes a las escuelas, que se llamarían genéricamente Centros de Estudios Mexicanos (CEM) y que representarían la oportunidad de enlazar, además, a académicos y alumnos de ambos países. El CEM UNAM-China en la BFSU fijó de alguna manera el modelo para establecer otras sedes de la UNAM en países de relevancia académica. En 2013 se instala, en el Instituto Cervantes de Madrid, la UNAM-España y en 2014 se abren cuatro nuevas se-

des: UNAM-Los Ángeles, UNAM-Seattle, UNAM-Costa Rica y UNAM-Francia. Al año siguiente, se abren sedes en Londres y en Tucson. La figura 5.1 y la figura 5.2 muestran la ubicación, fecha de inauguración e institución que alberga a los CEMs de la UNAM en el extranjero.

Figura 5.1. Mapa de las sedes de la UNAM en el extranjero



Figura 5.2. Relación de Escuelas de Extensión (marcadas con puntos) y Centros de Estudios Mexicanos de la UNAM (marcadas con banderas), existentes en el extranjero

Año de Fundación	Sede	Tipo	Socio académico	País
1944	San Antonio	Escuela de Extensión		Estados Unidos de America
1995	Ottawa	Escuela de Extensión		Canadá
2002	Chicago	Escuela de Extensión		Estados Unidos de America
2012	Beijing	Centro de Estudios Mexicanos	Universidad de Estudios extranjeros de Pekin	China
2013	Madrid	Centro de Estudios Mexicanos	Instituto Cervantes, Madrid	España
2014	Los Ángeles	Centro de Estudios Mexicanos	Universidad Estatal de California, Northridge	Estados Unidos de America
2014	Seattle	Centro de Estudios Mexicanos	Universidad de Washington	Estados Unidos de America
2014	San José	Centro de Estudios Mexicanos	Universidad de Costa Rica	Costa Rica
2014	París	Centro de Estudios Mexicanos	Universidad de la Sorbona, París	Francia
2015	Londres	Centro de Estudios Mexicanos	King's College London	Reino Unido
2015	Tucson	Centro de Estudios Mexicanos	Universidad de Arizona	Estados Unidos de America
2017	Berlín	Centro de Estudios Mexicanos	Universidad Libre de Berlín	Alemania
2017	Boston	Centro de Estudios Mexicanos	Universidad de Massachusetts	Estados Unidos de America
2017	Johanesburgo	Centro de Estudios Mexicanos	Universidad de Witwatersrand	Sudáfrica

Como se puede apreciar en el mapa, la UNAM tiene además otras tres sedes cuyo establecimiento tuvo lugar en 2017 bajo las nuevas políticas y estrategias concebidas un año antes. Así pues, las escuelas de extensión y los centros de estudios mexicanos han sido llamados conjuntamente “sedes” de la UNAM en el extranjero y actualmente suman catorce.

## **Políticas y estructura de internacionalización de la UNAM**

La UNAM ha seguido en los últimos años, seis políticas de internacionalización y 39 estrategias diseñadas desde la administración central de la Universidad. En este apartado explicaremos brevemente cómo se llegó a la concepción de dichas políticas, cómo inició su operación desde 2016 y en qué estructura administrativa se sustenta para conseguir sus fines.

La concepción de las políticas de internacionalización se basó, para comenzar, en considerar el desempeño de la UNAM hasta entonces. No era solo un asunto de revisar los *rankings* internacionales de universidades, ni de contabilizar el número de productos tales como artículos, libros, patentes, premios recibidos o cursos impartidos. Dada la naturaleza de la UNAM, era importante anteponer nuestra misión establecida en su Estatuto General, en cuyo artículo 1º dice:

La Universidad Nacional Autónoma de México es una corporación pública –organismo descentralizado del Estado– dotada de plena capacidad jurídica y que tiene por fines impartir educación superior para formar profesionistas, investigadores, profesores universitarios y técnicos útiles a la sociedad; organizar y realizar investigaciones principalmente acerca de las condiciones y problemas nacionales, y extender con la mayor amplitud posible los beneficios de la cultura.

En su artículo 3° afirma: “El propósito esencial de la Universidad, será estar íntegramente al servicio del país y de la humanidad, de acuerdo con un sentido ético y de servicio social, superando constantemente cualquier interés individual”.

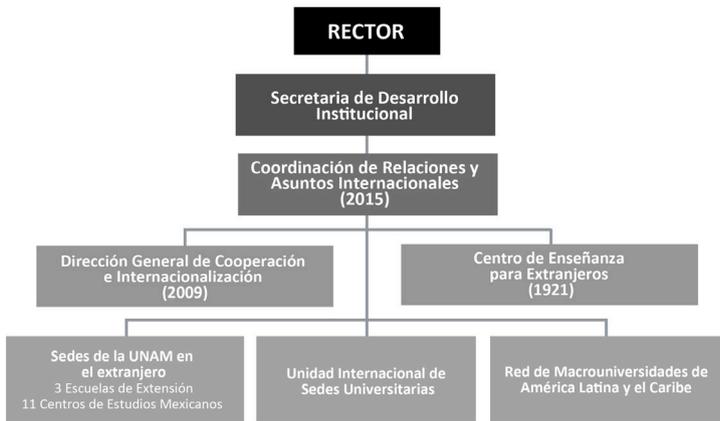
Así pues, la internacionalización es un vehículo para conducir a los universitarios a conseguir estos fines. Dicho de otro modo, tenemos que ver cuáles son las ventajas que obtiene un alumno o un académico de la UNAM en los programas con otras universidades, cuál es el impacto en su formación, qué nuevas experiencias están adquiriendo nuestros académicos para que a su regreso reflexionen sobre los problemas nacionales.

Es preciso señalar que la administración central de la UNAM no es la única instancia que concibe y diseña procedimientos para establecer acciones de cooperación internacional. En realidad, han sido más bien las escuelas, facultades, centros e institutos, es decir las entidades académicas de la UNAM, las que históricamente han desarrollado iniciativas de colaboración con universidades extranjeras, de acuerdo con sus necesidades específicas. El papel de la administración central es el de apoyar dichas iniciativas y facilitar su implementación a través de políticas concertadas y de mecanismos de comunicación entre los distintos actores universitarios.

Por “administración central”, se entiende la estructura organizativa que depende directamente del rector de la UNAM. Las tareas de internacionalización de la administración central recaen, desde 2009, sobre la Dirección General de Cooperación e Internacionalización (DGECI), dependencia que en 2015, pasó a formar parte de la recién creada Coordinación de Relaciones y Asuntos Internacionales (CRAI). De la CRAI también depende, desde esa misma fecha, el Centro de Enseñanza para Extranjeros (CEPE). En 2018, las 14 sedes de la UNAM en el extranjero (las tres escuelas y 11 centros de

estudios mexicanos que hemos mencionado) también quedaron dentro del organigrama de la CRAI que a su vez depende administrativamente de la Secretaría de Desarrollo Institucional (SDI) (Figura 5.3).

Figura 5.3. Organigrama de internacionalización de la UNAM



Como se puede colegir, una primera acción emprendida por el rector de la UNAM en 2015 fue la de crear una Coordinación bajo la cual estuvieran organizadas todas las dependencias de la administración central dedicadas a la internacionalización. Esta es la primera vez que una sola sombrilla cubre a todas las oficinas que promueven la internacionalización desde la administración central. Las funciones de la CRAI quedaron establecidas de la siguiente manera:

1. Representar a la UNAM ante las oficinas gubernamentales, delegaciones diplomáticas, instituciones de educación superior, redes de cooperación académica y organizaciones nacionales e internacionales.

2. Coordinar la Red de Macro Universidades de América Latina y el Caribe (Red Macro), así como la Unidad Internacional de Sedes Universitarias (UISU).
3. Integrar la información institucional sobre las actividades de internacionalización llevadas a cabo por la Universidad a través de sus entidades académicas.
4. Promover la internacionalización de la Universidad mediante el desarrollo de estrategias para la cooperación con instituciones y organizaciones, así como difundir las actividades y oportunidades de intercambio académico y movilidad de los estudiantes.
5. Establecer procesos sistemáticos para la planeación, administración y evaluación de las Sedes de la UNAM en el extranjero.

La CRAI coordinó el diseño y redacción de las seis políticas de internacionalización en 2016 y las dio a conocer un año después (CRAI, 2017, p. 4). Estas políticas son:

1. Ampliar la internacionalización en áreas de interés para el país en concordancia con la misión, los principios, las finalidades y los valores de la UNAM, mediante un esquema que favorezca la reorganización universitaria para este fin.
2. Consolidar el prestigio de la UNAM a nivel internacional en materia de docencia, investigación, extensión académica, difusión de la cultura y como un referente en la enseñanza del español.
3. Ampliar y fortalecer las alianzas estratégicas con socios institucionales de reconocido prestigio internacional.
4. Propiciar e incrementar la movilidad internacional con la inserción de académicos y alumnos de la

UNAM en proyectos de investigación, en programas y acciones de formación académica y cultural, ofertados por IES extranjeras.

5. Convocar a académicos y alumnos extranjeros a la UNAM para participar en programas de formación académica, proyectos de investigación y actividades de difusión cultural.
6. Consolidar los valores derivados de la diversidad a fin de impulsar la interculturalidad y el multiculturalismo.

De las seis políticas diseñadas se desprendieron, como dijimos, 39 estrategias redactadas por el mismo equipo coordinado por la CRAI.<sup>4</sup>

Tras la creación de la CRAI y la consiguiente unificación de las iniciativas internacionales de la administración central de la UNAM, se hizo evidente la necesidad de establecer una red de responsables en donde todas las entidades académicas quedaran debidamente representadas. De este modo, la conexión entre facultades, escuelas, centros e institutos sería institucionalmente posible. Por un lado, era importante conservar y fortalecer la independencia académica de las entidades, pero por el otro era fundamental mostrar las similitudes en los procedimientos para hacer evidente que se podrían simplificar evitando repeticiones. Además, una red así podría identificar omisiones generales y áreas de oportunidad. Fue así como se creó en 2016 la Red de Movilidad Institucional (REMI) que agrupaba a representantes de escuelas y facultades. Un año más tarde la red evolucionó solicitando también a los titulares de institutos y centros de investigación de la UNAM que nombraran

---

<sup>4</sup> La lista completa de las 39 estrategias está en el documento Estrategias de Cooperación e Internacionalización que se publica en la página UNAM Internacional <https://www.unaminternacional.unam.mx/es/politicas/estrategias>.

representantes. Este grupo de universitarios se convirtió así en la Red Universitaria de Responsables de Internacionalización (RURI).

La CRAI, la DGECI y la RURI son los mecanismos vertical y horizontal que tiene la UNAM para desarrollar sus políticas de internacionalización. La RURI es una red de colaboración interna que se reúne mensualmente para compartir información y recibir invitados extranjeros que exponen las oportunidades que sus instituciones de origen ofrecen a académicos y alumnos de la UNAM. Así mismo, la RURI realiza talleres en los que se comparten las buenas prácticas y se analizan problemas operativos en materia de movilidad académica, movilidad estudiantil, suscripción de convenios y organización de reuniones con delegaciones extranjeras.

Otro componente fundamental en las estrategias internacionales de la UNAM lo constituyen sus 14 sedes en el extranjero. Dada su historia diversa y los objetivos distintos para los que fueron creadas en cada caso, las escuelas de extensión en Norteamérica y los centros de estudios mexicanos hubieron de unificarse como piezas componentes de una política universitaria de internacionalización. Así, las sedes recibieron, en 2018, tareas específicas que formaban parte de la política de la CRAI de manera que hubiera acciones concertadas en la dirección que convenía a la institución. No obstante, cada sede de la UNAM en el extranjero tiene sus particularidades ligadas al entorno local en el que se encuentra y a las restricciones que en materia jurídica debe seguir para operar. También hay diferencias culturales extraordinarias que hacen que las sedes, si bien tienen funciones comunes, también tienen especificidades culturales que enriquecen sin duda la visión que la UNAM tiene respecto de los países donde se hallan instaladas.

Las funciones que cumplen todas las sedes de la UNAM en el extranjero son las siguientes:

1. La enseñanza, evaluación y certificación del español como lengua extranjera.
2. La vinculación, colaboración e intercambio académico con universidades e instituciones de educación superior, dependencias de gobierno o cualquier entidad educativa o cultural de diversos países y regiones del mundo;
3. El establecimiento de vínculos con Instituciones de Educación Superior de prestigio, para desarrollar programas de doble titulación o grado, de conformidad con lo previsto en la normatividad de la UNAM;
4. El fortalecimiento del proyecto de internacionalización de la UNAM mediante la divulgación de sus actividades a través de la promoción del intercambio de las y los investigadores y el personal docente;
5. El impulso y difusión a estudios de la cultura mexicana, particularmente los orientados a las relaciones de México con el país o región donde se ubiquen;
6. El desarrollo de programas de enseñanza de la lengua y cultura del país en el que se ubique la sede, para beneficio de la comunidad universitaria, favoreciendo la movilidad del alumnado;
7. El apoyo a la comunidad mexicana en el extranjero, a través de programas académicos, culturales y sociales; la organización de grupos universitarios de exalumnas y exalumnos y de talentos mexicanos, entre otros.

Es importante decir que cada sede no solo cumple con estas funciones generales, sino que además adquiere compromisos propios del país en el que se localiza. Así, por ejemplo, el CEM de Pekín no solo atiende las oportunidades que se abren con la *Beijing Foreign Studies University* (BFSU), sino que atiende a todas las instituciones que interesan a la UNAM, tanto en China como

en Taiwán. Del mismo modo, cubre solicitudes de instituciones japonesas, coreanas y australianas, aunque al mismo tiempo esta atención se acompaña desde la DGECEI y la CRAI en Ciudad de México. Otro ejemplo es el CEM en Costa Rica, que atiende las relaciones de la UNAM con la Universidad de Costa Rica, con otras instituciones de ese país y con universidades tanto de América Central como del Caribe hispano y anglófono.

Cada CEM está en la posibilidad de organizar o mantener activa una cátedra anual con la IES que la alberga. Esta es una actividad que dinamiza el intercambio académico dado que lo ideal es que el evento se lleve a cabo, primero en un país y luego en otro, de modo que un especialista de la UNAM viaje a la IES extranjera y al año siguiente un académico de esta IES viaje a la UNAM. Se trata de un intercambio que no constituye gastos mayores y que, además de reforzar las alianzas con nuestros socios académicos, también tiene un impacto importante como internacionalización en casa cuando nos visitan estos académicos de prestigio.

Otra tarea asignada a las sedes que deberá crecer en los próximos años es el reclutamiento de estudiantes para invitarlos a cursar un semestre de movilidad en alguna facultad o escuela de la UNAM. Para nuestra Universidad es muy importante la presencia de estudiantes extranjeros en nuestras aulas dado que es, para muchos de nuestros alumnos, un primer contacto con jóvenes de otras latitudes que comparten sus experiencias y anhelos académicos.

Como parte de esta estrategia de contar con presencia física de representantes de una universidad en el campus de otra, la UNAM ha invitado a varios de sus socios académicos a establecer oficinas en el sur de la Ciudad Universitaria en México. En 2015 fue creada la Unidad Internacional de Sedes Universitarias (UISU) con la apertura de cinco oficinas. Cuatro años después, existen las siguientes once representaciones de universidades extranjeras:

1. Universidad de Arizona
2. King's College, London
3. Universidad Sorbona e Instituto para la Investigación y el Desarrollo (IRD) de Francia
4. Universidad de Calgary
5. Universidad de Groningen
6. Universidad de Hiroshima
7. Universidad de Texas en Austin
8. Universidad de Estudios Extranjeros de Pekín
9. Universidad de Salamanca
10. Universidad de Indiana
11. Universidad de Costa Rica

Tanto las sedes de la UNAM en el extranjero como las oficinas internacionales de IES en la UISU, constituyen redes que permiten conectar a la UNAM con consorcios más amplios a través de los socios directos. Como ejemplo puede darse la oficina en la UISU de la Universidad de Groningen, que a través de la UNAM aprovecha nuestras redes para conectarse con socios latinoamericanos con los que colaboramos desde hace muchos años. A su vez, Groningen nos abre las puertas a sus socios académicos tanto en los Países Bajos como en Bélgica y Europa del Norte. Las sedes de la UNAM en Europa, por cierto, dan acceso a la UNAM a programas de financiamiento de la Unión Europea para proyectos conjuntos, lo cual resulta en una estrategia que tiene un gran potencial de desarrollo.

Las tareas de las oficinas internacionales en la UISU han consistido en poner en contacto a equipos de investigación de sus universidades de origen con investigadores de la UNAM, buscando conjuntamente posibilidades de financiamiento. El intercambio de académicos entre la UNAM y esas IES ha sido otra de las tareas, así como la identificación de profesores o investigadores que en ambos destinos puedan recibir alumnos

y orientarlos para profundizar en su tema de investigación, de tesis o de práctica profesional. Del mismo modo, las sedes representadas en la UISU organizan talleres, sesiones informativas en facultades y escuelas de la UNAM, así como eventos de divulgación científica y de las oportunidades que ofrecen a nuestros alumnos sus universidades en sus países de origen. Los usuarios de la UNAM pueden encontrar la información que ofrecen estas oficinas en un portal electrónico vinculado a la CRAI. Es deseable lograr un mayor grado de integración entre estas oficinas y las entidades académicas de la UNAM. Una de las áreas de crecimiento que puede explorar la UNAM en su relación con estas universidades es el reclutamiento de alumnos para programas de intercambio semestral.

Como parte de la estrategia para fortalecer las alianzas con socios académicos de alta calidad, la CRAI y la DGECE crearon un protocolo que permite atender las solicitudes de visita que decenas de delegaciones procedentes de IES de prácticamente todo el mundo dirigen a la UNAM.

Para concluir este capítulo, ofrecemos los grandes ejes con los que consideramos que la UNAM puede desarrollar aún más su carácter internacional. Esta es nuestra prospectiva:

- Potenciar la presencia de la UNAM en otras latitudes, a través de sus sedes en el extranjero, a fin de expandir su rango de influencia y vinculación en regiones estratégicas, mediante el fortalecimiento de sus estructuras organizacionales, acordes al marco normativo de la región en que se encuentren; así como, aprovechar al máximo su ubicación geográfica como un mecanismo que impulse las capacidades y habilidades del personal académico y alumnos en lenguas extranjeras en procesos de inmersión.

- Ser el referente internacional en la enseñanza y certificación del español, a través del Sistema Internacional de Evaluación de la Lengua Española (SIELE); incrementando los programas de formación de docentes de español como lengua extranjera y la certificación de profesores. Así como, con la creación y operación del Centro de Certificación de la Lengua Española, lo cual facilitará la actualización, mantenimiento y aplicación del SIELE. A la par de propiciar el desarrollo de materiales digitales para la enseñanza de español y cultura mexicana a extranjeros no hispanohablantes.
- Incrementar el flujo de estudiantes extranjeros hacia la UNAM, a través de la innovación en programas que atraigan el interés internacional, en modalidades como *study abroad*, educación continua; y, con acciones de acompañamiento a los alumnos visitantes durante su estancia.
- Difundir la cultura mexicana a nivel internacional, con un enfoque integral y multidisciplinario que incluya una inmersión a través de la literatura, la historia y las artes.
- Fomentar la iniciación de los alumnos de bachillerato en actividades de internacionalización, mediante su intercambio en procesos de inmersión lingüística y cultural.
- Abordar temas emergentes y problemas globales a través de las alianzas internacionales establecidas, a fin de encontrar respuestas, propuestas y soluciones comunes.
- Reforzar el Programa de Escritura Académica en inglés, e impulsar programas y asesorías para escritura académica de calidad internacional en español. Así

como, definir la oferta en línea de talleres de escritura académica en inglés y en español.

- Impulsar la proyección institucional, para lo cual se incrementará el número de universidades extranjeras establecidas en las instalaciones de la UISU, con el objeto de fortalecer la vinculación y cooperación internacional.
- Incentivar el apoyo a la comunidad académica a través de mecanismos y herramientas que faciliten su inclusión en publicaciones científicas indexadas en lenguas extranjeras.
- Fortalecer la participación de la UNAM en alianzas con socios estratégicos mediante el trabajo conjunto con universidades internacionales reconocidas, privilegiando la movilidad académica y de alumnos, proyectos de investigación conjuntos y programas de doble titulación o grado, al tiempo que se impulsa la transdisciplinariedad en todas las áreas del conocimiento, permitiendo además abordar temas emergentes y problemas globales a través de las alianzas internacionales establecidas.
- Facilitar el proceso de toma de decisiones en materia internacional, mediante el establecimiento de un sistema integral de información, que consolide el programa de evaluación y seguimiento de programas de internacionalización.
- Fortalecer la institucionalización de la actividad internacional en cada entidad académica y dependencia universitaria, y consolidar la RURI, para homologar criterios, regular actividades y potenciar la presencia internacional de la UNAM en beneficio de la comunidad.

## Sección II

### Perspectivas regionales

---

## Capítulo 6

### **Internacionalización de la universidad pública en América Latina: una visión brasileña<sup>5</sup>**

*Aziz Tuffi Saliba*

---

Esta contribución resume la visión de la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG), en el marco del décimo aniversario de la Dirección General de Cooperación e Internacionalización (DGEI), UNAM en 2019. Aborda el concepto de la internacionalización, los riesgos asociados a la falta de una estrategia de internacionalización, las razones que impulsan la cooperación de las universidades brasileñas con otras instituciones de educación superior en América Latina y los aspectos estratégicos de la internacionalización que se llevan a cabo en la UFMG.

Inicio respondiendo a la primera pregunta postulada, sobre la definición de la internacionalización. Antes de presentar la definición operativa de la UFMG es importante partir del concepto que postula Knight (2004), aceptado por casi todo el mundo, que la define como “el proceso de integración de una dimensión internacional, intercultural y/o global, a la educación superior”. Este concepto tiene fortalezas con las que coincidimos. Por ejemplo, el definir a la internacionalización como un “proceso dinámico” y no como una serie de actividades aisladas. Otra concordancia que compartimos es su encuadre teórico del que se desprenden objetivos de impacto tanto nacional como institucional. Sin embargo, para fines de claridad y concreción de su operatividad, utilizaremos otra definición. En la UFMG

---

<sup>5</sup> Traducción de Gloria Ornelas Hall

definimos a la internacionalización como “un proceso de promoción interactiva del flujo internacional de personas, culturas, ideas y conocimientos”.

Ante la segunda pregunta, analizaremos los riesgos de no contar con estrategias claras de internacionalización. Aunque la revisión de los problemas que conllevan su ausencia pudiera ser muy detallada, cito a manera de resumen, a Lewis Carroll, en su libro *Alicia en el País de las Maravillas* pues provee una ilustración clara del dilema:

Alicia: ¿Me puedes decir qué camino debo seguir desde aquí?

El gato de Cheshire: Eso dependerá en gran medida de a dónde quieres llegar.

Alicia: No me importa mucho a dónde.

El gato de Cheshire: Entonces, tampoco importa mucho qué camino tomes.

Alicia: ... Siempre que llegue a alguna parte...

El gato de Cheshire: ¡Oh, siempre llegarás a alguna parte, si caminas lo suficiente!

En concreto, me enfocaré únicamente en algunos de los resultados negativos que surgen de la falta de estrategias de internacionalización. Una de las consecuencias más evidentes es el aumento de convenios bilaterales sin resultado alguno. Me impresionó conocer que la DGEI tiene convenios internacionales con 1,109 instituciones de educación superior en el extranjero. Proporcionalmente, considerando el total de la población estudiantil y académica de la UFMG, tenemos aún más socios internacionales: 457. ¡Corresponderían al total de “amigos” que tengo en *Facebook*! (Con tal número de “amigos” no podría destinar ni un día al año, para tomar una taza de café con cada uno, siendo más de 365).

El riesgo de contar con un gran número de socios internacionales es que no se concreten los logros convenidos o que se disipen los esfuerzos y recursos en actividades insuficientes. En la experiencia de la UFMG, la relevancia de una relación académica depende de sus logros, mismos que requieren de inversión en tiempo, energía, recursos económicos y humanos. Tal asignación de recursos limita al número de socios académicos efectivos. Otra consecuencia del no contar con estrategias de cooperación es el riesgo de beneficiar únicamente al personal involucrado, sin tener impacto o continuidad institucional. Por supuesto que siempre habrá de respetarse el derecho que tienen los profesores académicos, de establecer relaciones con los colegas pares que deseen. Sin embargo, al no contar con un esquema de cooperación más amplio se corre el riesgo de que se termine al acabar la interacción extranjera con ese profesor.

Consideramos que las instituciones sin estrategia de internacionalización tienden a favorecer una movilidad estudiantil limitada a la educación de pregrado. No quisiera dar pie al malentendido de minimizar la relevancia que tiene la internacionalización a nivel de licenciatura. Sin embargo, sin estrategias, es fácil reducir el impacto de la internacionalización a los logros de una oficina de intercambio y movilidad de pregrado, sin considerar los aspectos más amplios de desarrollo académico. Ante la falta de planeación estratégica hay dispendio de recursos físicos, humanos y financieros. Se dispersan en actividades múltiples que únicamente cuantifican logros, pero no abonan a mejorar la calidad de la educación, la investigación, la cooperación, y el reconocimiento interinstitucional a nivel internacional. También se corre el riesgo de invertir en demasía, en actividades que podrían lograr los mismos objetivos de forma más económica (Saliba, Lopes y Elvécio, 2019).

En respuesta a la pregunta sobre la razón detrás del interés de las instituciones de educación superior en Brasil, de establecer

vínculos de cooperación con otros países de América Latina, destaca el marco legal común que compartimos entre la mayoría de los países latinoamericanos. Interactuamos con otras universidades públicas y gratuitas. La ausencia de colegiaturas reduce la importancia del conteo de alumnos en intercambio estudiantil. Privilegiamos valores que trascienden la mera enseñanza o investigación. Compartimos la misión de alcances que se traduzcan en compromiso social, beneficiando a comunidades impactadas por inequidades lacerantes de injusticia social y económica. Cubrimos brechas de abandono histórico y rezago comprometedor, difícil de concebir fuera de América Latina. Otra ventaja de establecer vínculos de cooperación entre países latinoamericanos es el bajo costo de la movilidad, menor que en otras regiones del mundo. Además, las equivalencias monetarias no discrepan tanto entre sí. Finalmente, concebimos a la movilidad como un puente de cooperación entre países hermanos en Latinoamérica.

Para ejemplificar la diversidad en el flujo de intercambio y movilidad internacional, tanto de alumnos entrantes como salientes de la UFMG, a continuación, en las figuras 6.1 y 6.2, se despliegan los países de origen de nuestros alumnos “entrantes” y los países destino de nuestros alumnos “salientes” en 2017:

Figura 6.1. Países con el mayor número de alumnos entrantes en Brasil en 2017

Nº	País de origen	Alumnos "Entrantes"
1º	Angola	1.906
2º	Colombia	1.697
3º	Perú	1.446
4º	Paraguay	1.232
5º	Japón	1.111
6º	Guinea-Bissau	1.080
7º	Argentina	1.076
8º	Bolivia	974
9º	Portugal	713
10º	Estados Unidos	638
11º	Uruguay	592
12º	Cabo Verde	575
13º	Chile	525
14º	Haití	479
15º	Italia	425
16º	Ecuador	372
17º	Venezuela	363
18º	Mozambique	355
19º	China	319
20º	Alemania	292
Suma de los alumnos recibidos de los 20 países		16.170
Total de alumnos recibidos		20.671

Fuente: Flujo global de estudiantes de nivel terciario UNESCO, 2017

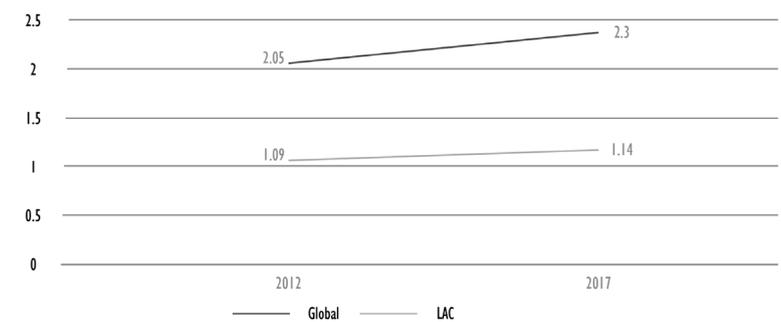
Figura 6.2. Países-destino de la mayoría de los alumnos “salientes” de Brasil en 2017

Nº	País de origen	Alumnos "Salientes"
1º	Argentina	12.789
2º	Estados Unidos	12.357
3º	Portugal	7.764
4º	Australia	5.551
5º	France	4.171
6º	Canadá	2.979
7º	Alemania	2.575
8º	Reino Unido	1.730
9º	España	1.402
10º	Italia	1.237
11º	Suiza	531
12º	Japón	455
13º	Rusia	398
14º	Nueva Zelanda	360
15º	Países Bajos	326
16º	Dinamarca	253
17º	Bélgica	223
18º	Austria	208
19º	Suecia	182
20º	Chile	178
Suma de los alumnos asignados de los 20 países		55.669
Total de alumnos salientes		58.841

Fuente: Flujo global de estudiantes de nivel terciario UNESCO, 2017

Nueve de los 20 países de mayor afluencia “entrante” a la UFMG están en América Latina, destacándose Colombia, Perú y Paraguay. Los principales destinos de alumnos “salientes” de la UFMG son Argentina y Chile. Los demás están fuera de América Latina. Es evidente el potencial de intercambio saliente que se puede optimizar en destinos latinoamericanos, como se demuestra a continuación en la figura 6.3 (IESALC, 2019):

Figura 6.3. Porcentaje de estudiantes de educación superior que se han desplazado a otro país, en el mundo y en América Latina y el Caribe, 2012-2017.



Fuente: IESALC con datos del Instituto de Estadísticas de la UNESCO (2019).

También destaca el aumento de movilidad estudiantil fuera de América Latina, abriendo oportunidades de mayor cooperación académica y de investigación.

En la figura 6.4, se despliegan los países que han tenido mayor intercambio en la investigación desarrollada entre los años 2011 y 2016, reconocidos por el número de publicaciones en la *Web of Science*.

Figura 6.4. Países con mayor intercambio en la investigación desarrollada entre los años 2011 y 2016.

País	Publicaciones	Número de citas	Instituciones
Estados Unidos	30467	1.85	881
Reino Unido	11668	2.66	187
Francia	10615	2.43	279
España	10105	2.39	266
Alemania	9957	2.54	185
Italia	7826	2.73	225
Canadá	6884	2.77	87
Portugal	6394	1.8	71
Australia	5371	3.44	79
Países Bajos	4781	3.32	45
Argentina	4763	2.03	45
Suiza	4339	3.53	44
China	4260	3.68	315
Colombia	3444	2.7	28
México	3324	2.97	67
Rusia	3257	3.93	132
Chile	3143	2.34	52
Japón	3076	3.92	225
India	3065	4.36	212
Bélgica	3036	3.26	32

Fuente: *Web of Science Group* (2019)

Argentina, Colombia, México y Chile encabezan a los países con los que Brasil ha desarrollado mayor investigación.

No ahondaré en la descripción de las estrategias de intervención que desarrollamos en UFMG al promover la internacionalización, pero resumo algunos de los aspectos más relevantes:

Nos hemos fijado la meta de ser “universales”, estableciendo vínculos de cooperación activa en todos los continentes del mundo. Sin embargo, nuestros recursos son limitados. Por ello, como la UNAM, hemos seleccionado únicamente a 40 socios prioritarios, identificados por criterios que actualizamos cada año, para garantizar su excelencia académica. La lista distribuye a los países seleccionados por todo el mundo. Con ellos, optimizamos la colaboración con movilidad estudiantil, convenios

de investigación, titulación de doble grado y la participación en convocatorias conjuntas, entre otras.

Sin embargo, tenemos una limitante: el idioma. La mayoría de los cursos que ofrece la UFMG se ofrecen en portugués y aunque se trata de la novena lengua de mayor uso en el mundo, queda claro que para atraer un mayor número de alumnos “entrantes”, necesitamos ofrecer cursos en otros idiomas. Por ello, hemos creado una Escuela de Estudios Internacionales, que brinda un enfoque internacional comparativo, tanto en español como en inglés. Hemos contado con la participación de la mayoría de los profesores, aumentando así la oferta inicial de un curso en inglés, a más de 50.

En la figura 6.5, se describen los resultados de una encuesta realizada por el *British Council* en 2018, en instituciones de educación superior en Brasil, donde sumaron un total de 359 cursos ofrecidos en inglés. Proporcionalmente, el aumento de cursos en inglés que ahora ofrece la UFMG (más de 35 cursos) es comparativamente significativa.

Figura 6.5. Número de cursos por nivel de estudio

	2017	2018.1	2018.2 / 2019
EMI Undergraduate	258 courses distributed in 19 HEIs	212 courses distributed in 17 HEIs	147 courses distributed in 15 HEIs
EMI Postgraduate	537 courses distributed in 34 HEIs	246 courses distributed in 30 HEIs	77 courses distributed in 7 HEIs

Fuente: *British Council* (2019). Guía para ofrecer el inglés como medio de instrucción en Instituciones de Educación Superior de Brasil 2018-2019.

Esperamos que los cursos que oferta la Escuela de Estudios Internacionales de UFMG atraigan a un mayor número de alumnos “entrantes” y que introduzcan a nuestros alumnos a la internacionalización en casa.

También estamos más atentos a las convocatorias internacionales que se enfocan en necesidades nacionales. Una de las becas de mayor impacto, ofrecida por el gobierno brasileño es el “Programa de Internacionalización”, conocido por su acrónimo PRINT. Nuestro Ministerio de Educación (CAPES) seleccionó a 36 instituciones receptoras para administrar este financiamiento, mandando a profesores y candidatos postdoctorales a intercambios internacionales de hasta un año; recibiendo a profesores de reconocimiento internacional en intercambios de hasta 15 días; y contratando a postdocs por un año, abierto a recontractación posterior. (Cross, Thomson, Sinclair, 2018). A diferencia de las premisas de financiamientos tradicionales que benefician al desarrollo académico individual, PRINT fortalece vínculos de cooperación institucional.

Hemos creado además un “Programa de Verano” de dos semanas, dirigido a estudios brasileños (historia, leyes, política, economía, etcétera). que favorece a socios internacionales selectos, con becas.

Históricamente la UFMG ha sido miembro de múltiples redes de intercambio académico. Anteriormente, esta participación no comprometía ni a las instituciones, ni a los académicos, al desarrollo, ofreciendo siempre los mismos destinos. Por ello, dejamos de participar con algunas de ellas, con consecuente ahorro sustantivo de recursos. Ello nos ha permitido afinar y fortalecer alianzas únicamente con redes de internacionalización que comparten y dan visibilidad a los valores que impulsan nuestro objetivo ulterior: el desarrollo social. Otro mecanismo que hemos encontrado para impulsar este desarrollo integral ha sido la creación de “cátedras universitarias”. Actualmente, contamos con la cátedra Franco-brasileña y la Cátedra *Fulbright*. Hemos previsto la creación de cátedras futuras, en asociación con instituciones de renombre de todo el mundo. También hemos organizado cursos abiertos en línea (*massive-on-line courses*

*MOOCs*) con socios internacionales tales como la Universidad de Southampton en el Reino Unido y la Universidad de California, Riverside en Estados Unidos. Otro eje de desarrollo de la internacionalización es la construcción de programas académicos con doble titulación.

La última pregunta se refiere a nuestra vinculación futura con países de Asia, Norteamérica y Europa. Como ya he mencionado, en la UFMG promovemos la “universalidad”, estrechando lazos académicos con las mejores instituciones de educación superior en el mundo. Nuestra cooperación con China e India está en etapa inicial. Iniciamos con la promoción del Instituto Confucio en 2013 y a la fecha tenemos cerca de 700 estudiantes de mandarín. Seguimos explorando cooperación con instituciones chinas con quienes quisiéramos desarrollar programas conjuntos de investigación y movilidad estudiantil. Aún hay mucho que hacer. También tenemos áreas de oportunidad en el desarrollo de programas educativos en África. Tenemos vínculos culturales con instituciones de educación superior en países de habla lusófona. Pero aún no hemos establecido convenios de colaboración con los demás países africanos.

### **Consideraciones finales**

En resumen, podemos diferenciar entre países que han desarrollado la internacionalización de manera “reactiva” y otros, que anticipan su planeación estratégica. Las instituciones reactivas terminan firmando convenios de colaboración que resultan ser estériles o que, en el mejor de los casos, favorecen de manera personal sólo a los miembros participantes, en vez de beneficiar al desarrollo académico de la institución misma, con dispendio innecesario de recursos, agregado.

En la UFMG adoptamos el concepto de universalidad. Creemos en la fortaleza de la pluralidad; en la riqueza de la co-

existencia entre las naciones y en la infinita posibilidad que surge del intercambio del conocimiento. Sin embargo, aspiramos a que esta universalidad sea de calidad. Queremos interactuar cooperando con un grupo selecto de socios diversos, geográfica y culturalmente. Queremos convenios con instituciones de educación superior que se distingan por su excelencia académica y que destaquen por el impacto de la ciencia y docencia en la comunidad universitaria, y en el desarrollo social de su entorno.

Tales estrategias incluyen a América Latina, no solo por concentrar a 650 millones de pobladores o por nuestra afluencia cultural. Los países latinoamericanos compartimos retos, movilización política, marcos legales y una identidad y origen comunes.

## Capítulo 7

### **Internacionalización de la universidad pública en América Latina: una visión británica**

*Richard Follett*

---

La internacionalización de las universidades latinoamericanas avanza rápidamente. Este breve ensayo examina las formas en que las universidades públicas del Reino Unido y de América Latina pueden fortalecer las alianzas bilaterales y de todo el sistema. Consideramos el impacto potencial del *Brexit* en las asociaciones universitarias y las prioridades (desde una perspectiva británica) para la educación superior en América Latina y el Reino Unido.

Gran Bretaña está en una profunda crisis política. El *Brexit* es más que un proceso político, es una crisis existencial entre el cosmopolitanismo y el internacionalismo, por un lado, y el nacionalismo y el provincianismo por el otro. Para mí, la decisión de abandonar la Unión Europea es una gran pérdida profunda y personal.

El primer ministro Boris Johnson dice, quizás lo piensa auténticamente, que Gran Bretaña tiene un ‘futuro global’. Johnson tiene razón al sugerir que las universidades del Reino Unido deberían estar a la vanguardia de ese movimiento. En las últimas dos décadas, las universidades británicas han sido organizaciones profundamente internacionales. Actualmente el 20% del personal y los estudiantes en el Reino Unido provienen del extranjero. En nuestro caso, en la Universidad de Sussex (US), más del 30% de los estudiantes son internacionales, incluyendo los que vienen de la Unión Europea. Todas las instituciones están comprometidas a ofrecer programas de “internacionalización

integral”, fundamental en los campos de trabajo y en casi todas las universidades públicas.

Como escribe John Hudzik (2015), la internacionalización integral (Figura 7.1) coloca la perspectiva internacional en el corazón del ente universitario. Es un enfoque interinstitucional que cubre todos los aspectos de la vida universitaria, incluida la enseñanza, el aprendizaje, la investigación y el servicio profesional. Sin embargo, requiere un claro compromiso institucional para la promulgación de una visión internacional e intercultural, no solo para la universidad sino también para sus estudiantes.

Figura 7.1. Internacionalización integral.



La US está ubicada en la costa sur de Inglaterra, y tiene un profundo compromiso con la internacionalización integral. La US fue una de las primeras universidades de Europa en proporcionar oportunidades organizadas para la movilidad de estudio. El ex colega de Sussex, Dr. Hywel Ceri Jones, llevó esas ideas a la Comunidad Europea, donde crearon el Programa Erasmus. Hasta ahora, 3,5 millones de jóvenes europeos se han beneficiado por medio de este programa. Qué ironía. Las universidades

británicas, que fueron clave para el desarrollo de Erasmus, en este momento no están seguras de poder participar en él.

Por nuestra parte, Sussex continúa valorando la internacionalización; según el *ranking* mundial *Times Higher Education* 2019, somos la vigésima segunda universidad más internacional del mundo en función de nuestra población de estudiantes, del personal internacional, nuestra red de socios internacionales, y el volumen de investigación realizada con académicos internacionales. Por ello, la US y la UNAM ahora están trabajando juntas en una serie de proyectos para fortalecer los vínculos entre el Reino Unido y México; proyectos que enriquecerán a nuestras universidades.

Desde la perspectiva de la educación superior británica, hay un gran interés en profundizar los programas de colaboración entre el Reino Unido y América Latina (Figura 7.2). Como muestra este foro de 10 años, la internacionalización es clave para muchas universidades latinoamericanas. Y en varios países, las agencias gubernamentales han fomentado activamente la movilidad de estudiantes internacionales (por ejemplo, Proyecto 100,000 y la iniciativa mexicana Patlani). La alta calidad académica de los estudiantes latinoamericanos que viajan al Reino Unido enriquece simultáneamente nuestros propios programas educativos. Y eso también se ve reflejado en la creciente población latina en las universidades británicas: Carlos Alvarado Quesada, actual presidente de Costa Rica, es por ejemplo un exalumno de la US.

Figura 7.2. El Programa *Chevening* es una de las becas más prestigiosas para estudiar en el Reino Unido.

La US tiene el tercer lugar de estudiantes de *Chevening* en el país. Casi el 25% de estos estudiantes becados son estudiantes latinoamericanos.



En la investigación académica, en donde la UNAM y otras universidades públicas tienen una reputación de clase mundial, las universidades británicas se han dado cuenta que tienen mucho que aprender de Latinoamérica. La nueva estrategia de educación internacional del gobierno del Reino Unido (marzo 2019) reconoce esta realidad: América Latina es una de las cuatro regiones prioritarias para fortalecer nuestra asociación en educación superior.

Uno de los ejemplos fue el programa *Newton Fund* en donde se fomentó la colaboración de Reino Unido con América Latina.

La US tiene como prioridad trabajar con universidades y centros de investigación con valores y aspiraciones similares. Queremos construir asociaciones respetuosas y mutuamente

beneficiosas que generen un impacto significativo en la enseñanza y en la investigación. De esa manera, hemos trabajado con socios colombianos y mexicanos para apoyar la innovación en las áreas de ciencia y tecnología. Entre los muchos estudiantes que vienen a nuestro campus, hemos podido invitar estudiantes de la UNAM a realizar proyectos de investigación con nuestra facultad (Adams y Gurney, 2016).

En el área de movilidad estudiantil, el gobierno del Reino Unido quiere duplicar el número de estudiantes británicos que estudian en el extranjero en los próximos años (UUKI, 2019). Aunque el 20% de los estudiantes en la US estudian en el extranjero durante su licenciatura (por un semestre, verano o año en el extranjero) aun así, siguen existiendo grandes desafíos por alcanzar.

La cantidad de estudiantes que estudian idiomas modernos en las escuelas y universidades británicas ha disminuido en los últimos 20 años. En la US, el número de estudiantes que están aprendiendo lenguas modernas va a la baja; menos de 20 estudiantes en nuestra población de 18,000 están haciendo su *major* en español. Por supuesto, tenemos muchas otras clases en español y de otras lenguas modernas, sin embargo, la verdad es que es difícil que el estudiante tenga capacidad para tomar cursos académicos en este idioma; especularía que esta circunstancia aplica para todo el sistema británico. También es un problema en Australia y en Estados Unidos, quizás es un problema angloparlante de incapacidad de la población de aprender un segundo idioma. Debido a esto, la mayoría de los estudiantes británicos que estudian en el extranjero van a destinos anglohablantes o a universidades donde se imparten muchos cursos en inglés. Es un problema nacional, pero hay signos de mejora, al menos para el español. El año pasado había más estudiantes que tomaban español que francés en los exámenes escolares nacionales. El

español es la única lengua que está creciendo por la cantidad de estudiantes que lo está tomando.

Brexit también presenta enormes desafíos para las universidades del Reino Unido. Las becas de investigación *Horizon 2020* de la Unión Europea han proporcionado más de 5,700 millones de euros a universidades del Reino Unido durante los últimos 10 años. Gran Bretaña es el segundo mayor receptor de fondos de investigación de la Unión Europea y estas subvenciones son vitales para muchos de nuestros principales grupos de investigación. Además, el acceso del Reino Unido al programa de movilidad de estudiantes *Erasmus* también está en peligro.

Sin embargo, existen oportunidades, especialmente para la movilidad de estudiantes y alianzas de investigación entre Gran Bretaña y América Latina. Sabemos que existe una fuerte correlación entre la coautoría internacional y la cantidad y calidad de citas. Agencias gubernamentales de investigación lo reconocen y están creando redes interuniversitarias que producen publicaciones de alto impacto. Necesitamos alinear nuestras instituciones a nivel nacional y bilateral para maximizar estas oportunidades.

Se requiere hacerlo en los próximos cinco o diez años y hay oportunidades sobre todo entre América Latina y países como el Reino Unido. Para la US, crear estas redes internacionales es vital. Se necesitan redes que:

1. desarrollen capacidad de investigación;
2. fomenten la comunicación intercultural entre nuestros estudiantes;
3. unan universidades con valores similares;
4. y puedan resolver los desafíos globales: sostenibilidad, salud global, pobreza, justicia racial y social.

Es un verdadero honor el tener la oportunidad de trabajar con la UNAM y los objetivos de internacionalización que ofrecen una base tremenda para colaboración entre el Reino Unido y América Latina (Gacel-Ávila y Marmolejo, 2016).

## **Conclusión**

Quizás nunca haya habido una mayor oportunidad de colaboración entre las universidades del Reino Unido y América Latina que las que se presentan ahora. Para satisfacer las necesidades de nuestros estudiantes e investigadores, los líderes universitarios deben construir asociaciones respetuosas y mutuamente benéficas que unan a nuestros países y nuestros sistemas universitarios.

## Capítulo 8

### Larga tradición de la cooperación científica México - Estados Unidos

*Exequiel Ezcurra*

---

A pesar de las diferencias culturales entre México y Estados Unidos, estamos atados por un caudal de ideas que, por más de tres siglos, han fluido tanto al norte como al sur y han enriquecido a ambas sociedades. Con una extensa frontera y una creciente población mexicana en Estados Unidos, la colaboración científica entre ambas naciones es una prioridad fundamental. Con contradicciones, y a veces con conflictos, somos inexorablemente vecinos. Nuestros destinos están atados y la colaboración universitaria, científica y cultural, seguirán jugando un papel fundamental en nuestro futuro común.

Quisiera empezar con una reflexión que puede parecer un poco angustiante y pesimista. Tenemos en este momento un gobierno federal en los Estados Unidos que no tiene ningún interés en la ciencia, es más, que parece considerar a la ciencia como algo sin vigor y como una conspiración de la izquierda. El gobierno federal en Estados Unidos niega la realidad científica de fenómenos/problemas/cuestiones como el cambio climático, ciertas epidemias, la contaminación atmosférica, entre otras. Eso representa que no hay ni mucho interés, ni mucho presupuesto para la cooperación entre países. Si a eso se le suma una clara hostilidad cultural y racial del gabinete del presidente Trump hacia México, no parece ser el momento más brillante para la cooperación internacional.

También en México se vive un momento en el cual la ciencia no parece ser una prioridad financiera para el gobierno federal.

Se entiende que es un gobierno que está empezando, que tiene muchas prioridades vinculadas con rezagos sociales y con proyectos especiales, pero la realidad es que no se vive un buen momento, en términos de financiamiento, para la ciencia y la cooperación universitaria. Hay, en resumen, una tensión a nivel de los gobiernos de México y de los Estados Unidos; hay una cierta hostilidad cultural por parte de Estados Unidos y una fuerte limitación financiera en México por el cambio de prioridades sociales. Dicho brevemente, no hay mucho dinero para la cooperación binacional.

Hace dos años –durante el último año del Dr. Jaime Urrutia como presidente de la Academia Mexicana de Ciencias y junto con la Dra. Judith Zubieta de la UNAM– decidimos hacer un número especial de la revista *Ciencia* (Ezcurra y Wilder, 2019) –la revista de la Academia Mexicana de Ciencias– sobre la coyuntura en ese momento de la ciencia y la cooperación universitaria y científica entre México y Estados Unidos. Al hacer la investigación para el artículo que me encomendaron, me encontré que, desde mucho antes de que Estados Unidos fuera Estados Unidos y México fuera México, grandes intelectuales estaban cruzando lo que es actualmente la frontera, haciendo trabajos científicos destacadísimos: personas como Francisco Kino, Miguel del Barco o Francisco Javier Clavijero (Del Barco, 1770). Si uno empieza desde la época de la colonia, la frontera o el Camino Real de las Californias, o el Camino Real de Altiplano han sido también caminos extraordinarios del conocimiento que continuaron también durante el México independiente colaborando por la exploración científica binacional (Jones, 1731). Por ejemplo, el gran libro del noruego Carl Lumholtz, llamado *El México desconocido*, es hasta hoy el testimonio etnográfico más monumental que tiene México. Financiado por Carnegie, Lumholtz exploró junto con colegas de México y Estados Unidos la Sierra Madre, desde Arizona hasta Michoacán.

La primera mitad del siglo XX fue una época donde hubo una añadidura importante intelectual entre ambos países, se mostró una simpatía entre ambos pueblos. Por ejemplo, cuando los hermanos Flores Magón eran buscados por el ejército del general Porfirio Díaz por su participación en el alzamiento de Cananea, se escaparon a Los Ángeles, donde fueron recibidos, protegidos y donde pudieron fundar el Partido Liberal Mexicano, que de alguna manera fue uno de los comienzos de la Revolución Mexicana. Eso tiene una contraparte también de refugio intelectual, cuando el *Macartismo* surge en la posguerra, un grupo grande de literatos y escritores incluyendo a Steinbeck (Steinbeck y Ricketts, 1941) sale huyendo de Estados Unidos y se refugia en el estado de Morelos, en Cuernavaca. Ahí estuvieron, escribiendo como autores anónimos para protegerse de la posible represión y México les abrió las puertas, como siempre lo ha hecho, y les dio asilo y cobijo.

Hay una historia deslumbrante de colaboración académica entre ambos países, independientemente del convencimiento o del compromiso de los gobiernos federales. Son 3,500 kilómetros de frontera y dos sociedades que a ratos compiten y a ratos se golpean, pero que no pueden no estar juntas, no pueden no trabajar juntas. Este es el gran desafío que tenemos. El doctor Carlos Arámburo (capítulo 17 de este libro) habla de todas las investigaciones que se han hecho en el Instituto de Astronomía que son realmente increíbles, incluyendo el observatorio de San Pedro Mártir que surgió como un proyecto colaborativo entre los astrónomos de Berkley y México. Podemos pensar, por ejemplo, en la química atmosférica con el trabajo de Mario Molina con Sherwood Rowland (Molina y Rowland, 1974). Un mexicano y un norteamericano que se juntaron y dieron el conocimiento que hoy tenemos sobre del impacto de los clorofluorocarbonos en la atmósfera y pudieron ellos dos, con sus ideas científicas, generar el Protocolo de Montreal, el cual fue

uno de los momentos más esperanzadores del mundo ya que ha detenido el agujero en la capa ozono, que estaba ya causando daños significativos a animales y personas en la península Antártica. Esa es la magnitud de la colaboración y de la historia de la colaboración que tenemos entre México y Estados Unidos.

Si durante el gobierno del presidente Ernesto Zedillo no se hubiera puesto en contacto la secretaria del Medio Ambiente, Julia Carabias con la gente del *Massachusetts Institute of Technology* (MIT) y de Harvard, con Mario Molina, y los egresados de química atmosférica mexicanos, si no hubieran traído el TR3 de emisiones para los carros fabricados en México, nos estaríamos ahogando en contaminación en este momento. Fue una verdadera revolución lo que se hizo por el aire de nuestras ciudades gracias a la colaboración entre México y Estados Unidos. Tenemos una tradición muy larga, de colaboración donde las universidades, los investigadores, los académicos, y los intelectuales han sido el puente de comunicación entre dos sociedades que no siempre se llevan bien pero que tienen que llevarse bien (Lazcano, Ortiz Ortega y Armendariz, 2017).

En estos momentos, en los estados de la frontera —California, Arizona, Nuevo México y Texas— más del 40% de la población es mexicana, seguidos por la anglosajona que tiene algo menos del 40%. En resumen, el grupo social con más población, la primera minoría, de los estados fronterizos es de origen mexicano. Eso nos da una idea de la importancia cultural de la colaboración. El primer socio comercial de California, Texas, Arizona y los otros estados fronterizos es México, y existen también poblaciones mexicanas grandes, de millones de habitantes, viviendo en los estados del norte. Muchos de nuestros paisanos son trabajadores rurales cuyos hijos están llegando por primera vez a la educación superior y a las universidades, en las cuales como académicos, estemos allá o acá, tenemos una obligación y una deuda con ellos.

A pesar del desinterés de los gobiernos federales con todo eso, hemos presenciado un verdadero aluvión de iniciativas extremadamente interesantes de colaboración entre México y Estados Unidos. Básicamente, los académicos de la frontera no se han dejado influir por las políticas federales. Uno de ellos es el *Consortium for Arizona-Mexico Arid Environments* (CAZMEX) de la Universidad de Arizona, un programa excelente. Mucho antes de eso, el programa Harvard de MIT de química atmosférica, conocido como el Proyecto Milagro (*Megacity Initiative*), ha logrado revolucionarios avances en nuestro entendimiento sobre la calidad atmosférica en México.

UC MEXUS fundado por el doctor, Arturo Gómez-Pompa ya tiene 30 años de colaboración. El programa ha logrado que estudiantes, muchos de ellos de zonas desfavorecidas de México, tengan un título de doctorado y se inicien en la carrera académica. El programa *ConTex* de la Universidad de Texas, uno en el que la UNAM también participa, lleva ya seis años operando. Texas, un estado aparentemente conservador y de derecha tiene un programa en su universidad estatal en la cual a los mexicanos no les cobra colegiatura. Ese es el nivel de sensibilidad que ha logrado la colaboración con la Universidad de Texas. Por igual, hay colaboración con la Universidad Estatal de California en Northridge, entre tantas otras iniciativas que siguen surgiendo.

Para cerrar con esto, sí necesitamos políticas públicas que entiendan la importancia económica monumental de la colaboración en ciencia, tecnología, innovación y educación superior. Necesitamos fomentar más desde los gobiernos federales la colaboración académica. La buena noticia es que, independientemente de los gobiernos federales, nuestros académicos están colaborando, nuestras universidades han tomado decisiones en ambos lados de la frontera para seguir colaborando. Con 3,500 kilómetros de frontera, no tenemos más que seguir colaboran-

do entre las universidades de los Estados Unidos y las universidades e institutos de investigación mexicana.

Con contradicciones, y a veces con conflictos, somos inexorablemente vecinos. Nos guste o no, nuestros destinos están atados y la colaboración universitaria, en ciencia y cultura, seguirá jugando un papel fundamental en nuestro futuro común.

## Capítulo 9

### Cooperación académica en el marco de las relaciones diplomáticas con América del Norte

*Paola Suárez Ávila*

---

El objetivo general del presente capítulo corresponde a un análisis guiado para comprender las oportunidades de América del Norte como macro región para desarrollar la cooperación e internacionalización académica entre las distintas universidades establecidas en esta amplia región, la cual comprende a tres países, que histórica, económica y culturalmente han sido integrados en un proceso reciente de globalización económica con base en la firma de los Tratados de Libre Comercio de América del Norte en 1994.

El análisis se divide en tres ejes analíticos, expresados de la siguiente manera: a) el desarrollo de la internacionalización de la educación superior en la región de Norteamérica; b) las interacciones entre las Instituciones de Educación Superior (IES) a nivel binacional México-Estados Unidos y México-Canadá, y finalmente, c) el análisis de política pública en torno a los mecanismos de cooperación y colaboración para el desarrollo de agendas de educación superior con énfasis en la internacionalización.

Son cuatro las preguntas que guían el presente capítulo: ¿qué oportunidades de cooperación académica se abren para las universidades mexicanas con las norteamericanas en el contexto de una integración económica?, ¿cuáles son las características generales que hacen diferentes a las IES canadienses de las estadounidenses y qué ventajas pueden tener las IES mexicanas en

este contexto?, ¿qué oportunidades nos pueden ofrecer las IES canadienses de Quebec, en particular las francófonas?, ¿cuáles son los escenarios futuros para las relaciones entre universidades e IES mexicanas y sus pares de Estados Unidos y Canadá a la luz de los siguientes 20 años?, ¿de qué dependerán estos escenarios?

Las herramientas metodológicas para este estudio permiten el análisis sobre el desarrollo y el avance de la economía del conocimiento en la región de Norteamérica a partir de la década de los noventa que ha favorecido los procesos de cooperación e internacionalización.

La metodología cualitativa aplicada al presente estudio sobre el desarrollo de la internacionalización de las IES en la región de Norteamérica se basan en una etnografía digital y presencial con algunas instituciones y actores que han promovido la internacionalización en la región, contemplando la importancia de la diversidad de proyectos de educación superior y de interacciones que se ha establecido en el marco de más de 30 años de cooperación y colaboración para el desarrollo de la educación superior con énfasis en lo científico, tecnológico y humanístico.

### **La cooperación en materia de internacionalización de la educación superior en la región de América del Norte**

Las oportunidades en el campo de la cooperación e internacionalización académica en la más reciente globalización han facilitado la integración económica, cultural, científica y tecnológica de Norteamérica por medio de la transferencia de conocimiento y consolidación de los sistemas educativos que coexisten en la macro región, además de la promoción del multiculturalismo como un proyecto único en el sistema de internacionalización.

Los modelos de cooperación impulsados por los gobiernos de México, Estados Unidos y Canadá en el marco del Tratado de

Libre Comercio de América del Norte han facilitado la colaboración de investigaciones en áreas estratégicas para el desarrollo de la región, con base en la participación de IES y organismos internacionales y regionales que han proveído fondos para el financiamiento de la movilidad profesional y de estudiantes, en el marco del desarrollo de la ciencia, la tecnología, las ciencias sociales y las humanidades.

Las IES tienen una historia propia de colaboración que ha promovido la aceleración del fenómeno de la internacionalización entre los países, por medio de acuerdos y proyectos de investigación que ayuden al desarrollo humano y científico de la región en distintas áreas del conocimiento humano. En este sentido, la internacionalización se ha mirado como un medio para conseguir objetivos específicos según aquellos modelos que han ponderado las agendas de las IES de la región.

Si bien es cierto que la interacción entre la universidad pública y privada ha generado nuevos espacios y alterado las fronteras de la internacionalización entre los dos modelos de universidad a nivel internacional; vemos el espacio natural de competencia entre estos dos actores por impulsar nuevos valores, objetivos y misiones de la internacionalización con base en el desarrollo de lógicas de competencia en la gestión de lo público y de lo privado en la esfera global y local de Norteamérica.

El autodesarrollo es uno de los objetivos principales que han determinado nuevos canales de comunicación e interacción entre las distintas áreas de la macro región económica de Norteamérica, al buscar abrir los espacios comerciales en las fronteras naturales y políticas de nuestra geografía con base en preceptos del liberalismo económico. A su vez, otro modelo de la competitividad es el que asume la importancia de que los estudiantes tengan por medio de un currículo innovador un mejor posicionamiento en el mercado laboral con base en el desarrollo de habilidades específicas para el mercado laboral, regional y global.

Otro objetivo específico sería el encontrar fórmulas y modelos de innovación para el desarrollo social que guíen estrategias del desarrollo tecnológico con la vinculación social y sustentabilidad para el entorno social, geográfico y político en los contextos de las democracias liberales que viven en los tres países de Norteamérica (Moctezuma y Navarro, 2011: 52).

Desde la visión de los principales teóricos de la globalización, las universidades han priorizado el proceso de la internacionalización a partir de la década de los noventa como un fenómeno que amplió las agendas bilaterales y el proceso de integración de regiones económicas, así como favoreció a “un autodesarrollo de procesos de apertura comercial en las fronteras y la transformación social en el marco de los sistemas democráticos actuales” (Moctezuma y Navarro, 2011: 52).

Para el desarrollo de modelos de internacionalización de las IES se han desprendido varios modelos que expresan la importancia de la toma de conciencia de los actores involucrados en el intercambio y transferencia de conocimiento, así como los modelos de cambio organizativo que permitan a las IES alcanzar los objetivos de la internacionalización entre los que destacan los siguientes: la innovación del currículo, el desarrollo de recursos humanos y la movilidad estudiantil con beneficios a corto, mediano y largo plazo (Moctezuma y Navarro, 2011: 52).

Desde la teoría schumpeteriana contemporánea, la economía del conocimiento es una estrategia para recuperar el valor y el capital del conocimiento en las sociedades y la economía como un valor exógeno que agrega el capital a la producción de este. La economía del conocimiento da un giro a la producción de los centros de conocimiento como pueden ser las universidades y sus aliados, para el desarrollo de estrategias de incorporación y transferencia de tecnología con derechos privados que le agreguen plusvalía. En este sentido, el derecho privado y el

derecho de autor permiten que el conocimiento adquiriera una plusvalía frente a otros productos del mercado y con un valor agregado de la producción tecnológica y científica.

En este sistema, se amplía la necesidad de crecer en conocimiento tecnológico y nuevas aplicaciones científicas que ayuden al desarrollo de la vida humana y su medio ambiente, con referentes importantes de competencia a nivel internacional y de sustentabilidad.

Otros ejes de desarrollo para favorecer la internacionalización de las IES incluyen la investigación, la docencia y la difusión de la cultura, con base en las relaciones e interacciones que se han creado en las universidades, a partir del siglo XXI siguiendo las lógicas propias de una economía del conocimiento que la ha favorecido con un nuevo valor para el desarrollo y el capital.

Por ejemplo, para la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) es indispensable establecer políticas y estrategias de internacionalización desde la educación superior pública que permitan “consolidar el prestigio de la UNAM a nivel internacional en materia de docencia, investigación, extensión académica, difusión de la cultura y como un referente en la enseñanza del español” (DGECI, 2019). Estos objetivos no se ciñen plenamente a la economía del conocimiento, sino que refieren a una disciplina propia de la institución para lograr los efectos de desarrollo y reconocimiento a nivel internacional que sean consecuentes con su propia historia y su visión de vinculación universitaria (Figura 9.1).

Figura 9.1. Primera reunión del rector de la UNAM, Enrique Graue Wiechers, con jóvenes investigadores mexicanos en el campus de UC Berkeley, California. 28 de julio de 2016.



Fuente: Archivo personal de la autora.

Por ello, enuncio que en las universidades públicas de México el valor de lo público le añade una capacidad única al Estado de interactuar con la sociedad civil y el mercado por medio de la universidad. En nuestro país, el valor de lo público ayuda a generar un beneficio social y comprender la relación entre la producción académica y el beneficio único y autónomo de la extensión académica en nuestra universidad para proveer de elementos únicos y necesarios de la ciencia a favor de la sociedad. Esto sucede también con las universidades públicas y privadas de Estados Unidos y Canadá.

La universidad pública en el siglo XXI para la sociedad mexicana expresa un proceso de desarrollo nacional internacionalizado y tiene su impacto en cuanto a modelo único de experiencia de educación superior pública a nivel regional. La

UNAM y otras universidades públicas autónomas de los estados deben competir en esta época frente a las universidades privadas que impulsan un modelo de competencia, que reduce la esfera de lo público en ciernes de la inversión y capital privado. Modelo que ha conllevado incluso a la desestatización de la vida social (Casanova Cardiel, 2009: 156).

La relación de las universidades públicas y privadas de la región expresan este modelo de competencia que persiste como un fenómeno contemporáneo dentro de la globalización, que, en aras de innovar currículos y nuevas agendas de política pública educativa han arriesgado las características propias de cada uno de sus modelos, por competir por el subsidio del Estado para el desarrollo de proyectos de innovación tecnológica que tenga valor en el mercado (Muñoz, 2009: 6-7).

Aun así, el reconocimiento de los valores de las IES tanto públicas como privadas es una estrategia para la integración en la región; ya que por medio de este reconocimiento, establecemos las particularidades de cada una de ellas, las relaciones que mantienen con la sociedad, el mercado y el Estado y podremos encontrar la diversidad del conocimiento y experiencia que se han adquirido en procesos de integración regionales y han apoyado la formación de los estado-nación y de la región de Norteamérica.

Sin duda, el fenómeno de la educación superior privada en Estados Unidos da cuenta de una historia larga en ese país, que tiene modelos propios, y que ha impactado en la historia más reciente a la educación superior en América Latina, incluido México. Este modelo universitario de los Estados Unidos en donde predomina el sector del mercado, ha sido históricamente conocido como enclave comercial que funcionó desde la colonia inglesa en América y que ahora toma forma de espacio emergente para el desarrollo de la economía mundial. La forma de asimilarse en los países de América Latina ha influido en

el paso de importantes reformas y condiciones de organismos internacionales como el Banco Mundial y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD) para la implementación de estrategias.

En América Latina, el fenómeno de la posguerra y las demandas democratizadoras de la educación superior apoyaron la creación de nuevas alternativas para el desarrollo en la amplia región. México, inscrito en este mismo desarrollo, apostó a modelos variados de educación superior y a una mayor cobertura de ésta, otorgada por el capital privado y regulada por el mercado, que incorporó la internacionalización como uno de sus retos.

A decir de Mary Douglas, el establecimiento de una distinción binaria como procedimiento analítico no nos explica la realidad dividida en instituciones públicas y privadas (Mary Douglas citada en Casanova Cardiel, 2009: 148). Por ello, la diferencia de lo público y de lo privado no puede ser definida en términos de contrarios, sino que se debe asumir el rol preponderante o no preponderante del Estado en lo público, lo que genera la división entre los procesos de privatización exógena y endógena de la educación superior (Casanova Cardiel, 2009: 156).

En el caso de Estados Unidos, el modelo de educación superior privada ha merecido una acreditación importante de gobiernos empresariales extranjeros que han aportado ideas concisas para la reforma de sistemas enteros que apoyen el modelo privatizador de las IES según la lógica de la nueva gestión pública y la gobernanza de la educación superior. La internacionalización de la educación superior en este modelo estadounidense prevé las necesidades básicas de los estudiantes con la facilidad de transitar entre modelos educativos que promuevan la visión de un gobierno orientado al mercado, la experiencia de la internacionalización fungirá como un medio para el de-

sarrollo de centros (*hubs*) y enclaves comerciales que ayuden al desarrollo regional con base en una planeación estratégica mercantil del territorio.

En cuanto a la nueva gestión pública en Estados Unidos se aprovechará la desestatización de la educación superior para instaurar reformas que incorporen transferencias de competencias e introducción de flexibilidad, con ello incluir también la competencia y nuevas posibilidades de elección de los sistemas universitarios con base en sus capacidades y la prestación de nuevos servicios administrativos que mejoren los sistemas centrales y la optimización de las bases de datos para operar los modelos de transferencia de créditos y de acreditación en los distintos sistemas de la región (Casanova Cardiel, 2009: 160).

La gestión de la educación superior, tanto privada como pública, exige a la vez la internacionalización para reconocer procesos propios de la administración, optando por una fase de desterritorialización y mercantilización de la función pública, que facilite el desarrollo de políticas públicas educativas que diseñen actividades de la internacionalización (Casanova Cardiel, 2009: 156).

En la esfera de lo político, los estados-nación son los principales agentes que brindan el apoyo para la acción, ejecución y fortalecimiento de políticas educativas en el tema de internacionalización. La diplomacia binacional en materia educativa ayuda a la reducción del conflicto, así como de otros intereses nacionales y supranacionales que pueda contener la internacionalización de la educación superior en el espacio norteamericano.

La exigencia de una administración para la internacionalización de la educación superior en esta región, promueve estrategias binacionales que encaucen los principales desafíos en el conjunto de dos países, por ejemplo, México y Estados Unidos, trabajan una agenda bien definida y diferenciada de aquella que trabaja México en su relación binacional con Canadá. Aun-

que las exigencias de administración binacional atribuyen los caminos a corto y mediano plazo, una exigencia a largo plazo, sin duda sería la relación trilateral en materia de educación superior, que acorte los procesos administrativos y promueva la transferencia de conocimiento en los tres países, de manera efectiva, sin que se duplique la competencia por los proveedores de servicios binacionales y que facilite la movilidad internacional para enriquecer la docencia, la investigación y la difusión en las universidades e IES.

Norteamérica como la región más amplia que cuenta con un Tratado de Libre Comercio en el mundo, no tiene comparación con acuerdos en materia educativa como los Acuerdos de Bolonia de la Unión Europea que cumplen 20 años de participación conjunta para el desarrollo de áreas estratégicas de educación superior y su regionalización e internacionalización en el contexto de un área económica integrada bajo la identidad europea.

En nuestra región económica del norte de América, los avances para el conocimiento de la ciencia, la tecnología y la educación superior han generado acuerdos importantes entre universidades públicas y privadas en todas las regiones, con una agencia única que permite establecer nuevas interacciones de desarrollo con base en la economía del conocimiento. Aun así ha sido característico de nuestra región que no se ha creado una identidad propia basada en una identidad cultural de Norteamérica, sino que se ha implementado un reconocimiento desde el multiculturalismo y la diversidad cultural, teorías que amplían las capacidades del individuo en democracias liberales y fortalecen el liberalismo económico centrado en la adquisición de una membresía social que juega un rol importante en la relación dialéctica entre el nacionalismo liberal y el multiculturalismo liberal de nuestras épocas (Johnston y Kymlicka *et al.*, 2010: 349-350) (Figura 9.2).

Figura 9.2. Bienvenida con el mariachi de la agrupación de alumnos a estudiantes mexicano-americanos de la Universidad de California, Berkeley. Diciembre de 2016.



Fuente: Archivo personal de la autora.

A cuenta de ello, las universidades de élite y las diversas IES de la región compiten de manera regular por fortalecer a la región económica de Norteamérica, en relación con otras macro regiones que han crecido de manera acelerada como los países asiáticos: China, Corea, Qatar y Japón, que en la competencia global de la educación superior brindan también nuevos servicios de internacionalización y contienden actualmente por su acceso a la educación superior a nivel mundial.

Los contrastes de la migración regional en materia de migrantes altamente calificados han facilitado la movilidad de la región en cuanto a acceso y generación de conocimiento, así como la transferencia de tecnología que permita el desarrollo de

la región, incorporado valores sociales y éticos de integración económica.

En cuanto al gran número de migrantes que no cuentan con esta calificación, presenciamos un importante incentivo de internacionalización en las IES con base en las características propias de migrantes no calificados y en condición de retorno, que pueden proveer experiencias únicas a las IES para el desarrollo de currículo y comprensión de la presencia sociodemográfica de los migrantes en la macro región de Norteamérica.

El Programa *Deferred Action for Childhood Arrivals* (DACA) (Acción Diferida para los Llegados en la Infancia), es una política migratoria que permite a algunas personas que entraron de manera ilegal a Estados Unidos siendo aún menores de edad, permanecer en ese país si cumplen con determinadas condiciones; por lo que es un ejemplo de ello. Estados Unidos ha facilitado la incorporación de los jóvenes inmigrantes a un sistema de educación escolar superior estatal con base en una reglamentación que favorece la educación a la política migratoria pública restrictiva, lo que en la reciente administración de Donald Trump representa un reto para configurar la política educativa binacional y bicultural entre México y Estados Unidos. En paradigmas contemporáneos que soportan que “aún con la celebración de la diversidad cultural de “buenos liberales”, los individuos biculturales no son aceptados completamente como estadounidenses, especialmente cuando no son blancos” (Macedo, 2012: ix-x).

La región de Norteamérica ha generado, facilitado y mejorado las relaciones binacionales entre México y Estados Unidos, entre México y Canadá y entre Canadá y Estados Unidos. La desigualdad de las relaciones se expresa entre los dos países ubicados al norte de nuestro país ya inmersos en procesos de industrialización avanzados y las necesidades propias de un país como México que integra una aproximación del conociemien-

to propia para el desarrollo y el embate a problemas sociales configurados por la pobreza y la falta de oportunidades (Didou Aupetit, 2000).

La región de Norteamérica tiene retos cruciales que implican el desarrollo de nuestro país en materia de empleo, crecimiento económico y reducción de la pobreza. Aunado a esto, debemos enfrentar el rezago en la competencia frente a Estados Unidos y Canadá donde los indicadores mencionan que tenemos poca cantidad de artículos publicados con respecto a estos países.

Algunos datos que nos pueden indicar el nivel de colaboración: indican que entre los investigadores mexicanos y los canadienses es mucho menor que entre los investigadores mexicanos con los estadounidenses, y que representan el 15.7% en 2013, mientras que con relación al primer grupo tenemos una baja colaboración, de apenas 2.3% en el mismo año. También resulta llamativo que solo el 1.2% de las publicaciones corresponden a una colaboración trilateral (Dutrénit y Suárez, 2015; citado en Moreno-Brid. *et al.*, 2019: 64).

Aun con estas diferencias que marcan las desigualdades de la región, México se ha incorporado en la competencia por la internacionalización de la educación superior con la oferta de bienes y servicios que apoyen la transferencia de conocimiento con los otros dos países que conforman Norteamérica. A su vez, se agrega a esto el conocimiento multicultural, del medio ambiente, de la sociedad y de las lenguas de la región de Norteamérica que tiene nuestro país; con ello, se abre una oportunidad para competir en la construcción del pensamiento de la región, con miras a la integración y desarrollo de tradiciones propias epistémicas que tienen tradición milenaria, inclusive de los centros de conocimiento indígenas de la época prehispánica y de la universidad colonial, que data de hace más de 450 años hasta nuestros días en México.

Particularmente, en relación con estas tradiciones culturales y universitarias que han permitido el fomento a la internacionalización, tenemos las interacciones entre la UNAM, las universidades fronterizas de México y Estados Unidos y El Colegio de la Frontera, para la generación específica de conocimiento de la región fronteriza que va a lo largo de unos 3,200 km. Si bien la internacionalización en la región de la frontera plantea una intensidad y transferencia de conocimiento distinta a la que se observa en regiones más lejanas, en cuanto a geografía entre los tres países, como podría ser la relación de una universidad de la Provincia de Quebec con otra universidad como la Universidad Autónoma del Estado de México (UAE-Mex), los puntos de interacción son siempre cercanos cuando hablamos de los proyectos que existen en regiones más distantes, si observamos el fenómeno de la internacionalización desde el análisis de tres enfoques: transnacional, regional y transfronterizo, propios de Norteamérica.

Los enfoques de la internacionalización de los principales centros de investigación y universidades en México que se ubican en la frontera norte que comprende a los estados de Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, expresan las necesidades regionales para crear puentes de investigación transfronterizos que promuevan el intercambio y movilidad académica a nivel regional. Por ejemplo, entre el estado de Baja California y la Universidad de California (UC) se han incrementado los niveles de cooperación para el desarrollo local y regional, en distintos ámbitos de conocimiento, por medio del fortalecimiento de las universidades estatales y los intercambios, convenios bilaterales y consorcios que se puedan administrar.

Otro ejemplo es el empeño de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) que desde principios del siglo XX ha mirado al fortalecimiento con base en ejes rectores del Sistema Estatal de Educación Superior (SEES) que integra las claves de

la estrategia de educación superior a nivel federal para lograr su fortalecimiento como universidad autónoma pública, estatal y la internacionalización (Moctezuma y Navarro, 2011: 49).

### **Privilegios y oportunidades en la retórica de la universidad pública para la internacionalización de las IES en Norteamérica**

Si miramos la oportunidad en espacio próximo y la oportunidad en un espacio lejano, midiendo las posibilidades de integración, en cuanto a factores internos y externos que permiten hacer un balance propio de la autonomía de las universidades y su referente, en cuanto a la internacionalización para una madurez en el logro de objetivos claros, que permitan el desarrollo en áreas estratégicas para la integración de la región, deberíamos contemplar los privilegios que otorga la diversidad de sistemas de educación superior pública atribuibles a la región de América del Norte.

Los servicios que otorgan cada uno de ellos para el fortalecimiento de la internacionalización garantizan la integración en mediano y largo plazo, con base en referendos sociales que promuevan el desarrollo de nuestras democracias, asentadas en las garantías constitucionales que nos esfuerzan a ser mejores ciudadanos en los tres países que comprenden la región de Norteamérica.

El desarrollo y fortalecimiento de instituciones de educación superior en la región de Norteamérica depende, en buena medida, de la interpretación conjunta de la internacionalización para llevar a un mayor grado de integración a esta macro región. Organismos internacionales, como la UNESCO y la ONU plantean objetivos particulares para la educación, fortalecen los sistemas y los atraen a polos únicos del desarrollo humano, que

sean sustentables tanto en cuestión social, como económica, política y ecológica.

En este sentido, encontramos que son dos conceptos clave que deben guiar la internacionalización: el fortalecimiento y la integración en materia de educación superior que permita una mayor vigilancia de los actores que interactúan en torno a ella. La UNESCO y la ONU participan como agentes internacionales en la conformación de nuevas capacitaciones y habilidades del desarrollo de los sistemas de educación superior, que pueden comprender la internacionalización como un fenómeno de atención para resolver los problemas y retos atribuibles a la globalización.

Los valores centrales de estas agendas en la reciente discusión de la Agenda 2030 habla de la necesidad de hacer efectivos los núcleos para el desarrollo humano, con base en la garantía de servicios de calidad, que auguren el buen funcionamiento de las políticas educativas enmarcadas en los contextos regionales, nacionales, transnacionales y globales que faciliten la internacionalización.

La agenda de desarrollo humano debe ser privilegiada en cuanto a los servicios de la educación superior que se ofrecen en materia de internacionalización. En la actualidad, el énfasis en poblaciones vulnerables nos explica en gran medida los retos de esta internacionalización en América del Norte, para promover nuevas dinámicas en el desarrollo en las que se condensan las relaciones entre la sociedad civil, el mercado y los estado-nación, con base en un liderazgo de las instituciones de educación superior que se enmarcan por regiones en la urbe, para incorporar a poblaciones vulnerables en los proyectos de internacionalización, con base en tradiciones propias de saberes y conocimientos y de conocimiento universitario.

## Las fragilidades de la internacionalización en la región de América del Norte

Las nuevas discusiones que genera la gobernanza de la educación superior en Estados Unidos, Canadá y México nos hablan de crear nuevos ecosistemas que sean únicos socialmente y que permitan el desarrollo de los diversos grupos que conforman la sociedad.

De esta manera, las metodologías de índices de evaluación (*rankings*) que evalúan cotidianamente a las IES de la región de Norteamérica, deben coincidir en valores globales que permitan la creación de índices también particulares y propios de nuestro espacio de educación superior norteamericano. Estos índices globales en la actualidad se perciben en la literatura especializada de la internacionalización con un amplio impacto en la estructura, organización y prácticas de la educación superior a nivel internacional (O'Connell, 2012: 709).

En una lectura más amplia, se expresa que estos mismos tienen un interés general en varios actores que participan en la hechura de política pública en materia de internacionalización de la educación superior con base en el uso multilateral de políticas casi instrumentales que dirigen a prácticas únicas, casi hegemónicas que generan situaciones propias de aprobación y de rechazo en los distintos sistemas de las IES (O'Connell, 2012: 710).

Si la competencia actual por la valoración de las “mejores universidades del mundo” contempla las prácticas y políticas institucionales por la internacionalización, este concepto se ha vuelto clave en la región de Norteamérica para competir con los modelos de educación procedentes de Asia y Europa, principalmente (Margison y Van der Wende, 2007, citado en O'Connell, 2012: 710).

Tanto la UNESCO como la OECD han contribuido en el desarrollo de metodologías para medir el índice internacional de las mejores universidades y también han conformado estas lecturas iniciativas de la sociedad civil para comprender los niveles de competencia internacional a los que se deben ajustar las IES. El camino de estas políticas desde la década de los noventa del siglo XX, nos expresa actualmente algunas de sus fragilidades para conllevar este tipo de prácticas que expresan la política de internacionalización, con base en presiones que generan orientación específica en los modelos de cooperación internacional.

La emergencia de este fenómeno de la internacionalización como una práctica para la cooperación y la competencia, expresa algunos modelos de información para el análisis de las IES al generar sus propios modelos de internacionalización (O'Connell, 2013: 712).

Si los hacemos característicos de la región de Norteamérica, expresamos la diversidad multilingüe y la expresión de internacionalización que nos reduciría a éxitos propios de la región como el establecimiento de ligas de universidades que colaboran en el espacio norteamericano –desde la visión macro regional– y que éstas facilitan el acceso a los mejores lugares del espacio de educación superior en los índices globales de las universidades.

El fortalecimiento de ligas se ha facilitado, sin duda, por medio de prácticas y políticas expresadas en memorándums, convenios, colaboraciones y acuerdos a nivel internacional que hacen accesible el conocimiento entre una o varias IES coligadas a un objetivo en común. Un ejemplo, es la colaboración con base en un memorándum entre la Secretaría de Educación Pública de México y el gobierno de la Provincia de Quebec en Canadá, que otorga en paridad 250 becas de movilidad para implementar un programa de enseñanza de la lengua francesa, así como el reforzamiento de la calidad académica para jóvenes

estudiantes mexicanos. El programa se enfoca especialmente a las universidades tecnológicas y las escuelas normales de toda la República Mexicana con el fin de otorgar un intercambio cultural y enriquecer la experiencia profesional de jóvenes que quieran concluir parte de sus planes de estudio en el país vecino.

Existen otros programas importantes entre México y Canadá, con la Universidad de British Columbia y universidades de la República Mexicana que, facilitan por medio de convenios, distintas modalidades de movilidad, como pueden ser la impartición de cátedras, movilidad estudiantil, cotutela de tesis doctorales, y acuerdos de reciprocidad que promueven el intercambio cultural.

Aquellos índices que los favorecen amplían la visión de las IES de élite de que la internacionalización es positiva para generar productos en las universidades dedicadas a la investigación con el apoyo de unidades epistémicas de pensamiento que subsanan los espacios vacíos entre una región y otra como es el caso de la vinculación de las Universidades Tecnológicas de México y las universidades de la provincia de Quebec. En el discurso de las universidades de élite, la cuestión normativa apoya la idea de una construcción constante de la modernidad y el consenso con base en el progreso de los estados-nación para el desarrollo de la región.

Siguiendo las experiencias locales y regionales, podemos hablar también de la situación crítica de la internacionalización, de la cual han emergido visiones críticas del estudio de la educación superior, en donde desde la teoría del post-estructuralismo se plantea el origen de problemas del rango de las universidades para proveer los mejores servicios que conllevan a la internacionalización y el éxito de las universidades y sus estudiantes, en el contexto global con relación a la sustentabilidad de estos para generar mayor riqueza apropiada a la sociedad.

La expresión la veríamos en que la no repartición equitativa de servicios públicos para el desarrollo de la internacionalización genera espacios fragmentados que a su vez han buscado salidas en el autodesarrollo. Por ejemplo, éstos pueden ser los enfoques trasfronterizos de la internacionalización que se viven en la región de la frontera México-Estados Unidos en donde cabe el *Consortium for Arizona-Mexico Arid Environments* (CAZMEX), proyecto de colaboración científica binacional entre la Universidad de Arizona (UA) y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT).

CAZMEX contribuye a la consolidación en tres ámbitos: el científico, el tecnológico y el educativo, con base en proyectos relacionados con el medio ambiente, el cambio climático y el desarrollo social sustentable en zonas áridas y semiáridas de México y Estados Unidos. Explican algunos autores que se fortalecen “las redes locales e internacionales por conducto de las entidades públicas y privadas, aportan sus conocimientos y capacidades intelectuales y tecnológicas para la formación de capital humano y la transferencia del saber-hacer” (Gil-Loaiza, *et al.*, 2019: 56).

El hacer prioritarias estas áreas de enfoque transfronterizo en nuestra región, hace efectivo el entendimiento para sobrepasar las diferencias culturales que puede haber entre los distintos países por mantener conciencia, con base en la planeación del desarrollo económico de la región de Norteamérica. Sin negar la importancia de la internacionalización como un fenómeno global que ha promovido el desarrollo, ésta debe también recuperar enfoques de crítica que expliquen el diseño de las reformas aplicadas a los cambios más recientes de la globalización que han creado cierto tipo de inequidad en el espacio norteamericano.

## Conclusiones

Recupero que las aportaciones desde el estudio de la internacionalización de la educación superior, como un medio para el conocimiento concienzudo y la ampliación del capital social y el desarrollo humano, deben estar dirigidas en cuatro dinámicas que dominan el discurso social de la internacionalización en el espacio de la educación superior en América del Norte: desde el disenso y el consenso y desde el espacio emergente/local y de elite.

Si evaluamos las aportaciones desde una esfera del disenso vemos apropiaciones importantes desde la región, para generar modelos de educación superior inclusivos, sustentables y apropiados a normativas que vinculen el espacio de lo social con la producción de conocimiento tecnológico, esto ampliaría en gran medida la acción de la autonomía universitaria y la distribución del poder de los agentes, desde una visión crítica que facilitaría la vitalidad orgánica de la internacionalización, con base en regiones culturales bien situadas y definidas históricamente para el desarrollo del intercambio y transferencia de conocimiento, como son nuestras fronteras políticas entre México y Estados Unidos.

Desde una propuesta de disenso cultural desde la conformación de universidades de élite y de investigación de la región de Norteamérica se deberían asumir mecanismos propios de orientación que den vigencia a las normativas con base en críticas centradas en las reformas a los sistemas universitarios de educación superior pública, en cuanto a sus prácticas y políticas de internacionalización. Si bien las metodologías de los índices internacionales son favorables a su constitución como universidades de élite, el disenso podría venir en la incapacidad de generar nuevos servicios a otras universidades, debido a que no cuentan con los indicadores de paridad que les permita generar

un consenso o nuevas formas de asociación, entre estos elementos se incluye la lengua.

Aquí, la gobernanza compartida como modelo principal en las universidades de tradición anglosajona, debe generar un consenso de ampliación de servicios que permitan la integración de nuevas IES que amplíen el rango y la orientación de la internacionalización. A la vez, las reformas ampliadas deben dirigirse a la consolidación de proyectos que reduzcan el disenso social y favorezcan al fortalecimiento de culturas universitarias democráticas, sustentables y autónomas desde una perspectiva normativa y con amplias miras a una internacionalización más justa (Bowman y Bastedo, 2011).

Los desafíos actuales de las universidades públicas de la región de Norteamérica (México, Estados Unidos y Canadá) enfrentan los embates de la nueva administración, financiamiento y gobernanza de la educación superior en el contexto de la economía del conocimiento, el proyecto de la OECD da un claro enfoque para mejorar los servicios y la administración de las universidades públicas desde un proceso de competencia y cooperación a nivel regional que, supone una mejora de los sistemas educativos de América, incluyendo el fenómeno de la internacionalización.

Como objetivos de desarrollo de las universidades públicas de América del Norte, aparece la importancia de ampliar las capacidades de gestión de la internacionalización de la educación superior y administración de las universidades en sistemas únicos y efectivos a nivel regional en la era de la globalización.

Si bien el espacio de la interacción política de la educación superior facilita la construcción de políticas y prácticas del desarrollo de la internacionalización, que pueden ser observadas de manera cuantitativa desde perspectivas de la diplomacia y las relaciones internacionales. La consecución y la evaluación de los proyectos deben proveer nuevos elementos para el

mejoramiento desde una perspectiva social y cultural que permita una mayor cooperación con base en el equilibrio de poderes en la región de Norteamérica.

El reto actual en cuanto a internacionalización es construir nuevas metodologías críticas en las IES que reduzcan la brecha de desigualdad expresada en políticas y prácticas del campo de la educación superior. Ampliar el acceso a programas de movilidad, que regeneren las alianzas y ligas entre los centros y las periferias, a la vez que sean nuevos actores que puedan participar en el desarrollo de la macro región.

## Capítulo 10

### **La internacionalización en el fortalecimiento académico. La cooperación de las Instituciones de Educación Superior mexicanas con Europa**

*Dámaso Morales Ramírez*

---

El presente artículo aborda la cooperación e internacionalización con Europa. Se destaca la importancia de la movilidad para el desarrollo académico y la investigación, así como el fortalecimiento de aptitudes, actitudes, habilidades y capacidades de los estudiantes que se ven favorecidos con los programas de cooperación. Se analizan las condiciones de la internacionalización con Europa y las oportunidades que se presentan para las Instituciones de Educación Superior (IES). Como objetivos de investigación se plantearon los siguientes:

- Analizar el papel de la internacionalización en el avance del conocimiento científico.
- Evaluar el potencial de la cooperación entre las IES mexicanas y europeas.
- Explorar cuáles son las oportunidades de cooperación académica entre las IES mexicanas y europeas.
- Conocer los posibles impactos del *Brexit* en las IES mexicanas.
- Examinar las oportunidades de cooperación internacional de las IES mexicanas más allá de España, Francia, Reino Unido o Alemania.
- Reconocer el papel de la red de oficinas de la UNAM en la promoción de la cooperación con Europa.

- Evaluar el potencial de España para fortalecer la cooperación.

Se resalta que la internacionalización es fundamental en el desarrollo académico de los estudiantes al apoyar la adquisición y fortalecimiento de capacidades, habilidades, aptitudes, actitudes y profesionalización. La movilidad internacional mexicana se concentra como región en Europa. México ocupa el cuarto lugar, a nivel mundial, en el uso de las becas Erasmus plus. Con Europa las IES mexicanas tienen una amplia base de cooperación, particularmente con España, Francia, Reino Unido y Alemania. Pero las posibilidades que se abren en el resto de Europa, con los países bálticos y la región eslava presentan una ventana de oportunidad.

### **La internacionalización como mecanismo para el avance científico**

Las revoluciones del conocimiento a las que hace referencia Thomas Kuhn, en su ya obra clásica, (Kuhn, 2013) tienen como una de sus premisas que el avance del conocimiento se finca en la capacidad de formar una comunidad científica, redes académicas, generación de conocimientos comunes y complejidades discursivas contrastantes o complementarias. Ello se ve favorecido por la capacidad de los hombres de ciencia de acudir a las diferentes universidades, claustros, bibliotecas y comunidades epistemológicas (Jaramillo Echeverri, 2003).

Los bagajes de conocimientos adquiridos en el exterior, les permitían enriquecer sus propias experiencias en sus universidades locales, con nuevos métodos, conceptos e incluso técnicas de enseñanza-aprendizaje.

Este patrón se observa en la Antigüedad, la Edad Media y la Moderna. Aristóteles, en sus recurrentes viajes a Oriente,

no solo fortalecía sus propios conocimientos, sino que enriquecía sus enseñanzas a Alejandro Magno. La misma operación se nota en San Agustín de Hipona, Galileo Galilei, Erasmo de Róterdam, Giordano Bruno, Thomas Jefferson, Alejandro Volta, Francis Bacon, Immanuel Kant, Max Planck, Arthur Schopenhauer, Bertrand Russel, Edgar Morin, etcétera. La lista de intelectuales y académicos es amplísima y toca, básicamente, a todos los que han significado un avance en el conocimiento humano.

En efecto, en ellos la aplicación al estudio y los viajes ampliaron sus horizontes y sus posibilidades cognoscitivas. En el Ingenioso Hidalgo se plasma de forma simple y bella: “el que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho” (Cervantes Saavedra, 2015).

Esta acción es una vacuna contra el reduccionismo intelectual, contra los dogmatismos y la intolerancia. Edgar Morin había advertido sobre los peligros que los “ismos” encarnan (Morin, 2003). En su lugar declara la apertura al mundo y al pensamiento global.

La experiencia de internacionalización entre los estudiantes forma parte, no solo de una experiencia académica, sino de vida. Ayuda a la formación integral de la persona en la adquisición de nuevos conocimientos, herramientas, habilidades y capacidades. Además, abre la oportunidad de inmersión en diferentes culturas.

Respecto al desarrollo personal, que va de la mano con el académico y el profesional, incrementa la confianza y la autoestima, lo cual es muy importante. A la luz de algunos estudios confirman que la inseguridad constituye un factor de consecuencias negativas en el buen desempeño de los estudiantes cuando viajan al extranjero (Gu, 2009). Por ello, la movilidad temprana puede generar confianza, además del incremento de madurez intelectual y capacidad para adaptarse a medioambientes diferentes, fuera de lo familiar. El estudiante que va fuera de

su país tiene ese primer logro. De ese punto, cada experiencia va sumando logros que fortalecen sus criterios, opiniones y el establecimiento de nuevas metas (WEP, 2019). Les permite conocer otros sistemas educativos y formas de enseñanza-aprendizaje, abrirse a otros temas de interés, globales o locales, y prepararse para una experiencia posterior, que facilite estudios más avanzados en el extranjero. En efecto, las oficinas de admisión de las universidades valoran particularmente las experiencias previas de estudio fuera de sus países. Constituyen, de algún modo, una premisa para una mejor adaptación, entendimiento de la diversidad y facilidad para estudiar en el extranjero. Ven en ellos una suerte de liderazgo que significa también un activo para sus propias instituciones.

En lo relativo a la lengua, el inglés se ha convertido en la *lingua franca* (Jenkins, 2009), y la mayoría de las universidades europeas, sin importar su lengua nacional, ofrecen una multiplicidad de programas en inglés (OECD, 2019). Ello no solo ayuda a los alumnos a mejorar sus habilidades lingüísticas, particularmente del inglés, sino también les abre a los estudiantes otras posibilidades de estudios posteriores en otras universidades de habla inglesa.

Hay que señalar que el aprendizaje de otro idioma no solo posibilita nuevas oportunidades de estudio, fortalece también la actividad intelectual. Estudios científicos han demostrado que las personas que llegan a dominar más de una lengua desarrollan capacidades analíticas para la resolución de problemas complejos (Wenner, 2009). Además de ampliar sus posibilidades de comunicación y conocimiento. A su regreso, aportan varios beneficios, como el de integrar su entorno a las redes globales del conocimiento (OECD, 2019).

Así, la movilidad estudiantil y de profesores configura redes de cooperación científica internacional más claras y funcionales

que las que pueden generarse por la cercanía geográfica o la lengua (OECD, 2019).

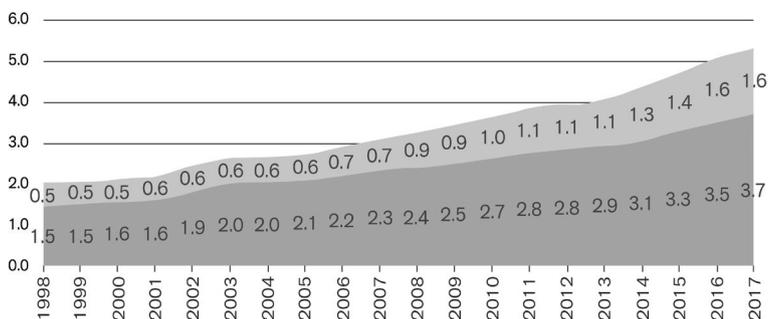
Las capacidades y habilidades que se adquieren amplían las oportunidades de empleo en un ambiente de mercados flexibles y globalizados. Junto a la aportación que realizan al mercado local en materia de conocimientos, construcción de capacidades, experiencia, innovación y consecuentemente, la mejora del ambiente económico (OECD, 2019). Así mismo, se fortalece la adaptación a diferentes ambientes, conocimiento de otros idiomas, y el trato multicultural.

Los derroteros educativos e intelectuales por el mundo no son exclusivos de una élite académica. Hoy en día la internacionalización toca a un creciente número de estudiantes de nivel licenciatura y posgrado.

Los avances tecnológicos de comunicación y de transporte, así como la cooperación, han favorecido un crecimiento sin precedente en la internacionalización de la educación superior. Entre los factores económicos, la diversidad y competencia entre aerolíneas han bajado sustancialmente los costos, así como las aplicaciones de vuelos y de alojamiento, que están modificando las formas de viajar. En materia tecnológica, la Internet y las redes sociales, las aplicaciones de comunicación y de videollamada mantienen los contactos y coadyuvan a fomentar y mantener redes académicas transfronterizas (OECD, 2019). Además de facilitar la multiculturalidad, el uso del inglés como lengua de comunicación, como en su tiempo lo fue el latín, facilita la creación de comunidades científicas y estudiantiles, que ahora toman ventaja de los avances tecnológicos antes señalados. Ello ha potenciado la internacionalización, que ahora no solo es más amplia en número, universidades y tópicos, sino también más compleja (OECD, 2019). A la que se suma, también, la creciente oferta de cursos en línea.

De acuerdo con datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD) se ha registrado un crecimiento sustancial en la movilidad internacional. En 1998 se reportaban dos millones de estudiantes extranjeros. En 2017, la cifra subió a 5.3 millones. Lo que representa una tasa de crecimiento de 165%, entre los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD) (OECD, 2019) (Figura 10.1). El informe de movilidad global estudiantil 2025, señala que para ese año se habrá reportado un incremento en la demanda de internacionalización de la educación que llegará a 7.2 millones (Gu, 2009).

Figura 10.1. Crecimiento de inscripciones internacionales en IES en el mundo (número de estudiantes)



Fuente: OECD. Education at glance 2019. OECD Indicators

## Importancia de la cooperación internacional entre las IES mexicanas y europeas

Europa es sin lugar a duda un gran destino para la cooperación y la internacionalización. Su amplia red de IES suma más de 4 mil, con 19 millones de alumnos. Entre las IES europeas

se reconocen algunas de las más prestigiadas en el mundo (Stockwell, Bengoetxea, y Tauch, 2011). Europa como región, es un centro tradicional de atracción para estudiantes mexicanos que capta 56% de la movilidad nacional, según datos de 2016.

Los lazos históricos y la tradición cultural grecolatina y judeocristiana que nos une, han facilitado la movilidad a ese continente. Las redes que se han constituido, particularmente con España, Reino Unido, Alemania, Francia e Italia han facilitado y promovido la movilidad estudiantil; a partir de sistemas que se han fincado y ampliado con cada estudiante mexicano que viaja a esos destinos.

A partir de la experiencia europea se ha construido un referente de esquemas y procesos para impulsar la movilidad. La forma en que los estudiantes generan redes ha servido a la continuación de flujos constantes y crecientes para otros estudiantes que buscan la movilidad en alguna IES europea.

En esta misma lógica, resalta el trabajo de cooperación académica entre profesores mexicanos y europeos y, sin lugar a duda, junto a las redes americanas la europea goza de una amplia base. Las redes académicas y de investigación entre ambas partes también han generado y acrecentado las oportunidades de cooperación y movilidad estudiantil. Los contactos ya establecidos se trasladan a los estudiantes en sus opciones de movilidad.

Europa, en este sentido, se ha constituido y sigue fortaleciéndose como una opción de intercambio académico real, viable y potencial en nuevas áreas de conocimiento, que sigue gozando de la preferencia de los estudiantes mexicanos. El incremento entre 2014 y 2016 fue de 22.1%, al pasar de 12,089 estudiantes a 14,765. España ocupa el primer lugar como destino de la movilidad mexicana, con un 26%, que representa a más de siete mil estudiantes en 2016. Ello significa, de acuerdo con los datos revisados, que al menos uno de cada cinco estudiantes

elige ese destino. Francia, Alemania, Reino Unido y Países Bajos los secundan. Particularmente Alemania se está colocando como uno de los destinos favoritos para la movilidad de estudiantes de IES mexicanas.

Estos números y su claro potencial de crecimiento también se explican por una lógica interna de la Unión Europea (UE). Nos referimos al programa Erasmus Mundus, que surge como una iniciativa desde mediados de los años noventa y se ha ido consolidando hasta lo que hoy se conoce como Erasmus plus.

Como bien sostiene la Comisión Europea es una “particularidad”, y significa para los mexicanos una oportunidad real de movilidad. Erasmus plus ha logrado una armonización de créditos académicos, reconocimientos mutuos, equivalencias, e impulsado la internacionalización intra-europea y extraeuropea de manera única. En efecto, constituye un espacio de educación superior y de investigación abierto al mundo. La armonización y cooperación en el marco de Erasmus plus beneficia altamente a los estudiantes mexicanos, que también se favorecen de las facilidades académico-administrativas derivadas de Erasmus en Europa.

Más allá de la cooperación y armonización curricular que beneficia la movilidad mexicana, nuestros estudiantes participan de manera creciente como beneficiarios de las becas Erasmus. De hecho, México se ubica entre los primeros tres lugares de los países extraeuropeos en el uso de este programa. De ahí que la cooperación entre las IES mexicanas y europeas no solo sea una realidad, sino que existe un potencial extraordinario que debe explorarse.

Se puede advertir con mayor claridad la significación de estas sinergias para la cooperación e internacionalización mexicana con IES europeas, a la luz de la visión que las propias autoridades de la UE han establecido:

El desarrollo de una cooperación y una movilidad extensivas y de las redes entre las universidades europeas en las pasadas décadas ha creado las condiciones adecuadas para una internacionalización más amplia. La mayoría de las universidades tienen ya experiencia con consorcios multilaterales, y muchas participan en cursos conjuntos o han organizado titulaciones dobles. La globalización significa que el espacio europeo de la educación superior y el espacio europeo de la investigación deben estar totalmente abiertos al mundo y convertirse en agentes competitivos a escala mundial (Comisión de las Comunidades Europeas, 2006).

En este contexto debe ampliarse el conocimiento y uso de programas europeos de movilidad de estudiantes. Entre éstos destacan las Acciones Marie Skłodowska Curie, Euraxess-LAC, el Centro Común de Investigación (Joint Centre), y en general el marco del Erasmus plus, que contempla, además de los programas de intercambio, estancias de investigación, estancias cortas y otros mecanismos de movilidad (AMEXCID, 2019).

### **Oportunidades de cooperación académica en Europa para las IES mexicanas**

La dinámica de fortalecimiento y expansión de la cooperación académica histórica genera un efecto multiplicador de cooperación con Europa. La compatibilidad cultural también impulsa las sinergias de cooperación bilateral.

México goza de un estatus privilegiado ante la UE, es un gran socio comercial y un aliado que puede compartir intereses comunes en los foros multilaterales. México también es un “socio estratégico”; figura que resalta un alto nivel de cooperación y convergencia política multilateral, pero también la profundiza-

ción de la cooperación en todos los ámbitos. No puede faltar el rubro educativo. La figura de socio estratégico amplía las oportunidades de internacionalización con Europa. Finca las bases para una mayor cooperación y maximiza los esquemas que la UE ofrece en programas como Erasmus plus.

En efecto, Europa constituye una peculiaridad supranacional e intergubernamental que deriva en políticas integracionistas como en el campo educativo. El reconocimiento de estudios, la convergencia curricular, la doble titulación, la armonización de grados, todo lo cual facilita la movilidad de estudiantes mexicanos en IES europeas.

Adicionalmente, México acaba de renegociar y actualizar el Acuerdo Global con la Unión Europea, lo que no solo reafirma nuestro estatus de socio estratégico frente al bloque, sino que amplía y profundiza nuestra cooperación en diversas materias. Al amparo de este acuerdo, se pueden impulsar nuevos esquemas de cooperación académica y ampliar la agenda de los temas a aquellos que tengan un impacto en el desarrollo económico y social de México. Por ejemplo, la lucha contra la corrupción, la inseguridad, o el desarrollo social conforman temas de interés para la UE y sus programas de cooperación con América Latina, y en particular con México. Estos temas pueden formar parte de los programas de estudios y de investigación bilateral. En este sentido se puede avanzar en una cooperación estratégica que retome los beneficios de:

- a) El acuerdo global
- b) Los nuevos temas de la agenda global y bilateral
- c) Los programas Erasmus plus

Para ello, deberá fomentarse la cooperación estratégica entre universidades de ambas partes en el marco de proyectos académicos de interés común y con una base jurídica flexible,

mínima, ágil y funcional, lo cual no necesariamente debe establecerse en acuerdos o convenios de cooperación, sino en mecanismos más flexibles y menos engorrosos.

Un trabajo importante que debe hacerse para profundizar la cooperación e internacionalización es conocer los planes de estudio de las distintas IES europeas y mexicanas (UNAM), así como las líneas de investigación y temas de especialización que promuevan la investigación común con un interés para ambas partes; de hecho, parte de las redes académicas y de investigación, así como la movilidad desarrollada por los jóvenes va generando este reconocimiento de temas y áreas de cooperación e internacionalización.

En esta misma lógica es importante fomentar los encuentros académico-administrativos para reconocer las áreas de oportunidad entre IES europeas y mexicanas, los problemas escolares a los que se enfrentan los programas de movilidad, las nuevas oportunidades, así como el desarrollo de una plataforma de cooperación y estándares de procedimientos que faciliten la movilidad mutua.

Otra posible acción, como ya se ha marcado anteriormente, es potenciar el programa de Erasmus plus de una manera más integral, conociendo su convocatoria, sus requerimientos para asesorar a los alumnos de la Universidad en todo su proceso, así como diseñar programas de seguimiento y de aprovechamiento de las experiencias de alumnos favorecidos para su réplica y multiplicación.

Es conveniente, en sentido paralelo, fortalecer la figura de jóvenes embajadores académicos sustentada en aquellos alumnos que son beneficiados por algún tipo de apoyo de movilidad, que al mismo tiempo que representen a su entidad académica y promuevan los programas mexicanos, puedan, asimismo, en la universidad receptora europea, conocer y establecer contactos

con profesores, investigadores, directivos y administrativos que favorezcan la movilidad.

Otro punto importante que no debe olvidarse es el fortalecimiento de gremios o asociaciones de ex becarios de algún programa o institución, las que, con mayor conocimiento y experiencia directa, pueden fomentar y apoyar la movilidad entre IES de ambas partes.

Un punto adicional que es más complejo y de mayores problemáticas académico-administrativas es el de la oportunidad para reconocer la doble titulación, múltiple o reconocimiento de estudios o grados académicos comunes. La UE ha avanzado sustancialmente en esta tarea en la que no solo ha sido posible armonizar currículos y grados académicos, sino también los esquemas en el reconocimiento mutuo de estudios comunes. Esta base ya existe y no solo con un país, sino con un universo de 28 países. México posee por su larga trayectoria de intercambio con Europa, su Acuerdo Global, su estatus de socio estratégico, y su mayor uso del programa Erasmus plus, la gran oportunidad de aprovechar esta armonización del espacio educativo y de investigación europeos con los que de manera casi automática podría trabajar en esquemas de doble titulación o reconocimiento mutuo de estudios con IES de 28 países europeos.

Hoy en día, el programa Erasmus plus otorga apoyos a jóvenes de 141 países para cursar alguno de los *masters* que se ofrecen en Europa, ello se tradujo en alrededor de 2,300 becas y México es el segundo país a nivel mundial beneficiario de esta movilidad (Delegación de la UE en México, 2019).

## **El futuro de las IES mexicanas ante la posible salida del Reino Unido de la Unión Europea**

La confirmación de la salida del Reino Unido de la Unión Europea (*Brexit*) de ningún modo afectaría la preferencia que gozan

las universidades inglesas entre la comunidad estudiantil mexicana. De acuerdo con datos de la OECD los países de habla inglesa atraen la mayor parte de los intercambios académicos. Así, países como Australia, Canadá, Reino Unido y Estados Unidos reciben en conjunto más del 40% del intercambio académico. Sin lugar a duda, Estados Unidos es el país de mayor atracción, con cerca de un millón de estudiantes que representa la cuarta parte de la movilidad internacional, y el Reino Unido reporta cerca de medio millón de estudiantes. Este país capta el 10% de la movilidad internacional de los países miembros de la OECD (OECD, 2019).

A partir de la posible salida del Reino Unido del bloque comunitario, se puede prever que ese país persiga una agresiva política de atracción de jóvenes estudiantes europeos y de todo el mundo, con lo cual, las posibilidades de movilidad de estudiantes mexicanos pueden ampliarse. En particular, México es su mayor socio comercial y su mayor inversión en América Latina. Amplios intereses comerciales y empresariales británicos existen en México. Este estatus posibilita el fortalecimiento de la cooperación e internacionalización educativa con el Reino Unido.

### **La amplia geografía de Europa y sus oportunidades para las IES mexicanas**

A lo largo de Europa, se reconoce una serie de universidades prestigiosas que están fuera del círculo selecto de los países tradicionales en los que se concentra la movilidad mexicana. Más allá de España, Francia, Italia, Reino Unido o Alemania, que son los preferidos de estudiantes mexicanos y en los que ya se tiene desarrollada una comunidad académica y redes, existen oportunidades en otros programas académicos de países con menor interés.

De este modo, hace falta conocer “al resto” de las universidades europeas cuyos programas o currículos complementan aquellos de los países tradicionales y amplían los temas que pueden satisfacer los intereses académicos de los estudiantes de movilidad. Hace falta mucho trabajo de campo en el reconocimiento de estas instituciones.

Las universidades de Europa del Este, por ejemplo, conducen una intensa campaña de internacionalización, particularmente para hacer frente a la gran competencia que significan las universidades de Europa occidental. Se puede mirar a estas universidades como una ventana real de oportunidad, y nos referimos en particular a países como Rumania, Bulgaria, Polonia, Hungría, Finlandia, Estonia, Letonia, y Lituania.

Debe subrayarse que en los últimos años las universidades de esta región se han embarcado en una férrea política de promoción de sus universidades y programas, así como de ofrecimiento de becas. De acuerdo con datos de la OECD, el número de estudiantes que llegan a Europa del Este se ha incrementado sustancialmente, particularmente, en Estonia, Hungría, Letonia así como la Federación Rusa (OECD, 2019). Lo que significa que ahí se está abriendo un área geográfica académica importante. Los estudiantes de movilidad mexicanos pueden tomar ventaja de las políticas de apertura y promoción que están teniendo las universidades de Europa del Este. Con estas nuevas geografías académicas, se deben generar las herramientas que faciliten “la movilidad y el reconocimiento de las estancias” (Stockwell *et al.*, 2011).

Adicionalmente, cada universidad tiene su propia vocación académica o de investigación, en ocasiones fincada en tradiciones académicas históricas, o temas de vanguardia. Esta amplia gama va desde el desarrollo de alta tecnología, hasta estudios regionales con Rusia, geopolítica con Medio Oriente, etcétera. En

este sentido, son una región de oportunidad donde debe aumentarse sustancialmente la movilidad geográfica e intersectorial.

### **La importancia de la red de oficinas de la UNAM en Europa**

Las oficinas de la UNAM en Londres, Madrid, Berlín y París son sumamente importantes y se inscriben en la estrategia de internacionalización que de manera creciente llevan a cabo diversas universidades. Pero junto a esta política, también debe seguirse la promoción de los dobles reconocimientos, flexibilización de las reglas de admisión, cursos de verano, cursos en línea y la oferta de asignaturas o programas completos en inglés (OCED, 2019).

La presencia de estas oficinas obedece la lógica de los flujos históricos de intercambio que se registran con los países en que están asentadas. Pero quizás una distribución geográfica más equilibrada podría abrir nuevas oportunidades. La concentración en el triángulo Londres, París y Madrid, limita otras posibilidades. La oficina en Berlín tendría entonces que ampliar sus campos de operación hacia Europa del Este y la región eslava, como con Hungría con la Universidad Central; con quien ya se registra movilidad mexicana y también en el marco del Programa Erasmus plus. Berlín también podría atender Polonia, Estonia, Letonia y República Checa, al menos.

Luxemburgo es una plaza escasamente explorada para los estudiantes mexicanos, pero a nivel global ese país recibe casi 47% de la movilidad estudiantil europea, Austria 15%, la República Checa 13%, la República de Eslovaquia 7% al igual que Holanda. Estonia y Letonia capturan 6% de la movilidad estudiantil. Estas cifras son claras en mostrarnos que estos países son escasamente considerados para la movilidad mexicana. Sin embargo, sus programas, la armonización, la flexibilización, la reducción administrativa y otros incentivos hacen que se con-

viertan en plazas de alta preferencia europea, así como una opción viable para que las sedes de la UNAM conozcan y configuren proyectos de cooperación (OECD, 2019).

Pero más allá de ello, la presencia de estas oficinas de la UNAM es de primer orden en la internacionalización y en particular tienen la ventaja de fortalecer los contactos que ya se tienen con las IES de los países en donde se asientan estas oficinas. Pueden tomar ventaja de la cooperación ya existente, de las redes de los profesores e investigadores que ya se establecieron y que pueden servir de base para su ampliación, así como de las redes de los estudiantes, algunos de los cuales, como se ha comentado antes, pueden fungir como “embajadores”.

Así mismo, tienen una importante función en la búsqueda de programas de interés mutuo entre las IES y la complementación de estudios con asignaturas tomadas en línea. Las redes de investigación constituyen una ventana de oportunidad para la internacionalización. La búsqueda, el contacto entre profesores, la cooperación, y las estancias que ya existen deben sumarse al esfuerzo que realicen las oficinas de la UNAM en el extranjero para profundizar estas redes. Las oficinas podrían promover un boletín informativo de base regular sobre las oportunidades que se van construyendo con las universidades, así como un directorio. Los equipos de trabajo deben promover la complementariedad y la movilidad, tanto de investigadores como de alumnos que estén colaborando en los proyectos de todas las universidades contratantes.

En la construcción de relaciones estratégicas y sinergias temáticas óptimas, las oficinas de la UNAM deben, adicionalmente a las acciones antes señaladas, establecer en los proyectos de cooperación que se generen objetivos individuales con cada una de las IES para que sea más funcional y atractivo. El menú de opciones que se puede abrir será más rico y diverso y responderá de mejor manera a los intereses de movilidad académica y

estudiantil. La cooperación debe ser no solamente a nivel general de las IES, sino más concentrada a nivel de escuelas y facultades en sus distintas áreas de conocimiento. Las oficinas de la UNAM también pueden ser un importante instrumento en la búsqueda y asesoramiento de financiamientos o fomentar la generación de consorcios con centros de investigación europeos.

En una visión y tareas integrales, se debe procurar fortalecer la movilidad, el reconocimiento mutuo de estudios, el aseguramiento de la calidad de los programas, el sistema de transferencia y acumulación de créditos, los títulos conjuntos y el suplemento al diploma, entre otros instrumentos. Estos esquemas ya funcionan a nivel intra-europeo, lo cual abre las puertas y fortalece las capacidades de las IES mexicanas (Stochwell *et al.*, 2011). De hecho, desde el proyecto *Tuning* las universidades europeas avanzaron en este camino para el desarrollo de una metodología que hiciera comparable y compatible hasta donde fuera posible, los currículos, las competencias, habilidades y los créditos, entre otros elementos (Stockwell *et al.*, 2011).

### **España como puerta natural a Europa**

Sin lugar a duda España continuará siendo uno de los puntos de acogida más importantes para la movilidad estudiantil y académica mexicana. Y no es para menos al considerarse los enormes lazos históricos que nos unen, la lengua común que compartimos, y la facilidad que todo ello entraña, en el establecimiento de amplias bases de cooperación.

La situación privilegiada de España en la cooperación con México es un activo que debe fortalecerse. Como ya se ha señalado, las redes existentes, los programas de cooperación vigentes, las redes entre estudiantes y de éstos con profesores son un punto de partida muy importante para ampliar la cooperación

internacional hacia otras escuelas o facultades, así como hacia otros temas.

Debe insistirse en la identificación y establecimiento de objetivos por escuela o facultad. De este modo se pueden realizar marcos de colaboración más funcionales y diversos. El alumno que desee estudiar en España tendrá programas más adecuados a sus necesidades, casi personalizados.

Las experiencias que la cooperación con España ha dejado, pueden emplearse para ampliar la internacionalización hacia otros países europeos. En este sentido, se debe insistir en tomar las mayores ventajas de España pero, en definitiva, no cerrarse a ese país como la única opción.

España tiene sus ventajas, como ya ha sido señalado, pero los esfuerzos deben ampliarse a otras regiones. Hoy en día, el uso del inglés abre las posibilidades de las lenguas locales, que nos llevan a nuevas fronteras geográficas y de conocimiento.

## **Conclusiones**

La internacionalización y la movilidad han constituido factores importantes para el desarrollo científico, el conocimiento y la profesionalización. En el plano individual la internacionalización sirve para fortalecer la seguridad, el planteamiento de objetivos, el dominio de otro idioma y la comprensión de otras culturas.

En el plano académico, sirve para el mejoramiento de habilidades, capacidades, conocimientos, metodologías, e inmersión en otros sistemas educativos y de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, Europa constituye uno de los puntos de mayor atracción para la movilidad de estudiantes mexicanos. Esta cualidad se fortalece por las raíces históricas y culturales que nos unen. México posee importantes ventajas de internacionalización en el viejo continente. Las amplias redes, estancias,

intercambios son una base sólida que puede ser aprovechada, y a partir de ello ampliar los esquemas de cooperación.

Así mismo, la UE ha llevado a cabo la construcción del espacio de educación e investigación europeo, para facilitar la movilidad, las estancias y los estudios de licenciatura y de posgrado en diferentes estados miembros. Se ha avanzado sustancialmente en la armonización de créditos, el reconocimiento de estudios, la doble titulación, la armonización de grados y la convergencia curricular. Los estudiantes y académicos mexicanos pueden beneficiarse mayormente de estos espacios.

La cooperación de México con la UE se beneficia por el estatus de socio estratégico que tiene. Solo diez países son considerados en esta categoría. En este contexto, la cooperación en materia de intercambios académicos tiene un gran potencial. México ocupa el cuarto lugar como receptor de becas europeas a nivel mundial y el segundo de América Latina.

Existe una gran oportunidad de cooperación e internacionalización más allá de los países tradicionales donde se concentra la movilidad: España, Francia, Reino Unido, Países Bajos, Alemania e Italia. Luxemburgo y República Checa han reportado niveles crecientes de captación de estudiantes de movilidad, lo cual tendría que ser aprovechado por los estudiantes mexicanos.

México posee un gran potencial de movilidad en Europa, pero mucho trabajo de campo y académico-administrativo debe llevarse aún a cabo para sacar el mayor provecho.

## Capítulo 11

### Cooperación de las Instituciones de Educación Superior mexicanas con China

*Enrique Dussel Peters*

---

Con base en las experiencias en el Centro de Estudios China-México (Cechimex) y en la Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China (Red ALC-China) en este capítulo se contestan preguntas en torno a la cooperación internacional con Instituciones de Educación Superior (IES) chinas. El documento propone profundizar y extender el conocimiento de las IES chinas en América Latina y el Caribe (ALC) y en México para definir prioridades en el corto, mediano y largo plazo, así como permitir un acompañamiento de la comunidad académica especializada en China, por ejemplo, a través de un Consejo Asesor, que acompaña y evalúa la experiencia periódica con las IES chinas específicas.

En estas reflexiones busco en forma breve y puntual destacar algunas experiencias y conclusiones con base en casi 20 años de trabajar sobre la República Popular China, desde 2006 en el Cechimex y desde 2012 en la Red ALC-China, vinculadas a IES chinas. Me atengo a los temas propuestos por los editores de este libro:

- a) Breves antecedentes sobre el Cechimex y la Red ALC-China
- b) Reflexiones en torno a una clasificación de las IES chinas
- c) La relación de las IES chinas con empresas
- d) Riesgos en la relación con IES chinas

e) Conclusiones y propuestas.<sup>6</sup>

### a) Antecedentes sobre el Cechimex y la Red ALC-China

Considero que en la actualidad existe un liderazgo académico importante de estas organizaciones en la relación entre ALC, incluyendo a México, y en comparación con los sectores público y privado (Cechimex, 2019; Dussel Peters, 2014). Con docenas de convenios de cooperación desde hace varias décadas, cientos de actividades académicas (conferencias, talleres, seminarios, publicaciones y constantes intercambios con contrapartes de IES chinas) se ha conseguido profundidad y extensión en el conocimiento mutuo, logrando acuerdos significativos, así como diferencias relevantes. Destacan los múltiples intercambios del Cechimex y la UNAM con IES chinas como *Renmin University of China* (RUC), Universidad de Pekín (UP), Universidad de Estudios Extranjeros de Pekín (UEEP), *University of International Business and Economics* (UIBE), *Chinese Academy of Social Sciences* (CASS) en sus distintos institutos, *China Institutes of Contemporary International Relations* (CICIR), así como con la *Fudan University* (FUDAN), la Universidad de Shanghái (SHU) y los Institutos de Estudios Internacionales de Shanghái (SIIS), entre muchos otros.

La Red ALC-China, apoyada por la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUAL) y el Cechimex, por otro lado, cuenta en la actualidad con más de 25 instituciones participantes y más de 600 miembros —de Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Cuba, México, Perú, Venezuela, así como de

---

<sup>6</sup> Múltiples de estos aspectos pueden revisarse tanto en escritos de diversos colegas del Cechimex y la Red ALC-China, así como en los Informes de Labores, reflexiones específicas sobre la temática (en conferencias, talleres y seminarios internacionales), véase: <http://www.economia.unam.mx/cechimex> y <https://www.redalc-china.org>

China y Estados Unidos, entre otros— con una enorme diversidad en su experiencia institucional de internacionalización.<sup>7</sup>

El Cechimex cuenta con una larga trayectoria de experiencias en la propia UNAM, tanto con su Facultad de Economía y otras dependencias, como con la propia Rectoría. Así, mientras los funcionarios administrativos de las dependencias cambian de una administración a la otra, el Cechimex ha tenido la virtud académica de la constancia, aprovechando tanto las relaciones institucionales con IES Chinas como algunas coyunturas que favorecen la cooperación con ese país.

En términos cuantitativos el conocimiento institucional generado en México sobre China es insuficiente, aunque instituciones como la UNAM, el Colegio de México y otras en China han realizado esfuerzos muy significativos. Existen también valiosas experiencias académicas en Argentina, Brasil, Cuba y Perú, entre otras.

Sorprendentemente, en los sectores público y privado las experiencias *vis à vis* China son mucho menores. Sorprende la debilidad institucional que existe particularmente en el sector privado de la región latinoamericana, con importantes excepciones como el Consejo Empresarial Brasil – China (CEBC).

Es con base en estas experiencias que se nutren los comentarios abajo planteados.

## **b) Hacia una clasificación de las IES chinas, ¿con cuáles IES chinas establecer convenios?**

Para definir una clasificación de las IES chinas —y con el objeto de entablar cooperación en ALC/México— me permitirá

---

<sup>7</sup> Véase también, por ejemplo, las más de 300 conferencias del Ciclo de Conferencias del Cechimex desde 2005, en: <http://www.economia.unam.mx/cechimex/index.php/es/actividades-academicas> y 40 libros publicados desde los inicios del Cechimex.

definir un grupo de “círculos” (*tiers*) de ciudades en China relevantes a ser consideradas para la cooperación internacional de ALC:

- Ciudad de Pekín (con docenas de IES, algunas ya señaladas: CASS, Tsinghua University, CICIR, RUC, UP, UIBE, entre otros.),
- Shanghai (SHU, FUDAN, SIIS, entre otros.),
- el resto de China (con esfuerzos incipientes en Guangzhou, Chengdu, Hangzhou, Chongqing, entre otros.).

Esta “clasificación”, sin embargo, debe puntualizarse y concretarse según:

- Los objetivos específicos de la IES en ALC (con intereses en ingeniería, en medicina, en arte, en ciencias sociales; en el intercambio de investigadores o de estudiantes, y en la realización de investigación específica).
- Las condiciones reales en las IES chinas, considerando que, si bien formalmente muchas instituciones chinas indican interés e incluso señalan actividades vinculadas con ALC, en términos reales, en la mayoría de los casos se trata sobre todo de la enseñanza de la lengua y, en el mejor de los casos, con esporádicas actividades vinculadas a los temas prioritarios y de interés (véase inciso A).

Desde mi perspectiva institucional y personal, es fundamental que las IES en ALC, y entre ellas la UNAM, definan con claridad las prioridades y objetivos de su cooperación con China para lograr una efectiva clasificación de las IES chinas;

las prioridades pueden variar a permitir la visita de delegaciones respectivas que promuevan el intercambio de estudiantes a todos los niveles, hasta la realización de actividades académicas diversas y la publicación resultados de eventos académicos mediante procesos de selección. Así mismo, ya existen varias décadas de experiencias cuantitativas –de recepción y envíos de estudiantes, por ejemplo– y cualitativas –de intenso intercambio académico y de proyectos conjuntos– que permiten definir una clasificación de las IES chinas. Es decir, no es necesario ni adecuado partir de clasificaciones formales que consideran información general de las IES chinas, como lo ha venido haciendo la UNAM en los últimos años.

Para el Cechimex, por ejemplo, en la última década el intercambio con IES chinas ha sido particularmente productivo con la CASS, UIBE, CICIR, RUC y el *Development Research Center* del Consejo del Estado de China, considerando que cada una de estas instituciones cuenta con fortalezas diferentes; éstas son las instituciones que en la actualidad priorizaríamos. Es sin embargo relevante considerar que para dependencias especializadas en medicina o en ingeniería, por ejemplo, las IES chinas de interés con certeza serían otras.

### c) **¿Cuál es la relación de las instituciones chinas con empresas?**

La relación de las IES chinas con empresas es, con pocas excepciones, muy limitada. La Universidad de Tsinghua, por ejemplo, pudiera ser una excepción. En general, sin embargo, los vínculos son débiles y de gran dificultad para los propios investigadores de las IES chinas. He sido testigo en diversas investigaciones de estudios de caso –sobre inversión extranjera directa, comercio, proyectos de infraestructura y financiamiento, entre otros– que las contrapartes chinas no cuentan con estos contactos con

empresas y que son en algunos casos incluso más difíciles de generar que para extranjeros (con empresas chinas en China).

Por el contrario, en ALC y puntualmente en México, contamos con décadas de muy concretos contactos con empresas mexicanas, extranjeras y chinas con las que venimos cooperando con mucho alcance. El Cechimex, por ejemplo, cuenta con docenas de actividades con y sobre empresas mexicanas y latinoamericanas en China, así como chinas en México y ALC.

#### **d) Riesgos en la relación con IES chinas**

El principal riesgo en ALC/México en su cooperación con IES chinas es caer en relaciones puramente formales y cuantitativas, sin mayor valoración, sin monitoreo y sin propuestas puntuales para permitir un proceso de aprendizaje y escalamiento. Es decir, en muchos casos la cooperación con las IES chinas inicia con actividades básicas de intercambio de información y primeros intercambios de estudiantes pero, con el debido diálogo, dedicación y exigencia, pueden continuar y profundizarse en actividades de mayor cantidad y calidad (intercambio de investigadores, de estudiantes de posgrado, incluso de realización de eventos y hasta investigaciones conjuntas, etcétera). Es decir, se esperaría un proceso de aprendizaje y de escalamiento cualitativo en la relación entre las respectivas IES, aunque este proceso no siempre se logra.

Fundamental en términos de riesgos es que las instituciones en ALC/México requieren de invertir tiempo y recursos para realizar las actividades en sus respectivas fases; de otra forma este proceso se verá interrumpido. Particularmente al inicio de las relaciones y el intercambio con las IES chinas el proceso puede consumir mucho tiempo y recursos: la traducción de primeros documentos, formatos, memorandos, etcétera., deben

realizarse con dedicación institucional con el objeto de sentar bases de largo plazo.

También es fundamental comprender algunas de las características chinas de las IES y del sistema educativo chino. Si bien está crecientemente de moda lograr intercambios académicos –y hasta de titulaciones conjuntas– es crítico comprender que gran parte de las IES chinas ofrecen licenciaturas en el aprendizaje de un idioma, por ejemplo el español, pero con mínimos conocimientos en otras materias. El tema es de la mayor relevancia para titulaciones de posgrado conjuntas y el intercambio de estudiantes a todos los niveles: a nivel de posgrado, por ejemplo, los estudiantes pueden alcanzar un muy alto nivel de conocimiento de la lengua, pero muy bajo o nulo en el posgrado específico (de estudios latinoamericanos, sociología, economía, filología, etcétera.).

Una última característica importante de las IES chinas es su alta competencia entre sí, proceso que usualmente permite una importante mejoría en la calidad de sus propios currículos, etcétera. Como contraparte, sin embargo, este extremo proceso de competencia entre las IES chinas en algunos casos también entorpece su propia colaboración en temas específicos. Tal es el caso, por ejemplo, del recientemente creado Consorcio Universitario de Fudan sobre América Latina (o FLAUC, por sus siglas en inglés). La iniciativa de la Universidad de Fudan en Shanghái cuenta con un grupo de contrapartes latinoamericanas, pero solo con la Universidad de Fudan en China, siendo que Fudan es una de las pocas universidades chinas que no cuenta ni con un departamento de enseñanza de español ni con profesores o cursos que se especializan en ALC. Como resultado de esta iniciativa y del proceso de competencia entre las propias universidades chinas, FLAUC excluye al resto de las universidades chinas e incluso los propios avances que universidades como la UNAM, han realizado durante décadas a través de instituciones

como el Cechimex y la Red ALC-China. Instituciones con varias décadas de generar conocimiento sobre China y con el mismo tiempo de estar en contacto con IES chinas efectivamente pudieran plantearse la conveniencia (o no) de participar en este tipo de “primeras” iniciativas que son relevantes para IES latinoamericanas sin experiencia con IES chinas; pero no para la UNAM.

### **e) Conclusiones y propuestas**

Con base en los temas anteriores señalaría que las IES en ALC y en México debieran dedicarle más tiempo y recursos al conocimiento de las IES chinas para formular estrategias de corto, mediano y largo plazo en cuanto a sus expectativas en la cooperación internacional con China. En casos específicos como la UNAM, por ejemplo, sería importante que las instancias encargadas de la cooperación internacional permitieran un diálogo cualitativo y periódico interno (en la UNAM) sobre las experiencias con las IES chinas, por ejemplo a través de un encuentro semestral de un consejo asesor de la UNAM sobre China. Las instancias de la UNAM interesadas en participar en este diálogo debieran enviar previamente un informe de actividades con respecto a IES chinas con el objeto de permitir enriquecer la internacionalización de la propia UNAM y las gestiones de la DGECI en términos puntuales: fortalezas y debilidades en la cooperación con IES chinas específicas, el seguimiento y la responsabilidad de dependencias de la UNAM con respecto a contrapartes chinas incluyendo al Cechimex, al Centro de Enseñanza para Extranjeros (CEPE), a la Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción (ENALLT) y al Programa Universitario de Estudios de Asia y África (PUEAA), así como al Centro de Estudios Mexicanos (CEM) de la UNAM en Pekín, alojado en la Universidad de Estudios Extranjeros de

Pekín. Desde esta perspectiva, el CEM debiera servir a las dependencias y entidades de la UNAM e interesadas en su contacto con IES chinas.

Este Consejo Asesor –que bien pudiera replicarse para otros países y regiones para la cooperación internacional de la UNAM– permitirá una mejoría efectiva del proceso de internacionalización de la UNAM, para así no depender de abstractas clasificaciones de las IES –en general y específicamente para el caso de China–, integrando este proceso junto con la participación del cuerpo académico de la propia UNAM.

## Capítulo 12

### **Cooperación académica con Sudáfrica. La importancia de las Instituciones de Educación Superior en África**

*Arturo Mendoza Ramos*

---

África figura aún como un continente que frecuentemente se encuentra fuera de la mira de la cooperación y de modalidades de movilidad estudiantil y de académicos, a pesar de que hay universidades de gran calidad internacional que se encuentran ubicadas principalmente en Sudáfrica y Egipto. Resulta importante identificarlas para poder establecer vínculos de colaboración entre académicos y estudiantes mexicanos y sus contrapartes africanas. No obstante, también hay desafíos, problemas y conflictos que, al igual que lo que sucede en México, representan oportunidades y áreas de acción para el fortalecimiento o creación de proyectos. Algunos de estos desafíos más palpables se vislumbran en grandes rubros como los problemas sociales que compartimos: educación, alimentación y salud.

#### **¿Es importante la cooperación universitaria con Instituciones de Educación Superior (IES) de países africanos?**

Por supuesto que es importante. Es fundamental para poder tener una mirada a un continente que comúnmente se encuentra fuera del radar de las IES.

Actualmente, la presencia mexicana en el continente africano es mínima. Por ejemplo, según el último reporte de 2019 de la Embajada de México en Sudáfrica, solo somos 420 connacionales no solo en Sudáfrica, sino también en los países aledaños

como Angola, Botswana, Lesotho, Madagascar, Malawi, Mauricio, Mozambique, Namibia, Swazilandia, Zambia y Zimbabue. No obstante, esto de ninguna manera representa un obstáculo para que se lleven a cabo proyectos de colaboración conjunta entre IES de México y sus contrapartes africanas, puesto que existe un potencial enorme para que los académicos y estudiantes tengan una participación activa en proyectos de colaboración conjunta con instituciones africanas. Por ejemplo, una de las áreas en las cuales México podría colaborar con África es precisamente en los temas que giran en torno a la pobreza, la desigualdad social, la alimentación, la corrupción, la violencia, los conflictos armados, la migración, los procesos de democratización y las manifestaciones artísticas que de alguna manera ponen en relieve realidades sociales muy similares, que, en ocasiones, se viven en México y en países africanos, sobre todo en Sudáfrica (María y Campos, 2019).

Lo anterior se puede llevar a cabo a través de proyectos que no solo involucren investigaciones entre académicos, sino que también cuenten con la participación de estudiantes en la implementación de programas sociales que puedan resultar benéficos para ambos países. Así mismo, habría que pensar en las instituciones de educación superior como agentes de divulgación del español y la cultura mexicana, tal es el caso del Centro de Estudios Mexicanos (CEM) en Sudáfrica, el cual tiene como uno de sus objetivos sustanciales, la difusión del español y la cultura mexicana y latinoamericana a través de exposiciones, eventos culturales, festividades, ciclos de cine y muestras gastronómicas. La población africana conoce muy poco de los mexicanos y su cultura, y viceversa, por lo que es muy importante darles a conocer sus aspectos más representativos.

Pero ya hay ciertas iniciativas surgidas recientemente que van trazando camino en la dirección correcta para emprender proyectos de colaboración conjunta con países africanos, como

el Capítulo África subsahariana de la Red de Talentos Mexicanos (Luca, Mendoza, Ruiz, y Medellín, 2019). Esta red de talentos es una iniciativa gubernamental creada en 2006. El CEM Sudáfrica es partícipe de esta red de talentos y es sede de las sesiones que se llevarán a cabo a partir de 2020 (Gaceta UNAM, 2019). La Red de Talentos Mexicanos constituye una opción a la diáspora calificada de mexicanos que, por diversas razones, radican de manera temporal o permanente fuera de México. Cabe mencionar que, hasta hace poco, la red contaba con 66 capítulos distribuidos en cuatro regiones geográficas y con representatividad en 31 países y cerca de 6,500 miembros.

Este capítulo, recientemente inaugurado en agosto de 2019, surgió como iniciativa de la Embajada de México en Pretoria y constituye el primero en su tipo que se instaura en el continente africano. Su propósito es establecer redes de colaboración entre mexicanos radicados en México y en países ubicados en el cono sur del continente africano para que realicen proyectos científicos, tecnológicos, económicos, sociales y culturales. La apertura de este capítulo representa para la sede una plataforma que le servirá de mecanismo de visibilidad nacional y, mundialmente, para vincular a todo talento mexicano conformado por profesionales, académicos e investigadores mexicanos interesados en participar en iniciativas que gestiona esta sede universitaria.

El Capítulo África subsahariana cuenta con dos objetivos sustanciales: promover la colaboración en proyectos conjuntos entre México y países del África subsahariana en las áreas de las ciencias y las tecnologías, medio ambiente, desarrollo urbano, cultura e idiomas, educación para la innovación global y soporte a las comunidades mexicanas en el extranjero, así como impulsar la vinculación entre instituciones académicas y empresariales mexicanas y de las naciones que conforman esa región. Cada uno de los miembros del capítulo ejecutará sus propios proyectos, pero de esta manera, las actividades que UNAM-Sudáfrica

efectúe serán también visibles para otros mexicanos radicados en cualquier parte del mundo y que estén interesados en las líneas de acción que la sede desarrolle, y podrán así participar en ellas.

### **África y su potencial en colaboración**

África es un continente con cerca de mil doscientos millones de habitantes, población inferior a la de China e India pero que cuenta con una población joven, menor de 30 años. Existen diversas formas de clasificar al continente africano, pero digamos que de manera muy general, podemos establecer dos grandes regiones: África del Norte o mediterránea, y África subsahariana. De los 54 países africanos, los países de África del Norte con las economías más sólidas son Egipto y Argelia (ACNUR, 2018), gracias en parte a su industria turística y su economía diversificada en varios sectores. En la región subsahariana, sobresale Sudáfrica, que es el país que cuenta con la economía más sólida y desarrollada del continente africano, pese a su alta tasa de desempleo y la desaceleración de su economía desde 2013. También destaca Nigeria, con una economía emergente en el continente. México cuenta con siete embajadas en el continente africano, cuatro de ellas en África subsahariana y, por supuesto, una de ellas ubicada en Sudáfrica.

De manera puntual, la África subsahariana ocupa la mayor extensión territorial del continente africano. Está conformada por cuatro micro regiones: África del Oeste, África Oriental, África Central y África del Sur. Estas regiones le confieren a África subsahariana un papel geopolítico importante por su ubicación en las rutas marítimas comerciales tanto del Atlántico o del Índico. Los puertos de Abijan, Lagos, Saldanha Bay, Mombasa, concentran importantes flujos. Incluso existe una estrategia de acercamiento entre Estados latinoamericanos y africanos

del Atlántico del Sur a través de la Zona de Paz y de Cooperación del Atlántico del Sur.

Destacan países como Sudáfrica, que forma parte de grupos internacionales como el G20, o el BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) y que tiene la mayor economía continental; Nigeria, por su peso demográfico y su economía creciente; Ghana, por su consolidación política y económica; Costa de Marfil, por su producción de cacao; Ruanda, por su desarrollo; Angola, por su producción de petróleo y Kenia, por su inversión en el turismo.

La región subsahariana tiene varias potencialidades (Quiñones, 2019):

1. El fuerte crecimiento económico de esta región. Los diez países con más fuerte progresión del PIB en 2018 eran de África subsahariana, según el Banco Mundial. Para 2019, se calcula que dentro de los diez países con mayor crecimiento económico a nivel mundial, cuatro son de África subsahariana.
2. El crecimiento demográfico de la zona es muy rápido (2.3% anual). La transición demográfica se presenta, desde luego, como una gran oportunidad económica para África, puesto que el 40% de la población vive en las grandes zonas urbanas.
3. Es una zona intercultural y políglota (se hablan numerosas lenguas africanas y también cuatro grandes lenguas europeas modernas: francés, inglés, español y portugués) lo que muestra su apertura internacional y constituye una posibilidad de gran influencia para México.
4. Algunas de las mejores universidades del continente se encuentran concentradas en cuatro países del África subsahariana: Sudáfrica, Ghana, Nigeria y Kenia.

Por ejemplo, el ecosistema científico sudafricano es muy competitivo a nivel africano e internacional por gozar de un buen *ranking* académico y de varios esquemas de cooperación con universidades europeas y norteamericanas.

5. Sudáfrica es el mayor socio económico de México en África, lo cual lo ubica así en una posición privilegiada para articular las innovaciones y talentos mexicanos con los avances africanos.

**¿Qué países y qué tipo de instituciones se han acercado a las IES mexicanas en los últimos años y en particular a la UNAM? ¿Cómo explica este acercamiento? ¿Cuál es el propósito?**

Sudáfrica es donde se encuentra alojado nuestro CEM. En 2016, el rector de la UNAM, el doctor Enrique Graue Wiechers, firmó convenios con los representantes de las universidades de Witwatersrand (Wits), de Pretoria y de Ciudad del Cabo de Sudáfrica con el objetivo primordial de fomentar la movilidad de estudiantes, las estancias de investigación de académicos y la promoción de actividades académicas, científicas y culturales. Cabe destacar que dos de estas IES, la Universidad de Ciudad del Cabo y la Universidad de Pretoria, se encuentran jerarquizadas dentro de las mejores universidades no solo en Sudáfrica y en el continente africano, sino a nivel mundial (Boletín UNAM-DGCS-457 bis, 2016).

Además de estos convenios suscritos con las universidades antes mencionadas, el doctor Enrique Graue y el doctor Adam Habib también firmaron un convenio específico con la Universidad de Wits en el cual se destinó un espacio para la apertura de las oficinas del CEM UNAM-Sudáfrica. Dentro de este convenio, se incluyó también la participación del CEM en la

enseñanza y certificación del español como lengua extranjera. Previo a estos convenios, el primer convenio que se estableció entre la UNAM y una IES en el continente africano fue con la Universidad de Johannesburgo, acuerdo firmado en 2014 entre el ex rector de la UNAM, el doctor Narro Robles y el ex rector de la Universidad de Johannesburgo. También en 2015, el doctor Narro y el ex embajador de Sudáfrica en México, Sandile Nogxina, firmaron el acuerdo para la creación de la Catedra Nelson Mandela de Derechos Humanos. El objetivo de la Cátedra Mandela consiste en echar mano de diversas manifestaciones artísticas para comprender y reflexionar en torno a la violación de los derechos humanos y la deshumanización que actualmente vivimos en nuestras sociedades, a partir del análisis de las ideas y acciones políticas del activista, filántropo y ganador del Premio Nobel de la Paz en 1993, Nelson Mandela (Boletín UNAM-DGCS-617., 2015). En estos cuatro años de eventos académicos y culturales, a través de Cultura UNAM, se han abordado temas relevantes en México como el narcotráfico, la trata de personas y los feminicidios en comunidades marginadas (Mendoza, y Ruiz, 2019).

Cabe destacar que hay otras IES africanas que se han acercado a la UNAM y a otras Instituciones en México para suscribir convenios. Por ejemplo, en 2012 y 2013 recibimos el interés por parte de las dos universidades kenianas, la Universidad de Jomo Kenyatta y la Universidad de Nairobi, para establecer vínculos entre ambas instituciones educativas. En 2019 también recibimos, por parte de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID), el programa ejecutivo de cooperación cultural y educativa entre México y Egipto, 2019-2021, que pretende estrechar lazos de colaboración en los rubros de cultura, arqueología, antropología, bienes culturales, educación superior, educación técnica y profesional, medios de comunicación y deporte (Mendoza, 2019).

## Movilidad estudiantil

La *Times Higher Education* es una institución con sede en Londres que publica anualmente su jerarquización de las mil mejores universidades del mundo. Algunos de los criterios que emplean para hacer esta jerarquización son: la calidad en la enseñanza, la investigación, la transferencia de conocimientos y las perspectivas internacionales de cada universidad. En esta ocasión, destaca la presencia de Medio Oriente con universidades iraníes que suman en total 40 instituciones clasificadas, mientras que América Latina está luchando en un mercado global competitivo, aunque Brasil agregó varias instituciones más a la lista. El gigante asiático, por ejemplo, cuenta ya con dos universidades chinas que se encuentran dentro de las 25 universidades más reconocidas a nivel mundial. Además, se encuentran representadas por primera vez países como Brunei, Vietnam y Bangladesh.

Sudáfrica cuenta con siete de las 25 universidades que se encuentran mejor posicionadas en el continente africano. De hecho, Sudáfrica es el único país del continente africano que cuenta con dos universidades que figuran dentro de las mejores 200 universidades a nivel mundial: la Universidad de Wits, que es donde se encuentra hospedado el CEM, ocupa el lugar 194 de la lista y la Universidad de Ciudad del Cabo, con la cual la UNAM tiene convenio, se ubica en la posición 136. Esto podría parecer un número bajo, pero no hay, por ejemplo, ningún país en toda Latinoamérica que cuente con dos universidades ubicadas dentro de las 200 mejores en el mundo. Por esta razón, resulta esencial que la UNAM y las IES estrechen vínculos de colaboración con universidades africanas, particularmente en Egipto y en Sudáfrica, aunque también en Marruecos, Túnez, Argelia, Ghana, Kenia y Nigeria se cuenta con universidades que encabezan la lista de 25 instituciones con mayor reconocimiento en el continente africano.

Una de las universidades sudafricanas mejor posicionadas no solo en el continente africano, sino a nivel mundial, es la Universidad de Wits. Desde su creación en Johannesburgo en 1922, se posicionó contra el régimen de segregación racial del Apartheid y a favor de la no-discriminación racial. De hecho, el emblemático Nelson Mandela estudió en esta universidad.

La UNAM, por ejemplo, a través de la Dirección General de Cooperación e Internacionalización (DGEI), coordina y gestiona la movilidad estudiantil a nivel licenciatura para que los alumnos cursen un semestre académico en otras IES, o también para que hagan prácticas profesionales como modalidad alternativa para titulación. Estos programas son de suma relevancia para que los estudiantes cuenten con experiencias de vida que les permitan enriquecer sustancialmente su quehacer académico y profesional. Hasta el momento, por ejemplo, más de 20 estudiantes de licenciatura de la UNAM se han visto beneficiados con las becas que otorga la UNAM a través de la DGEI para cursar estudios de licenciatura en cuatro de las cinco universidades con las cuales tenemos convenios de movilidad en África. En el caso de los estudiantes que llevan a cabo sus prácticas profesionales, a lo largo de 2019 hemos contado con el apoyo de cuatro estudiantes en el CEM. Todo esto no habría sido posible sin el apoyo de la DGEI y de la Coordinación de Relaciones y Asuntos Internacionales (CRAI) de la UNAM.

## **Conclusión**

La presencia de las IES en África, como es el caso de la UNAM –a través de su CEM– es indispensable para promover la movilidad estudiantil a nivel universitario y también los intercambios académicos a través de seminarios, conferencias, coloquios, mesas redondas, estancias cortas de investigación y sabáticos. De igual manera, esta movilidad académica a países

africanos constituye un eje rector para la conformación de redes de colaboración académica que posteriormente faciliten las dobles titulaciones y tutorías compartidas entre docentes mexicanos y africanos. Por último, esta presencia de las IES mexicanas en el continente africano funge un papel fundamental en el fortalecimiento del intercambio cultural entre naciones de este continente y México. África ha sido la cuna de la evolución del hombre y el centro de dispersión de culturas que han enriquecido el crisol de América en especial en México. Estudios africanos es el reencuentro con la naturaleza mestiza del México contemporáneo.

## Capítulo 13

### **Cooperación de las Instituciones de Educación Superior mexicanas con América Latina y el Caribe**

*Rubén Ruiz Guerra*

---

La relación con las Instituciones de Educación Superior (IES) de Centro, Sudamérica y el Caribe ha sido y sigue siendo muy importante para la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). La posibilidad de dialogar, intercambiar y, sobre todo, reconocernos en problemáticas compartidas, permite desarrollar capacidades de liderazgo y conformación de núcleos de interés que pueden rendir beneficios a futuro.

Es importante que una universidad como la UNAM, que está cargada de una larga tradición latinoamericanista, reflexione sobre la cooperación de las IES mexicanas con América Latina y el Caribe (ALC). Han pasado casi 100 años desde que se creó el escudo de la UNAM, que refleja claramente la preocupación latinoamericanista de esta institución: en el centro de este emblema, una imagen de la América que va desde el Río Bravo hasta el Estrecho de Magallanes. Esta representación se ve cobijada por un águila real y un cóndor, que representan el norte y el sur del continente americano. Inscrito en este conjunto, un lema que hace referencia a un sentido de pertenencia que hablará por la comunidad latinoamericana.

En cuanto a la calidad de las relaciones de la UNAM con instituciones de ALC conviene reflexionar varios aspectos. En primer lugar ¿qué es lo que entendemos por calidad? Si la respuesta es hacer grandes proyectos de investigación en los que científicos y científicas mexicanas de altas cualificaciones

participan en condiciones de igualdad con personal de investigación adscrito a otras IES, a otras instituciones que destinan enormes cantidades de dinero y recursos para hacer investigación básica, que parece que no tiene una aplicación concreta pero que, sin embargo, a final de cuentas genera un núcleo de conocimientos que nos permiten no solo entender mejor nuestro mundo sino generar ideas y generar alimento a nuestra comprensión de nuestra sociedad, eso puede ser una modalidad. Si ese es nuestro criterio de calidad, es altamente probable que la mayor parte de las instituciones con las que deseamos relacionarnos se encuentren en el hemisferio norte. Debemos admitir, por ello, que es poco probable que sea eso lo que encontremos en nuestra relación con ALC. Ciertamente, hay campos del conocimiento que han alcanzado gran desarrollo en nuestra región, pensemos, por ejemplo, el caso de la medicina en Cuba, o el de la historia cultural en la Argentina, o el de la arqueología en el Perú. Pero, en general, debemos tener claro que México es, en muchos sentidos, un líder en la región. Ha sido un país suficientemente rico que ha logrado una llamativa estabilidad política y también, por qué no decirlo, hasta económica. Si bien hemos tenido numerosas y recurrentes crisis, el apoyo que en México reciben la ciencia, la creación de conocimientos y quienes a estas tareas se dedican, ha sido singular.

En estos días, una parte muy significativa de ALC está convulsionada: movimientos sociales en las calles, crisis políticas, incapacidad para resolverlas, son los nuevos retos que se está planteando en lo social y en lo político. Al parecer, se hacen necesarias rutas radicalmente diferentes a las que se habían seguido en algunos de nuestros países hasta hace muy poco tiempo.

En estas condiciones ¿qué es lo que entendemos por calidad en los trabajos que construimos en colaboración con IES de América Latina y el Caribe? Parecería necesario abordar este tema desde una perspectiva distinta: la calidad en las IES de

América Latina, además del conocimiento específico de sus propias sociedades a través de la historia y la valorización de las culturas locales, se considera de alta calidad también por su desempeño en otras disciplinas. Recordemos que los científicos de los países de Europa o América del Norte aprenden de los nuestros en todo lo relativo al medio de las zonas intertropicales y su biodiversidad. Del mismo modo aprenden de la diversidad cultural que nosotros hemos estudiado sistemáticamente desde hace casi dos siglos y donde hemos generado publicaciones insustituibles. A tal punto esto es cierto, que muchos de los académicos extranjeros prefieren publicar en español para tener un alcance internacional en la difusión de sus hallazgos. México, por ejemplo, es un país absolutamente atractivo para biólogos, geólogos, ecólogos, geofísicos y demás especialistas de las ciencias de la vida y de la Tierra, por su diversidad y por el grado de conocimiento a través de la investigación que hemos desarrollado en las universidades de nuestro país. La UNAM, que en 2019 figura en el lugar número 103 del *ranking* QS, cuando se le analiza por campos de estudio se nos revela que en muchas áreas estamos aún mejor posicionados entre las mejores IES del mundo. Tal es el caso genérico de las Artes y las Humanidades donde la UNAM figura en lugar 32 mundial, con disciplinas como las Letras Modernas (donde la UNAM ocupa el lugar 15), la historia (lugar 43) o la filosofía (lugar 51). En el área de las Ingenierías y la Tecnología dentro del mismo *ranking* QS, la UNAM ocupa genéricamente el lugar 105 del mundo, pero somos el número 14 en subdisciplinas como la minería y la metalurgia. En Ciencias Sociales destacan nuestra posición en Sociología (lugar 29), Estudios del Desarrollo (lugar 35), Antropología (lugar 44), Derecho (lugar 48) y Geografía (lugar 50 del mundo).

Por tanto, la colaboración con las instituciones “del sur” puede permitir la conformación de grupos de trabajo que aborden

temas transversales. Pueden ser espacio propicio para la generación de liderazgos intelectuales que faciliten la formación de lo que nuestro estatuto del personal académico califica como personal especializado, tanto en otras instituciones como en la nuestra. En este sentido, nuestra universidad ha tenido un papel sumamente relevante para América Latina y ésta le ha dado un papel muy especial a nuestra universidad en su comprensión del mundo académico y en sus relaciones.

Habría que añadir otro elemento a la importancia con la calidad de las relaciones académicas que tenemos con las universidades latinoamericanas: en general, se nos ve con enorme respeto. También, con profundo agradecimiento. Esto nos permite establecer relaciones siempre en términos de igualdad. La relación con las instituciones latinoamericanas es horizontal. Usualmente miran hacia México y hacia nuestra universidad viendo en ella posibilidades de impulsar su crecimiento.

¿Cuál ha sido históricamente la influencia de México y de la UNAM en IES de América Latina? Hay que ver esto de una manera histórica y esto es sumamente importante. Hay dos organismos internacionales que dan un lugar muy especial a nuestra institución: la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUAL), que es una institución que reúne a un gran número de universidades de ALC, en donde nuestra universidad tiene un papel preponderante. La Secretaría General, entre otras cosas, de esta institución está depositada en la UNAM. La otra organización es la Red de Macro Universidades de América Latina y el Caribe (Red Macro). Ésta es una red de 37 universidades en la cual la nuestra tiene un papel principalísimo (Internacionalización 2018, 2019).

Nuestra institución históricamente ha tenido un papel muy significativo en términos de formación de profesionales y de profesionistas en toda la región latinoamericana. Un dato ilustrativo es que en los últimos 10 años, el 85% de los estudiantes

extranjeros que se han registrado en nuestra institución para hacer sus estudios de licenciatura de inicio a fin vienen de América Latina. De esos estudiantes que se forman en nuestra institución, algunos se quedan aquí, pero muchos regresan a sus países y se desarrollan profesionalmente allá. Algunos serán profesionistas exitosos, otros alcanzarán carreras políticas exitosas. Todos ellos recuerdan sus años de formación profesional en las aulas de nuestra universidad. Esos son indicadores que la universidad tiene, ha tenido y puede seguir teniendo y los que dejan un impacto significativo.

Con respecto a las políticas académicas desarrolladas por el gobierno brasileño en los últimos años para posicionar a varias de sus IES en el ámbito académico, es claro que las podemos nosotros reproducir. De hecho, muchas de ellas ya las hemos hecho. El gobierno brasileño, particularmente el gobierno de Lula desarrolló iniciativas en términos de mejorar las posiciones de las IES brasileñas en los *rankings* internacionales (Martínez Stack, Lloyd, y Ordorika, 2012). Esto respondió a un incremento en el gasto destinado a estas instituciones; fueron políticas explícitas de inclusión social y un esfuerzo muy claro por la internacionalización a través de la publicación en revistas indizadas. Este ha sido uno de los secretos de su éxito. Los brasileños tienen muchas revistas indizadas y eso es uno de los instrumentos que utilizan en los *rankings*. Estos son, hasta ahora, los instrumentos que tenemos para medirnos entre nosotros y hacia fuera. Pero debemos tener claro que no son auditados. Nuestra universidad es muy responsable al ofrecer información sobre nuestra producción, nuestra planta académica, etcétera, sin embargo, nunca ha sido auditada, eso también nos hace relativizar un poco más el papel los *rankings* (Lloyd, Ordorika, Rodríguez-Gómez, Guerra, 2011).

¿Cuáles son las posibilidades de cooperar con IES del Caribe? Por supuesto que está la colaboración con la Universidad de La

Habana, con la que hemos tenido intercambios, estancias de investigación y realización de encuentros, coloquios y seminarios. Hemos tenido tratos, por ejemplo, con la Universidad de West Indies que tiene varias sedes con las que hemos podido trabajar. Para ellos, la posibilidad de enviarnos estudiantes y el intercambio de personal académico ha sido muy importante. La UNAM ha tenido un papel significativo al asesorar la organización de ciertas estructuras universitarias. Por otra parte, en algún momento, el posgrado en Estudios Latinoamericanos era considerado el de mayor proyección internacional de la UNAM. Recibíamos muchísimos estudiantes de distintas regiones de nuestra América, en particular del Caribe. El Caribe es una zona de oportunidad verdaderamente importante para nosotros.

¿Cuáles son los compromisos que deben asumir las universidades públicas de México respecto a las IES de Centroamérica? El gobierno actual ha mostrado su interés en impulsar el desarrollo de, particularmente, el triángulo norte de Centroamérica, esto tiene que incluir también el papel de intercambiar, de dialogar con las instituciones. En Centroamérica hay algunas IES sumamente importantes, como la de San Carlos y la Rafael Landívar de Guatemala, la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) de El Salvador, la Universidad Nacional de Nicaragua y la Universidad de Costa Rica (UCR) en dónde desde 2014 se encuentra ubicada una sede de la UNAM (única en Latinoamérica) y en 2020 se estableció la oficina de la UCR en la UNAM, en la Unidad Internacional de Sedes Universitarias de la CRAI. Podemos y debemos intensificar los intercambios, la movilidad, los proyectos conjuntos de docencia e investigación, publicar juntos por ejemplo, eso es algo que va a ser muy bueno para ellos y también va a ser muy bueno para nosotros.

## Conclusiones

La UNAM ha tenido un interés histórico en la región latinoamericana y el Caribe. Esto ha rendido frutos en cuanto a liderazgo regional, impacto en la formación de profesionistas y retroalimentación de intereses y modelos de vida. Cultivar de manera más intensa esos vínculos puede ofrecer a la Universidad y a la nación influencia y generación de nuevos liderazgos académicos.

Sección III  
Prospección de la  
internacionalización

---

## Capítulo 14

### Las lenguas extranjeras como factor de internacionalización

*María del Carmen Contijoch Escontria*

---

El multilingüismo es consustancial a la evolución de la humanidad. En muchas épocas los grupos humanos han sido hablantes de más de un idioma o al menos de más de una variable dialectal utilizada durante sus desplazamientos en busca de sustento (McWhorter, 2001; Janson, 2002). Tal vez la evidencia más antigua que se tenga sobre el bilingüismo y sobre la escritura en diversos alfabetos sea la Piedra Rosetta: en sus tres franjas distintas se encuentra inscrito el decreto de Menfis del año 196 a. de C. en dos lenguas, egipcio y griego, utilizando tres tipos de escritura: jeroglífica, demótica y griega. Las alianzas políticas que históricamente han dado origen a los estados son también alianzas lingüísticas. Un ejemplo perdurable de ello es el lema del Reino Unido en cuyo escudo de armas se lee la frase en francés *Honi soit qui mal y pense*, “Que la vergüenza caiga sobre quien mal piense”. A su vez, Carlo Magno decía que hablar otro idioma era como tener una segunda alma.

En este capítulo comenzaremos con algunos antecedentes para después entrar al terreno de las lenguas a nivel global, y terminar a nivel institucional. Cerraré mi capítulo con un recuento de mi propia experiencia y lo que representó para mí el contar con conocimientos de una lengua extranjera.

## Antecedentes

México es un país multilingüe en el que subsisten afortunadamente 68 lenguas indígenas que conviven muy de cerca con el español. El primer episodio en el que conviven las lenguas originarias de Mesoamérica con el castellano está en la historia de la llegada de los conquistadores españoles a América y en el trabajo de Malintzin (o la Malinche), la traductora de Hernán Cortés, reconocida como una de las primeras personas en tener conocimiento verbal de varias de las lenguas que se hablaban en el territorio del México prehispánico. Fue su conocimiento de las lenguas locales lo que le sirvió para sobrevivir en un mundo donde la supremacía de los pueblos se distinguía por el liderazgo del guerrero. Todas las lenguas, indígenas y occidentales, como elemento vivo siguen cambiando hasta nuestros días con la movilidad de personas que buscan mejores oportunidades por motivos de estudio o de trabajo.

Respecto de las lenguas occidentales, en el siglo XX hubo un intento por reunir varias naciones con el objetivo de abordar problemáticas políticas, económicas y sociales, así como salvaguardar los ideales y principios comunes. Entonces se crea, en 1949, el Consejo de Europa, con diez países. Actualmente este consejo está integrado por 41 países miembros. De este consejo emanó en 1962 el Consejo de Cooperación Cultural con el propósito de coordinar y poner en marcha proyectos culturales. Uno de estos proyectos fue precisamente el Proyecto de Lenguas Modernas del Consejo de Europa, cuyo trabajo inició en 1971. Este proyecto centró sus esfuerzos en programas encaminados a promover la cooperación internacional en el uso de métodos audiovisuales y el desarrollo de la lingüística aplicada, con el apoyo de la Asociación Internacional de Lingüística Aplicada (AILA). Hoy en día son dos órganos los que coordinan este trabajo: la División de Lenguas Modernas (Modern Languages

Division) en Estrasburgo, Francia y el Centro Europeo de Lenguas Modernas (European Centre for Modern Languages), en Graz, Austria (Consejo de Europa, 2019).

Es indiscutible la influencia del trabajo realizado por estos centros, puesto que ha permeado a nivel mundial. De hecho, todos conocemos el Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas que es una iniciativa de ellos. Hoy en día, los proyectos del Centro Europeo de Lenguas Modernas del Consejo Europeo están encaminados hacia el plurilingüismo y la calidad de la educación; incluso están preparando un marco con enfoques plurales de lenguas y culturas, lo que nos hace reflexionar seriamente sobre la importancia de las lenguas extranjeras y su impacto a lo largo de la historia y el desarrollo de la civilización. En el mundo actual, y debido al fenómeno complejo de la globalización, conscientes de la importancia del manejo de la tecnología y el florecimiento de la inteligencia artificial, nos es imposible concebir el monolingüismo como *statu quo* de la población mundial; a pesar de que algunos pudiesen pensar que el monolingüismo es la norma. La realidad es que el bilingüismo y el multilingüismo han estado siempre presentes.

## El multilingüismo

David Crystal (2006) menciona que hablar dos o más lenguas representa la forma de vida cotidiana para al menos tres cuartas partes de la raza humana y quizá la mitad de la población mundial usan al menos tres. Nos hace ver que el multilingüismo es una condición humana y en muchos países nadie se cuestiona siquiera su relevancia. Subraya el daño que han hecho en el pasado las políticas educativas que favorecen el monolingüismo, ya que hablar dos lenguas o más desarrolla habilidades cognitivas, aumenta el conocimiento sobre el ser humano, promueve habilidades sociales, además de generar beneficios políticos y

económicos. Particularmente, en el ámbito académico de educación superior, el poder comunicarse con más de una lengua abre distintas posibilidades de desarrollo y múltiples áreas de conocimiento. De acuerdo con los *Estándares para el aprendizaje de lenguas extranjeras en el siglo XXI*, publicados en Estados Unidos desde 1996,

... estudiar otra lengua y cultura provee de una poderosa llave para una comunicación exitosa: saber cómo, cuándo y por qué para decirle qué a quién.

La UNESCO, a través de la Presidencia de Política del Lenguaje para el Multilingüismo, instituida en febrero de 2018, establece que hoy en día el multilingüismo, entendido como el uso de más de una lengua de manera cotidiana, es algo común que conlleva tanto el desplazamiento físico como una creciente ubicuidad de comunicación inmediata y multimodal. Entre las ventajas del multilingüismo en la educación podemos mencionar el desarrollo de la conciencia intercultural, el valor añadido a los aspectos educativos y académicos, así como el desarrollo de la creatividad, y la capacidad para adaptarse a la sociedad y apreciar las lenguas regionales. El multilingüismo abre las puertas a una comunicación más efectiva (Okal, 2014).

En México, y específicamente en la UNAM, se fomenta el multilingüismo al ofrecer la oportunidad de aprender lenguas extranjeras desde la creación del Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras (CELE) en 1966 por el entonces Rector, el ingeniero Javier Barros Sierra. El centro abrió a los universitarios la posibilidad de desarrollar habilidades y competencias en otras lenguas y así obtener espacios en programas de intercambio o cursar programas en el extranjero.

El CELE se convierte en la Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción (ENALLT) el 24 de marzo del 2017

y actualmente imparte 17 lenguas extranjeras y una nacional (el náhuatl); atiende anualmente a más de 16,800 miembros de la comunidad universitaria. La diversidad de esta oferta permite a los estudiantes optar por la lengua de su elección, abriéndoles la posibilidad de convertirse en ciudadanos bilingües y multilingües para poder enfrentar los retos profesionales que ellos mismos se fijen (Contijoch, 2018).

### **El papel de una lengua extranjera a nivel institucional**

Como se ha podido advertir, las instituciones de educación superior desempeñan un papel sumamente importante en la promoción y enseñanza de las lenguas extranjeras a nivel latinoamericano y nacional. King (2018) asegura que es imperante contar con una política educativa del lenguaje que contemple la lengua materna, pero también la enseñanza de otras lenguas extranjeras que preparen a la gente joven para enfrentar un mundo globalizado.

En este sentido, es importante tomar en cuenta la situación particular de cada institución para tomar decisiones que vayan acorde al contexto sociocultural de cada una de ellas. Es necesario partir de un diagnóstico y análisis de necesidades que dé cuenta del tipo de programa que se debe implementar en cada institución y decidir qué lenguas se deben enseñar y por qué; de esta forma, con una buena planificación lingüística, se podrán hacer propuestas informadas tomando decisiones adecuadas y más certeras.

Los programas de movilidad e intercambio se fortalecen cuando los estudiantes dominan una lengua extranjera, de ahí que las universidades latinoamericanas deban tomar una decisión de internacionalización que les permita formar perfiles que puedan incrementar el número de convenios de colaboración para el desarrollo de proyectos que conduzca a una participación

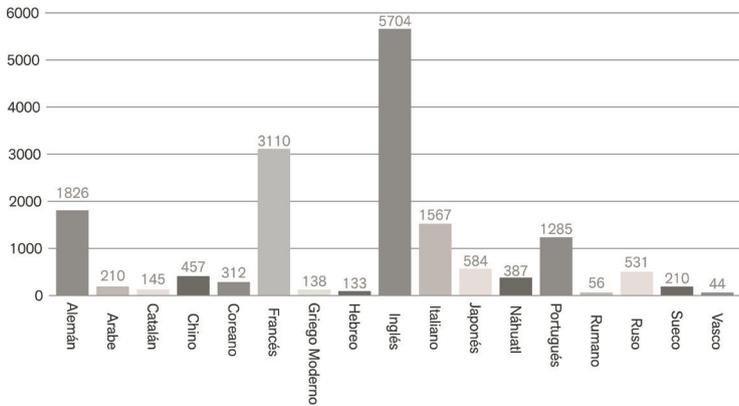
recíproca con otras instituciones extranjeras; asimismo, deben continuar integrando a sus universitarios con sus pares a nivel mundial a través de cursos, estancias, estudios de posgrados, y proyectos conjuntos de investigación. El poder aprovechar todas las oportunidades que se ofrecen en otras Instituciones de Educación Superior depende en gran medida de un buen dominio de la lengua que se hable en ellas, analizando la calidad de su oferta educativa. Para poder enfrentar los retos actuales, es necesario que las instituciones de educación superior generen estrategias que les permitan contar con más programas globales y hasta extracurriculares que permitan a los alumnos tener experiencias que enriquezcan su formación y les aseguren éxito en su vida académica o profesional.

De manera específica, en el caso de la UNAM es muy importante destacar el trabajo de la Dirección General de Cooperación e Internacionalización (DGEI), que a lo largo de estos diez años ha reunido los esfuerzos de las diferentes dependencias universitarias para propiciar la internacionalización de nuestros estudiantes. La asesoría y apoyo que nos brinda en los diferentes procesos de gestión administrativa y académica, aseguran el éxito de los programas de movilidad. La ENALLT, por su parte, trabaja acorde a un plan de desarrollo institucional y, por consiguiente, a un propio plan de desarrollo de la dependencia, buscando así una mejor organización e integración de esfuerzos en torno al desarrollo de cada dependencia universitaria (UNAM, 2017).

La oferta académica que ofrece la escuela ha estado distribuida en los dos últimos semestres en 676 cursos en modalidad presencial y semipresencial, así como 31 en modalidad en línea. La ENALLT atendió en ese periodo a 16,699 alumnos. Como puede verse en la siguiente figura 14.1, la tendencia no ha variado, desde un inicio el inglés, francés, alemán, italiano, y portugués son las lenguas de mayor renombre en la escuela. Los

grupos con menos de 600 alumnos son de las lenguas asiáticas como japonés, chino, coreano; y de ruso, árabe, sueco, catalán, griego moderno, hebreo y vasco.

Figura 14.1. Alumnado atendido en cursos de lengua, ENALLT 2019-1



Las lenguas más solicitadas se ofrecen en una variedad de cursos para desarrollar alguna habilidad en especial o bien para preparar a universitarios que presentarán algún examen de certificación. La coordinación de evaluaciones de certificación aplica alrededor de 19,960 exámenes anualmente para evaluar a los candidatos, a través de los concursos públicos, para ingresar al servicio exterior mexicano, así como a candidatos de la Secretaría de Turismo. De igual forma, la escuela funge como centro certificador internacional aplicando alrededor de 2,519 exámenes en las lenguas que se muestran en la figura 14.2.

Figura 14.2. Exámenes de certificación por idioma, ENALLT 2019-2

Idioma	Nombre del examen	Exámenes de Certificación Aplicados
Alemán	Examen TestDaF	26
Alemán	Examen TestDaF Erprobung	11
Alemán	Examen TestAs	1
Alemán	Examen onSet	20
Alemán	Examen OSD	235
Chino	HSK (escrito)	683
Chino	HSK (oral)	65
Francés	Exámenes DELF (A1, A2, B1, B2)	58
Francés	Exámenes DELF (B1, B2)	45
Francés	Exámenes DALF	1
Italiano	ESAMI CELI (Certifiati Di Lingua Italiana)	50
Inglés	TOEFL	1324
	Total de exámenes	2519

La escuela también ha hecho esfuerzos por promover el aprendizaje de lenguas minoritarias que ofrecen diversas oportunidades. Cabe destacar que el departamento de inglés y nuestra mediateca ofrecen a los universitarios una experiencia directa con otros universitarios para lo cual se sumaron a sus actividades cotidianas de asesoría y talleres ocho lenguas extranjeras, y dos proyectos:

1. *Conversifi* con un grupo de 76 aprendices que se comprometen a trabajar con sus pares a distancia durante 16 sesiones los fines de semana.
2. *Teletándem* que cuenta con 68 programas específicos en 11 lenguas y tres modalidades, programada, independiente y mixta.

Para llevar a cabo esta gran labor la mediateca ha realizado contactos con 37 universidades extranjeras que se enlistan a continuación en la figura 14.3:

Figura 14.3. Universidades con las que coopera actualmente la ENALT

Instituciones de Educación Superior
1- Colegio Albright (Albright College), en Pensilvania (EUA)
2- Colegio Comunitario John Tyler, en Chester, Virginia
3- Ciberuniversidad Hankuk de Estudios Extranjeros, en Seúl (Corea)
4- Escuela Superior de Artes y Oficios, en Burdeos, París (Francia)
5- UNAM Canadá, en Gatineau, Quebec (Canadá)
6- UNAM Los Ángeles, en California (EUA)
7- UNAM King's College, en Londres (Inglaterra)
8- Universidad de Witwatersrand, en Johannesburgo (Sudáfrica)
9- UNAM Chicago, en Chicago (EUA)
10- Universidad de Hawaii, en Mānoa, Honolulu (EUA)
11- Universidad de Alabama, en Birmingham, Alabama (EUA)
12- Universidad de California, en Los Ángeles (EUA)
13- Universidad de Drexel, en Drexel, Philadelphia (EUA)
14- Universidad de Estocolmo, en Estocolmo (Suecia)
15- Universidad de Kanda de Estudios Internacionales, en Chiba (Japón)
16- Universidad de Gifu, en Gifu (Japón)
17- Universidad de Hannover, en Hannover (Alemania)
18- Universidad de Highlands Nuevo México, en Nuevo México (EUA)
19- Universidad Laval, en Quebec (Canadá)
20- Universidad de Miami, en Miami, Florida (EUA)
21- Universidad de Mumbai, en Mumbai (India)
22- Universidad de Padova, en Padova (Italia)
23- Universidad De Paul, en Chicago, Illinois (EUA)
24- Universidad de Salerno, en Fisciano, Salerno (Italia)
25- Universidad de Washington, en Seattle, Washington (EUA)
26- Universidad de Wurzburg, en Wurzburg, Baviera (Alemania)
27- Universidad de Zhejiang (China)
28- Universidad de Nanzan, Prefectura de Aichi (Japón)
29- Universidad del Norte de Arizona, en Flagstaff, Arizona (EUA)
30- Universidad Depauw, en Indiana (EUA)
31- Universidad Estatal de Kansas, en Manhattan, Kansas (EUA)
32- Universidad Estatal de California en Northridge, en los Ángeles, California (EUA)
33- Universidad Estatal Paulista, en São paulo (Brasil)
34- Universidad Libre de Berlín, en Berlín (Alemania)
35- Universidad Metodista del Sur, en Dallas, Texas (EUA)
36- Universidad Pedagógica Estatal de Moscú, en Moscú (Rusia)
37- Universidad Roma Tres, en Roma, Lazio (Italia)

Cabe resaltar que todas las lenguas que ofrece la mediateca están asociadas, al menos, a un programa de Teletándem y a una de las modalidades antes mencionadas. Así mismo, la actividad se ha extendido a lenguas como coreano, griego y sueco, con el fin de mantener contacto con las universidades interesadas en colaborar con la mediateca y ofrecer a los estudiantes de los cursos de lengua de la ENALLT una alternativa para el desarrollo de la comprensión auditiva y la producción oral, así como el aprendizaje de vocabulario y el desarrollo de la competencia intercultural.

### **Experiencia personal**

A manera de conclusión me permito exponer de primera mano mi relación con la lengua extranjera. Cursé la licenciatura en Enseñanza de inglés en la Escuela Normal Superior de México. Tuve la oportunidad de haber sido seleccionada para ir a Londres, Inglaterra bajo la figura de asistente de lengua y trabajar en la enseñanza del español en dos preparatorias del norponiente de la ciudad. Durante ese año pude conocer el sistema educativo inglés, la cultura, su gente, compartir con varias familias mi estancia y comprobar muchos de los mitos y realidades en torno a la cultura y la lengua inglesa. También aproveché para certificarme en el dominio de la lengua; además, la ventaja de vivir allá, cerca de los países europeos, me permitió viajar a varios de ellos: España, Francia, Alemania, Bélgica, Grecia, Italia, Austria, además de recorrer la isla de norte a sur.

A mi regreso, me incorporé al CELE de la UNAM como estudiante del Curso de Formación de Profesores de Lenguas-Culturas, mediante una beca de la Asociación Mexicana de Maestros de inglés (MEXTESOL). Estando en segundo semestre, me incorporé a la planta docente como académica de asignatura. Unos meses después, me fue otorgada la beca *Fulbright*

para una breve estancia de mes y medio en Estados Unidos para estudiar la historia y cultura de ese país. La beca incluía viajar por varios estados y un mes de estudio en la Universidad de Temple, en Filadelfia, Pensilvania.

Ya como profesora de tiempo completo, tuve también dos becas, una por el *British Council* y otra por Fundación UNAM, para estudiar cursos de verano en Inglaterra. Ingresé años después al programa de maestría en Lingüística Aplicada y más tarde de la propia universidad, a través del Programa de Apoyo para la Superación del Personal Académico (PASPA) de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA), me becó para estudiar el doctorado en Lingüística Aplicada en la Universidad de Macquiere, Australia, en la modalidad a distancia. El estudiar de esta forma me permitió no desarraigarme del contexto donde desarrollé el estudio de investigación. Gracias al apoyo de las tecnologías, logré mantener constante comunicación con los profesores y asesores.

Ya han pasado 35 años desde que inicié la búsqueda de mi desarrollo profesional y del área de mi elección, ¿y qué reflexión me deja? En primer lugar, el contar con el conocimiento de un buen nivel en otra lengua, me permitió ampliar mis horizontes académicos y profesionales: en el ámbito académico he tenido el privilegio de conocer lingüistas aplicados de renombre internacional, de publicar con ellos y de conocer también su parte humana cálida y recibir la generosidad de sus conocimientos, en el ámbito personal aprendí a amar la otra cultura, a entenderla, a cantar, a reír, a llorar y soñar en inglés; también he aprendido que lo que no se practica se deteriora y olvida y es necesario retomar. Las lenguas nos enriquecen, nutren todas las áreas de conocimiento, a través de ellas podemos comprender cómo se generan cambios importantes a nivel social, político y económico; a través de sus culturas entendemos y admiramos la riqueza

de los pueblos. Las lenguas también nos forman y transforman en mejores seres humanos y en mejores ciudadanos del mundo.

El mundo actual requiere de capital humano capaz de involucrarse en proyectos académicos y profesionales que demandan el conocimiento y dominio de más de una lengua extranjera. Las nuevas generaciones se inclinan hacia una educación que refleje cambios y que invite a los estudiantes a vivir experiencias de aprendizaje que los transformen en ciudadanos colaborativos, útiles y capaces de participar en diversos contextos socioculturales. El plurilingüismo forma parte importante de esas experiencias que pueden abrir las puertas a muchas oportunidades para la movilidad y la internacionalización. Las Instituciones de Educación Superior representan el eje promotor para que dichas experiencias se conviertan en realidad.

## Capítulo 15

### **La lengua española como factor de internacionalización**

*Roberto Castañón Romo*

*Luis Miguel Samperio*

---

Existen suficientes evidencias para afirmar que el español es una lengua internacional. El Centro de Enseñanza para Extranjeros (CEPE) al enseñarla a alumnos no hispanohablantes, desde hace casi un siglo, ha contribuido a la internacionalización de la UNAM. En este documento se presentan algunos argumentos que evidencian el carácter internacional de nuestra lengua, así como una descripción de lo que se hace en el CEPE con relación al español y su contribución en la internacionalización de nuestra Casa de Estudios.

#### **La internacionalización en la UNAM**

La internacionalización de las instituciones de educación superior es un fenómeno que durante las dos décadas que van del siglo XXI ha estado consistentemente presente en las discusiones del desarrollo de las universidades. En la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior en 1998, la Organización de las Naciones Unidas señaló que “la enseñanza superior está caracterizada por su dimensión internacional, el intercambio de conocimientos, la creación de sistemas interactivos, la movilidad de profesores y estudiantes, y los proyectos de investigación internacionales” (UNESCO, 2019). Asimismo, Rodríguez Betanzos (2014) señala que la internacionalización se concibe como una de las formas en que la educación superior reacciona

a las posibilidades y desafíos de la globalización. Es tanto un objetivo como un proceso, que permite que las instituciones de educación superior logren una mayor presencia y visibilidad internacional aprovechando los beneficios que están presentes en el exterior.

Por otro lado, Benitone (2008) citado en Rodríguez Betanzos (2014), resalta que:

La internacionalización de la educación superior comprende los procesos de movilidad de investigadores, profesores, administrativos y estudiantes [...] Incluye también la conformación de redes de relaciones y programas interpersonales, interdepartamentales, interfacultades, institucionales, tanto bilaterales como multilaterales, que contribuyen con los procesos de internacionalización. Adicionalmente, también comprende la internacionalización del currículo como una de las tareas más complejas de estos procesos, dadas las implicaciones institucionales que tiene.

Como se puede observar, las acciones para la internacionalización ocurren en diversos ámbitos y con la intervención de diferentes actores del quehacer universitario. En ese sentido, la internacionalización en nuestra casa de estudios constituye un eje fundamental para su desarrollo científico, humanístico, académico y cultural (CRAI, 2016). Es en el ámbito de la lengua y la cultura donde el CEPE realiza su principal actividad académica desde hace casi un siglo, manifiesta en la enseñanza del español y la cultura mexicana a extranjeros, lo que ha incidido en la internacionalización de la UNAM, ya que su antecedente fue la Escuela de Verano creada en 1921 por el entonces rector

José Vasconcelos, como un proyecto que pretendió ser un destino para los extranjeros que querían profundizar en el conocimiento y la práctica del español, así como para la difusión de la cultura mexicana en el ámbito internacional.

Además de muchas otras acciones académicas, la enseñanza de la variante mexicana del español a extranjeros es una tarea que le ha conferido a la UNAM, desde prácticamente su nacimiento, una proyección internacional. Una tarea más y que resalta por su relevancia, es la participación del CEPE, desde 2014, en el desarrollo del Servicio Internacional de Evaluación de la Lengua Española (SIELE) con instituciones de España y Argentina, para lanzar al mercado un examen de carácter internacional que certifica el dominio de la lengua española, independientemente de la forma en que se haya adquirido.

Existen muchas y diversas evidencias de que la lengua española es internacional y de que, como factor, es un agente que favorece y promueve la internacionalización de las instituciones iberoamericanas de educación superior. En las siguientes líneas se intentará expresar el papel del español como factor de internacionalización de la UNAM; es decir, como elemento, componente, ingrediente y agente de ésta, específicamente expresado en las acciones de enseñanza y certificación que realiza el CEPE. En primer lugar, se mencionan algunos datos que le otorgan al español el estatus de lengua internacional y posteriormente se describe lo que se hace en el Centro.

## **El español**

Con los más de mil años de existencia del castellano y de los poco más de 500 del español en Latinoamérica, esta lengua tiene un carácter internacional por derecho propio, pues como se sabe, actualmente su crecimiento e importancia la colocan como la segunda lengua de comunicación universal, cuyo

número de hablantes supera los quinientos setenta millones de personas, ya sea como lengua materna, extranjera o segunda. En nuestro país el noventa y cinco por ciento de sus habitantes hablan español, lengua que posibilita la comunicación entre todos los hablantes de los países iberoamericanos. Además de que se habla en 22 países como lengua materna y en tres o cuatro más como primera minoría.

La lengua española no solo es de los españoles, pertenece a todos los que la hablan y hacen uso intensivo de ella para comunicarse, compartiendo datos e información que abren puertas a nuevas experiencias cognoscitivas y del saber. Uno de los medios más extendidos en este momento para compartir información es la internet, donde por el número de portales y páginas que existen en español, la ubican en un tercer lugar después del inglés y el chino mandarín. También el español es la segunda lengua más importante de Wikipedia por número de visitas.

En el anuario 2019 del Instituto Cervantes se reporta que el 7.6% de la población mundial es hispanohablante y que más de 21 millones de personas estudian español como lengua extranjera.

En el lustro pasado, de acuerdo con el Instituto Cervantes (2018), en Estados Unidos el número de universitarios matriculados en cursos de español superó al número total de alumnos matriculados en cursos de otras lenguas. Además de que más de 42 millones de estadounidenses tienen un dominio nativo del español y la población hispana de los Estados Unidos ronda actualmente los 53 millones de personas. Se espera que en 2060 Estados Unidos será el segundo país hispanohablante del mundo, después del nuestro.

En este contexto se puede destacar que hacia los años cuarenta del siglo pasado, "... el crecimiento de la comunidad hispanohablante en Estados Unidos generó una demanda de servicios educativos y vinculación con nuestro país que fue acogida por la UNAM. Como resultado de esto, en 1944

comenzaron a ofrecerse, en San Antonio, Texas, cursos de español en lo que más adelante sería la Escuela Permanente de Extensión en San Antonio (EPESA), primera escuela de extensión de la Universidad y que actualmente es la sede de la UNAM en San Antonio”. Siendo esta una muestra fehaciente de la internacionalización de nuestra casa de estudios y por supuesto de la lengua española (CRAI, 2018).

El español como lengua viva, cuando se escribe y documenta se vuelve rígido. Este mismo hecho le da estabilidad, por el contrario, cuando se habla se enriquece, pues la posibilidad oral le da mayor flexibilidad. Ambas expresiones de nuestra lengua se manifiestan en el amplísimo número de textos publicados en todos los países hispanoparlantes, en formato de libros y periódicos, sin dejar de mencionar las expresiones populares, mediáticas y letradas,<sup>8</sup> a través de producciones radiofónicas, cinematográficas y televisivas que dan origen y mantienen un número importante de empresas denominadas culturales y creativas. Las cuales se transmiten prácticamente en todo el mundo, abonando a que el español sea conocido cada vez más a nivel global.

## El español en el CEPE

El CEPE, como ya se dijo, cuenta con una amplia experiencia de casi un siglo en la enseñanza del español como lengua extranjera en el marco de la cultura mexicana expresada en tres disciplinas: arte, historia y literatura; lo que ha contribuido a través de la enseñanza, de la formación de profesores y de la certificación del dominio de nuestra lengua, a su enriquecimiento y a la internacionalización de la UNAM.

La oferta de cursos de español y cultura mexicana para no hispanohablantes se complementa con un programa de paseos

---

<sup>8</sup> Conceptos tomados del libro: *La muerte de la cultura letrada*, de Alberto Vital.

culturales y otro de actividades lúdicas, diseñados especialmente para fortalecer el aprendizaje del español. La certificación está integrada al programa de español y cultura, ya que, al término de sus cursos, los estudiantes presentan el examen SIELE en su modalidad S1,<sup>9</sup> para evaluar el nivel de dominio alcanzado, como producto de nuestros cursos. Lo anterior se representa en la figura 15.1.

Figura 15.1. Modelo de cursos de español y cultura mexicana para extranjeros



La oferta de cursos de español para extranjeros se organiza en nueve niveles, desde un nivel iniciación hasta el nivel superior. Todos los cursos se ofrecen en la modalidad presencial y de manera intensiva en seis periodos al año. Estos tienen una duración de 126 horas, que se imparten a lo largo de seis semanas. Cabe destacar que los cursos en los primeros cinco niveles tienen 90 horas de español, además de 18 de práctica de dicha lengua y 18 de cultura. Las horas destinadas a esta última, se incrementan significativamente conforme los estudiantes avanzan

<sup>9</sup> El SIELE se ofrece en seis modalidades (Global, S1, S2, S3, S4 y S5). En la S1 sólo se evalúan la comprensión de lectura y la comprensión auditiva.

en el dominio de la lengua, lo que les permite acceder a conocimientos más complejos de la cultura mexicana (figura 15.2).

Figura 15.2. Cursos de español y cultura mexicana para extranjeros



Desde que el CEPE fue fundado, como Escuela de Verano en 1921, ha tenido como parte de sus actividades académicas, un programa de visitas guiadas a sitios de interés histórico y artístico en la Ciudad de México. También se organizaban paseos a las zonas arqueológicas más cercanas a la Ciudad. La intención de estos paseos era que los estudiantes extranjeros, además de conocer todos esos lugares, profundizaran en sus conocimientos sobre la cultura mexicana, además de apoyar el aprendizaje del español de acuerdo con el nivel de su curso. A partir de entonces, las visitas guiadas y paseos culturales han sido parte fundamental de la oferta educativa del Centro, por lo que se han ofrecido de manera ininterrumpida. Estas visitas son definidas de conformidad con los cinco ejes temáticos que organizan los contenidos de los cursos de cultura: Pueblos y ciudades de México; Manifestaciones del México contemporáneo; Pueblos originarios; Trasmisión de saberes y habilidades y Conflictos políticos y sociales.

Para fortalecer las acciones educativas del modelo de enseñanza-aprendizaje del español, se han desarrollado materiales educativos que son resultado de años de experiencia y vocación docente. Desde hace casi 30 años se han diseñado, producido, publicado y comercializado cuatro series de libros.<sup>10</sup> La serie *Dicho y hecho. Español como lengua extranjera* (2014) es la que actualmente se utiliza en los cursos. A través de esta serie, el CEPE también contribuye a la internacionalización de nuestra cultura, ya que en ellos se abordan temas que hacen referencia, entre otros, a sitios arqueológicos o de interés histórico de nuestro país, así como museos, costumbres y tradiciones y los lugares donde se llevan a cabo, invitando con esto a los estudiantes a que conozcan México y, por supuesto, a que fortalezcan su dominio del español.

Según Samperio (2019:14):

la intención de la oferta educativa del CEPE, de cursos para no hispanohablantes, es hacer que quienes estudien español como lengua extranjera en la UNAM, además de beneficiarse de la experiencia de casi un siglo de enseñar español, lo hagan en un entorno que resulte en una vivencia que quieran repetir y en su momento sean promotores de lo que hacemos en México y no solo en cuanto a la enseñanza del español, sino que se vayan enriquecidos con los elementos de la extensa y variada cultura mexicana, además de la experiencia intercultural de haber convivido con estudiantes de más de 80 países de todos los continentes.

---

<sup>10</sup> Las tres primeras fueron: “Pido la palabra” (1988), “Estoy listo” (1994), “Así hablamos. Español como lengua extranjera” (2007).

Otro elemento que abunda y apoya el carácter internacional del CEPE y de la UNAM, es la población estudiantil que año con año acude a sus aulas, pues en lo que va de 2010 a la fecha, se han recibido estudiantes de 156 nacionalidades, de los cinco continentes.

## Certificación del español

Sumada a la vocación del CEPE por la enseñanza del español y la cultura, está la certificación del dominio del español, para lo cual contó con tres instrumentos.<sup>11</sup> En 1967, el CEPE diseñó y aplicó los primeros exámenes con fines de certificación y en 1997 el primer instrumento de evaluación lingüística estandarizada y de aplicación masiva.

Derivado de la firma del acuerdo de colaboración de la UNAM con el Instituto Cervantes (IC), la Universidad de Salamanca (USAL) y la Universidad de Buenos Aires (UBA), las cuatro instituciones se propusieron aunar esfuerzos y experiencias para desarrollar una certificación internacional del español. Así, en 2014 nació la iniciativa para crear el Servicio Internacional de Evaluación de la Lengua Española (SIELE) que inició su aplicación en el mundo, en abril de 2016.

En el SIELE se evalúa y certifica el grado de dominio de español a través de un examen multinivel que se realiza en línea, en todo el mundo, mediante centros de aplicación autorizados. Asimismo, oferta cursos y materiales educativos de preparación para candidatos del examen e instructores.

El SIELE se concibe y nace con un espíritu iberoamericano y un carácter internacional que da respuesta a la creciente de-

---

<sup>11</sup> Examen de Posesión de la Lengua Española (EPLE), Certificado de Español como Lengua Adicional (CELA) y Examen de Español como Lengua Extranjera para el Ámbito Académico (EXELEAA). Actualmente solo se aplican el CELA y el EXELEAA.

manda de evaluación y certificación del español. Está dirigido tanto a estudiantes de español, en todo el mundo, como a hablantes nativos.

Es un proyecto abierto a la participación de todas las universidades, tanto de los países hispanohablantes como aquellos que enseñan español como lengua extranjera. Dadas sus características, coexiste de manera pacífica y armónica con los diversos instrumentos que existen actualmente en el mercado, como es el caso de los dos exámenes de la UNAM mencionados anteriormente, el Examen de Diploma de Español (DELE) del Instituto Cervantes o el Certificado de Español: Lengua y Uso (CELU) de la Universidad de Buenos Aires, entre otros.

La posibilidad de certificar el dominio del español a través del SIELE, además de diversificar la oferta existente, posee la característica panhispánica de respetar y prestar especial atención al tratamiento de las distintas variedades lingüísticas del español,<sup>12</sup> a saber: peninsular, mexicana, centroamericana y andina, chilena y rioplatense, de manera que los textos escritos y auditivos incorporan las diferentes variedades geográficas de la lengua, mientras que en la producción escrita y oral de los examinandos se admiten todas ellas.

El carácter internacional del SIELE, además de derivar del respeto por las variedades dialectales del español, se refuerza con la participación de las instituciones involucradas en su construcción, aplicación y calificación, tareas que, mediante la valiosa participación de la empresa Telefónica Educación Digital, encargada de la aplicación y comercialización del servicio, pueden llevarse a cabo en las sedes que la UNAM, el IC, la USAL y la UBA tienen alrededor del mundo.

Hay que enfatizar que la esencia iberoamericana, su proyección internacional y el esquema de operación en línea que tiene

---

<sup>12</sup> Estas áreas geolectales están basadas en Cotton y Sharp, que siguen la clasificación de Henríquez Ureña.

el SIELE, lo hacen un certificado del que el español carecía, y su construcción es un ejemplo de cooperación entre instituciones del ámbito hispánico.<sup>13</sup>

Con base en lo expuesto, se puede afirmar que el español, por su origen, desarrollo y situación actual, es una lengua internacional, compartida por una ingente cantidad de personas en el mundo que, al usarla cotidianamente en casi todos sus ámbitos de vida, la enriquecen y fortalecen permanentemente, convirtiéndose en un agente, causa y componente de la internacionalización de, al menos, nuestra casa de estudios.

Además, podemos afirmar que la UNAM, a través del CEPE, ha contado con un importante promotor de su internacionalización, al haber recibido en sus aulas a estudiantes provenientes del 80 por ciento de los países del mundo, que han venido a aprender la variante mexicana del español, además de haber tenido contacto directo con diversas manifestaciones de la cultura mexicana, tanto las formalizadas (letradas) a través de disciplinas como el arte, la historia y la literatura mexicanas, como las de la vida cotidiana (mediáticas y populares) expresadas en experiencias que compartirán con sus conciudadanos al regresar a sus países de origen, internacionalizando también a México.

Con la enseñanza del español y la cultura mexicana a extranjeros no hispanohablantes y la certificación de su dominio a través del SIELE, la UNAM crea un círculo virtuoso de internacionalización en el que, por acciones recíprocas, todos se ven beneficiados.

---

<sup>13</sup> Hasta el momento se han aplicado 22,500 exámenes en más de mil centros de examen autorizados en el mundo, de los cuales la UNAM cuenta con 26 acreditados a través del CEPE.

## Capítulo 16

### Cooperación internacional a nivel posgrado; codirección de tesis y formaciones conjuntas

*Javier Nieto Gutiérrez*

---

La presente colaboración da cuenta de algunos aspectos de la internacionalización universitaria propios del nivel posgrado. En capítulos anteriores de este volumen se han tratado temas más generales o bien que tienen énfasis en el nivel de licenciatura. Especialización, maestría y doctorado son niveles que sin duda caben en todas esas reflexiones previas que plantean la pertinencia de seleccionar adecuadamente a los socios académicos en función de los objetivos y la misión de cada universidad, pero estos niveles también ofrecen oportunidades específicas que les son más propias. Tal es el caso de las codirecciones de tesis o cotutelas en cuya supervisión participan dos académicos de distinta institución y de los dobles grados ofrecidos por dos instituciones de educación superior de distinto país. De estas dos modalidades de cooperación trata este breve texto.

#### **Introducción**

Debemos entender que el conocimiento en este momento ya no es privativo de grupos muy reducidos encerrados en “la torre de cristal”, sino que se ha dispersado a lo largo y a lo ancho del mundo en universidades y vinculándose con la solución de diversos problemas. Hay una comunidad internacional que comparte conocimiento, prácticas y saberes. Lo cual, aunado a la facilidad de comunicación y la movilidad del mundo actual, ha alimentado la necesidad de cursar un posgrado y ha favorecido

la dispersión de conocimiento, innovaciones y tecnologías por todo el mundo. Por ello, es importante también preguntarse cuál es el papel que las universidades, como la UNAM, juegan en este nuevo contexto. Las universidades tienen que ajustarse a esta práctica cada vez más extendida relacionándose con nuestros pares que pueden aportar a los proyectos que tenemos y que van formando estas redes de conocimiento. Es importante que nuestras universidades, por un lado, tengan el andamiaje legal que permita el movimiento de académicos, y siendo posgrado en gran medida una escuela para formar investigadores profesionales, que también tengamos la posibilidad en nuestras normas de que nuestros alumnos puedan realizar parte de sus estudios en otras instituciones.

Resulta claro que la educación superior tiene un impacto muy importante en el bienestar de la población. Impacta de forma final en aspectos económicos, pero también de generación y difusión del conocimiento científico y humanístico, porque genera prácticas, recursos, soluciones a problemas, empleo, entre otros aspectos.

La UNAM cuenta con poco más de 30,000 alumnos en los tres niveles de posgrado, especialización, maestría y doctorado. Poco más de 5,000 alumnos cursan alguno de los 36 doctorados, mientras que otros 10,000 están inscritos en alguna de las 56 maestrías, y la mitad restante realiza estudios en alguna de las 246 especializaciones del Sistema de Estudios de Posgrado, destacando que la mitad del alumnado de posgrado son mujeres (UNAM, 2019).

Es importante poner en perspectiva que estos 30,000 alumnos equivalen al 14% de la población escolar que tiene la licenciatura en la UNAM, pero que ese mismo número sería equivalente a la suma de alumnos inscritos en varias instituciones nacionales de educación superior, siendo así el sistema de

formación de recursos a nivel posgrado más grande del país y uno de los más grandes a nivel internacional.

Así, esta población es un grupo amplio pero selecto; muchos de los graduados pasarán a formar parte del grupo de profesionales que ofrecen sus servicios especializados a la sociedad, en las industrias, escuelas y gobiernos locales, entre otras instituciones. Además, se convertirán en profesores o investigadores de las diversas instituciones de educación superior, tanto nacionales como internacionales. Es decir, uno de cada diez alumnos de la UNAM pertenece al sector con mayor nivel de formación para ofrecer soluciones sociales y conocimiento de vanguardia.

Antes de llegar a ello, es conveniente considerar la organización del posgrado UNAM, el cual es producto de la diversidad propia de la institución.

### **Organización del posgrado universitario**

El Sistema de Estudios de Posgrado en la UNAM está regulado por el Reglamento General de Estudios de Posgrado (RGEP, 2018), el cual fue revisado y modificado en 2018. Bajo ese esquema se articulan todos los actores del Sistema de Estudios de Posgrado: programas, entidades participantes, coordinadores de programa, comités académicos, Coordinación General, entre otros.

Cada programa de posgrado tiene un coordinador responsable de la conducción de los planes de estudio en una disciplina o campo de conocimiento. Este modelo inició en 1996 con la gran reforma del posgrado que reorganizó los planes de estudio que existían de manera aislada, agrupándolos disciplinariamente en programas que contaban con la participación explícita de escuelas y facultades con centros e institutos de investigación científica y humanística. Es decir, en cada uno de los 41 programas de posgrado que existen en la actualidad, participan al

menos una escuela o facultad con un centro o instituto que cultiven una disciplina, por lo que cada posgrado cuenta con al menos dos entidades participantes, y actualmente, el programa con mayor número cuenta con 14 entidades participantes.

Un segundo aspecto de la reforma de 1996 fue la creación, para cada programa de posgrado, de cuerpos colegiados presididos por el coordinador respectivo, los cuales coordinan las decisiones académicas de cada programa. Cuentan con 29 atribuciones y responsabilidades académicas.<sup>14</sup> Por ejemplo, toman las decisiones colegiadas sobre el ingreso de alumnos al programa, respecto de la asignación de tutores a cada alumno, respecto de la conformación de comités tutoriales, y atienden las solicitudes específicas de alumnos o de tutores.

A fin de garantizar la representación de todos los sectores que participan en un programa de posgrado, los comités académicos están integrados por los directores de las entidades participantes y por representantes electos de entre los tutores y alumnos. Además, algunos programas cuentan con la participación de instituciones extranjeras para ofrecer cotulelas o dobles grados de maestría y doctorado. Finalmente, existe una Coordinación General de Estudios de Posgrado (CGEP) cuya misión es articular los procesos y las políticas académicas del Sistema de Posgrado (véase el RGEP).

## **Movilidad e Internacionalización**

Un interés central y trabajo permanente para el Sistema de Estudios de Posgrado, ha sido lograr mayor flexibilidad normativa para favorecer la movilidad entre programas y entre las instituciones de origen de los alumnos y los tutores.

---

<sup>14</sup> Reglamento - Posgrado UNAM <https://www.posgrado.unam.mx/nosotros/rgep-2018.pdf>

Los estudios de posgrado son el destino de alumnos que tienen capacidad de investigación y de profundización innovadora en su disciplina o área de interés. En ocasiones, esas habilidades son tan desbordantes que los incitan a buscar nuevos horizontes en su formación mediante estancias en otras universidades del país y del mundo. Este es un principio que debemos garantizar en la medida de nuestra capacidad institucional. Afortunadamente, las universidades han encontrado mecanismos relativamente sencillos para dar a un alumno, lo mejor de dos instituciones.

Desde hace algunos años, la UNAM ha reconocido formalmente las ventajas de promover que el alumnado de posgrado curse actividades académicas en universidades diferentes. Por ejemplo, el RGEP permite a nuestros alumnos de posgrado cursar hasta el 50% de las actividades académicas consideradas en su plan de estudios en instituciones nacionales o extranjeras. Para ello, se han establecido convenios de movilidad, de cooperación, y algo que es muy importante, se han generado los medios para que nuestros estudiantes puedan vivir varios meses en otras latitudes y, al mismo tiempo, que nosotros en la Universidad podamos recibir a extranjeros que quieran cursar alguna actividad académica por periodos similares.

Respecto de esos medios, existe el Programa de Apoyo a Estudiantes de Posgrado (PAEP)<sup>15</sup> que otorga apoyos económicos a alumnos de buen desempeño para que asistan como ponentes a congresos, o realicen estancias académicas en otras universidades del mundo que a juicio del tutor y comité académico sean pertinentes.

---

<sup>15</sup> Programa de Apoyo a Estudiantes de Posgrado (PAEP) [https://www.posgrado.unam.mx/alumnos/apoyo\\_alumnos/paep.php](https://www.posgrado.unam.mx/alumnos/apoyo_alumnos/paep.php)

Adicionalmente, bajo el Programa de Movilidad para Alumnos del Posgrado,<sup>16</sup> se reciben alumnos nacionales y extranjeros interesados y se otorgan apoyos para alumnos de la UNAM, inscritos en modalidad presencial de tiempo completo, para realizar estancias en el extranjero por un periodo prolongado de tiempo, acercando así la experiencia de movilidad a todos los alumnos del posgrado. Con estos programas, de 2016 a 2019, se han apoyado a más de 12,500 alumnos mexicanos y extranjeros.

Estos esfuerzos y apoyos suelen generar acuerdos más formales de cooperación internacional entre las instituciones de educación superior, siendo la más simple la cotutela o codirección de tesis, o formas más complejas de colaboración que dan lugar a formaciones conjuntas que culminan en un grado doble.

Para evaluar la importancia que hoy en día tienen las cotutelas y las formaciones conjuntas entre IES mexicanas y extranjeras, hay que tener en perspectiva la importancia y vinculación de las universidades con la ciencia y la tecnología y con ellas su aporte al proceso de globalización del conocimiento.

### **Codirecciones de tesis**

Con frecuencia es necesario plantear una supervisión compartida de tesis entre el tutor local en el posgrado de la UNAM y el tutor que recibe al alumno en otra institución, aportándole sugerencias complementarias. Esto puede quedar registrado bajo la modalidad de codirección de tesis, conocida en otros países también como cotutela. Las cotutelas o codirecciones de tesis, constituyen un esfuerzo conjunto que realizan dos académicos de dos diferentes instituciones de educación superior, para supervisar la investigación de tesis de un alumno que al final

---

<sup>16</sup> Programa de Movilidad para Alumnos del Posgrado [https://www.posgrado.unam.mx/alumnos/apoyo\\_alumnos/movilidad.php](https://www.posgrado.unam.mx/alumnos/apoyo_alumnos/movilidad.php)

recibe el grado de la universidad en la que está inscrito, pero con la riqueza de haber sido orientado por dos profesores o investigadores de dos países diferentes.

Las ventajas de la codirección de tesis saltan a la vista, no sólo se trata de dos académicos asesorando complementariamente a un alumno, sino que el alumno logra contrastar universos científicos y culturales distintos, lo que ofrece la posibilidad de acceder y generar enfoques interdisciplinarios novedosos.

Es claro que hay temáticas que no se pueden resolver a través de una sola disciplina, por ejemplo, educación, salud, ciertos aspectos ambientales: el agua, la energía, la contaminación. Ninguna disciplina tiene una única respuesta así que tienen que generarse estrategias muy bien organizadas para tratar de resolver esos problemas poniendo atención a la importancia de la transversalidad en la formación.

Así, la UNAM con su enfoque científico y humanista, tecnológico y al mismo tiempo social, atrae a delegaciones de diversas universidades que consideran al posgrado universitario un aliado en sus planes de cooperación e internacionalización, para atender temas sensibles y de vanguardia como los descritos en la Agenda 2030 (Agenda 2030, 2018).

En el posgrado de la UNAM, tenemos ya la reglamentación que permite esta modalidad de transversalidad. Sería conveniente que, desde la licenciatura, los alumnos se beneficiaran de las asesorías interinstitucionales invitando a académicos de distintas universidades mexicanas, primero, a que formaran parte de su sínodo y que no sólo fueran académicos de su misma institución. Lo mismo podría hacerse de manera internacional. Hay que tomar en cuenta, sin embargo, que las disposiciones reglamentarias establecen requisitos que en ocasiones impiden lograr en los tiempos establecidos; por los que sería conveniente continuar la agilización de los trámites armonizando la normatividad con la realidad actual.

## Formaciones conjuntas: maestrías, doctorados

La otra estrategia interesante es que dos instituciones colaboren para otorgar grados dobles, lo que implica necesariamente que haya dos supervisores o tutores de dos universidades distintas dirigiendo el proyecto de un alumno; ambas instituciones realizan los procesos de graduación propios y otorgan el grado respectivo. Es común en estos casos que el jurado esté integrado por académicos de ambas instituciones y que la tesis y su defensa sean realizadas en algún idioma común a los participantes, usualmente, el inglés.

Cuando esta modalidad se realiza de manera internacional, se tiene que establecer algún tipo de convenio o de acuerdo entre las instituciones. Al nivel más alto, estos acuerdos o convenios los establecen los rectores de las instituciones que participan, como entre la UNAM y *La Sorbonne*, la *University of Groningen* o la Universidad de Salamanca, por mencionar algunos convenios de doble graduación. De ahí se derivan otros acuerdos que son de una jerarquía legal inferior que permite la posibilidad de que un alumno extranjero o uno mexicano pueda recibir una cotutela que culmine con la obtención de dos grados.

Una vez que se establece un acuerdo sobre un proyecto de investigación compartido y los participantes, se explicitan los procedimientos de evaluación y los periodos de estancia en la otra universidad. Se establece también el idioma en el cual se debe redactar la disertación y para realizar la defensa ante un sínodo de ambas universidades. Para todo ello, la gestión internacional que realiza nuestra universidad ha mostrado avances muy importantes, tales como las tareas de la Dirección General de Cooperación e Internacionalización (DGEI), pero aún falta aprovechar más estas oportunidades, pues el porcentaje de alumnos que tiene acceso a las modalidades de internacionalización es aún reducido. Por ejemplo, entender temas de

complementos de beca para garantizar el buen desempeño de los alumnos.

Un punto que vale la pena mencionar es que la internacionalización por sí sola no garantiza calidad. Reconocer esto implica de nuestra parte pensar cómo podríamos beneficiarnos más de esta posibilidad.

Seguramente nunca en la vida de los seres humanos había sido tan fácil viajar como actualmente lo es. Es más, a partir de la revolución tecnológica no necesitamos desplazarnos para tener acceso a recursos extranjeros como bibliotecas o incluso recursos humanos. La oferta es muy amplia, muy grande. Tenemos que ser selectivos en los ejercicios de movilidad que realicemos y tal vez podría guiarnos algún reconocimiento de calidad de los programas, de las universidades, de los proyectos. Fortalecer, a través de la tecnología, la internacionalización en casa en donde la SEP-UNAM tiene mucho por aportar al currículo internacional.

En ello, no deben considerarse solamente las grandes universidades que tienen un prestigio mundial, sino que también hay otras universidades que son más pequeñas pero que han logrado proponernos y concretar proyectos exitosos. En este sentido, ha sido importante identificar cuáles son las mejores universidades en cada rama del conocimiento y en cada región: algunas de ellas están en Latinoamérica. La pregunta quizás es ¿cómo podemos garantizar la calidad en las acciones internacionales que genera nuestra universidad? Y por “nosotros” no debe entenderse exclusivamente a la UNAM, sino a todas las universidades públicas del país pues al final del proceso, el objetivo es imprimir mejoras en México, producto de las ventajas que da la internacionalización cuando es de calidad.

Un listado, no exhaustivo, de las solicitudes de doble grado que ha recibido la UNAM a partir de las reuniones con delegaciones visitantes de IES procedentes del extranjero, se ilustra

en la figura 16.1 siguiente donde se puede ver la diversidad de temas e iniciativas por atender.

Figura 16.1. (a, b y c) Listado de iniciativas con IES del extranjero

País	IES	Nivel	Área de conocimiento	Tipo de grado
Alemania	Universidad Libre de Berlín	Doctorado	Estudios latinoamericanos	Intercambio académico
Bélgica	Universidad Mons	Doctorado	Ingeniería	Cotutela
Brasil	Universidade de São Paulo	Doctorado	Programa de maestría en ciencias (neurobiología)	Convenio para título de doble doctorado
Canadá	University of Ottawa	Doctorado	Área no indicada. Se deberá suscribir convenio específico para cada programa	Cotutela
Canadá	University of Alberta	Maestría	Maestría conjunta en geología o geociencias del petróleo	Doble grado
Chile	Pontificia Universidad Católica de Chile	Doctorado	Física	Doble grado
Chile	Pontificia Universidad Católica de Chile	Doctorado	Química	Doble grado
China	Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing	Maestría	Estudios latinoamericanos	Doble grado
China	Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing	Maestría	Traducción	Doble grado
Colombia	Universidad Piloto de Colombia	Maestría	Arquitectura (U piloto) y maestría en ciencias de la arquitectura (UNAM)	Doble grado
Colombia	Universidad Piloto de Colombia	Maestría	Gestión urbana (U piloto) y maestría en urbanismo y territorio (UNAM)	Doble grado
Cuba	Universidad de La Habana	Doctorado	Ciencias biológicas / ciencias médicas	Doble grado
España	Universidad Autónoma de Madrid	Doctorado	Ciencias biomédicas	Doble grado
España	Universidad de Salamanca	Doctorado	Letras hispánicas	Cotutela
España	Universidad de Salamanca	Doctorado	Ciencias políticas	Cotutela
España	Universidad de Salamanca	Maestría	Letras hispánicas	Cotutela
España	Universidad de Sevilla	Doctorado	Ciencias biológicas	Doble grado
España	Universidad de Sevilla	Maestría	Ciencias biológicas	Doble grado
España	Universidad País Vasco	Doctorado	filosofía de las ciencias	Convenio específico
España	Universidad Politécnica de Madrid	Doctorado	Telecomunicaciones ingeniería biomédica y mecánica, medio ambiente, sustentabilidad y restauración del patrimonio arquitectónico y urbano	Doctorado conjunto
España	Universidad de Cantabria	Doctorado	Posgrado en antropología	Convenio de cotutela de tesis doctoral

País	IES	Nivel	Área de conocimiento	Tipo de grado
España	Universidad Complutense de Madrid	Doctorado	Programa de maestría y doctorado en estudios mesoamericanos	Convenio de cotutela de tesis doctoral
Estados unidos	Universidad Estatal de Arizona	Maestría	Ciencias de la sostenibilidad	Doble grado
Estados unidos	University of Texas (Austin)	Maestría y doctorado	Ingeniería, geofísica y geología	Colaboración académica
Estados unidos	Universidad de California, Berkley	Maestría	Filológicas	Colaboración académica
Francia	Universidad de París	Doctorado	Ciencias e ingeniería en materiales	Colaboración académica
Francia	Universidad Pierre y Marie Curie	Maestría	Programa de maestría y doctorado en ciencias médicas, odontológicas y de la salud (campo de investigación clínica experimental en salud) y "maestría en ciencias, tecnologías, salud, mención biología integrativa y fisiología, orientación en neurociencias de la UPMC"	Doble grado
Francia	Université Montpellier 1	Doctorado	Programa de maestría y doctorado en ciencias matemáticas y de la especialización en estadística aplicada	Convenio de cotutela de tesis doctoral
Holanda	Universidad de Groningen	Doctorado	Doble titulación. Todos posgrados. Etapa 1: 1) ciencias médicas, 2) psicología, 3) ciencias físicas, 4) ciencias biológicas	Doble grado
Holanda	Universidad de Twente	Maestría	Manejo integrado del paisaje-posgrado en geografía	Doble grado
Italia	Link Campus University	Maestría	Negocios, administración, economía	Doble grado
Jamaica	The university of the West Indies	Preferentemente maestría y doctorado	Medio ambiente	Doble grado
Sudáfrica	University of Ghana	Maestría y doctorado	Estudios latinoamericanos	Doble grado

## Otros programas de internacionalización con impacto en el posgrado: *Academic Writing*

Para el Posgrado es importante brindar apoyo a los alumnos de doctorado para que puedan cumplir con el requisito de publicar un artículo en una revista internacional. Este es un tema com-

plejo. El requisito implica que, después de la formación que ha tenido gracias a la tutoría de los académicos con los que se ha vinculado o que forman parte de su comité tutorial, el alumno será capaz de publicar en alguna revista arbitrada y de calidad, cuando en ocasiones no es sencillo debido a las carencias de los propios estudiantes para comunicar ideas complejas, no digamos en inglés, que sería en muchos casos lo deseable, sino en español pues hay rezagos en materia de redacción y de construcción de ideas científicas. El problema no es propio de las universidades sino de toda la educación nacional, pues escribir es una habilidad que debe aprenderse en la educación inicial.

La Universidad ha detectado que la mayoría de los alumnos no cuentan con un buen nivel de inglés y ha creado programas desde el bachillerato instalando laboratorios de idiomas; en las licenciaturas también se ha hecho un esfuerzo importante. En muchas áreas del conocimiento, la lectura de artículos o libros se hace en inglés o en francés. En Posgrado se implementó de manera efectiva un programa de escritura académica en inglés, en el cual el estudiante de doctorado presentaba un manuscrito inicial en inglés y para desarrollarlo el programa consideraba un equivalente de tutorías con mentores para redacción. Al término de éste los alumnos podrían obtener una versión final del artículo para someter a publicación. Esto ha sido muy exitoso llevando a abrir los talleres a todas las áreas. El Programa conocido como *Academic Writing* estuvo alojado en un inicio en el Posgrado y aunque ahora es coordinado por la DGECEI, continuamos colaborando para atender a los alumnos del posgrado.

El uso de las tecnologías de la información vinculadas a este proyecto podría favorecer a un mayor número de alumnos al formar a distancia o en línea para no depender de instructores procedentes de Canadá, Estados Unidos o Reino Unido. El reto es aumentar la cobertura a un mayor número de alumnos, y abarcar a otros niveles como la maestría. Y aunque para los

10,000 alumnos de ese nivel tal vez no es un requisito indispensable para graduarse la presentación de un artículo como lo es para el doctorado, es posible que muchos de esos alumnos pretendan integrarse posteriormente a alguno de los doctorados que se ofrecen en la Universidad. El artículo como requisito de graduación, además de fomentar la habilidad competitiva internacional, da confianza a los doctores recién graduados.

Por último, los indicadores de publicación son considerados en las evaluaciones de los programas de posgrado que realiza el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) a través del Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC),<sup>17</sup> por medio del cual se gestionan apoyos como becas a alumnos y otros beneficios para los programas de posgrado incluidos en el PNPC. Un programa de posgrado de nivel IV internacional del PNPC, es símbolo de madurez y reconocimiento académico.

## Conclusión

Muchos son los esfuerzos que actualmente se realizan en la UNAM para promover la internacionalización y movilidad, tanto estudiantil como académica. Sin embargo, debemos considerar que en años recientes la competencia por la generación de ciencia y conocimiento no se halla solamente entre universidades de un país o de una región, sino que ha sido transformada en una competencia global y que no se observan cambios en esa tendencia y, por el contrario, la presión en esa competencia solamente se acrecentará. Por ello, la universidad pública mexicana, en especial la UNAM como líder, debe responder fortaleciendo la movilidad estudiantil y académica de carácter internacional, la flexibilización de sus programas para que ex-

---

<sup>17</sup> Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC)  
<http://svrtmp.main.conacyt.mx/ConsultasPNPC/inicio.php>

tranjeros puedan venir con nosotros y los mexicanos puedan ir a otra IES y que los estudios sean reconocidos entre las instituciones involucradas, cuidando siempre la pertinencia y calidad académica.

En ello, uno de los retos ha sido y continúa siendo, el bajo financiamiento a la educación, la ciencia y la tecnología. El gobierno de México debe reconocer y responder decididamente a la importancia de invertir en la formación de recursos humanos de alta especialización y en el desarrollo de la ciencia para responder a las demandas actuales de la sociedad.

La movilidad internacional es una parte muy importante para la formación de nuestros futuros profesionistas especializados, agentes de cambio e investigadores. De los casi seis mil tutores reconocidos que tenemos en el posgrado universitario cerca del 40% estudió algún doctorado en el extranjero, y si se mantuviera o mejorara esta tendencia, en 20 años podríamos ver una universidad con una presencia internacional más notable. También debiéramos ver una composición académica internacional invitando a profesores extranjeros a impartir cursos en nuestra universidad, en español u otro idioma.

Esto ha enriquecido a nuestra universidad sin duda, y nos da el potencial para que cada vez tengamos disponibles un mayor número de cursos que se enseñan en otro idioma por ejemplo en modalidad *Study Abroad*, lo que atraería también a alumnos del extranjero.

## Capítulo 17

### Importancia de la investigación científica de carácter internacional

*Carlos Arámburo de la Hoz*

---

La ampliación de los límites del conocimiento en la actualidad, así como el nivel de complejidad de los problemas científicos relevantes, requiere de un abordaje interdisciplinario y multi-nivel basado en la colaboración multi-institucional, que potencie capacidades y sinergice recursos y esfuerzos, generalmente a nivel internacional, para obtener resultados que impacten y transformen la realidad de las sociedades. En este capítulo se revisan algunos conceptos sobre la importancia de la interacción científica, algunos programas que existen en México y en la UNAM para promover la colaboración, y se da cuenta de algunos ejemplos exitosos de grandes proyectos internacionales de investigación en donde participan los académicos universitarios. Hablar de la importancia de la investigación científica de carácter internacional es un tema que puede generar muchas reflexiones, abordaré dos preguntas eje:

**La primera pregunta eje es: ¿En el mundo actual, es posible la investigación de calidad sin la cooperación internacional?**

Lo que se requiere para hacer investigación de calidad es, en primer lugar, que se haga bien, que esté muy bien fundamentada, que se tengan los recursos necesarios, que se haga con mucho cuidado y con conocimiento. Si se cumplen estos requisitos, se puede hacer muy buena investigación en cualquier sitio. Sin embargo, respondiendo a la pregunta, quiero entender ésta en

términos del alcance, la visión, la profundidad, la complejidad de las preguntas de investigación que se pueden hacer. La propia naturaleza y complejidad de los programas de investigación que se abordan actualmente sí requieren de la conformación de equipos que colaboren, que hagan sinergias, que sumen recursos, que complementen enfoques y potencien capacidades.

La investigación de problemas relevantes, tanto a nivel básico como aplicado, demandan la participación de expertos a múltiples niveles para su solución. Y la colaboración, por supuesto, puede darse al interior de una misma institución, entre varias instituciones de un mismo país, o bien entre grupos de varios países. Estoy convencido que la colaboración internacional multiinstitucional plantea a la vez grandes ventajas en la posibilidad de generar resultados ambiciosos y conocimiento nuevo de importancia, además de retos interesantes para articular, coordinar y liderar el trabajo colectivo.

Se requiere un esfuerzo muy importante para ampliar las fronteras del conocimiento, y emplear un abordaje multi-, inter- y transdisciplinario si queremos tener un mayor impacto.

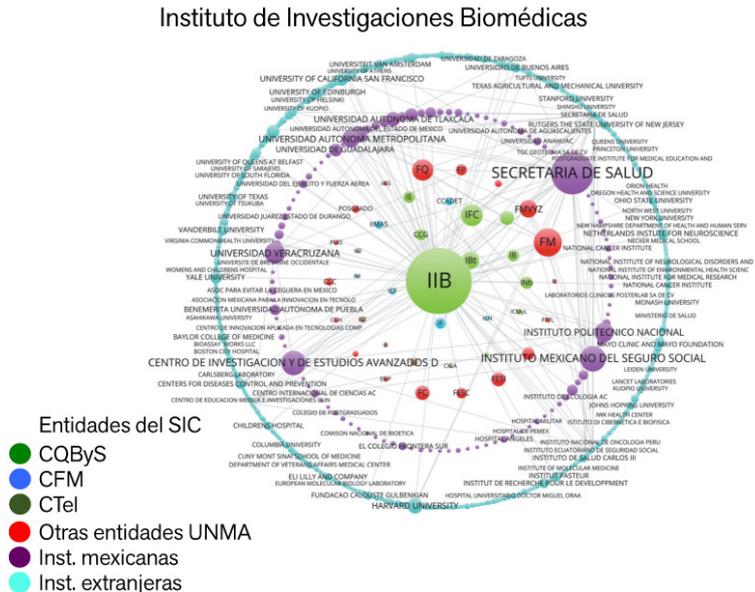
El nivel de complejidad de los problemas que se estudian es cada vez mayor. Se requiere compartir recursos humanos, de infraestructura y financieros, cada vez de mayor envergadura. Cada vez con mayor frecuencia vemos que es necesaria la formación de consorcios multiinstitucionales y multinacionales; y por supuesto el avance de la ciencia no se puede ni se debe restringir a barreras territoriales, pues el conocimiento es cada vez más integrador.

En un mundo globalizado que está ampliamente intercomunicado donde la información fluye a la velocidad de la luz, los retos para generar nuevo conocimiento y ampliar sus fronteras, para resolver diversos problemas que atañen a la sociedad y se generen respuestas que puedan impactar a la realidad son cada

vez mayores, se requiere necesariamente de la articulación y la suma de esfuerzos entre grupos de varios países.

En la siguiente figura se muestra un ejemplo sobre el nivel de interacción que tienen algunos institutos de investigación en la UNAM, tomada de información que recolectamos en la Coordinación de Investigación Científica en 2014. Aquí se presenta una muestra representativa de cada una de las grandes áreas del conocimiento que se manejan en este subsistema; el Instituto de Investigaciones Biomédicas del área de Ciencias Químicas, Biológicas y de la Salud; el Instituto de Física del área de Físico–Matemáticas; o el Instituto de Geofísica del área de Ciencias de la Tierra y las Ingenierías (Arámburo, Pichardo Durán, Solano González, 2015).

Figura 17.1. Muestra representativa de cada una de las grandes áreas del conocimiento que se manejan en el subsistema de la Coordinación de la Investigación Científica de la UNAM





Como puede observarse, existe un elevado nivel de interacción del personal académico adscrito a estas entidades: tanto a nivel de la propia área del conocimiento, como con otras áreas dentro del subsistema de la investigación científica, como con otros subsistemas de la UNAM; también con otras instituciones en el país y, por supuesto, con instituciones internacionales. Este análisis refleja una actividad de investigación muy dinámica en nuestra universidad, en donde se promueve con claridad que para hacer contribuciones importantes se requiere de la colaboración a múltiples niveles.

### **¿Cuáles son los mecanismos que utilizamos normalmente para promover la colaboración internacional en investigación científica?**

Existen varios mecanismos y hay que procurar utilizarlos todos para lograr un mayor impacto. Una herramienta muy importante son los convenios de colaboración, que pueden ser de dos características: los generales y los específicos. A través de dichos convenios se promueve la movilidad académica, a fin de realizar estancias de investigación en diversas instituciones, estancias que pueden ser de larga o de corta duración. El intercambio a través de las estancias sabáticas constituye un mecanismo muy importante que manejamos en la universidad, lo mismo que las de intercambio académico.

También importantes son los programas de movilidad estudiantil, que propician la realización de estudios a diversos niveles, ya sea para obtener grados en distintas universidades, o bien para realizar diversas estancias de investigación en donde nuestros estudiantes de posgrado intercambian información sobre sus proyectos, aprenden nuevas metodologías, realizan experimentos que no les es posible realizar en sus entidades, asisten a talleres, entre otras actividades.

También es importante buscar que los proyectos sean financiados por organismos internacionales. Para ello existen programas entre los propios países, de manera bilateral, pero también se pueden obtener fondos a través de organismos multinacionales como, por ejemplo, los apoyados por la ONU, la OEA, la Unión Europea.

Un mecanismo que es también muy importante es el de las estancias posdoctorales, que promueven que académicos, estudiantes o recién graduados nuestros, concurren a instituciones en otros países, o bien que apoyan a alumnos o graduados de otras universidades que vienen de otras instituciones, del país o del extranjero, a nuestras universidades, en particular a la UNAM.

Mencionaré, como un ejemplo interesante, el programa de becas posdoctorales que maneja la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) de la UNAM, el cual ha tenido un impacto muy importante y ha ido creciendo a lo largo de los últimos años. Durante la gestión del Rector Graue (2015-2019) se otorgaron alrededor de 1,000 becas posdoctorales nuevas, distribuidas en las entidades académicas de los tres grandes subsistemas de la universidad. Ello constituye una importante fuerza que impacta al desarrollo de los proyectos de investigación que se realizan en nuestra institución.

La realización de estancias de investigación para promover la colaboración requiere de programas para apoyarlas e impulsarlas. Podemos mencionar algunos a los que tienen acceso los académicos: dentro de la UNAM, por ejemplo, a través de la DGAPA, tenemos tres programas, que son el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) para apoyar proyectos de investigación; el Programa de Estancias de Investigación (PREI) en donde traemos investigadores connotados de instituciones internacionales, hasta por seis meses; o el Programa de Perfeccionamiento Académico

(PPA) a través del cual se otorgan apoyos puntuales de hasta un mes para investigaciones. Además del Programa que gestiona la Dirección General de Cooperación e Internacionalización (DGECI). Por otra parte, existen los programas del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), institución que otorga becas de posgrado al extranjero, estancias postdoctorales, apoyo para sabáticos, estancias para extranjeros en México; el Fondo de Cooperación Internacional en Ciencia y Tecnología, el Programa de Cooperación Internacional Multilateral, o la convocatoria CONACyT–OEA–AMEXCID, entre otros. A su vez, también hay programas que otorgan apoyos a través de las embajadas o de los países. En resumen, existe una amplia variedad de opciones para los universitarios.

**La segunda pregunta eje es: en las áreas de ciencias básicas, ¿cuáles son los socios, ya sea por institución de educación superior o países, que se pueden considerar prioritarios para las IES públicas mexicanas.**

Entiendo que probablemente el espíritu de esta pregunta es para tratar de racionalizar algunos de los recursos, que siempre son limitados y no es posible abarcar todas las temáticas. Sin embargo, en mi respuesta inicial diría que, con quién y en dónde, depende principalmente del problema de investigación que se quiera abordar.

Las colaboraciones internacionales necesariamente requieren la confluencia de objetivos e intereses específicos para abordar un problema, en particular de investigación; no se puede improvisar, no se puede simular. Tiene que haber una confluencia de intereses legítimos, y comunes entre las partes para tratarlo. Dichas colaboraciones se pueden generar a diversos niveles: de abajo hacia arriba, es decir, inicialmente en respuesta a iniciativas individuales entre investigadores; cuando son exitosas,

generalmente se amplifican y abarcan a la interacción entre grupos; y ello, puede llevar incluso a la colaboración a nivel institucional. Pero también existen los enfoques de arriba hacia abajo, es decir, interacciones promovidas a nivel de iniciativas institucionales (o de país) para abordar problemas muy relevantes, que promueven la colaboración entre sus miembros.

Se requiere el contacto y el reconocimiento mutuo entre expertos que compartan un interés común y que estén dispuestos a cooperar en condiciones de pares. Hay que buscar áreas de colaboración con instituciones que brinden mejores oportunidades, con beneficios mutuos.

Las instituciones mexicanas, ya sean las universidades, los centros públicos de investigación, las instituciones gubernamentales, etcétera., pueden estimular la conformación de consorcios específicos que promuevan la colaboración para trabajar en problemas de interés compartido. Como ejemplo de cómo formar un consorcio binacional de investigación entre dos países mencionaré brevemente la experiencia de interacción entre la UNAM y la Universidad de Arizona, que sumaron esfuerzos para crear el Consorcio Binacional sobre Zonas Áridas. La misión era contribuir a mejorar el bienestar de la población en la región comprendida entre el noreste de México y el sureste de Estados Unidos, mediante la investigación y la educación sobre temas de sustentabilidad y adaptación en zonas áridas compartidas en la frontera de ambos países, en el contexto del cambio climático global. Es decir, se identificó una problemática que trasciende a una pregunta científica y que tiene un impacto regional muy importante. El consorcio debía tener muy claros los objetivos: generar conocimiento nuevo sobre los aspectos físicos, biológicos, geológicos, energéticos y sociales en la región, y desarrollar protocolos para monitorearlos a lo largo del tiempo; crear estrategias para procurar la adaptación a los cambios, incluyendo el desarrollo de recursos

humanos, el incremento y las capacidades sociales y la promoción de asociaciones público–privadas, así como la creación de grupos binacionales de investigación que estudien conjuntamente los problemas socio-ambientales que comparten. Para ello, se generaron algunos acuerdos, tales como brindar apoyos compartidos para la investigación en las áreas de interés común: sustentabilidad, biodiversidad, cambio climático, agua, problemas socio–ambientales; que el desarrollo del consorcio tuviera un fuerte compromiso en educación, es decir, al mismo tiempo que se realice la investigación, promover la realización de cursos especializados, programas de movilidad estudiantil, y de intercambio de postdoctorales. Inicialmente se firmó un convenio en donde cada institución aportaba una cantidad, en ese momento eran 50 mil dólares anuales por cada institución. Ello llevó a la presentación de una serie de propuestas de investigación que atenderían necesariamente la participación de un investigador principal de la Universidad de Arizona y de la UNAM. Se recibieron alrededor de 20 solicitudes, de ellas originalmente se pudieron financiar cinco muy buenas, que han tenido mucho éxito. Dentro del consorcio se pusieron a disposición facilidades experimentales de importancia en ambas instituciones. Como ejemplo, se menciona a las instalaciones de *Biosphere 2*, un complejo único en el mundo en donde se pueden desarrollar proyectos interdisciplinarios muy ambiciosos, pues se pueden reproducir diversos ecosistemas y medios ambientales, por ejemplo una selva tropical o un océano; se pueden hacer experimentos a corto, mediano y largo plazo, y se cuenta con instrumentación de clase mundial. A través de esta interacción, se puede aprovechar esa infraestructura que se tiene ahí, potenciar las capacidades y multiplicar los intercambios buscando tener un impacto trascendente.

También se pueden comentar algunas otras experiencias exitosas en diversas áreas del conocimiento en donde la UNAM

ha participado en importantes colaboraciones internacionales. Basten sólo algunos ejemplos:

La participación en el consorcio *Event Horizon Telescope* (EHT), que en 2019 dio a conocer la primera fotografía de un hoyo negro en la galaxia Messier 87 (M87). Este hito científico, que amplía el conocimiento sobre las fronteras del universo, requirió la concurrencia de ocho grandes radiotelescopios distribuidos en cuatro continentes, y la colaboración de más de 200 científicos, 60 instituciones y 20 países, enfocados todos hacia la persecución de este objetivo (*The Event Horizon Telescope Collaboration et al.*, 2019, *Astrophysical Journal Letters* 875). México participó con el Gran Telescopio Milimétrico (GTM) “Alfonso Serrano”, que se ubica en Sierra Negra, en el estado de Puebla, a cargo del Instituto Nacional de Astrofísica, Óptica y Electrónica (INAOE), y la UNAM contribuyó de forma importante a través del Instituto de Radioastronomía y Astrofísica.

Otro ejemplo muy importante es el Consorcio *A Large Ion Collider Experiment* (ALICE) basado en la colaboración internacional de más 1,800 físicos, ingenieros y técnicos de 176 institutos de física de 41 países, que se encuentra en la Organización Europea para la Investigación Nuclear (nombre oficial), comúnmente conocida por la sigla CERN, en Europa, y forma parte del gran complejo de colisionador de hadrones (*Large Hadron Collider* (LHC)). Dicho consorcio está enfocado a estudiar el plasma de quarks-gluones, que se piensa corresponde a un estado de la materia similar al que existió durante las condiciones iniciales del universo, en el momento en que ocurrió el Big Bang. En esta colaboración participan más de 1500 científicos, pertenecientes a 154 instituciones y 37 países. México está presente a través de la UNAM con el Instituto de Física y el Instituto de Ciencias Nucleares; además del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (CINVESTAV) del

Instituto Politécnico Nacional (IPN), la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), y la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS).<sup>18</sup>

Otra colaboración exitosa es la que se mantiene en el Observatorio Pierre Auger en el hemisferio sur, en la localidad de Malargüe, en Argentina. Este proyecto está enfocado en estudiar las propiedades de los rayos cósmicos ultra-energéticos que se producen en el universo con una altísima precisión. Participan más de 500 científicos, de 90 instituciones y 19 países. México está presente con la UNAM (Institutos de Geofísica, Física, Ciencias Nucleares, Ciencias Aplicadas y Tecnología, y la Facultad de Ingeniería), además del CINVESTAV, el IPN, la BUAP, la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) y la Universidad Autónoma de Chiapas (UACH). Este gran observatorio cubre un área de 3,000 km<sup>2</sup>, y contiene 1,600 tanques de observación y registro de datos.

Algo parecido existe en México, aunque con otras características. El observatorio HAWC, por su acrónimo *High Altitude Water Cherenkov Gamma-Ray Observatory*, es un observatorio de amplio campo de visión para estudiar rayos gamma, rayos cósmicos de muy alta energía, que se encuentra ubicado en el volcán Sierra Negra, muy cerca del GTM, que se mencionó anteriormente. En este consorcio participan alrededor de 150 científicos, de 24 instituciones y básicamente dos países: Estados Unidos y México. La UNAM contribuye con académicos de los institutos de Astronomía, Física, Ciencias Nucleares y Geofísica. Participan, también, el INAOE, la BUAP y la Universidad de Chiapas (UCH).

Otro proyecto de gran envergadura donde participa la UNAM es el *Curiosity* de la NASA, que indaga sobre el clima,

---

<sup>18</sup> Informe de la Red Temática Científica y Tecnológica para ALICE-LHC [http://alice.nucleares.unam.mx/ver\\_pagina?id=26](http://alice.nucleares.unam.mx/ver_pagina?id=26)

el suelo y la geología marciana y realiza pruebas para identificar las posibilidades de existencia anterior, o actual, de vida microbiana en Marte. Se trata de un proyecto multipaís con centenares de científicos. Por parte de México, únicamente participa la UNAM; a través del Instituto de Ciencias Nucleares.

En el ámbito de las Ciencias Biológicas y de la Salud también se cuenta con colaboraciones muy exitosas. Por ejemplo, el desarrollo de antídotos y antivenenos de alacrán, a través del Instituto de Biotecnología de la UNAM, en conjunto con el Instituto Bioclón, y con la Universidad de Arizona (*VIPER Institute*). Como resultado de esta interacción, se logró generar el primer producto farmacéutico latinoamericano aprobado por la *Food and Drug Administration* (FDA): denominado *Anascorp*, que ha permitido salvar centenares de vidas de personas picadas por escorpiones.<sup>19</sup>

También se puede mencionar el proyecto para secuenciar el genoma completo de *Taenia Solium*, un parásito intestinal que provoca la cisticercosis, un problema importante de salud en varios países. En este programa participaron más de 45 científicos, pertenecientes a 18 instituciones en 10 países. México estuvo representado por el Instituto Nacional de Medicina Genómica (INMEGEN) y por la UNAM, a través de los institutos de Investigaciones Biomédicas y de Biotecnología, del Centro de Ciencias Genómicas y de las facultades de Medicina y de Ciencias (Tsai *et al.*, 2013, *Nature* 496: 57-63).

Otro ejemplo corresponde a la creación del Laboratorio Internacional de Investigación sobre el Genoma Humano (LIIGH), ubicado en el campus Juriquilla, en donde la UNAM ha decidido contribuir al desarrollo de las ciencias genómicas en México mediante la vinculación con otras

---

<sup>19</sup> Aprueba la FDA de Estados Unidos el uso de un antiveneno hecho en colaboración con la UNAM [https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2011\\_458.html](https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2011_458.html)

instituciones internacionales, en este caso *Cold Spring Harbor*, en Estados Unidos, con el objetivo de contribuir a crear una red institucional, en conjunto con el CINVESTAV y el Instituto Nacional de Salud.

Estos casos muestran, fehacientemente, que la UNAM y otras instituciones de educación superior y centros de investigación en México cuentan con grupos de investigación sólidos, muy capaces para participar en grandes y ambiciosos proyectos de investigación científica, social y humanística, con las mejores instituciones internacionales.

Así mismo, la UNAM cuenta con instalaciones de clase mundial que están disponibles para llevar a cabo investigación de alta envergadura. Una muestra de ello son los cerca de 40 laboratorios nacionales, 51 laboratorios universitarios y 275 unidades de apoyo a la investigación, distribuidos en los diversos campus universitarios.

Necesitamos generar mejores condiciones de coordinación institucional para promover una mayor interacción con otras instituciones y con otros países. Estamos en posibilidades de hacer mucha y muy buena colaboración internacional para abordar problemas muy importantes en términos de la investigación científica, humanística y social.

## **Conclusión**

En México se tienen condiciones razonables para incidir en la realización de investigación de frontera en diversas áreas del conocimiento que contribuya a la solución de problemas relevantes, y hay capacidad para contribuir y hacer aportaciones para fomentar la colaboración científica internacional. Uno de los retos que enfrentamos en este momento, es consolidar lo que se ha podido desarrollar a lo largo de décadas de trabajo arduo, y promover una mayor inversión del país en la construcción

de una planta más amplia de investigadores que cuenten con más y mejores condiciones de infraestructura para potenciar sus capacidades.

## Capítulo 18

### **Estrategias universitarias para alianzas de cooperación internacional, programas de movilidad estudiantil e internacionalización en casa**

*Federico Fernández Christlieb*

*Alejandro Velázquez Montes*

*Imelda López Villaseñor*

---

La cooperación internacional entre Instituciones de Educación Superior (IES) sigue habitualmente una serie de políticas concebidas de acuerdo con la misión y los objetivos planteados por cada una de ellas. De dichas políticas se desprenden estrategias que permiten operar las decisiones e instrumentar las acciones para los fines deseados. En el capítulo 5 (Trigo y Fernández), se habló ya de las seis políticas de internacionalización diseñadas por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en 2016 y de aquellas estrategias que tienen que ver directamente con las funciones de su Coordinación de Relaciones y Asuntos Internacionales (CRAI). En el capítulo 14 (Contijoch) se mencionan las estrategias de la UNAM relacionadas con las lenguas extranjeras como factor de cooperación entre diferentes naciones, mientras que en el capítulo 15 (Castañón y Samperio) se trataron las estrategias relacionadas con la difusión del español como una lengua de internacionalización. También se habló en el capítulo 16 (Nieto) de algunas de las estrategias para el nivel posgrado consistentes en el impulso de dobles titulaciones y formaciones conjuntas. En el presente capítulo abordaremos los razonamientos que permitieron llegar a las estrategias en tres áreas importantes de la cooperación internacional: a) el

establecimiento de alianzas a través de convenios, b) la movilidad estudiantil y c) la internacionalización en casa.

Estas tres son las tareas principales de la Dirección General de Cooperación e Internacionalización de la UNAM (DGECI). Antes de proceder a explicar los razonamientos que nos permiten proponer estrategias al interior de la DGECI, es importante recordar, así sea mínimamente, la organización del área internacional de la UNAM pues muchas son las instancias que deben coordinarse para impulsar cualquier iniciativa.

Uno de los retos mayores, para definir las alianzas y la firma de convenios de colaboración internacional, ha sido el de conciliar los intereses académicos de cada una de las entidades de la Universidad con las políticas generales de la administración central pues, en ocasiones, las preferencias, las modalidades de cooperación y los socios internacionales de las distintas entidades académicas no necesariamente coinciden. Recordemos que las oficinas de internacionalización de la administración central de la UNAM están encabezadas por la CRAI que engloba a la DGECI, al Centro de Enseñanza para Extranjeros (CEPE), a la Red de Macro Universidades de América Latina y el Caribe (Red Macro), a la Unidad Internacional de Sedes Universitarias (UISU) así como a las 14 Sedes de la UNAM en el extranjero.

La UNAM, institución pública, autónoma y laica, con libertad de cátedra y apertura a todos los campos del conocimiento, alberga a 103 entidades académicas<sup>20</sup> para atender a su población estudiantil creciente. La comunidad universitaria cuenta aproximadamente con 400 mil personas. Casi 360 mil son alumnos de sus tres niveles de enseñanza (bachillerato, licenciatura y posgrado); el resto son académicos (profesores, investigadores y técnicos) y personal administrativo de base y de

---

<sup>20</sup> Incluyendo facultades, escuelas, centros e institutos, planteles de la Escuela Nacional Preparatoria y del Colegio de Ciencias y Humanidades, además de los programas universitarios.

confianza (UNAM, 2019). Algunas de las entidades académicas tienen gran experiencia y madurez en la vinculación internacional mientras que otras tienen muy poca o bien, no han sentido la necesidad de desarrollarla. Ante esta diversidad, diseñar una política de internacionalización que atienda los intereses del total de la comunidad universitaria resulta complejo.

Aquí hablaremos de las estrategias discutidas al interior de la DGEI, entre 2016 y 2019 mismas que tuvieron en cuenta esta dificultad de conciliar las prioridades de las entidades académicas con las políticas de internacionalización de la administración central. Dichas estrategias se orientan sobre todo a responder tres preguntas que corresponden, cada una, a una de las tres tareas principales: ¿cuáles son los socios potenciales más idóneos para la UNAM en el extranjero?, ¿qué modalidades de movilidad estudiantil internacional deben impulsarse?, y ¿qué otras modalidades de internacionalización se pueden fomentar sin la necesidad de enviar alumnos o académicos al extranjero?

En la línea de tiempo (Figura 18.1) se puede observar que la UNAM ha madurado la atención al tema de internacionalización a partir de la reorganización de sus oficinas que diseñan, operan y evalúan los programas, así como mediante diagnósticos realizados en distintas etapas.

Figura 18.1. Línea de tiempo que describe el proceso institucional que adoptó la UNAM para atender el programa de internacionalización.



Resulta pertinente acudir a la literatura especializada y buscar una definición lo más amplia posible del concepto de internacionalización que sea compatible con la misión y la visión de la UNAM. Uno de los colaboradores de este libro ha definido la internacionalización como “la incorporación de la dimensión global e intercultural en los programas curriculares, marcos pedagógicos y mecanismos de evaluación de la educación superior” (De Wit, 2012; 2017). Nos parece que, así definido, podemos considerar el proceso de internacionalización como algo que se integra en la actividad académica de todos los días y que no necesariamente implica viajes constantes entre universitarios de varios países. Las estrategias de internacionalización surgen de la necesidad de asumir las mejores prácticas para conseguir los objetivos de la UNAM en sus tres tipos de actividades sustantivas: investigación, docencia y difusión de la cultura.

Cabe advertir que, aunque existe un texto oficial de estas estrategias,<sup>21</sup> que figura en el sitio electrónico de la DGECI en

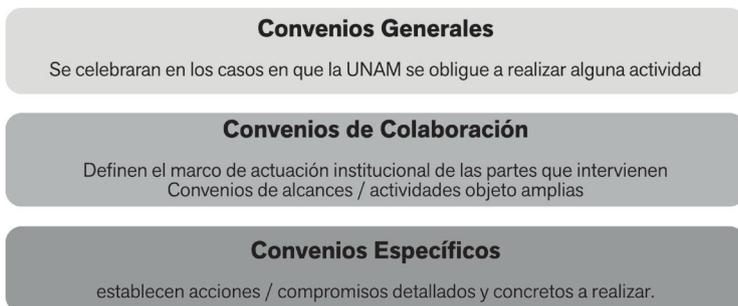
<sup>21</sup> Ver: 39 estrategias de Cooperación e Internacionalización que se publica en la página UNAM Internacional <https://www.unaminternacional.unam.mx/es/politicas/estrategias>.

formato digital, este capítulo no refiere a las estrategias vigentes de la UNAM, sino a las circunstancias que nos permiten reflexionar sobre ellas. Esta reflexión particular difiere un poco en consecuencia de dicho documento oficial y es responsabilidad de los autores del capítulo, no de la institución. El tono es por tanto más prospectivo que informativo.

### a) Alianzas internacionales y convenios de colaboración

Los convenios que se suscriben entre la UNAM y las IES de otros países pueden ser de tres tipos: convenio general, convenio de colaboración y convenio específico. Los dos primeros muestran la disposición de las partes para realizar actividades que impliquen a toda la institución mientras que los convenios específicos sólo obligan a ciertos actores, es decir, alguna entidad académica de la UNAM en particular con algún departamento o escuela de otra institución (Figura 18.2).

Figura 18.2. Definición de cada uno de los tipos de convenios que la legislación universitaria permite dentro de la UNAM y las partes que intervienen



A lo largo de sus diez años de existencia, la DGECI (creada en 2009 asumiendo las funciones que tenía desde 2004 la

Oficina de Cooperación Interinstitucional), ha realizado varios diagnósticos respecto de la celebración de convenios. El diagnóstico realizado en 2017 arrojó que la celebración de nuevos convenios respondía principalmente a las solicitudes externas de IES y de otras instituciones gubernamentales (DGECCI-DCA, 2017). Representantes de las IES extranjeras buscaban establecer alianzas con la UNAM. Así, las pequeñas universidades privadas de varios países de América Latina, con rangos de matrícula entre los 5,000 y los 15,000 alumnos, con menos de diez carreras y que no tenían gran presencia dentro de su país, les convenía suscribir un convenio con la UNAM y aprovechar las ventajas de la movilidad o las asesorías que pudiera ofrecerles en diversas temáticas. La UNAM, fiel a su vocación latinoamericanista y como líder regional en muchos campos del conocimiento, aceptaba firmar convenios de colaboración siguiendo lo que hemos llamado una “política de puertas abiertas”.

Desde luego que dentro de esta política de puertas abiertas en donde hubo gran entusiasmo de la región latinoamericana, se pactaron también alianzas muy sólidas, algunas de ellas de larga tradición y de vínculos muy importantes, como las firmadas y refrendadas con grandes universidades públicas; entre ellas: la Universidad de San Carlos de Guatemala, la Universidad de La Habana, en Cuba, la Universidad Autónoma de Santo Domingo, en República Dominicana, la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en Perú, la Universidad de Sao Paulo, en Brasil, la Universidad de Buenos Aires, en Argentina, la Universidad de la República del Uruguay, la Universidad de Chile y varias más.

Con universidades estadounidenses ha habido una cooperación de larga trayectoria, como han señalado Trigo y Fernández, Ezcurra y Suárez en los capítulos 5, 8 y 9 de este libro y también con universidades europeas, como menciona Morales en el capítulo 10 y Trigo en el 5. A partir de 2009 la UNAM tuvo

muchísimo trabajo agilizando y firmando convenios, tanto con IES pequeñas como con universidades de gran prestigio académico. Se diseñaron programas de movilidad estudiantil desde la administración central en colaboración con facultades y escuelas para permitir que los alumnos pudieran cursar y acreditar un semestre de su carrera en otra universidad.

Esta actividad se constató desde 2013 a partir de una encuesta de preferencias de entidades académicas de la UNAM cuyos resultados se vertieron en el documento titulado: “Plan Institucional de Internacionalización para Facultades y Escuelas de la UNAM, 2014-2020. Avance corto plazo 2014-2015”. Aquí se incluyó un diagnóstico del estado de la cooperación en materia de convenios, de movilidad estudiantil y movilidad académica. Fue claro a partir de las respuestas, que las IES señaladas como prioritarias por las entidades académicas encuestadas no coincidían con las IES con las que se habían establecido convenios en los últimos tres años, ya que las primeras pertenecían a Europa y a Norteamérica, mientras que la mayor cooperación se daba con las de América Latina (DGECEI, 2016).

Bajo la situación antes descrita, nos percatamos que esta política reactiva y de puertas abiertas, empezaba a rebasar las capacidades administrativas de la UNAM; es decir, se requerían enormes cantidades de tiempo, recursos financieros y humanos para atender iniciativas que en muchos casos no eran operativas y que en la mayor parte no respondían a nuestras necesidades. Parecía que ni la UNAM ni el país estaban beneficiándose al enviar alumnos de intercambio, por ejemplo, a esas pequeñas universidades privadas con oferta académica restringida y con desempeños de poco alcance. Los alumnos de la UNAM no enfrentaron en ellas retos académicos significativos y en ocasiones ni siquiera estuvieron expuestos al aprendizaje de un nuevo idioma. Esto nos obligó a replantear metas: ¿qué se busca con la internacionalización? ¿qué socios pueden darnos lo que la

UNAM busca? Al mismo tiempo, las entidades académicas de la UNAM tenían iniciativas internacionales particulares: cada facultad, escuela, centro e instituto, buscaba desde su perspectiva a sus pares en el extranjero. Exploraban la oportunidad de expandirse, de tener intercambios, de cooperar desde el punto de vista de su propia especialidad. No obstante, a pesar de tener iniciativas propias, las entidades académicas han requerido de la intervención y la operación de varias dependencias de la administración central lo que las interconecta, pero no de una manera eficaz.

Resultaba indispensable armonizar estos dos tipos de solicitudes, (el de las IES extranjeras y el de las entidades académicas de la propia Universidad) para evitar repeticiones, o bien vacíos en los que nadie atendía los asuntos de interés general. Por tanto, hacía falta organizar esa mediación, establecer ciertos criterios e indicadores para definir con quién conviene a la UNAM tener programas de movilidad o cooperación académica y, sobre todo, cuándo hay que dejarlo asentado en convenios que comprometan a la institución. Surgió así la necesidad de analizar los convenios existentes, revisar el impacto de la colaboración derivada de esos convenios y definir el perfil mínimo de las universidades con las que era conveniente que la UNAM se asociara o refrendara su historia de cooperación.

A nuestro juicio, y comparando lo que los autores de este capítulo habíamos experimentado, primero como alumnos internacionales y después como académicos de la UNAM relacionados con investigadores de otros países,<sup>22</sup> pensamos que quizá nuestra respuesta institucional estaba arrancando de manera un tanto tardía. Era necesario sistematizar las actividades internacionales que se llevaban a cabo o se podían impulsar en

---

<sup>22</sup> Los autores de este texto fuimos becarios universitarios en el extranjero y somos investigadores del subsistema de la investigación científica de la UNAM y del Sistema Nacional de Investigadores (ver fichas biográficas al final de este volumen).

las diferentes entidades académicas. Cuando la UNAM empezó, digamos en la primera década del siglo XXI, a tomar con un mayor grado de seriedad el tema de internacionalización, en Europa ya se habían desarrollado, en los últimos 25 años, una gran cantidad de iniciativas de vinculación institucional. El ejemplo más conocido lo representa el proyecto de movilidad estudiantil *Erasmus* por medio del cual estudiantes de distintos países pasaban un año de intercambio en otras universidades europeas (Comisión Europea, 2017).<sup>23</sup>

En este punto es importante señalar que, por su naturaleza, la UNAM prioriza otros objetivos que no necesariamente son las cifras de intercambio internacional. Como queda claro en este libro, la UNAM tiene una misión nacional que consiste en generar movilidad social y coadyuvar a la resolución de problemas en el ámbito mexicano (Ver Introducción y capítulo 5). No obstante, se puede ser una institución con una misión social de gran responsabilidad con México y, al mismo tiempo, ser una universidad de alta calidad académica, científica y tecnológica. La UNAM no puede renunciar a su diálogo con el mundo, no puede dejar de participar de la ciencia y la tecnología en sus expresiones más innovadoras y no puede marginarse de la magnífica oportunidad de colaborar con otras visiones y otras culturas.

La UNAM es una institución universal y, por tanto, debe estar presente ahí donde las discusiones académicas más avanzadas tienen lugar. No hay manera de que la UNAM pierda su esencia nacional y su compromiso de atender los grandes problemas de este país precisamente porque parte de las soluciones pueden estar en la investigación, en el mejoramiento de la calidad docente y en la difusión amplia, entre los mexicanos,

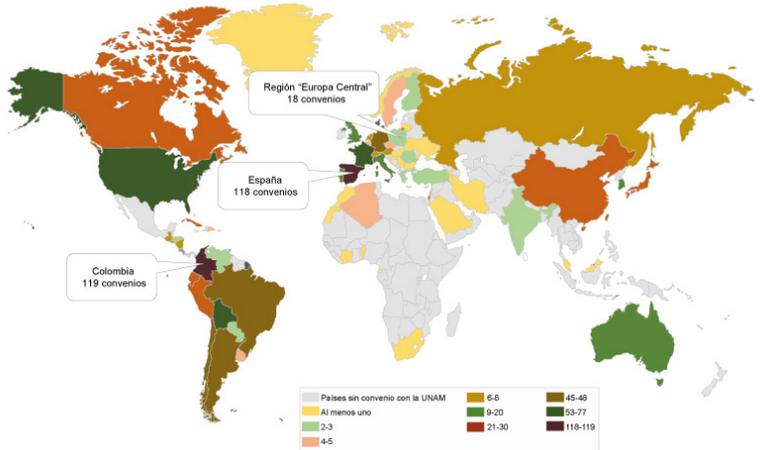
---

<sup>23</sup> El programa Erasmus de la Unión Europea empezó a operar en 1987 con 3,200 alumnos de 11 países.

de su propia cultura y de su identidad como nación. Si la internacionalización abona a estos fines, entonces es bienvenida. Nosotros pensamos que efectivamente la internacionalización de las universidades públicas es necesaria y productiva para el país. Esto es aún más cierto cuando entendemos que los problemas más apremiantes de la humanidad en este siglo nos afectan a escala planetaria y no se restringen a los límites territoriales de México.

En nuestro diagnóstico sobre los instrumentos jurídicos de colaboración que había firmado la UNAM en los primeros quince años del siglo XXI, encontramos que, debido a la política reactiva y de puertas abiertas, había un desbalance en las áreas geográficas y tipos de universidades. Por ejemplo, en 2015 teníamos 119 convenios con universidades colombianas (Figura 18.3). Este dato por sí mismo no reflejaría un problema, pero al revisar las acciones concretas de colaboración académica, notamos que no había una correspondencia cuantitativa entre el número de convenios y el número de iniciativas duales o de proyectos conjuntos con esas instituciones. Visitamos algunas de esas IES para constatar que se trataba de pequeñas instituciones privadas, confesionales y de poca presencia académica relativa en su entorno. Dicho de otro modo, eran IES poco compatibles con la misión social de la UNAM que se caracteriza, entre otras cosas por ser laica y gratuita. Desde siempre, la UNAM ha privilegiado, con razón, sus relaciones con América Latina y recientemente en particular con Colombia. Toca ahora completar el criterio regional con otros criterios de calidad académica.

Figura 18.3. Ejemplo de uno de los mapas de nuestro estudio en donde se ilustran los países de acuerdo al número de convenios existentes. En regiones como Europa Central, contrasta la alta conveniencia de sus IES con la poca presencia de la UNAM en convenios con ellas. La versión digital de este libro muestra las figuras en color.



Por otro lado, teníamos países como Italia, Alemania, Polonia, República Checa, Hungría, Holanda, Bélgica, Dinamarca o Suecia, entre otros, con universidades de importancia histórica, algunas mucho más antiguas que la UNAM, poseedoras además de innegable solidez académica, que se han renovado con su pertenencia a la Unión Europea y con los que no teníamos sino uno, dos, acaso cuatro o cinco convenios. A pesar de existir una enorme oferta de IES en cada uno de esos países, no se había tenido una iniciativa sostenida de cooperación hacia ellas, ni tampoco se había propiciado un acercamiento hacia nuestra universidad. Esta fue un área de oportunidades que se nos presentó.

Así pues, fue necesario adoptar cierta proactividad y dejar de ser pasivos, sin cerrar las puertas por las que entraron, tam-

bién en los últimos diez años, numerosas solicitudes de Asia, sobre todo de China, para venir a entablar relaciones con la UNAM. De China hemos recibido propuestas tanto de instancias federales, como provinciales o regionales y pueden leerse reflexiones específicas en el capítulo 11 (Dussel). Puede decirse que de todos los continentes hemos sostenido reuniones con instituciones de primera línea que convienen a la UNAM y que en todo caso tendríamos que priorizar quizá comenzando por valorar algunos de los indicadores que destacan en las relaciones que ya hemos sostenido. ¿Cuáles son los indicadores que nos permiten saber que existe potencial para establecer una cooperación fructífera de largo plazo?

La respuesta está en los actores de la internacionalización, es decir, en los profesores, investigadores y alumnos de la UNAM que viven o han vivido las experiencias internacionales. Para entrevistarlos y preguntar sus opiniones, era necesario partir de una hipótesis que pudiéramos presentar a estos actores. Para construir esta hipótesis diseñamos seis indicadores junto con los responsables de internacionalización de las entidades académicas. Tras conversar con ellos, identificamos estos seis indicadores que nos permiten pensar en la viabilidad de una alianza con las IES extranjeras. En la figura 18.4 se enlistan estos indicadores y más adelante se explica cada uno de ellos.

Figura 18.4. Indicadores utilizados para reorientar las alianzas de cooperación de la UNAM hacia 2019.



### 1. Convenios suscritos que han generado cooperación académica comprobable

La base de datos de convenios firmados por la UNAM con IES extranjeras contaba en 2016 con alrededor de 1,425 instrumentos, considerando que esta cifra se alimentaba con la base de DGECEI y de las entidades académicas de la UNAM. Como política de puertas abiertas, el indicador de internacionalización fue el número de convenios. Muchos de ellos eran realmente fecundos en iniciativas de cooperación, en particular, en programas de movilidad estudiantil y académica. Otros de ellos no tenían ningún contenido académico, aunque eran el refrendo de una amistad institucional. Consideramos que se debe partir de lo ya existente y de evaluar la productividad de los convenios, no sólo en términos del número de intercambios sino también en el asesoramiento mutuo sobre distintos temas científicos o sociales. La forma en que enfrentamos problemas educativos en

nuestros respectivos países nos hermana y nos permite formar frentes comunes. Además de contar con convenios vigentes, la UNAM figura en consorcios o asociaciones de universidades que han sido de suma utilidad, entre las que destacan la Red de Macro Universidades de América Latina y el Caribe (Red Macro), la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUAL), la Agencia Universitaria de la Francofonía (AUF), entre otras. La UNAM en su trayectoria fue siendo reconocida por su liderazgo en suscripción de convenios y como ejemplo fue invitada a ser corresponsable en iniciativas de cooperación con la Unión Europea. Proyectos como el consorcio “EU-RICA” (EUrope and amerICA: *Enhancing University Relations by Investing in Cooperative Actions*) y el programa “RECO-LATIN” (*Credential evaluation centres and recognition procedure in Latin American countries*) fueron ejemplos del reconocimiento a la UNAM.

## **2. Fluidez y conveniencia escolar en las experiencias previas de movilidad estudiantil**

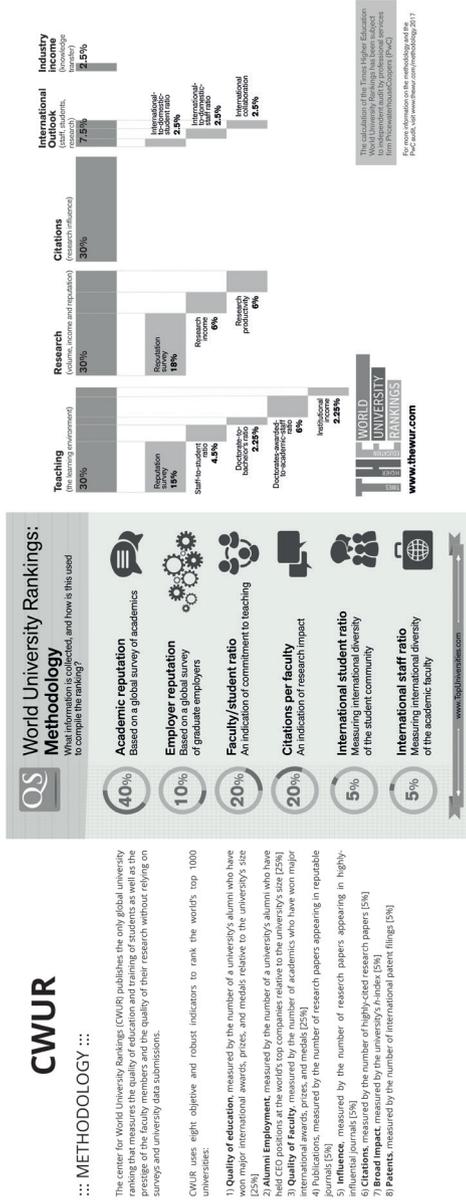
La movilidad de alumnos de la UNAM al extranjero se ha ido multiplicando de modo que tenemos una perspectiva de cómo se ha comportado en los años previos; las cifras de alumnos de licenciatura en movilidad saliente aparecen en el apartado de Movilidad Estudiantil de este mismo capítulo. Por ahora basta decir que el mejor aprovechamiento ha resultado de los alumnos que se inscriben para un semestre o una estancia de investigación en universidades públicas en donde el reto no es sólo académico, sino que incluye adaptaciones a otra cultura, otra lengua y otras formas de trabajo académico. A su regreso, son alumnos con capacidades mayores que incluyen la de continuar estudios de posgrado o laborar en fuentes de trabajo dentro de su propio campo de formación.

### 3. Desempeño en los índices internacionales de calidad más aceptados (tipo *rankings*)

Como hemos comentado en este libro, los *rankings* de universidades son una herramienta delicada si se usan como única fuente para analizar el desempeño de las IES (Ordorika, capítulo 2). El sesgo que desde un principio presentan hacia valorar la investigación y la expresión en inglés por encima de otras acciones universitarias, hace que no reflejen con plenitud todas las tareas en donde las instituciones juegan papeles fundamentales para el desarrollo de las sociedades que las contienen. Sin embargo, los *rankings* constituyen listas claras de clasificación respecto de indicadores precisos (Figura 18.5). En este sentido, son instrumentos que pueden ser usados como base para entender el comportamiento de las universidades en el tiempo y en cada campo del conocimiento sin pretender que las IES que no figuran en las posiciones más altas en esos listados sean sinónimo de baja calidad. En 2016, la DGECI capturó en un Sistema de información geográfica, el desempeño de 985 universidades de tres de los *rankings* más consultados y las comparó con la UNAM (Figura 18.6).

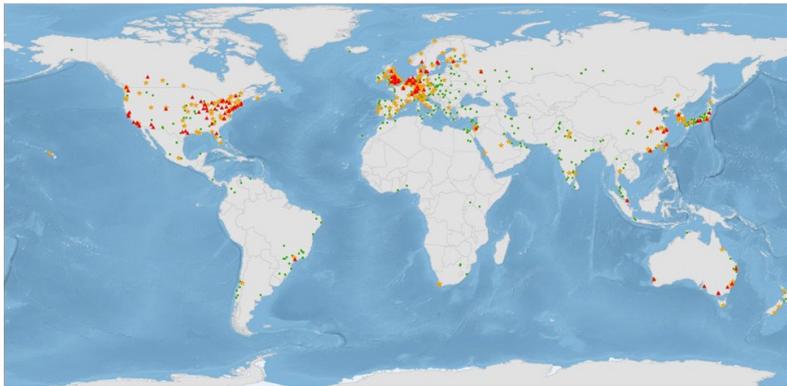
Figura 18.5. Ilustración de los rankings y criterios que subyacen a cada uno a partir de los cuales se identificó la posición de la UNAM durante el año 2016-2017

# Clasificación de las IES con base en los "Rankings"



El mapa (Figura 18.6) que se produjo, nos permitió visualizar a muchas IES que, teniendo desempeños por encima de la UNAM, nos eran prácticamente desconocidas. Destacan varias de ellas en el norte de Italia, en Alemania, Polonia, República Checa, Holanda, Bélgica, buena parte de la región escandinava y Rusia. Este indicador nos permite diseñar una nueva estrategia de celebración de convenios con IES que tienen mucho que ofrecer a la UNAM.

Figura 18.6. Ejemplo de otro de los mapas producidos en el estudio mediante el cual sugerimos el establecimiento de IES prioritarias para explorar nuevos convenios. Aparecen 985 IES ordenadas en tres grupos y ponderadas según tres *rankings* (QS, CWUR, THE). Las dos primeras categorías muestran universidades cuyo desempeño en *rankings* es superior al de la UNAM. La versión digital de este libro muestra las figuras en color.



Alta prioridad de atención — { ▲ Categoría 1  
★ Categoría 2  
Media prioridad de atención → ● Categoría 3

#### 4. Número de publicaciones conjuntas rastreadas en la red

La recurrencia de artículos, de capítulos o de libros rastreados en la red en cuya autoría figura al menos un académico de la UNAM con al menos un académico de otra universidad extranjera, permite presagiar una cooperación duradera entre instituciones y da la pauta para promover la firma de un convenio si acaso no existiere. Es importante señalar que decenas de IES de alta calidad tienen longeva cooperación con la UNAM sin que hayan tenido convenios firmados. Por otra parte, este indicador permite constatar que, en primer lugar, se encuentra Estados Unidos, en segundo España, y en tercero Francia, tres países con los que hemos colaborado desde hace más de un siglo (Trigo y Fernández), lo que demuestra la sostenibilidad de nuestras relaciones de cooperación.

#### 5. Viabilidad financiera

Uno de los problemas crecientes deriva de los costos que conlleva la cooperación internacional. Muchas de las IES de habla inglesa, exigen tradicionalmente pagos de tipo *tuition fees*. La DGECI negocia con ellas para obtener la exención de dichos cobros y tratar la relación con una base de reciprocidad en donde la UNAM no cobra cargos a sus estudiantes a cambio de que sus instituciones no cobren a los nuestros. Cuando la negociación no prospera, se considera que no es viable la movilidad. Además, los gobiernos de algunos países han incrementado los montos de garantía para estudiar en sus universidades fijando sumas muy por encima de lo realmente necesario. De no cubrirse esos montos no se otorga la visa a nuestros alumnos. Llamamos viabilidad financiera a los casos de cooperación en donde hay reciprocidad en la exención de colegiaturas y donde el costo

del boleto de avión y de la manutención en la ciudad donde se realiza la estancia es financiable con una beca de la UNAM o de alguno de los financiadores gestionados por la DGECI y por Fundación UNAM. En ese sentido, hemos detectado oportunidades de cooperación con países de Europa Central y Oriental que ofrecen programas académicos de alto nivel y estancias a costos abordables.

## 6. Empatía histórica y cultural

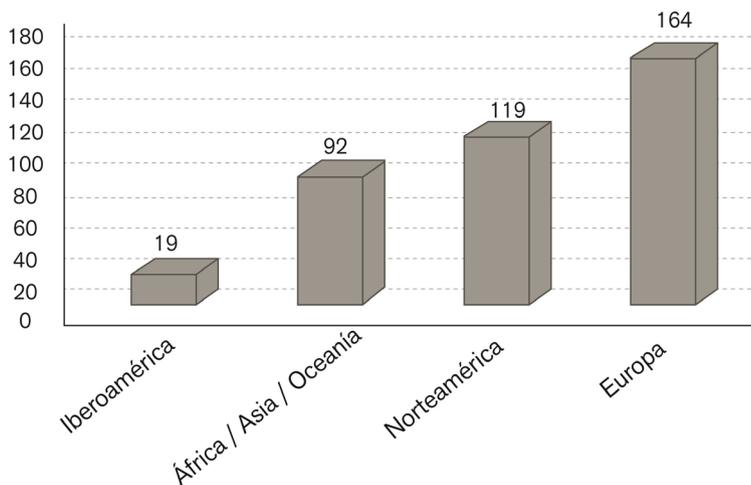
Este indicador nos habla de IES que comparten históricamente nuestra visión educativa y social y cuyos países enfrentan retos similares. Lógicamente América Latina conjunta a los países más afines a México y existen programas compartidos con IES de la región que han solidificado nuestras relaciones. En América del Norte, existen Estados y Provincias que abiertamente tienen proclividad por las relaciones con México y donde la UNAM ha jugado un papel fundamental. California, Illinois y Arizona, entre otros Estados, tienen puesta la atención en México. La Provincia de Quebec en Canadá pareciera también muy afín a nuestras causas en términos generales. Con la IES Españolas hay mucho entendimiento del mismo modo que con las IES francesas. La reputación de la UNAM también crea empatía con las IES de muchos otros países europeos donde hay una predisposición a escuchar nuestras propuestas de cooperación. Este indicador nos permite detectar a las IES que realmente están dispuestas a trabajar con nosotros a pesar de los obstáculos que puedan surgir.

Estos seis indicadores pueden guiar a la Universidad en la priorización de sus socios académicos potenciales. Una IES con la que tenemos antecedentes en estos indicadores es más probable que se constituya en un aliado durable incluso aunque no haya habido convenio de por medio. Cuando este es el caso, el

convenio en realidad es el resultado de la cooperación académica y no el detonador de ésta.

A partir de estos seis indicadores, reordenamos a las 985 IES que habíamos detectado en los *rankings* y las ponderamos de acuerdo a los beneficios que podrían ofrecer a la UNAM. De esas IES –descontando a aquellas con las que ya teníamos convenio-- obtuvimos una lista de instituciones convenientes para explorar si ellas deseaban asociarse con nosotros, en especial para asuntos de movilidad estudiantil. También agregamos a más de un centenar de universidades que, sin figurar en los *rankings*, resultaban muy bien ponderadas a la luz de nuestros seis indicadores. Este ejercicio arrojó un listado de 394 instituciones con las que no había acuerdos previos y que pudieran ser el inicio de una política proactiva en la suscripción de nuevos convenios. Dado que en España y América Latina teníamos gran cantidad de convenios, esta área cultural sólo nos arrojó la sugerencia de buscar ligarnos a 19 IES nuevas con las que no teníamos instrumentos jurídicos de ningún tipo. Como se aprecia en la gráfica de la figura 18.7, las regiones geográficas que tendríamos que explorar más fueron Asia, Norteamérica y Europa. Cabe agregar un comentario respecto de Norteamérica: aunque los indicadores que hemos visto ubican bien a decenas de IES de los Estados Unidos, por la situación geopolítica actual tenemos la sensación de que cada vez será más difícil enviar alumnos a ese país o recibir estudiantes procedentes de sus universidades. De hecho, algunas IES de esa nación (como la Universidad de Arizona) están buscando instalar micro campus en México para reclutar alumnos mexicanos y evitarse los cruces de frontera.

Figura 18.7. Identificación de IES con las que la DGECI puede buscar refrendar o concretar alianzas a través de una política proactiva



Al momento de escribirse este libro, seguimos trabajando, junto con las entidades académicas de la UNAM, hacia la construcción de un listado más preciso de IES prioritarias en cada una de las regiones mencionadas. En nuestra opinión, una institución con planes de expansión internacional debe seleccionar relativamente a pocos socios. Elaborar una lista no significa descartar IES que pudieran surgir coyunturalmente. En realidad, se trata de una base de datos viva con registros de universidades con las que se puede iniciar repentinamente una nueva colaboración. Sin embargo, en opinión de los autores de este capítulo, es conveniente circunscribirse a un número determinado de aliados con los que se pueda escoger una relación duradera. A nuestro juicio es preferible tener unos 30 aliados y profundizar mucho con ellos en vez de tener muchos socios y dispersar las oportunidades de colaboración. No obstante, la simple lista de

las preferencias de las entidades académicas suman mucho más que esa cifra.

El ejercicio, una vez enriquecido con la participación de la comunidad universitaria representada en la Red Universitaria de Responsables de Internacionalización (RURI), exigió desarrollar estrategias regionales de alto nivel de cooperación. Por ejemplo, la lista de países prioritarios por atender entre 2017 y 2019 quedó compuesta por los siguientes: (figura 18.7b)

Figura 18.7b Lista de países prioritarios

País
Alemania
Argentina
Bélgica
Brasil
Canadá
Chile
China
Colombia
Dinamarca
España
Estados Unidos
Finlandia
Francia
Hungría
Italia
Japón
Noruega
Países Bajos
Polonia
Reino Unido
República Checa
Rumanía
Singapur
Suecia
Taiwán

### b) Movilidad estudiantil internacional

Una vez expuesta la lógica que podría guiar las alianzas y el establecimiento de convenios de cooperación entre la UNAM y las IES extranjeras, toca exponer las estrategias relativas a la movilidad estudiantil saliente y entrante. Comencemos por ver las cifras de movilidad a nivel licenciatura (Figuras 18.8 y 18.9).

Figura 18.8. Países destino de alumnos de nivel licenciatura de la UNAM gestionados por la DGECI entre 2010 y 2019.

Los países de América Latina representan cerca del 60 % de la movilidad saliente

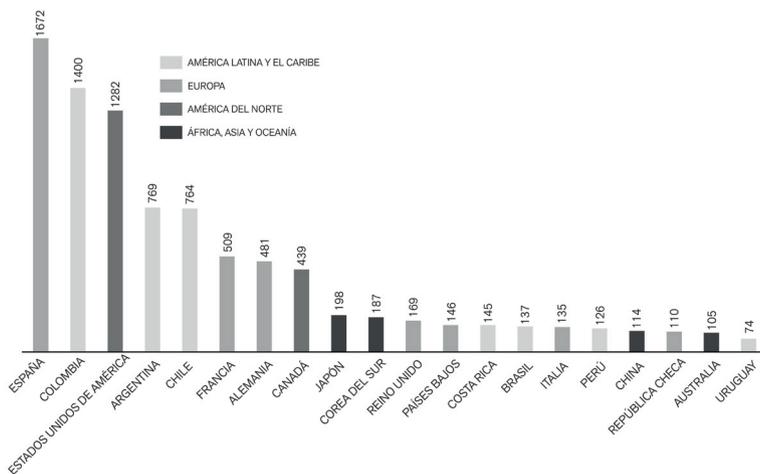
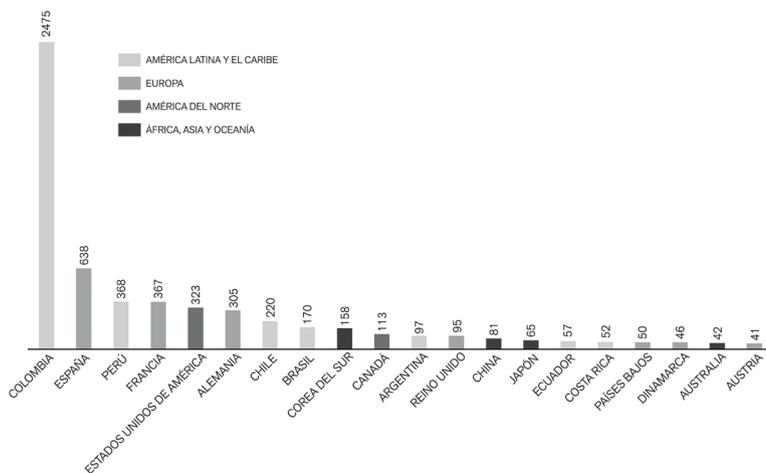


Figura 18.9. Principales países de origen de los estudiantes de nivel licenciatura que vinieron a realizar estudios en la UNAM gestionados por la DGECI entre 2010 y 2019. Los países de América Latina representan cerca del 80 % de la movilidad entrante



Para nosotros, la experiencia de la movilidad estudiantil internacional es insustituible. Los testimonios provistos por los alumnos que regresan son elocuentes no sólo en cuanto a su crecimiento como personas que enfrentaron las situaciones y hábitos de una cultura diferente, sino también como estudiosos de una disciplina científica. En las estancias semestrales los alumnos aprenden a enfrentar una dinámica escolar distinta, a trabajar y estudiar bajo condiciones a veces mucho mejores y a veces más adversas, que hacen que se valore el medio académico tanto propio como el que se visita. En algunas ciencias se accede a laboratorios que no hay en México y en otras se viven realidades políticas que tampoco conoce nuestro país. Así pues, queda fuera de duda el provecho de los alumnos. Sin embargo, la movilidad no debe ser vista como una suma de viajes al extranjero para provecho individual sino como un programa que

tiene una intención institucional clara. En nuestro caso, pensamos, se trata de que el alumno adquiera capacidades y habilidades nuevas aplicables al medio mexicano.

Dicho de otro modo, la UNAM tiene responsabilidades nacionales claramente explícitas en el Estatuto General que nos rige (ver capítulo 5 de este volumen). Es la Universidad de la Nación. Debemos enfocar nuestras acciones de internacionalización a ayudar a analizar problemas nacionales, ayudar a abatir la desinformación, a difundir la cultura y hacerlo con calidad y en términos correctos desde el punto de vista científico, así como impulsar el desarrollo tecnológico y la innovación buscando soluciones a esos problemas a través de la educación.

Los programas de movilidad apoyan a los alumnos para ir a IES extranjeras donde tengan la oportunidad de vivir otras experiencias que les impulsen a pensar soluciones nuevas y se espera que, al completar sus estudios, regresen al país con mejores ideas y fortalecidos con distintas visiones sobre cómo enfrentar el mundo que viene. Se pretende además que tengan un impacto en su entorno académico, en su salón de clases, con sus profesores, en el tema que van a decidir para su tesis y, si es posible, con el círculo de sus amigos y familiares de modo que podamos hablar de un impacto relevante. Pensamos que las modalidades de movilidad para alumnos de la UNAM que deben fortalecerse son las que aparecen en la figura 18.10.

Figura 18.10. Modalidades de movilidad para los alumnos de la UNAM

- **Semestral:** Estancia en IES extranjeras con créditos por un semestre. Incluye semestre de titulación.
- **De investigación:** Estancias en IES extranjera siguiendo un programa de labores asociadas a la investigación con una duración mínima de 4 semanas.
- **De idioma:** Estancia en una IES extranjera para perfeccionamiento o aprendizaje de una lengua extranjera de inmersión con una duración mínima de 4 semanas.
- **Cursos de especialización, capacitación, actualización intersemestral:** Curso, taller o diplomado formal en el extranjero con una duración mínima de 4 semanas.
- **Experiencia profesional o titulación:** Estancia en el extranjero con fines de titulación para el desarrollo de prácticas en empresas, hospitales, universidades u otras instituciones públicas o privadas con una duración mínima de 4 semanas. Se incluyen rotaciones clínicas

Respecto de la movilidad estudiantil entrante (de estudiantes extranjeros a entidades académicas de la UNAM) las estrategias de promoción y reclutamiento deben apoyarse, principalmente, en las 14 sedes de la UNAM en el extranjero. Consideramos que no hay nada mejor que el trato directo y la difusión de nuestra oferta académica en eventos organizados físicamente en las propias instituciones a las que queremos invitar. Por otro lado, es deseable crear programas de tipo *Study Abroad* diseñados junto con nuestros aliados extranjeros para que sus alumnos vengan a la UNAM en sesiones de verano con créditos y sean académicos de la UNAM y de las universidades de origen de los estudiantes, los que impartan conjuntamente los programas que pueden ser en español, en inglés o bilingües.

Habiendo discurrido en el apartado anterior sobre cuáles serían los destinos más adecuados para enviar a nuestros alumnos pasemos a plantear dos nuevas interrogantes: ¿qué perfil tienen los candidatos idóneos para recibir becas de movilidad

estudiantil? y ¿cómo se sistematizan los resultados institucionales e individuales de las estancias de movilidad, es decir, ¿cómo medimos el aprovechamiento?

La primera interrogante, relativa al perfil de los estudiantes, merece abordarse cuidadosamente. En primer lugar, necesitamos que los alumnos tengan calidad académica, lo cual hasta la fecha se mide tomando en cuenta el promedio obtenido en sus asignaturas. Pero la calidad académica puede no sólo probarse por contar con promedio alto o con dominio de otro idioma; hay otras habilidades que no quedan calificadas en la escala numérica del 0 al 10 que usamos en México. La inventiva, la creatividad, la capacidad de comprender relaciones complejas, las habilidades para reaccionar frente a situaciones inéditas; la postura de pensamiento crítico y el compromiso social son otros indicadores que pueden combinarse en la excelencia académica. Dicho de otro modo, hay perfiles en el estudiantado que anuncian un buen aprovechamiento en una estancia en el extranjero sin tener necesariamente promedios muy altos. Sin embargo, antes de modificar los criterios por los que se mide la calidad académica, es necesario estudiar más las posibilidades de medirlo de otro modo siempre en el ánimo de becar a los mejores, a quienes van a generar un impacto importante en sus comunidades a su regreso. En las convocatorias para realizar estancias de movilidad, solicitamos, además de las calificaciones curriculares, una carta de exposición de motivos en donde detectamos la coherencia de su proyecto de estudios e incluso sus aspiraciones para los años que faltan de su formación. Se espera también, que este alumno tenga un buen manejo de la lengua que se habla en la universidad donde realiza la estancia.

En segundo lugar, se necesita madurez emocional para vivir una estancia en otro país donde las condiciones pueden ser muy adversas y las dificultades pueden ser inesperadas (Bar-On, Brown, Kirkcaldy y Thomé, 2000). Un alumno de buen perfil

en estos términos es quien tiene capacidad de adaptarse a las nuevas circunstancias sin menoscabo de su desempeño académico. Que puede resolver problemas prácticos al conseguir alojamiento, que sabe cuidar sus gastos, que respeta las reglas del país que lo acoge, que puede integrarse en grupos de trabajo multiculturales y que no tiene problemas de salud que pongan en riesgo su integridad o la de los demás.

Otro gran tema es cómo se mide el desempeño de los alumnos que realizaron estancias en el extranjero: ¿cuál es el impacto de la estancia en el alumno y en su entorno inmediato? Para nosotros es importante sistematizar los resultados de las estancias estudiantiles en el extranjero. Lo primero que se debe medir es si los objetivos académicos se cumplen, es decir, si en una estancia semestral el alumno aprobó sus materias y mejoró su dominio de una lengua extranjera si es el caso. Para una estancia de investigación es importante saber si los tutores tanto en México como en la universidad extranjera consideran que el alumno o la alumna completaron el programa que se habían propuesto y si dicho programa los pone en una situación más favorable para obtener su grado a su regreso.

Desde la óptica institucional, es también importante evaluar cuál ha sido el éxito del programa. Se debe comparar al grupo de los alumnos que han recibido apoyos para realizar estancias en el extranjero con un grupo de control, o sea, de alumnos que no recibieron esa oportunidad. Las preguntas que nos debemos hacer en este ejercicio de evaluación son del tipo de la siguiente: partiendo de condiciones socioeconómicas similares, ¿en qué medida la estancia en el extranjero hizo una diferencia favorable para los alumnos que la realizaron respecto de aquellos que no la realizaron?

Por último, también hay que evaluar a los cuerpos institucionales encargados de diseñar y operar los programas de movilidad estudiantil. Tomemos en cuenta que cada convocatoria,

cada aspirante y cada beca implica una alta complejidad para su gestión y cuidado ante instancias de transparencia y apegados a la normatividad tanto de la UNAM como de la propia Federación. Aún más, el acompañamiento al alumnado, antes, durante y después de la movilidad, entre otras cosas para constatar y reforzar su madurez académica y emocional, se lleva a cabo como parte de las tareas de gestión y, más adelante, lograr la revalidación escolar de la movilidad. Esto aplica tanto para estudiantes entrantes de otras IES como para los alumnos de la UNAM que salen. La idea de esta evaluación institucional es detectar pasos en el proceso que retrasan o dificultan los trámites para alumnos e instituciones aliadas y tratar de reducirlos al mínimo.

### **c) Internacionalización en casa**

Ya hemos visto la conveniencia de promover la movilidad estudiantil. Sin embargo, enviar a todos los alumnos de la UNAM al extranjero para obtener una experiencia internacional es imposible. También es inviable enviar a la mayoría de los académicos. Lo es porque muchos de los campos del conocimiento se cultivan mejor en México y tienen una vocación nacional o regional que hace que las estancias en el extranjero no sean necesariamente un avance en términos académicos (aunque sí como una experiencia de madurez individual). Además, tanto la matrícula de estudiantes como el número de académicos en la UNAM es muy grande y no habría presupuesto que pudiera financiarlo. Dada la dificultad de enviar a nuestros jóvenes y a nuestros profesores a capacitarse en el extranjero, es importante generar estrategias de fomento a la internacionalización que no dirijan el gasto presupuestal hacia la formación de individuos sino a la capacitación y actualización de grupos de universitarios sin necesidad de salir de México. Este es el caso de los programas conocidos genéricamente como “internacionalización en casa”.

En este tercer apartado del capítulo reflexionaremos primero sobre los alumnos, después sobre los profesores y por último sobre los responsables de gestionar y operar programas internacionales en la UNAM. Para hacerlo debemos tener presente la definición de internacionalización que hemos planteado al inicio del capítulo y que se presenta como la “incorporación de la dimensión global e intercultural en los programas curriculares”. Dicho de otro modo, lo internacional resulta de dar calidad mundial a los contenidos de los planes de estudios, a las prácticas docentes, a los proyectos de investigación y a la difusión de la cultura.

## **1. Internacionalización en casa para alumnos**

Existen diversas estrategias que permiten proveer a los alumnos de experiencias internacionales. La primera y más visible, pero también la que más potencial puede llegar a tener, es la de orientar contenidos y sistemas en línea que den esta opción. En seguida enunciaremos muy brevemente tanto esta posibilidad como otras que hemos logrado impulsar.

### **1.1 Recursos en línea**

Si bien puede decirse que inconscientemente nuestros jóvenes se exponen a la globalización todos los días a través de las redes sociales, lo cierto es que esas exposiciones no son educativas pues promueven un pensamiento fragmentario e incluso muchas veces opuesto a la construcción del conocimiento. La educación a distancia en la UNAM tuvo un desarrollo considerable durante la epidemia de Covid-19. Montados sobre la experiencia del Bachillerato a distancia y de las licenciaturas en línea que ofrece la UNAM, la Secretaría de Desarrollo Institucional de la UNAM, generó en los primeros meses de 2020 una gama de

recursos para guiar a los docentes y alumnos en la continuidad de sus actividades académicas. En el futuro inmediato se prevén intercambios virtuales que, si bien no tendrán el gran impacto de la experiencia de vivir en el extranjero, sí podrán involucrar a un número mayor de jóvenes y de docentes sin que ello implique costos significativos para la Universidad.

## 1.2. Estudiantes extranjeros en la UNAM

Los estudiantes de la UNAM pueden verse beneficiados en casa a partir de diversas estrategias. Si bien la mejor de las experiencias internacionales nace de una estancia en el extranjero, también es posible obtener una experiencia internacional e intercultural a partir de la movilidad estudiantil entrante. Hemos tenido ya la oportunidad de impulsar programas que ponen en contacto a los estudiantes extranjeros con alumnos de la UNAM, por ejemplo, para conversar en español a cambio de una conversación en inglés o en otro idioma. EL CEPE tiene bien sistematizado este apareamiento de alumnos al igual que algunas de las sedes de la UNAM en el extranjero.

Otra modalidad de este apareamiento estudiantil es la siguiente: se capacita a alumnos de la UNAM para que acompañen durante su semestre de movilidad a los estudiantes extranjeros inscritos en sus propias facultades y escuelas. Así, mientras nuestros alumnos les muestran cómo funciona la Universidad y los orientan sobre el funcionamiento de la ciudad y del país, los estudiantes extranjeros comparten con ellos sus experiencias, sus aspiraciones, quizá su lengua extranjera. Esta es una primera etapa que hace que despierte en nuestros alumnos la curiosidad por las relaciones interculturales, por la comprensión de la otredad y eventualmente por la realización de viajes fuera de su entorno inmediato. En la UNAM, este programa ya opera desde hace unos años bajo el nombre de UNAMigo.

### 1.3 Cursos de lengua extranjera y de escritura académica en inglés

Una estrategia que comienza a tener resultados ha sido la de entrevistar directamente a los alumnos que están aprendiendo (ya con cierto avance) algún idioma extranjero y a sus respectivos docentes. Tanto en los departamentos de lenguas de facultades y escuelas como en la Escuela Nacional de Lengua, Lingüística y Traducción de la UNAM, los cursos suelen estar desvinculados de la carrera académica que sigue el alumno. La idea es ligar los programas de lengua con los programas de internacionalización, orientando contenidos para que no sean simplemente de gramática o de pronunciación, sino que se convierta la lengua en un vehículo de producción académica. En este sentido, quizá el programa más desarrollado sea el de escritura académica en inglés.

Es inadmisibles que los logros de una investigación no se difundan internacionalmente, aunque su valor principal sea de carácter local. Una de las formas privilegiadas de comunicar los resultados de los logros académicos está representado en las publicaciones en revistas de circulación internacional y los libros publicados por editoriales internacionales prestigeadas. Ambas, revistas y casas editoriales, siguen protocolos, formatos y estructuras que dictan convenciones y reglas de la forma en cómo se articula una publicación. La tendencia dominante desde la mitad del siglo pasado a la fecha es la escritura académica en inglés; o la escritura en el idioma oriundo acompañadas de un resumen en inglés. Bajo esta realidad, la UNAM ha fomentado el aprendizaje riguroso de la escritura académica en inglés con el fin de dar mayor difusión a sus logros académicos y lograr un mejor reconocimiento de su desempeño. Aún en español se siguen reglas rigurosas de la escritura académica y la defensa y reivindicación del español como parte de la cultura del mundo

académico es una tarea incesante tal como se mencionó en los capítulos 5, 14 y 15 de este libro.

#### 1.4 Cursos curriculares en inglés

Las IES en general han observado que los alumnos demandan oportunidades de formación en otras universidades donde las aportaciones y visiones son complementarias y enriquecedoras. El modelo que fomenta que parte de la formación de los alumnos se dé en IES externas se le conoce en inglés como *Study Abroad*. Para tal fin, las IES identifican aliados que puedan complementar y enriquecer sus programas curriculares dando así reconocimiento en créditos a los alumnos de sus instituciones que siguen cursos en IES externas. La UNAM ha sido invitada en varias ocasiones a proveer de este tipo de cursos que en general son intensivos y que para dar cabida a alumnos internacionales se oferten en inglés. El abanico de cursos en Modalidad *Study Abroad* está en pleno desarrollo en especial a nivel de posgrado y es una de las acciones que permitirá que una población de alumnos de la UNAM se nutra de cursos internacionales aún sin haber salido de sus aulas regulares.

#### 1.5 Conferencias, seminarios, talleres, ferias

La UNAM como sucede en la mayor parte de las IES del mundo, organiza eventos y recibe a un número alto de académicos quienes participan de diversas formas en las tareas sustantivas de la UNAM. Es deseable que tanto eventos como presentaciones por parte de los académicos visitantes sean compartidas y de preferencia convertidos en material de docencia y difusión a través de “MOOCS” (*Massive Open Online Courses*). De esta forma se potencializa la colaboración y se maximiza la oportunidad de

acceder a conferencias y foros de académicos prestigiados que visitan la UNAM para diversos fines.

## **2. Internacionalización en casa para académicos**

De los diagnósticos que se han realizado por parte de la DGECI, se ha constatado que las entidades académicas de la UNAM tienen distintos niveles y alcances de internacionalización; mientras que unas poseen sólidos programas con universidades de otros países desde hace años, otras apenas están explorando las posibilidades de interactuar con el extranjero. Desde luego que los institutos y centros de investigación, por su propia naturaleza y por la facilidad que tienen sus académicos para responder individualmente a llamados para participar en programas internacionales, presentan experiencias importantes de internacionalización que obedecen a veces a sus propios planes de trabajo y a estrategias específicas concebidas por ellos mismos. En cambio, hay entidades relativamente nuevas, como las ENES y en cierta medida las FES, cuya complejidad ha ocupado la mayoría de su tiempo en la organización básica de sus programas académicos y en donde la internacionalización empieza acaso a ser sustantiva.

En nuestra opinión, existen oportunidades de desarrollo en todas las áreas y niveles, pero particularmente en el bachillerato y en las licenciaturas adscritas a las FES y a las ENES, cuyos profesores pudieran beneficiarse de los programas de internacionalización en casa al menos de la siguiente manera:

### **2.1 Cursos, talleres, conferencias, diplomados**

La invitación expresa a especialistas de universidades extranjeras que tengan la capacidad de transmitir a nuestros académicos con claridad y buena didáctica los temas o las habilidades que

posteriormente ellos puedan desarrollar con sus propios alumnos, constituye una acción directa de internacionalización en casa. En el caso del bachillerato se pueden reunir los profesores por colegios o por materias en los periodos interanuales y aprovechar los cursos, talleres o diplomados impartidos por el profesor visitante. También puede ser una serie de conferencias de distintos académicos invitados a lo largo del año en momentos donde la carga docente no sea extrema para los profesores de la UNAM. En el caso de las FES y ENES, las actividades pueden ser también en el intersemestral de enero. Los temas deben ser definidos con antelación por las entidades académicas de la UNAM buscando cubrir las áreas de mayor dificultad para los alumnos o bien aquellas en donde las innovaciones sean más aceleradas y la actualización, por tanto, sea más necesaria. En todos los casos, es importante que el curso o taller sea impartido en español.

## 2.2 Réplica de estancias de capacitación

Esta modalidad consistiría en enviar efectivamente a profesores seleccionados por su calidad y capacidad, para realizar cursos de actualización en IES aliadas de la UNAM en otros países y continuar el programa a su regreso con la réplica de dichos cursos en sus entidades académicas de adscripción. Aunque existen cursos a distancia que pueden ser replicados en México, lo cierto es que parece fundamental estar preparados dadas las contingencias por diversas causas, entre ellas las epidemias y los cierres imprevistos de fronteras.

### 3. Internacionalización en casa para operadores de programas

Las oficinas encargadas de los programas de internacionalización al interior de las entidades académicas y también las de la administración central, requieren de actualizarse frecuentemente. El avance de los procesos globales y de las relaciones entre universidades tiene un ritmo sumamente acelerado. Algunos procesos administrativos cambian con asombrosa rapidez y hay que estar constantemente preparados. Conviene impulsar programas como aquellos que la Unión Europea tiene bastante sistematizados: se trata de intercambios de trabajadores que operan los programas de internacionalización (representantes de facultades y escuelas encargados de la movilidad, coordinadores de programas de posgrado, académicos y funcionarios de niveles medios del área internacional).

En términos operativos, también hallamos que es importante trabajar en casa de una manera más coordinada y de más largo aliento. Para ello propusimos tres criterios iniciales que debían de guiar nuestras iniciativas institucionales:

#### 3.1 Buscar que toda la actividad de internacionalización apoyada desde la administración central represente intereses institucionales y no sólo individuales

Al interior de las entidades académicas, suelen surgir las iniciativas de cooperación de un investigador o de un profesor sin que esas iniciativas sean necesariamente parte del programa de desarrollo de la entidad. Esto no se considera negativo, pues en realidad es la manera en la que la mayoría de los proyectos suelen comenzar. Pero es importante que pronto adquieran estas propuestas el respaldo de su entidad académica y se integren a

su plan de desarrollo pues generalmente requieren de convenios para asignación de recursos y no es conveniente que dependan de la suerte o el ánimo de una sola persona para consolidarse. Cabe señalar que la DGECI en 2016 tenía en su base de datos 1,425 convenios, solo un 50 por ciento de ellos eran funcionales y un 25 por ciento nunca habían dado ningún fruto más allá de generar una imagen de amistad y buenas intenciones. La mitad que no generaba grandes proyectos estaba asociada a iniciativas individuales de académicos que habían perdido interés o ya no formaban parte de la planta académica de su entidad.

### 3.2 Buscar coordinar la colaboración entre entidades académicas y administración central a través de una red amplia de representantes

Además de dar atención a solicitudes institucionales, se fomentó que cada entidad contara con su propio programa de cooperación, según sus prioridades específicas de internacionalización. Se conforma así la RURI, que favorece la comunicación para compartir experiencias y buenas prácticas. Esto permite que la administración central tenga el pulso de los intereses generales de las entidades y pueda sistematizar mejor su trabajo en la identificación de alianzas y en la generación de convenios (Figuras 5 y 6). Al mismo tiempo, permite que las entidades académicas conozcan otras estrategias de internacionalización y se integren a la estrategia institucional. Son las entidades el motor de la internacionalización, pero armonizadas con la administración pueden tener alcances mayores.

### 3.3 Buscar evaluar todas las iniciativas de cooperación internacional de modo que, con base en el impacto de estas, se corrija el rumbo mediante una planeación anual

Es fundamental tener indicadores que nos den periódicamente una idea de los resultados de nuestros programas de movilidad o de la eficiencia de los convenios. Respecto de la movilidad estudiantil, la evaluación es primordial, porque siguiendo a los alumnos a su regreso a México nos podemos percatar si la estancia en el extranjero les incentivó para estudiar un posgrado o los condujo a obtener empleo en su campo de especialidad, o bien si les permitió certificar una lengua extranjera, entre otros indicadores. Esto permite optimizar recursos financieros y dedicar el presupuesto a aquellos programas que tengan una mayor repercusión positiva. Se trata además de saber si su reinserción en el medio mexicano fue fácil y si mejoró en algo su entorno familiar y escolar. Para evaluar estos aspectos se creó en la DGE-CI una Subdirección de Evaluación y Seguimiento.

Esta evaluación es fundamental para poder corregir lo que no se ha realizado correctamente y para revelar si algunos de los convenios que se celebraron, no están dando los frutos esperados. No debemos comprometer a la institución a largo plazo. Si algún programa no está rindiendo los resultados previstos, es necesario adaptarlo o eliminarlo y reencauzar el presupuesto a otros proyectos más eficaces. El objetivo es doble, establecer indicadores para medir el desempeño del desarrollo de estrategias de cooperación y coadyuvar al rediseño de las estrategias de cooperación con base en el análisis de la efectividad de un programa para alcanzar sus objetivos.

Como conclusión, podemos afirmar que las tres actividades estudiadas en este capítulo nos parecen fundamentales como ejes del análisis de la internacionalización. La suscripción de

convenios es clave porque de alguna manera anuncia quiénes son los socios académicos en los que se deposita confianza para avanzar hombro con hombro. La movilidad estudiantil es, por su parte, el programa más vistoso y entusiasta porque se traduce en historias de vida que cambian con una estancia en el extranjero. Por último, la internacionalización en casa constituye la familia de actividades (curriculares y no curriculares) más promisorias en tiempos en los que el traslado internacional tanto de estudiantes como de académicos resulta cada vez más problemático y oneroso.

## Conclusiones

### **La internacionalización de la universidad pública; retos y tendencias**

---

El mundo en que vivimos ahora no es el mismo de hace apenas unos años. El tipo de estudiantes inscritos en las Instituciones de Educación Superior (IES), difiere de aquellos egresados sólo hace una década. El ritmo al que ha avanzado la presencia de las redes sociales y los recursos en línea entre los jóvenes es asombroso e inasible. En todo el mundo los flujos de comunicación tanto locales como internacionales, han dejado de emplear los cauces habituales del siglo XX. Aún los medios empleados hace 10 o 15 años, ya parecen a los estudiantes algo anticuado y aburrido.

Este lenguaje juvenil se conecta con los procesos sociales que también han tendido a usar como vehículo los nuevos medios de comunicación. Por ejemplo, las campañas electorales en busca del voto en casi todos los países democráticos, ahora dependen de discusiones cortas e imágenes y frases ingeniosas propias de adolescentes más que del debate de ideas filosóficas, políticas o socioeconómicas. Cuatro países directamente involucrados en la participación del foro que dio lugar a esta publicación, están de muestra para ilustrar este fenómeno: los Estados Unidos, el Reino Unido, Brasil y México.

Al momento de terminar este libro, los cuatro gobiernos de esos países se habían servido de estas nuevas formas de comunicación para reunir una mayoría. Los cuatro ahora representan interlocutores muy complicados para las IES públicas respectivas. En Brasil y en México, por motivos o contextos muy diferentes, las perspectivas distintas hacen que el gasto del financiamiento federal a las universidades sea cuestionado. En

el Reino Unido y los Estados Unidos, también el financiamiento se discute y la carga de los costos de la educación recae cada vez más sobre los estudiantes y sus familias como si la educación no estuviera en el interés público. La primera conclusión de este libro tiene que ver precisamente con las nuevas relaciones entre las IES y la clase política de sus respectivos países. En los párrafos subsiguientes enumeraremos esa y otras once conclusiones que descuellan en varios de los capítulos que componen esta obra.

1. Ante la cada vez más compleja relación entre las IES y el Estado (y entre los académicos y los tres órdenes de gobierno), necesitamos idear nuevas formas de convencimiento y de cooperación entre ambas instancias. Las IES deben estar en posibilidad de mostrar la aplicabilidad de sus investigaciones y el peso social de sus servicios.
2. El estudio de la complejidad de los problemas del mundo contemporáneo requiere de equipos multidisciplinarios de especialistas. Por lo regular estos especialistas se hallan en países diferentes, de modo que conviene que la innovación educativa, la investigación científica y el desarrollo de la tecnología sean internacionales.
3. El dominio de más de una lengua es importante para el desarrollo cerebral, pero sobre todo, como acceso a la otredad, a la diversidad cultural, a la tolerancia de las diferencias y a la predisposición para la cooperación intercultural. Las lenguas indígenas cumplen esta función tanto como las lenguas modernas, y en especial el inglés que permite una comunicación muy amplia en temas académicos. No obstante, el español es también una lengua de internacionalización.

Queda como responsabilidad del universitario el empleo de una lengua u otra según las necesidades de su proyecto académico.

4. La cooperación internacional se basa en el interés y el beneficio mutuo entre dos o más IES. Si no hay beneficios para cada parte, la cooperación será débil e ineficaz. Entre los beneficios buscados por las universidades públicas está el impacto benéfico de los programas en las condiciones de vida locales, pero también el cuidado de la calidad académica.
5. Existe un desconocimiento muy grande de las cualidades y capacidades de los países y de las características y logros de sus respectivas IES. Mucha de la percepción que se tiene desde lejos se basa en aseveraciones formuladas *a priori*. Es necesario conocernos más y estudiarnos con base en hechos y en datos académicos probados para plantearnos nuevos proyectos de cooperación internacional.
6. Pactar demasiados compromisos y firmar grandes cantidades de instrumentos jurídicos dificulta la priorización de IES en materia de cooperación internacional y la ejecución de los programas conjuntos. Resulta preferible seleccionar a unas cuantas universidades con las que se tenga ya un grado importante de colaboración y donde se identifique un grado importante de empatía, intereses comunes y beneficios mutuos.
7. Las IES públicas en nuestros países son grandes y complejas. Muchas de las decisiones en materia de cooperación internacional al interior de una universidad se toman sin el conocimiento de todas las escuelas, centros y oficinas que la componen. Aunque esto es habitual, una mejor comunicación entre las

dependencias gestoras y las entidades académicas se hace necesaria para evitar duplicidades o vacíos. La agilización de los procesos administrativos es urgente.

8. Es importante evaluar los programas de internacionalización a partir del diseño de indicadores de impacto en los beneficiarios y en su entorno inmediato (familia, generación, entidad académica, amistades, localidad). Evaluar es necesario para rendir cuentas, pero sobre todo para ajustar y corregir las políticas, estrategias y modalidades de cooperación que se deseen implementar posteriormente.
9. Dada la exigüidad del financiamiento y de los altos costos inherentes a la movilidad internacional, deben explorarse formas innovadoras de colaborar entre IES de diferentes países. Entre los programas que se deben explorar están aquellos de internacionalización en casa, multiplicando el impacto de las acciones a través de la invitación, presencial o virtual, de especialistas extranjeros a programas universitarios de bajo costo. El mundo de la comunicación en línea debe ser explorado y aprovechado para minimizar costos, reducir distancias y ampliar el universo de la educación y la cultura.
10. La vinculación entre las IES públicas y la iniciativa privada debe explorarse sin prejuicios y en temas de conveniencia mutua. Destacan entre las acciones posibles las estancias o prácticas de estudiantes universitarios en empresas, laboratorios e instituciones del sector privado radicadas fuera del país de origen. Las comunidades mexicanas en el extranjero (y las sedes de la UNAM y de otras instituciones) pueden contribuir decididamente a esta vinculación.

11. Los exalumnos de instituciones mexicanas que han vivido experiencias internacionales se cuentan por miles. Muchos de ellos viven en México y otros en infinidad de países. También hay muchos estudiantes extranjeros que hicieron estancias o grados en la UNAM y otras IES mexicanas. Es deseable construir con todos ellos una red de exalumnos internacionales por institución, que tenga el objetivo de conectar a los universitarios actuales con nuevas oportunidades en otros países, así como organizar colectas y patrocinios con fondos para fines académicos específicos.
12. Esta obra es el resultado de un alto en el camino para conversar, como no se había hecho antes en la UNAM, acerca de las tendencias y de los retos de la internacionalización de la universidad pública. Si bien los cuestionamientos que se lanzaron en la introducción del libro a los 21 autores dibujaban un horizonte de respuestas muy sugerente, lo cierto es que los textos escritos fueron más prudentes y realistas. Durante las conversaciones adyacentes al foro que nos convocó en octubre de 2019, hubo lucidez e ingenio para generar juntos nuevas ideas. Sin embargo, lo que quedó más claro fue que un solo foro y una sola publicación, no podían agotar ni lejanamente los temas. De esta suerte, nuestra última conclusión del libro es que, a pesar de que las once anteriores son conclusiones prudentes para aplicarlas en cualquier universidad pública de América Latina, lo urgente parece convocar a discusiones constantes, organizar foros y publicaciones que den cuenta del avance de nuestras intenciones comunes. Es preciso integrar en estas discusiones a expertos en educación, a los operadores administrativos de los programas y a especia-

listas que sepan cómo llegar a los numerosos jóvenes de nuestra región que se debaten entre la facilidad de un *meme* sin futuro y la difícil cuesta de una formación profesional.

## Conclusions

### Universities in Latin America: trends and challenges

---

A number of aspects of internationalization are uncovered in this book. Its authors underline the fact that today's world is not the same as it was only a few years ago. For instance, the profile of students enrolled in HEIs is different from that of students who graduated only ten years ago. The speed at which social networks and online resources have become present in the lives of young people is astonishing. Local and international communication worldwide has stopped using the channels that were common in the XX century, and even those used 10 to 15 years ago seem somewhat outdated and boring to students today.

This is linked to a tendency in social processes of incorporating new media. For instance, electoral voting strategies in almost all democratic countries now depend on short discussions and on ingenious images and phrases, rather than on the debate of philosophic, political, or socioeconomic ideas. Four countries, actively involved in the Forum from which this publication stems, illustrate this phenomenon: The United States, the United Kingdom, Brazil, and Mexico.

At the time of this book's publication, the four governments of these countries had used these new forms of communication to gather an electoral majority. The negotiations between HEIs and these governments can be highly complex. Both in Mexico and Brazil, differing perspectives lead to a questioning of federal funding for universities, albeit due to different

reasons and contexts. Financing is also discussed in the United Kingdom and the United States, where the burden of education costs increasingly falls on students and their families. Indeed, the first conclusion of this book is directly linked to the new types of relationship between Higher Education Institutions (HEIs) and their country's political class.

To conclude, we summarize twelve key aspects highlighted by the authors of this book:

1. Given the increasingly complex relationship between HEIs and governments it is necessary to devise new ways of persuading and cooperating between the two. Public universities and HEIs should be prepared to show the applicability of their research and the social value of their services.
2. The study of the complexity of the problems faced by the world today requires multidisciplinary teams of specialists. Because these specialists generally live and work in different countries, it is important for innovation in education, scientific research, and technology development to be international.
3. Learning an additional language is not only important for brain development, but as access to otherness, cultural diversity, tolerance of differences and intercultural cooperation. This holds true of both indigenous and modern languages. In particular, learning English is indispensable for academic exchange. Nevertheless, Spanish is also a language of internationalization. It is the responsibility of university students to develop the linguistic skills necessary for their individual academic endeavors.
4. International cooperation is based on the mutual interest and benefit between one or more HEIs.

If both parties are not benefited, the academic cooperation will inevitably be weak and inefficient. Among the benefits sought by public universities is the positive impact of these programs on local living conditions, in addition to academic quality.

5. The way HEIs are perceived in other countries in terms of their qualities and capacities, is generally based on lack of information and *a priori* judgements. It is thus imperative for HEIs in different countries to learn about each other through fact-based academic studies to propose new projects of international cooperation.
6. Agreeing to too many commitments and signing too many inter-institutional agreements makes it difficult to prioritize HEIs for international cooperation and to implement joint programs. It is preferable to select a limited number of universities with a shared history of collaboration, and where empathy, common interests, and mutual benefits are identified.
7. Public HEIs in Latin America are large and complex. Many of the decisions regarding international cooperation are made without the knowledge of the Institutions' numerous departments. Although this is common, better communication between academic and administrative departments is necessary to avoid duplicating activities or leaving gaps. The streamlining of administrative processes is urgent.
8. The evaluation of internationalization programs is crucial. Indicators must be identified to measure the impact of these programs on their beneficiaries and on their immediate environment (family, class, academic department, peers, community). Evaluation is not only necessary for accountability, but above

all to adjust and correct the cooperation policies, strategies, and modalities for future implementation.

9. Given the limited financing possibilities and the high costs of international mobility, innovative ways of collaborating between HEIs from different countries must be explored. Among the programs that must be promoted are those of internationalization at home, which multiply the impact of the activities through the invitation, virtual or face-to-face, of foreign specialists to low-cost university programs. The world of online communication must be explored and used to minimize costs, reduce distances, and expand the universe of education and culture.
10. Public higher education must bridge the gap between public and private institutions, exploring common interests and mutual benefits without prejudice. Possible actions in this sense include student internships in private industries, laboratories, and organizations in foreign countries. Mexican communities abroad, as well as UNAM's extension offices, can play a role in establishing these connections.
11. The alumni of Mexican institutions who have had international experiences number in the thousands. Many of them live in Mexico and others in countless countries. There are also many foreign students who carried out stays or studied degrees at UNAM and other Mexican HEIs. It would be of great benefit to build a network of international alumni per institution, with the aim of connecting current university students with new opportunities in other countries, as well as raising funds or organizing sponsorships for specific academic purposes.

12. This work is the result of a pause along on the road in order to enter into a conversation, unprecedented at UNAM, about the trends and challenges of the internationalization of the public university. Although the questions that were posed in the introduction of the book to the 21 authors outlined a specific and somewhat hopeful horizon of answers, the written texts were more cautious and realistic. During the conversations at the October 2019 Forum that resulted in this book, lucidity and ingenuity came together to generate new ideas. However, what became clear was that a single forum and a single publication could not remotely exhaust the topics at hand. Thus, our last conclusion of the book is that, despite the fact that the previous eleven are very promising conclusions to apply in any public university in Latin America, the most urgent issue seems to be a need for constant discussions, the organization of forums, and publications that account for the progress of our common intentions. It is crucial to integrate into these discussions experts in education, the administrative operators of the internationalization programs and specialists who know how to reach the many young people in our region who are struggling between the ease of a meme with no future and the difficult path of higher education.

## Autores

---



### **Hans de Wit**

Director del Centro de Educación Superior Internacional (CIHE por sus siglas en inglés), profesor de la práctica de Educación Superior Internacional en la Escuela Lynch de Educación y Desarrollo Humano, *Boston College, USA*, y profesor de Internacionalización de la Educación Superior en la Universidad de Ciencias Aplicadas, Amsterdam.



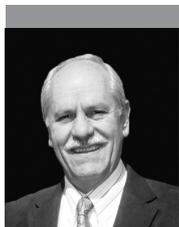
### **Imanol Ordorika Sacristán**

Licenciado en Física por la UNAM, maestro en Sociología y doctor en Ciencias Sociales y Educación por la Universidad de Stanford. Investigador del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM y profesor de posgrado en las facultades de Ciencias Políticas y Sociales, Filosofía y Letras y Psicología de la UNAM. Actualmente ocupa el cargo de Director General en la Dirección General de Evaluación Institucional de la UNAM.



### **María del Carmen Contijoch Escontria**

Directora de la Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción de la UNAM. Hizo sus estudios de enseñanza del Inglés en la Escuela Normal Superior de México. Tiene maestría en Lingüística Aplicada por la UNAM y doctorado en Lingüística Aplicada por la Universidad de Macquarie, Australia.



### **Roberto Castañón Romo**

Director General de Cooperación e Internacionalización de la UNAM. Médico Cirujano egresado de la Facultad de Medicina de la UNAM, cuenta con una maestría en Salud Pública de la Escuela de Salud Pública de la Secretaría de Salud de México (SSA) y una maestría en Ciencias en Planeación Social de la *London School of Economics and Political Science*.



### **Luis Miguel Samperio**

Secretario Académico del Centro de Enseñanza para Extranjeros en la UNAM. Es licenciado en Psicología por la UNAM y cuenta con una maestría en Investigación y Desarrollo de la Educación por la Universidad Iberoamericana.



### **Aziz Tuffi Saliba**

Director de Asuntos Internacionales en la Universidad Federal de Minas Gerais. Maestro en Derecho Comercial Internacional por la Universidad de Arizona y doctor en Derecho por la Universidad Federal de Minas Gerais. Realizó un posdoctorado en la Universidad Laval, en Quebec, Canadá.



### **Richard Follett**

Vice Presidente de la Universidad de Sussex, Reino Unido, y supervisor de la estrategia internacional de esta Universidad. Doctor de la Universidad Estatal de Luisiana, EUA.



### **Exequiel Ezcurra**

Profesor de Ecología en la Universidad de California. Es licenciado en Ciencias por la Universidad de Buenos Aires, es maestro en Ciencias y doctor en Ecología por la Universidad de Gales.



### **Paola Virginia Suárez Ávila**

Licenciada en Historia por la UNAM y maestra y doctora en Antropología por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Es investigadora del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la UNAM.



### **Dámazo Morales Ramírez**

Licenciado y maestro en Relaciones Internacionales por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Actualmente es Coordinador del Centro de Estudios Europeos de la FCPyS y Presidente de la Asociación Mexicana de Estudios internacionales (AMEI).



### **Enrique Dussel Peters**

Coordinador del Centro de Estudios China - México (CECHIMEX) de la Facultad de Economía la UNAM y Coordinador de la Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China (Red ALC-China). Doctor en Economía por la Universidad de Notre Dame, EUA.



### **Arturo Mendoza Ramos**

Director del Centro de Estudios Mexicanos, UNAM-Sudáfrica. Maestro en Lingüística Aplicada y doctor en Lingüística por la UNAM. Es profesor de la Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción (ENALLT) de la UNAM e investigador de la Universidad de Witwatersrand.



### **Rubén Ruiz Guerra**

Licenciado en Historia por la UNAM y maestro en Historia de América por el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. Actualmente es investigador y director del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.



### **Brenda Elizabeth Galaviz Aragón**

Licenciada en Estudios Internacionales por la Universidad Autónoma de Sinaloa, maestra en Cooperación Internacional para el Desarrollo por el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora y Directora de Relaciones Internacionales de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES).



### **Ernesto Scheinvar Gottdiener**

Licenciado y maestro en Estudios Latinoamericanos por la UNAM, se ha dedicado a temas vinculados con movimientos sociales, la cuestión agraria y campesina y su relación con el concepto de reproducción social. Actualmente es Director de Área en la Coordinación Nacional de Becas para el Bienestar Benito Juárez.



### **Francisco Trigo Tavera**

Coordinador General de Relaciones y Asuntos Internacionales de la UNAM. Es licenciado en Medicina Veterinaria y Zootecnia por la UNAM. Obtuvo maestría en Patología de la Escuela de Medicina Veterinaria por la Universidad de Glasgow, Escocia y doctorado en Patología y Microbiología por la Universidad Estatal de Washington, Estados Unidos.



### **Federico Fernández Christlieb**

Licenciado en Geografía y maestro en Historia de México por la UNAM. Obtuvo maestría y doctorado en Geografía por la Universidad de París-Sorbona. Es investigador en el Instituto de Geografía de la UNAM. Fue Director General de Cooperación e Internacionalización y Director de la Escuela de Extensión de la UNAM en Canadá.



### **Javier Nieto Gutiérrez**

Licenciado en Psicología por la UNAM y doctor en Psicología Experimental por la Universidad de Sussex, Reino Unido. Fue Director de la Facultad de Psicología de la UNAM y Coordinador General de Estudios de Posgrado de la misma institución.



### **Carlos Arámburo de la Hoz**

Director General de Asuntos del Personal Académico de la UNAM. Es Químico Farmacéutico Biólogo, con maestría y doctorado en Ciencias Químicas (Bioquímica) por la UNAM. Realizó un posdoctorado y estancias de investigación en la Universidad de Tutgers, New Jersey, EUA.



### **Imelda López Villaseñor**

Directora del Instituto de Investigaciones Biomédicas de la UNAM. Es Químico-Farmacobióloga egresada de la Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo. Obtuvo maestría y doctorado en Ciencias Químicas (Bioquímica) por la Facultad de Química de la UNAM. Investigadora del Instituto de Investigaciones Biomédicas de la UNAM.



### **Alejandro Velázquez Montes**

Director de Cooperación Académica de la DGECI e investigador del Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental de la UNAM. Es licenciado en Biología por la UNAM, tiene una maestría en Ciencias Biológicas y doctorado en Ecología del Paisaje por la Universidad de Amsterdam, Países Bajos.

## Referencias bibliográficas

---

- ACNUR (2018). Los cinco países más desarrollados de África, nota informativa de la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR) Comité Español, octubre 2018. Recuperado en octubre de 2019 de: <https://eacnur.org/blog/paises-mas-desarrollados-de-africa/>
- Adams, J. & Gurney, K.A. (2016). The Implications of International Research Collaboration for UK Universities
- Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo AMEXCID. (2019). México y la Unión Europea reafirman su cooperación científica y tecnológica. Recuperado en septiembre de 2019 de: <https://www.gob.mx/amexcid/prensa/mexico-y-la-union-europea-reafirman-su-cooperacion-cientifica-y-tecnologica?idiom=es>
- Agenda 2030, ONU. (2018). Recuperado en octubre de 2019 de: <http://agenda2030.mx/#/home>
- Agenda Estadística UNAM 2019. (2019). Dirección General de Planeación UNAM. Recuperado en octubre de 2019 de: <https://www.planeacion.unam.mx/Agenda/2019/pdf/Agenda2019.pdf>
- Altbach, P. (2016). Global Perspectives on Higher Education. Washington: Johns Hopkins University Press.
- Altbach, Ph. G. & De Wit, H. (2015). Internationalization and Global Tension: Lessons from History. *Journal of Studies in International Education*. Vol. 19 (1), pp. 4-10
- AMLO. (2019, octubre, 1). Versión estenográfica de la conferencia de prensa matutina del presidente Andrés Manuel López Obrador: Tercera Reunión de la Conferencia Regional sobre Desarrollo Social de América Latina y

el Caribe. Recuperado en octubre de 2019 de: <https://lopezobrador.org.mx/2019/10/01/version-esteno-grfica-de-la-conferencia-de-prensa-matutina-del-presidente-andres-manuel-lopez-obrador-167/>

- ANUIES. (2012). Inclusión con responsabilidad social. Elementos de diagnóstico y propuestas para una nueva generación de políticas de educación superior. México: ANUIES, Serie Documentos
- ANUIES. (2018). Visión y acción 2030. Propuesta de la ANUIES para renovar la educación superior en México. Diseño y concertación de políticas públicas para impulsar el cambio institucional. México: ANUIES, Serie Documentos
- Arámburo, C., Pichardo Durán, A., Solano González, J. (2015). El Subsistema y el Consejo Técnico de la Investigación Científica. En: La Ciencia en la UNAM 2015, a través del Subsistema de la Investigación Científica. (Arámburo, C., Solano González, J., Pino Farías, Ma. Angélica). Editada por la Coordinación de la Investigación Científica y la Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, Universidad Nacional Autónoma de México. ISBN: 978-607-02-7343-8, 247 pp. 12-23, México, D.F.
- Bar-On, R., Brown, J.M., Kirkcaldy, B.D. & Thomé, E.P. (2000). Emotional expression and implications for occupational stress, an application of the Emotional Quotient Inventory (EQ-i). *Personality and Individual Difference*.
- Beneitone, P. (2008) Foro sobre internacionalización de la Educación Superior. Universidad del Cauca. CXIX Consejo Nacional de Rectores
- Boletín UNAM-DGCS-617. (2015). La UNAM y la Fundación Nelson Mandela firman carta para instituir cátedra de

- Derechos Humanos, nota informativa de la Dirección General de Comunicación Social, Ciudad Universitaria, 27 de octubre de 2015. Recuperado en octubre de 2019 de: [https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2015\\_617.html](https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2015_617.html)
- Boletín UNAM-DGCS-457 bis. (2016). Fortalece UNAM colaboración académica con las universidades sudafricanas más prestigiadas, nota informativa de la Dirección General de Comunicación Social, Ciudad Universitaria, 6 de julio de 2016. Recuperado en octubre de 2019 de: [https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2016\\_457bis.html](https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2016_457bis.html)
- Bowman, N.A. & Bastedo, M.N. (2011). Anchoring effects in world university rankings: Exploring biases in reputation scores”. *Higher Education* (8) 1, 72-95
- Brandenburg, U., De Wit, H., Jones, E., & Leask, B. (2019, 29 de Junio). Defining Internationalisation of Higher Education for Society. *University World News* (558)
- British Council (2019). Guía para ofrecer el inglés como medio de instrucción en Instituciones de Educación Superior de Brasil 2018-2019
- Camacho Lizárraga, M. (2017). Internacionalización en la Educación Superior. Práctica y estudio en constante evolución vista desde un estudio de caso. México: ANUIES, Serie Biblioteca de la educación superior
- Carrancá, R. (1969). *La Universidad Mexicana*. Fondo de Cultura Económica. Presencia de México
- Casanova Cardiel, H. (2009). La universidad Pública en México y la Irrupción de lo privado. En Muñoz García, H. (coord.), *La Universidad Pública en México*, SES-UNAM, México
- Cechimex, (2019). Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía de la UNAM. Experiencias en el

intercambio y la cooperación académica entre México y China. Ciclo de Conferencias del Cechimex, UNAM, Ciudad de México, abril 11, Recuperado en octubre de 2019 de: <http://www.economia.unam.mx/cechimex/index.php/es/seminarios>

- Cervantes Saavedra, M. (2015). *Don Quijote de la Mancha*. Madrid: Biblioteca Clásica de la Real Academia Española
- Comisión de las Comunidades Europeas (2006, mayo, 10). Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo. Cumplir la Agenda de Modernización para las Universidades: Educación, Investigación e Innovación. Bruselas. <https://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=COM:2006:0208:FIN:es:PDF>
- Comisión Europea. (2017). De Erasmus a Erasmus+: treinta años de historia. Recuperado el 30 de noviembre de 2019 de: [https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/MEMO\\_17\\_83](https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/MEMO_17_83)
- Consejo de Europa. (2019). Historia. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de: <https://www.coe.int/en/web/language-policy/history>
- Contijoch, M.C. (2018). Plan de Desarrollo. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de: [http://www.planeacion.unam.mx/Planeacion/Desarrollo/PDI\\_ENALLT\\_DRA\\_CARMEN\\_CONTIJOCH\\_03\\_2018.pdf](http://www.planeacion.unam.mx/Planeacion/Desarrollo/PDI_ENALLT_DRA_CARMEN_CONTIJOCH_03_2018.pdf)
- Cotton, E, G., Sharp, J. M. (1988). Spanish in the Americas. En: E Ward, M. (1990). *Hispanic Review*, 58(4), 513-515. doi:10.2307/473660
- CRAI (2016). Memoria CRAI 2016. Recuperado el 31 de octubre de 2019, de Memoria UNAM de: <https://www.planeacion.unam.mx/Memoria/2016/PDF/14.7-CRAI.pdf>
- CRAI (2017). Cuadernillo Internacionalización UNAM 2017, p.4
- CRAI (2018). Proyección Internacional. UNAM, México

- Cross, D; Thomson, S; Sinclair, A. (2018). Research in Brazil: A report for CAPES by Clarivate Analytics. Recuperado en enero de 2018 de: <http://www.capes.gov.br/images/stories/download/diversos/17012018-CA-PES-InCitesReport-Final.pdf>
- Crystal, D. (2006). How language works. How Babies Babble, Words Change Meaning, and Languages Live or Die. New York: The Overlook Press
- De Wit, H. (2012). Internationalisation revisited: New dimensions in the internalization of higher education. Amsterdam: Hogeschool van Amsterdam
- De Wit, H., Hunter, F., Howard, L., & Egron-Polak, E. (2015). Internationalisation of Higher Education. Study. Bruselas: European Parliament Committee on Culture and Education
- De Wit, H., Gacel-Ávila, J., Jones, E., & Jooste, N. (Eds.) (2017). The Globalization of Internationalization: Emerging Voices and Perspectives. London: Internationalization in Higher Education Series, Routledge
- Del Barco, M. (1770). Historia natural y crónica de la antigua California (manuscrito editado y comentado por Miguel León Portilla en 1973), México: UNAM
- Delegación de la UE en México (2019). Despedida de los becarios Erasmus Mundus 2019. Recuperado en septiembre de 2019 de: [https://eeas.europa.eu/delegations/mexico/65404/despedita-de-los-becarios-erasmus-mundus-2019\\_es](https://eeas.europa.eu/delegations/mexico/65404/despedita-de-los-becarios-erasmus-mundus-2019_es)
- DGEI. (2016). Plan Institucional de Internacionalización para Facultades y escuelas de la UNAM, 2014-2020. Avance corto plazo 2014-2015, agosto de 2016
- DGEI (2019). Estrategias de cooperación e internacionalización. 2015-2019, en, Universidad Nacional Autónoma de México. Dirección General de Cooperación e

- Internacionalización. Recuperado en noviembre de 2019 de: <https://www.unaminternacional.unam.mx/es/politicas/estrategias>
- DGECI. (2020). Memoria DGECI 2019. Recuperado el 10 de enero de 2020, de Memoria UNAM: página pendiente
- DGECI-DCA. (2017). Estrategia de internacionalización UNAM. Dirección General de Cooperación e Internacionalización, Dirección de Cooperación Académica, UNAM
- DGPL. (2018). La UNAM en números 2018-2019. Recuperado el 17 de octubre de 2019, de Estadística UNAM: <http://www.estadistica.unam.mx/numeralia/>
- Didou Aupetit, S. (2000). Globalización, integración macro-regional y sistema de educación superior en México. Arizona State University, Education Policy Analysis Archives vol. 8, n.11, febrero
- Didou Aupetit, S. (2000). Sociedad del Conocimiento e internacionalización de la educación superior en México. México: ANUIES, Serie Investigaciones
- Didou Aupetit, S. (2005). Internacionalización y proveedores externos de educación superior en América Latina y el Caribe. México: ANUIES, Serie Investigaciones
- Didou Aupetit, S & Gérard, E. (2009). Fuga de cerebros, movilidad académica y redes científicas: Perspectivas latinoamericanas. México: IESALC/CINVESTAV/IRD
- Didou Aupetit, S. (Coord.) (2016). Reflexiones de expertos sobre la internacionalización de la educación superior. México: CINVESTAV/CONACYT/RIMAC
- DOF. (2019, 31 de mayo). Decreto por el que se crea la Coordinación Nacional de Becas para el Bienestar Benito Juárez. Recuperado en octubre de 2019 de: [https://dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5561693&fecha=31/05/2019](https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5561693&fecha=31/05/2019)

- DOF. (2019, 30 de septiembre). Decreto por el que se expide la Ley General de Educación y se abroga la Ley General de Infraestructura Física Educativa. Recuperado en octubre de 2019 de: [https://dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5573858&fecha=30/09/2019](https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5573858&fecha=30/09/2019)
- Domínguez Martínez, J.R. (2013). Historia general de la Universidad Nacional siglo XX. Vol. II, México. UNAM
- Dussel Peters, E. (2014). Mexico and the Asian Challenge, 2000-2012. En Arnson, C.J. y Heine, J. (edits.). *Reaching Across the Pacific: Latin America and Asia in the New Century*. Washington, D.C.: Woodrow Wilson Center, pp. 187-252
- Ezcurra, E. & Wilder, B.T. (2019). Tres siglos de colaboración científica entre México y Estados Unidos. La relación México-EUA en materia de ciencia, volumen 70 (Número 4), página 8-15
- Freire, P. (2001). *Política y educación* (5° ed.) México: Editorial Siglo XXI
- Gacel-Ávila, J. (2000). La internacionalización de las universidades mexicanas. Políticas y estrategias institucionales. México: ANUIES, Serie Investigaciones
- Gacel-Avila, J. (2000). Políticas de internacionalización: estrategias e implementación. *Educación Global*. n. 4. AMEI, México
- Gacel-Avila, J. (2003). La internacionalización de la educación superior: paradigma para la ciudadanía global. México: Universidad de Guadalajara, México
- Gacel-Ávila, J. (2005). Internacionalización de la educación superior en México. En H. de Wit, I. C. Jaramillo y J. Gacel-Ávila (Eds.) *La educación superior en América Latina. La dimensión internacional* (pp. 245-288). Bogotá, Colombia: Banco Mundial, en coedición con Mayol Ediciones

- Gacel-Avila, J (2006). La dimensión internacional de las universidades. Contexto, procesos, estrategias. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara
- Gacel-Ávila, J, & Marmolejo, F. (2016). Internationalization of Tertiary Education in Latin America and the Caribbean, Elspeth, J (Edit) Global and Local Internationalization
- Gacel-Ávila, J. (2018). Educación superior, internacionalización e integración en América Latina y el Caribe. En P. Henríquez Guajardo (Ed.). Tendencias de la educación superior en América Latina y el Caribe 2018 (pp.111-169). Córdoba, Argentina: UNESCO-IESALC
- Gaceta UNAM (2019). Se crea en Sudáfrica red de talentos mexicanos, nota informativa de Gaceta de la Universidad Nacional Autónoma de México, 9 de septiembre de 2019. Recuperado en octubre de 2019 de: <http://www.gaceta.unam.mx/se-crea-en-sudafrica-red-de-talentos-mexicanos/>
- García Stahl, C. (1978). Síntesis histórica de la Universidad de México. Universidad Nacional Autónoma de México, Secretaría de Rectoría, Dirección General de Orientación Vocacional
- Gil-Loaiza, J, et.al. (2019). La ciencia cruza fronteras: Consorcio Arizona-México para Ambientes Áridos. Ciencia. Revista de la Academia Mexicana de Ciencias, octubre-diciembre de 2019, volumen 70, número 4, pp. 56-64
- Gilmore, R. M. (1976), “The friendly whales of Laguna San Ignacio”, *Terra*, 15:24-28
- Gonzalbo Aizpuru, P. & Staples, A. (2012). Historia de la educación en la Ciudad de México, México. El Colegio de México, Secretaría de Educación del Distrito Federal

- Gu, Q. (2009). Maturity and Interculturality: Chinese Students' Experiences in UK Higher Education. *European Journal of Education*, 44 (1), pp. 37-52
- Gulson, Kalervo N., Steven, L, et.al. (2017). Policy mobilities and methodology: a proposition for inventive methods in education policy studies, *Critical Studies in Education*, vol. 58, no. 2, 224-257
- Hernández Nava, J. & Amador Fierros, G. (2015). *La dimensión internacional del currículum*. Colima, México: Universidad de Colima
- Hudzik, J.K. (2015). *Comprehensive Internationalization: Institutional Pathways to Success*. Routledge
- IBWC (2012). Minute No. 319. Interim International Cooperative Measures in the Colorado River Basin through 2017 and extension of Minute 318 Cooperative Measures to address the continued effects of the April 2010 earthquake in the Mexicali Valley, Baja California, México y Estados Unidos: International Boundary and Water Commission
- IESALC. (2019). *La movilidad en la Educación Superior en América Latina y Caribe*. Caracas
- Informe de la Red Temática Científica y Tecnológica para ALICE-LHC (Red ALICE). (2019). Recuperado en noviembre de 2019 en [http://alice.nucleares.unam.mx/ver\\_pagina?id=26](http://alice.nucleares.unam.mx/ver_pagina?id=26)
- Internacionalización. (2018). México. Secretaría de Desarrollo Institucional, Coordinación de Relaciones y Asuntos Internacionales – UNAM, s.f., 2019
- Instituto Cervantes. (2018). *El español una lengua viva*. Instituto Cervantes. Recuperado el 31 de octubre de 2019 de: [https://cvc.cervantes.es/lengua/espanol\\_lengua\\_viva/pdf/espanol\\_lengua\\_viva\\_2018.pdf](https://cvc.cervantes.es/lengua/espanol_lengua_viva/pdf/espanol_lengua_viva_2018.pdf)

- Instituto Cervantes (2019). El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes. Recuperado el 15 de octubre de 2019 de: [https://www.cervantes.es/sobre\\_instituto\\_cervantes/prensa/2019/noticias/default-2019.htm](https://www.cervantes.es/sobre_instituto_cervantes/prensa/2019/noticias/default-2019.htm)
- Janson, T. (2002). *Speak. A short history of languages*. Oxford University Press
- Jaramillo Echeverri, L.G. (2003) ¿Qué es Epistemología? Cinta de Moebio, *Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, 7 (18), pp.174-178
- Jenkins, J. (2009). English as a Lingua Franca: Interpretations and Attitudes. *World Englishes*, 28 (2), pp.200-207
- Jimenez Rueda, J. (1951). *Historia de la cultura en México. El virreinato*. Editorial Cultura, T. G., S.A.
- Johnston, R, & Kymlicka, W. *et.al.* (2010). National Identity and Support for the Welfare. *Canadian Journal of Political Science/ Revue canadienne de science politique*, 43:2 (June) 2010, pp. 349-377
- Jones, E., Beelen, J., Coelen, R. & de Wit, H. (Eds.) (2016). *Local and Global Internationalisation*. Rotterdam: Sense Publishers
- Jones, H. (1731). A Passage by Land to California Discover'd by ye. Rev. Fathr. Eusebius Francis Kino, Jesuite, between years 1698 & 1701 (textos y mapas de Eusebio Francisco Kino, compilados y traducidos al inglés por Henry Jones). Londres: The Philosophical Transactions of the Royal Society
- Kara, A. (2019). Godwin y De Wit (eds.). *Intelligent internationalization: The shape of things to come*
- King, L. (2018). *The Impact of Multilingualism on Global Education and Language Learning*. Cambridge Assessment English Perspectives. University of Cambridge Local Examination Syndicate

- Knight, J. (2003). Updated Definition of Internationalization. *International Higher Education* (33), pp. 2-3
- Knight, J. (2004). Internationalization remodeled: Definition, approaches, and rationales. *Journal of studies in international education*, 8(1), 5-31
- Kuhn, T.S. (2013). *La estructura de las revoluciones científicas*. Traducción Carlos Solís. México: Fondo de Cultura Económica, 2ª edición
- Lazcano, A., Ortiz Ortega, A., & Armendariz, S. (2017). Mexican and U.S. scientists: Partners, *Science*, 355 (6330):1139
- Leask, B. (2014). Internationalizing the Curriculum and all Students' Learning. *International Higher Education* (78), pp. 5-6
- Lloyd Marion, W; Ordorika Sacristán, I; Rodríguez-Gómez, Guerra, R. (2011). *Los Rankings Internacionales de Universidades, su impacto, metodología y evolución; México, DGEI-UNAM*
- Lloyd, M, Ordorika, I, Rodríguez-Gómez, R, & Martínez-Stack, J. (2018). *La complejidad del logro académico. Estudio comparativo sobre la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad de Sao Paulo. SES-UNAM, Ciudad de México*
- Luca, F., Mendoza, A., Ruiz, D., y Medellín, A. (2019). *Red Global MX, Capítulo África subsahariana. Documento elaborado exprofeso para la creación del Capítulo África subsahariana*
- Macedo, D. (2012). Foreword. *Unapologetic Biculturalism. Beyond the politics of tolerance*, en: Darde, A., *Culture and power in the classroom. Educational foundations for the schooling of bicultural students*, Paradigm, Estados Unidos
- Marcovitch, J. (2002). *La universidad (im)posible*. Madrid: Cambridge University Press

- María y Campos, M. (2019). Transformaciones y futuros de África. Tendencias, desafíos y oportunidades rumbo a 2035. *Revista Mexicana de Política Exterior*, 116 (3), pp. 17-36. Recuperado en octubre de 2019 de: <https://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n116/demariaycamposmrmpe116.pdf>
- Martí, J. (1985). *Nuestra América*. España: Biblioteca Ayacucho
- Martínez Stack, J, Lloyd, M & Ordorika, I. (2012). Los académicos de tiempo completo en México y Brasil: Diferencias y semejanzas, un enfoque comparativo. México, DGEI-UNAM
- McWhorter, J. H. (2001). “The world’s simplest grammars are créole grammars”, *Linguistic Typology*, vol. 5-2/3
- Mendoza, A. (en prensa) (2018). *El Centro de Estudios Mexicanos en Sudáfrica*. México: Coordinadas 2050, Colección de la Coordinación de Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México
- Mendoza, A. y Ruiz, D. (2019). La Universidad Nacional Autónoma de México en Sudáfrica. *Revista Mexicana de Política Exterior*, 116 (3), pp. 177-192. Recuperado en octubre de 2019 de: <https://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n116/mendozarruizgrmpe116.pdf>
- Moctezuma Hernández P., & Navarro Cerda, A. B. (2011). Internacionalización de la educación superior: aprendizaje institucional en Baja California, en; *Revista de la Educación Superior*, Vol. XL (3), No. 159, Julio-septiembre de 2011, pp. 47-66
- Molina, M. J. & Rowland, y F. S. (1974). Stratospheric sink for chlorofluoromethanes: chlorine atom-catalysed destruction of ozone, *Nature*, 249:810-812

- Moreno-Brid, J. C., *et.al* (2019). La cooperación científica y tecnológica de México, Canadá y Estados Unidos en la Era Trump. ¿Retos nuevos o qué tan nuevos?
- Morin, E. (2003). *Pensar Europa*. Barcelona: Gedisa Editorial
- Muñoz García, H. (2009). Introducción en Muñoz García, H. (coord.). *La Universidad Pública en México*, SES-UNAM, México
- O'Connell, C. (2013). Research discourses surrounding global university rankings: exploring the relationship with policy and practice recommendations. Recuperado en noviembre de 2019 de: *Higher Education* 65: 709-723, Springer
- OECD (2019). *Education at a Glance 2019: OECD Indicators*. Paris: OECD Publishing. Recuperado en septiembre de 2019 de: <https://doi.org/10.1787/f8d7880d-en>
- Okal, B.O. (2014). Benefits of Multilingualism in Education. *Universal Journal of Educational Research*, 2(3): 223-229. doi: 10.13189/ujer.2014.020304
- Ordorika, I. (2012). La universidad constructora de Estado. El siglo de la UNAM: vertientes ideológicas y políticas del cambio institucional. Editado por R. Rodríguez Gómez. México, DF: Grupo editorial Miguel Ángel Porrúa-UNAM
- Ordorika, I. (2015). Rankings universitarios. *Revista de la Educación Superior XLIV* (1 (173)):7-9
- Ordorika, I. (2018). Repolitizar la casa: las universidades de América Latina a cien años de la Reforma de Córdoba. *A cien años de la Reforma. Universitaria de Córdoba: Hacia un nuevo manifiesto de la educación superior latinoamericana*. Editado por R. Guarga. Pp. 115-130. Córdoba, Argentina: UNESCO-IESALC/Universidad Nacional de Córdoba. Proctor, D., & Rumbley, L. (Edit). (2018). *The Future Agenda for Internationali-*

zation: Next Generation Insights into Research, Policy and Practice

Peralta y Fabi (2015). UNAM Canadá reflexiones en el XX aniversario. Gatineau. Universidad Nacional Autónoma de México

Proctor, D. & Rumbley, L. eds., (2018). The Future Agenda for Internationalization: Next Generation Insights into Research, Policy and Practice

Proctor, M, *et.al*, (2019). El fortalecimiento de las relaciones globales en la investigación científica y social en; Ciencia. Revista de la Academia Mexicana de Ciencias, volumen 70, número 4, octubre-diciembre 2019

Programa de Apoyo a Estudiantes de Posgrado. (2019). UNAM. Recuperado en octubre de 2019 de [www.posgrado.unam.mx](http://www.posgrado.unam.mx)

Programa Nacional de Posgrados de Calidad, (2019), Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Recuperado en octubre de 2019 de <https://www.conacyt.gob.mx/index.php/becas-y-posgrados/programa-nacional-de-posgrados-de-calidad>

Quiñones, M. A. (2019). Retos en África subsahariana para atender el desarrollo y la seguridad alimentaria. Revista Mexicana de Política Exterior, 116 (3), pp. 157-175. Recuperado en octubre de 2019 de: <https://revista-digital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n116/quinoneslrmp116.pdf>

Ramírez Bonilla, J (Coord.) (2017). La internacionalización en las Instituciones de Educación Superior mexicanas. Experiencias de vinculación con Asia. CINVESTAV/RIMAC/UNESCO

Ramírez García, R. & Hamui Sutton, M. (Coords.) (2016). Perspectivas sobre la internacionalización en educación su-

- perior y ciencia. México: CINVESTAV/CONACYT/RIMAC
- Ramírez Romero, J.L. (2013). Una década de búsqueda: las investigaciones sobre la enseñanza y el aprendizaje de lenguas extranjeras en México (2000-2011). Pearson Educación, México
- RGEP Reglamento General de Estudios de Posgrado. (2018). Gaceta UNAM. Recuperado en octubre de 2019 de: <https://www.posgrado.unam.mx/nosotros/rgep-2018.pdf>
- Rodríguez B. A. (2014). Internacionalización curricular en las universidades latinoamericanas. *Revista Argentina de Educación Superior (RAES)*, Año 6, Número 8, Junio. Recuperado el 20 de agosto de 2019 de: <https://www.ses.unam.mx/curso2014/pdf/RodriguezAddy.pdf>
- Rodríguez Campos, C. (2019). México y la diplomacia científica. Nexos. Distancia por tiempos. Blog de educación. Recuperado el 2 de diciembre de 2019, <https://educacion.nexos.com.mx/?p=2007>
- Saliba, A.T.; Lopes, D; Elvécio, B. A. (2019). UFMG e o mundo. *Boletín*. N.2048. Publicado el 25 de febrero de 2019. Recuperado en octubre de 2019 de: <https://ufmg.br/comunicacao/publicacoes/boletim/educacao/2048/a-ufmg-e-o-mundo>
- Samperio, S. L. (2019). El turismo idiomático en la oferta educativa del Centro de Enseñanza para Extranjeros de la UNAM. En: *Decires, Revista del Centro de Enseñanza para Extranjeros*. ISSN 1405-9134, vol. 19, núm. 23, primer semestre, 2019, pp. 7-16. Recuperado el 21 de agosto de 2019 de: <http://www.revistadecires.cepe.unam.mx/articulos/art23-3.pdf>

- Sánchez Michel, Valeria. (2013). De México para el Mundo: Centro de Enseñanza para Extranjeros, 90 años de enseñar la lengua y la cultura. UNAM
- Schlyer, K. (2012). *Continental Divide: Wildlife, People, and the Border Wall*, College Station: Texas A&M University Press
- Schreiber, R. M. (2008). *Cold War Exiles in Mexico. U.S. Dissidents and the Culture of Critical Resistance*, Minneapolis: University of Minnesota Press
- Sebastián, J. (2000). Modalidades y tendencias de la cooperación internacional de las universidades. *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, n. 5.
- Steinbeck, J., & Ricketts, E. F. (1941). *Sea of Cortez: A Leisurely Journal of Travel and Research*, Nueva York: The Viking Press
- Stockwell, N., Bengoetxea, E. y Tauch, Ch. (2011). El Espacio Europeo de Educación Superior y la promoción de la cooperación académica y de la movilidad con México. *Perfiles educativos XXXIII* (133), pp.198-205. Recuperado en septiembre de 2019 de: <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2011.133.27914>
- The Event Horizon Telescope Collaboration et al. (2019). First M87 Event Horizon Telescope results. I The shadow of the supermassive black hole. *The Astrophysical Journal Letters* 875(1) (Open Access)
- Torres Septién, V. (1985). El pensamiento educativo de Jaime Torres Bodet, Antología. México: Secretaría de Educación Pública, El Caballito
- Tsai et al. (2013). The genomes of four tapeworm species reveal adaptations to parasitism. *Nature* 496(7443): 57-63
- UNAM. (2017). Plan de Desarrollo Institucional 2015-2019. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de: <http://www.rector.unam.mx/doctos/PDI-2015-2019.pdf>

- UNAM. (2019). Agenda Estadística UNAM 2019. Dirección General de Planeación UNAM. Recuperado en octubre de 2019 de: <https://www.planeacion.unam.mx/Agenda/2019/pdf/Agenda2019.pdf>
- UNAM. (2020). Cronología Histórica de la UNAM. Recuperado en octubre de 2019 de: <https://www.unam.mx/acerca-de-la-unam/unam-en-el-tiempo/cronologia-historica-de-la-unam>
- UNAM-DGCS-458. (2011). Aprueba la FDA de Estados Unidos, el uso de un antiveneno hecho en colaboración con la UNAM. Recuperado en noviembre de 2019 en [https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdbole-tin/2011\\_458.html](https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdbole-tin/2011_458.html)
- UNESCO. (1998). Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción. Recuperado el 10 de octubre de: [http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration\\_spa.htm](http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm)
- UNESCO. (2015). Education: Outbound internationally mobile students by host region. Recuperado el 08 de enero de 2020 de la UNESCO: <http://data.uis.unesco.org/Index.aspx?queryid=172>
- UNESCO. (2019). Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción. Recuperado el 10 de octubre de 2019 de: [http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration\\_spa.htm](http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm)
- UNESCO. (2019) Global Flow of Tertiary-Level Students. Recuperado en octubre de 2019 de: <http://uis.unesco.org/en/uis-student-flow>
- UNESCO. (2019). Institute of Statistics. Global Flow of Tertiary Students. Recuperado en octubre de 2019 de: <http://uis.unesco.org/en/uis-student-flow>
- UNESCO. (2019). United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. UNESCO Chair of Language

- Policies for Multilingualism (2018). Recuperado el 1 de noviembre de 2019 de: [http://www.unesco.org/new/en/brasilia/about-this-office/single-view/news/unesco\\_chair\\_on\\_language\\_policies\\_for\\_multilingualism/](http://www.unesco.org/new/en/brasilia/about-this-office/single-view/news/unesco_chair_on_language_policies_for_multilingualism/)
- Universities UK International. (2019). Recuperado en octubre de 2019 de: <https://www.universitiesuk.ac.uk/International/Documents/2019/intl-facts-figs-19.pdf>
- Vital, A. (2016). La muerte de la cultura letrada. Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México
- Web of Science Group (2019). Research in Brazil: Funding excellence. Recuperado en octubre de 2019 de: [https://jornal.usp.br/wp-content/uploads/2019/09/ClarivateReport\\_2013-2018.pdf](https://jornal.usp.br/wp-content/uploads/2019/09/ClarivateReport_2013-2018.pdf)
- Wenner, M. (2010, 15 de enero). The Neural Advantage of Speaking 2 Languages. *Scientific American*
- WEP. (2019). World Education Programs. Benefits of Student Exchange. Recuperado el 30 de septiembre de 2019 de: <https://wep.org.au/student-exchange/benefits-of-student-exchange/>
- Woldegiyorgis, A.A., Proctor, D. & de Wit, H. (2018). Internationalization of research: Key Considerations and Concerns. *Journal of Studies in International Education* 22 (2), pp. 161-176
- Zea, L. (1972, mayo-agosto). La Universidad aquí y ahora. *Deslinde*. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras I (4) México: UNAM

**La internacionalización de la universidad pública: retos y tendencias.  
Una visión desde la UNAM**

Editado por la Secretaría de Desarrollo Institucional, UNAM.

Se terminó de imprimir en offset en septiembre de 2020, en los talleres de Lito Roda S.A. de C.V., Calle Vesubio No. 11, Colonia Volcanes, Código Postal 14640, Alcaldía de Tlalpan, Ciudad de México.

Teléfono 55731187 Correo electrónico [litoroda@yahoo.com.mx](mailto:litoroda@yahoo.com.mx)

Para su composición se emplearon los tipos Garamond, 16/15, 14/15, 12/15, 11/15 y 9/10.8 puntos.

El tiro fue de 500 ejemplares, sobre papel cultural

El cuidado de la edición estuvo a cargo de:

Pamela Suárez Valencia

Ximena Gómez González Cosío

La educación superior es cada día más internacional. Esta tendencia se expande con gran rapidez e involucra a millones de universitarios en prácticamente todos los países del mundo, de manera que más vale hacer un alto en el camino y reflexionar sobre las oportunidades que se generan a partir de este fenómeno.

Este libro reúne ensayos de 21 especialistas en la internacionalización de la universidad pública, procedentes de diversos países y cada uno con distinta formación y experiencia académica. Ellos mostrarán al lector un panorama más completo de las opciones a las que nos enfrentamos en materia de cooperación académica, intercambio estudiantil, investigación, innovación tecnológica y construcción de alianzas estratégicas entre instituciones de educación superior. Va dirigido a todos los universitarios que reconocen que esta tendencia es inevitable y desean informarse para ser actores de la internacionalización y no unos espectadores que ven cómo ocurre todo por encima de ellos.

Federico Fernández Christlieb es doctor por la Universidad de París-Sorbona e investigador del Instituto de Geografía de la UNAM. Alejandro Velázquez es doctor por la Universidad de Amsterdam e investigador del Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental de la UNAM. Ambos han ocupado diversos cargos relacionados con la internacionalización dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México.

